



UNIVERSIDAD DE JAÉN

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
Y JURÍDICAS**
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

TESIS DOCTORAL
**DINÁMICA DE LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA
(1998-2008): FACTORES DETERMINANTES**

**PRESENTADA POR:
CONCEPCIÓN MARTÍNEZ ALCALÁ**

**DIRIGIDA POR:
DRA. DÑA. ENCARNACIÓN MORAL PAJARES**

JAÉN, 19 DE ABRIL DE 2013

ISBN 978-84-8439-789-2



UNIVERSIDAD DE JAÉN

*Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas
Departamento de Economía*

TESIS DOCTORAL

Dinámica de la inmigración en España (1998-2008): factores determinantes

Tesis doctoral presentada por
D^a Concepción Martínez Alcalá

Dirigida por
Dra. Encarnación Moral Pajares

La Directora,

La Doctoranda,

Jaén, enero de 2013

© Concepción Martínez Alcalá

Imprime: Gráficas La Paz de Torredonjimeno, S.L.
www.graficaslapaz.com

*A mis padres,
por su cariño, comprensión, apoyo y generosidad*

“[...] cada cultura tiende a negar lo distinto, pero la innovación (que explica el éxito como especie) sólo se produce por el contacto con lo diferente”

Duque (2011:46)

ÍNDICE GENERAL

RELACIÓN DE CUADROS.....	xi
RELACIÓN DE GRÁFICOS	xv
CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	1
1.1. Punto de partida y sus implicaciones.....	1
1.2. Hipótesis de partida y objetivos específicos de la investigación.....	6
1.3. Estructura de la investigación	8
1.4. Metodología	10
1.4.1. Introducción	10
1.4.2. Fuentes estadísticas	11
1.5. Agradecimientos.....	15
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES	17
2.1. Introducción	17
2.2. Teorías que definen el inicio de las migraciones internacionales.....	19
2.2.1. Teoría neoclásica	19
2.2.2. Nueva economía de la migración laboral	24
2.2.3. Teoría del mercado de trabajo dual.....	27
2.2.4. Teoría del sistema mundial	28
2.2.5. Resumen.....	33
2.3. Teorías que explican la perpetuación del proceso migratorio	35
2.3.1. Teoría de redes migratorias	35
2.3.2. Teoría institucional	36
2.3.3. Teoría de la causalidad acumulada.....	37
2.3.4. Teoría de los sistemas migratorios	39
2.3.5. Resumen.....	43

2.4. Otras causas de las migraciones internacionales.....	44
2.5. Estimaciones empíricas.....	46
2.6. Reflexiones finales	49
CAPÍTULO III. ESPAÑA EN EL CONTEXTO DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS INTERNACIONALES	53
3.1. Introducción	53
3.2. Comparativa sobre políticas de integración de los migrantes en los principales países de destino	55
3.3. La inmigración en España en el contexto mundial, 2000-2010	61
3.3.1. La dinámica migratoria mundial.....	61
3.3.2. La inmigración en el contexto de la UE-15.....	74
3.4. Origen de los migrantes en España	79
CAPÍTULO IV. INMIGRACIÓN Y DEMOGRAFÍA EN ESPAÑA, 1998-2008	85
4.1. Introducción	85
4.2. La inmigración en España a finales del siglo XX.....	88
4.3. Inmigración en España, situación y dinámica demográfica, 1998-2008	93
4.4. Inmigración y estructura demográfica en España.....	102
4.4.1. Principales características de la inmigración según la ENI-2007	102
4.4.2. Efecto de la inmigración en la composición demográfica de España	109
4.5. Distribución desigual de la población extranjera y de la densidad inmigratoria en España.....	113
CAPÍTULO V. INMIGRACIÓN Y MERCADO LABORAL EN ESPAÑA, 1998-2008	121
5.1. Introducción	121
5.2. Mano de obra inmigrante en el mercado laboral español.....	123
5.3. Principales características de los ocupados extranjeros.....	130
5.4. Condiciones laborales de la población inmigrante.....	143
CAPÍTULO VI. DINÁMICA REGIONAL DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES: EL CASO DE ESPAÑA, 1998-2008	151
6.1. Introducción	151
6.2. Inmigración y actividad económica.....	153
6.3. El crecimiento de la población extranjera y la evolución de la actividad económica por regiones en España, 1998-2008.....	156
6.4. Factores determinantes de la densidad inmigratoria.....	164
6.4.1. Análisis descriptivo de las variables.....	164

6.4.2. Análisis empírico.....	175
6.4.3. Resultados	182
CAPÍTULO VII. RESUMEN Y CONCLUSIONES.....	187
BIBLIOGRAFÍA.....	203
Anexo al capítulo III	227
Anexo al capítulo IV	229
Anexo al capítulo V	239
Anexo al capítulo VI.....	251

RELACIÓN DE CUADROS

Cuadro 3.1. Ranking de países sobre el índice MIPLEX III, 2010	59
Cuadro 3.2. Población y migrantes del mundo por zonas geográficas 2000, 2005 y 2010.....	62
Cuadro 3.3. Densidad migratoria por zonas del mundo y áreas continentales 2000, 2005 y 2010 (%)	65
Cuadro 3.4. Relación de los veinte países con mayor número de migrantes internacionales en 2000 y 2010	67
Cuadro 3.5. Estimaciones de migración global por nivel de desarrollo en origen y destino.....	68
Cuadro 3.6. Refugiados como porcentaje de los migrantes internacionales 2000, 2005 y 2010 (%)	72
Cuadro 3.7. Grado de feminización de los flujos migratorios internacionales en distintas áreas mundiales 2000, 2005 y 2010 (%)	73
Cuadro 3.8. Población y migrantes en los países de la UE-15 2000, 2005 y 2010	77
Cuadro 3.9. Densidad migratoria en los países de la UE-15, 2000, 2005 y 2010 (%).	78
Cuadro 3.10. Principales países de origen de las migraciones en España e Italia, 2001 y 2008	81
Cuadro 4.1. Población en España nacida en el extranjero según sexo y grupos quinquenales de edad, 1981.....	88
Cuadro 4.2. Población en España nacida en el extranjero según sexo y grupos quinquenales de edad, 1991.....	89
Cuadro 4.3. Población en España nacida en el extranjero según sexo y grupos quinquenales de edad, 2001.....	91
Cuadro 4.4. Población extranjera en España según sexo, grandes grupos de edad y continente de nacionalidad, 2001.....	92
Cuadro 4.5. Situación y evolución de la población en España según nacionalidad, española o extranjera, 1998-2008.....	94
Cuadro 4.6. Flujos de entrada, salida y saldo migratorio en España, según nacionalidad (española/extranjera), 1998-2008.....	96
Cuadro 4.7. Indicadores demográficos básicos de España, 1998-2008.....	98
Cuadro 4.8. Nacimientos por nacionalidad de la madre, en términos absolutos y relativos, 1996-2008.....	98
Cuadro 4.9. Tasa de mortalidad ajustadas y razón de tasas de mortalidad ajustadas, según sexo y lugar de nacimiento. España, 2001-2005	99
Cuadro 4.10. Diferencia porcentual en las tasas de mortalidad por edad y sexo entre la población nacida fuera de España y la población nacida en España, 2001-2005	100
Cuadro 4.11. Inmigrantes según edad y sexo a su llegada a España.....	103

Cuadro 4.12. Inmigrantes según tipología lingüística de la lengua materna a su llegada a España.....	104
Cuadro 4.13. Inmigrantes según estado civil y convivencia con el esposo.....	104
Cuadro 4.14. Hijos de inmigrantes menores de 16 años que no viven en la vivienda, según lugar de residencia de los hijos.....	106
Cuadro 4.15. Inmigrantes según motivos de traslado a España.....	106
Cuadro 4.16. Inmigrantes llegados a España después de 1990, según medio de transporte utilizado	107
Cuadro 4.17. Inmigrantes según año de llegada a España	107
Cuadro 4.18. Inmigrantes por cambios de municipio de residencia.....	108
Cuadro 4.19. Población extranjera residente en términos absolutos y relativos y densidad inmigratoria por comunidades autónomas en España, años 1998 y 2008	114
Cuadro 4.20. Tasas de variación anuales y media anual acumulada de la población extranjera por comunidades autónomas, 1998-2008 (%).....	117
Cuadro 5.1. Población activa, ocupada y parada según nacionalidad, 1998-2008....	124
Cuadro 5.2. Ocupados por nacionalidad, sexo y grupos de edad, años 1998 y 2008..	131
Cuadro 5.3. Tasa de sobrecualificación de personas ocupadas entre 25 y 54 años por grupos de países según nacionalidad, género y duración de la residencia en el país receptor, UE-27, 2008 (%).....	135
Cuadro 5.4. Distribución de los afiliados a la Seguridad Social totales, nacionales y extranjeros en 2001 y 2008 por sectores de actividad.....	137
Cuadro 5.5. Distribución porcentual de los afiliados a la Seguridad Social totales, nacionales y extranjeros en 2001 y 2008 e índices de especialización productiva de los afiliados.....	138
Cuadro 5.6. Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social en alta laboral por sectores económicos y sexo, 2001-2008 (a 31 de diciembre).....	140
Cuadro 5.7. Contratos registrados de trabajadores extranjeros según sexo por ocupación, 2008	142
Cuadro 5.8. Trabajadores afiliados a la Seguridad Social en alta laboral total, según nacionalidad extranjera y dependencia laboral, 1999-2008	144
Cuadro 5.9. Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social en alta laboral según sexo y dependencia laboral, 1999-2008.....	145
Cuadro 5.10. Asalariados por nacionalidad española o extranjera y decil, en % respecto al total de cada nacionalidad, 2006-2008.....	146
Cuadro 5.11. Contratos de trabajo registrados según nacionalidad española o extranjera, y tipología, 2002-2008.....	149
Cuadro 5.12. Rotación de los trabajadores con menos de un mes de antigüedad en el paro, años 1998 y 2008	150
Cuadro 6.1. Distribución regional de la población inmigrante, población total y PIB de España y densidad inmigratoria en 1998 y 2008.....	155
Cuadro 6.2. Efecto diferencial de la inmigración a España por regiones, 1998-2008	
Cuadro 6.3. Tasa media de variación acumulada del PIB (TMA) y efecto diferencial del crecimiento del PIB por regiones, 1998-2008 (%)	161
Cuadro 6.4. Clasificación de las regiones según el crecimiento de la población inmigrante y del PIB, 1998-2008.....	162
Cuadro 6.5. Definición de variables.....	165
Cuadro 6.6. Índice relativo de densidad inmigratoria por regiones, 1998-2008.....	167

Cuadro 6.7. Distribución por regiones del VAB de España, 1998-2008	168
Cuadro 6.8. Tasa de paro por regiones, 1998-2008.....	169
Cuadro 6.9. PIB per cápita relativo de las regiones españolas, 1998-2008	170
Cuadro 6.10. Índices de especialización productiva (IEP) por regiones, 1998 y 2008	172
Cuadro 6.11. Diferenciales de IEP por regiones, 1998-2008.....	173
Cuadro 6.12. Distribución regional del stock de inmigrantes de España, 1998-2008 .	175
Cuadro 6.13. Estimaciones con datos de panel	181
Cuadro A4.1. Población total en España según grupos quinquenales de edad y sexo, 1998.....	229
Cuadro A4.2. Población total en España según grupos quinquenales de edad y sexo, 2008.....	230
Cuadro A4.3. Población española en España según grupos quinquenales de edad y sexo, 1998.....	231
Cuadro A4.4. Población española en España según grupos quinquenales de edad y sexo, 2008.....	232
Cuadro A4.5. Población extranjera en España según grupos quinquenales de edad y sexo, 1998.....	233
Cuadro A4.6. Población extranjera en España según grupos quinquenales de edad y sexo, 2008.....	234
Cuadro A4.7. Inmigrantes por año de llegada y relación entre el municipio actual y el primero	235
Cuadro A5.1. Tasas de actividad, de empleo y de paro en España según nacionalidad española o extranjera, 1998-2008.....	239
Cuadro A5.2. Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social en alta laboral por ramas de actividad, a 31 de diciembre de 2001	240
Cuadro A5.3. Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social en alta laboral por sectores económicos y ramas de actividad, a 31 de diciembre de 2008.....	242
Cuadro A5.4. Trabajadores afiliados a la Seguridad Social en alta laboral totales y extranjeros por ramas de actividad, 2001-2008	244
Cuadro A5.5. Trabajadores afiliados a la Seguridad Social en alta laboral totales y extranjeros por sectores económicos, 2001-2008.....	250
Cuadro A6.1.1. Regresión agrupada (Pooled OLS).....	254
Cuadro A6.1.2. Regresión agrupada (Pooled OLS) con efecto temporal	255
Cuadro A6.2.1. Efectos aleatorios (Random Effects) y Prueba del Multiplicador de Lagrange para efectos aleatorios.....	256
Cuadro A6.2.2. Efectos aleatorios (Random Effects) con efecto temporal y Prueba del Multiplicador de Lagrange para efectos aleatorios.....	257
Cuadro A6.3.1. Efectos fijos (Fixed effects).....	258
Cuadro A6.3.2. Efectos fijos, transversales y temporales (Two-way fixed effects)	259
Cuadro A6.4. Test de Hausman.....	260
Cuadro A6.5. Test de Pesaran, Frees y Friedman	261
Cuadro A6.6. Autocorrelación.....	262
Cuadro A6.7. Efectos fijos con efecto temporal y AR-1	263
Cuadro A6.8. Heterocedasticidad	264
Cuadro A6.9. Errores Estándar Corregidos para Panel (PCSE).....	265
Cuadro A6.10. Prueba de endogeneidad: variable red.....	266

RELACIÓN DE GRÁFICOS

Gráfico 2.1. Efectos económicos de la emigración	21
Gráfico 2.2. La emigración como inversión en capital humano	23
Gráfico 2.3. Función de privación relativa	26
Gráfico 2.4. Desarrollo de la migración laboral.....	31
Gráfico 2.5. Relaciones entre mercado de trabajo e inmigración.....	33
Gráfico 2.6. Inicio del proceso migratorio.....	34
Gráfico 2.7. Marco sistémico de las migraciones internacionales para dos países	40
Gráfico 2.8. Un marco teórico de la migración internacional.....	41
Gráfico 2.9. Perpetuación del proceso migratorio	44
Gráfico 2.10. Síntesis de los principales mecanismos del proceso migratorio	50
Gráfico 3.1. Variación de densidad inmigratoria en los principales países de acogida, 2000-2010 (%).....	65
Gráfico 3.2. Principales corredores migratorios, 2010 (en millones de migrantes)....	70
Gráfico 4.1. Crecimiento anual de la inmigración exterior, 1998-2008.....	96
Gráfico 4.2. Crecimiento anual de la emigración exterior, 2002-2008	97
Gráfico 4.3. Indicadores demográficos básicos de España, 1975-2008.....	99
Gráfico 4.4. Contribución de la migración neta y del crecimiento vegetativo al crecimiento de la población, 2006	102
Gráfico 4.5. Comparativa pirámides de edad en España, población total, 1998 y 2008.....	111
Gráfico 4.6. Comparativa pirámides de edad en España, población española, 1998 y 2008.....	112
Gráfico 4.7. Comparativa pirámides de edad en España, población extranjera, 1998 y 2008.....	112
Gráfico 4.8. Tasas de variación interanual de la población extranjera en Andalucía, Navarra y España, periodo 1998-2008.....	118
Gráfico 5.1. Tasas de actividad, empleo y desempleo de los extranjeros según sexo, 2000-2008.....	128
Gráfico 5.2. Peso por comunidades autónomas de la población activa extranjera sobre la total en 2005 y 2008 y del PIB en 2008 (%).....	129
Gráfico 5.3. Peso de los ocupados en el nivel de estudios según nacionalidad española o extranjera	133
Gráfico 5.4. Proporción de la ganancia media por trabajador en España por nacionalidad, años 2004 y 2008	147
Gráfico 6.1. Tasa de variación media acumulada de la población migrante en las regiones españolas entre 1998 y 2008 (%)	156
Gráfico 6.2. Efecto diferencial de la población extranjera y del PIB por regiones en España, 1998-2008.....	163

Gráfico A3.1. Principales países receptores de remesas, 2010 (en miles de millones de dólares USA)	227
Gráfico A3.2. Principales países remitentes de remesas, 2009 (en miles de millones de dólares USA)	228
Gráfico A4.1. Pirámide de edad de la población total en España, 1998 y 2008	236
Gráfico A4.2. Pirámide de edad de la población española en España, 1998 y 2008	237
Gráfico A4.3. Pirámide de edad de la población extranjera en España, 1998 y 2008 ..	238

Capítulo I

PLANTEAMIENTO Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Punto de partida y sus implicaciones

Siete años después se vuelven a repetir en 2012 los asaltos a las vallas de la ciudad autónoma de Melilla. Más de un centenar de personas aguardan para cruzar hacia España la frontera con Marruecos, empujados por la necesidad de cambiar a otra situación en la que se pueda trabajar, para obtener un salario digno con el que mantener a la familia, ofrecer educación y salud a sus hijos en un contexto de paz, seguridad y justicia. La línea divisoria que separa ambos países, marca la mayor desigualdad existente en el mundo entre vecinos de algún miembro de la OCDE, seguida de otras como la que desconecta Estados Unidos de México, Alemania de Polonia, etc. (Moré, 2003).

La ONU (1999:9) define como migrante internacional a “toda persona que cambia de país de residencia habitual”, entendiendo por ésta donde tiene su vivienda y reside, independientemente de viajes temporales por ocio, vacaciones, negocios, etc. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en el glosario sobre migración (OIM, 2006:41), considera migrante a las personas y familiares que van a otro país o región con el objetivo de mejorar sus condiciones sociales y materiales, si bien señala que a nivel internacional no existe una definición ampliamente aceptada.

Para algunos autores la opinión del desplazado no es determinante en el concepto de migrante. Spengler y Myers (1977), citados por Herrera (2006:27), lo definen como “una variedad de movimientos que pueden ser descritos en su conjunto como un proceso de evolución y desarrollo que opera en el tiempo y el espacio, pero, sobre todo, como un corrector de los desajustes socioeconómicos

entre regiones rural-urbanas e interurbanas [...] Precisamente porque es un proceso promotor del desarrollo, su historia se remonta a los tiempos primitivos en coincidencia con lo que ocurre con el desarrollo socioeconómico”.

Para Argüello (1973) “las migraciones deben ser vistas como un proceso social de redistribución de la población dentro del contexto de una sociedad global caracterizada por una determinada estructura productiva, propia del tipo y grado de desarrollo alcanzado dentro de un proceso histórico, el que es conducido por diferentes grupos sociales y políticos que han logrado imponer sus intereses y valores al conjunto de esa sociedad. Dentro de este contexto histórico y estructural los cambios que ocurren en esa redistribución de la población son consecuencia de cambios que tienen lugar al nivel de la estructura productiva y de la estructura de dominación, debiendo recordarse que la determinación no es nunca meramente unidireccional y que, por lo tanto, esos cambios poblacionales en muchos casos producirán cambios en estructura productiva, en el sistema de dominación y en las formas ideológicas que lo legitiman”.

Lee (1966) considera que cada acto de migración tiene un origen, un destino y una serie de obstáculos a superar. No se trata de hechos aislados, sino como Castles y Miller (2004:33-65) argumentan, la migración es un proceso continuo y complejo que abarca a todas las dimensiones de la existencia (historia, economía, geografía, psicología, etc.) con un complicado dinamismo propio.

Independientemente del criterio adoptado, al final de la primera década del siglo XXI, 214 millones de personas tienen la condición de migrantes, según la ONU, un 3 por cien de la población mundial (Alonso, 2011:1). Una realidad que presenta las siguientes características generales (Castles y Miller, 2004:20-22):

- Globalización: el número de países de llegada de la inmigración internacional se acrecienta, igual que el de países de procedencia.
- Aceleración: los flujos migratorios incrementan su volumen en las principales regiones de destino.
- Diferenciación: en la mayoría de los países no existe un único tipo de migración, sino que coexisten la laboral, política, climática, etc. Es común que se inicie con una forma (por ejemplo, turista) y que luego se cambien a otras (por ejemplo, laboral, etc.).

- Feminización: las mujeres migrantes son mayoría en gran parte de las regiones y tipos de migración, aunque no en todos.
- Politización: la migración internacional ocupa un lugar destacado en la agenda política de los Estados.

En el marco de esta dinámica migratoria a nivel mundial, entre 1998 y 2008, España una economía tradicionalmente emisora de población pasa a ser receptora de un gran volumen de ciudadanos nacidos en el extranjero. Varios factores han contribuido a esta realidad. En primer lugar, la progresiva apertura de su economía nacional, tras la adhesión de España a las Comunidades Europeas en 1986, que ha facilitado su proceso de inserción en una economía mundial globalizada. En segundo lugar, el desarrollo de políticas migratorias más flexibles, en contra de las normativas que en materia de migración se siguen en otros países de la UE y, por último, la etapa de crecimiento económico experimentada por la economía nacional desde la segunda mitad de los noventa y hasta 2008, que ha justificado una demanda de mano de obra, en gran parte satisfecha por población migrante.

La globalización de las economías y de los mercados nacionales, que se puede definir como un proceso de liberalización e integración económica, financiera y tecnológica de las economías nacionales a escala mundial, ha ido acentuándose en las últimas décadas, mediante la expansión de las relaciones mercantiles, la instalación de empresas multinacionales y el aumento de las migraciones internacionales. La progresiva eliminación de las barreras al comercio, la reducción de los costes de transporte y el avance en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han favorecido la extensión de la misma, si bien, difiere su intensidad entre las áreas que incluye dando lugar a una asimetría globalizadora, generadora de desigualdad (De la Dehesa, 2007).

En este proceso, como sostiene De la Dehesa (2008), subyace la globalización del trabajo que se plasma en la mano de obra incorporada en los productos que se compran y se venden, en el traslado de procesos de producción a otros países donde este factor resulta más barato y en el desplazamiento de trabajadores excedentes de unos a otros países. Sin embargo, mientras los flujos de bienes, servicios y capital financiero no encuentran ningún obstáculo, el desplazamiento de los trabajadores se ve frenado por las barreras físicas o jurídicas (Arango, 2007), de mayor o menor grado, que establecen los gobiernos

de los países de destino en función de sus necesidades o en el ejercicio de su soberanía.

Al tiempo que España firma su incorporación a la CEE, hoy Unión Europea, aprueba la primera ley de extranjería, que fue modificada posteriormente por la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, que incorporaba, entre otros aspectos, regularizaciones extraordinarias, los derechos de salud, educación y asociación para los inmigrantes indocumentados, etc., cuestiones que se han ido reformando posteriormente en sentido más restrictivo. Algunos inmigrantes entran al país de forma regular y, luego, tras caducar el visado o no poder cumplir las exigencias legales para la renovación de los permisos de trabajo y residencia, permanecen de forma irregular. Otros pueden entrar de forma irregular, conseguir trabajo en la economía sumergida y años más tarde, si se abre un proceso de regularización, demostrando su arraigo, regularizar su situación; o bien, habiendo entrado irregularmente logran encontrar trabajo de difícil cobertura en el sistema nacional de empleo, realizando una nueva entrada al país de forma regular con contrato de trabajo. El tránsito de una situación a otra se da en los inmigrantes en función de las circunstancias políticas y económicas que atraviesa el país o región receptora.

El crecimiento de la economía española y su posicionamiento entre las veinte mayores economías del mundo, la colocan desde finales de los noventa en el punto de mira de miles de personas que desean migrar en busca de mejores oportunidades de empleo y de bienestar. El volumen de inmigrantes en España se multiplica por más de ocho veces entre 1998 y 2008, registrando una tasa media anual acumulada para el periodo del 23,5 por cien, superando la cifra de 5,5 millones de extranjeros residentes. Como sostiene Godenau (2004:10-14), la evolución de la inmigración exterior en una región (o país) no es ajena o independiente al propio comportamiento de su economía, sino que está relacionada con variables económicas internas. En este sentido, señala distintos argumentos de origen y destino para sostener el carácter dependiente de la inmigración. La decisión de migrar se construye a partir de la información que llega de las redes sociales e institucionales, después de analizar los puntos fuertes y débiles, oportunidades y amenazas. El concepto de redes no sólo es aplicable a las migraciones, sino que son multidimensionales en el sentido de que por ellas fluye un importante volumen de información, capital, mercancías, etc. Las características de los migrantes dependen del marco institucional que

establecen las políticas migratorias, las estructuras productivas y sociales, siendo diferente la inmigración que llega al sur de la Unión Europea de la del norte. Existen factores particulares que afectan a la migración y que están relacionados con la proximidad o la afinidad cultural. Se añaden el grado de globalización, la especialización en servicios, la dimensión de la economía sumergida y la existencia de largas fronteras marítimas fragmentadas.

La mayoría de los residentes extranjeros en España en 2008 son inmigrantes laborales, en opinión de Cebrián *et al.* (2010:67) y Elías (2011:30). Los voluminosos flujos de inmigrantes en edad de trabajar han evitado la escasez de población activa y las tensiones salariales, que se pronosticaban a finales de los noventa como resultado de la evolución demográfica interna, al acceder al mercado de trabajo las generaciones menguadas por la abrupta caída de la natalidad que tuvo lugar desde la segunda mitad de los sesenta (De Miguel, 2005:207). Los migrantes llegados desde finales de los noventa han servido de amortiguador del mercado laboral y han proporcionado una mayor flexibilidad en un periodo de gran demanda de mano de obra.

El fenómeno de la inmigración en España es, sin embargo, altamente heterogéneo a nivel regional. En 1998, la densidad de inmigrantes en las regiones españolas era relativamente homogénea, pues en ninguna región este colectivo representaba más del 5 por cien de su población total. A medida que la inmigración se intensificó, también lo hicieron las diferencias interregionales en densidad migratoria. Para el año 2008 regiones como Baleares, Madrid o Murcia registran una densidad de inmigrantes superior al 15 por cien mientras que Extremadura, Galicia o Asturias no alcanzan un 4 por cien.

Una vez expuestos algunos hechos y tendencias que han influido en el pasado reciente de los flujos migratorios a España, que deben ser tenidos muy en cuenta a la hora de interpretar el volumen de migrantes que viven en este país, nos planteamos analizar diferentes aspectos relacionados con esta realidad. En primer lugar, interesa concretar la importancia relativa de la migración en la economía española, en comparación con el proceso vivido en otras economías de la UE, una zona netamente receptora de migrantes a nivel mundial. Asimismo, conviene conocer el origen de los migrantes acogidos y comprobar si se advierten diferencias significativas con los que han optado por localizarse en otros países de nuestro entorno, como es el caso de Italia. En

segundo lugar, es necesario analizar las características que identifican a esta población foránea, en cuanto a sexo, edad, nivel de formación, distribución regional, etc., con el propósito de conocer en qué medida han alterado la estructura y pirámide de edades de la población española, contribuyendo, o no, a un proceso de rejuvenecimiento de la misma. La llegada de inmigrantes puede provocar importantes efectos sobre el mercado de trabajo del país receptor, tanto en sus vertientes de oferta y demanda de trabajo como en términos de formación de salarios y movilidad laboral.

Conviene analizar, en tercer lugar, cuál es la situación laboral de la población extranjera en España, las tasas de actividad, empleo y paro que presenta a lo largo del periodo objeto de estudio, su distribución sectorial y la posible competencia laboral entre nacionales e inmigrantes, determinante de la evolución de los salarios.

Por último, se estudia la distribución regional de la población migrante en el territorio español, para comprobar el peso relativo de este colectivo en las diferentes comunidades autónomas y analizar los cambios producidos en el periodo estudiado. Ante todo, es imprescindible investigar si son variables económicas las que han podido condicionar una distribución desigual de la población extranjera en el territorio.

Una vez señalados los objetivos genéricos de la investigación, pasamos a exponer las hipótesis de partida, los objetivos específicos de nuestro análisis, la estructura del mismo y, por último, el enfoque metodológico adoptado.

1.2. Hipótesis de partida y objetivos específicos de la investigación

A partir de las anteriores premisas, se pueden señalar dos puntos de partida para iniciar nuestra investigación:

- a) En las últimas décadas, España se ha incorporado firmemente al proceso de globalización del trabajo iniciado a mediados del siglo pasado.
- b) El reconocimiento de que este hecho ha influido en la realidad de cualquier región española, y se ha dejado sentir en el volumen y carácter de la inmigración extranjera residente en las mismas.

Aceptados estos dos puntos las hipótesis a contrastar serían las siguientes:

- a) Los flujos migratorios internacionales a España entre 1998 y 2008 han sido más intensos que en otros países de la UE-15.
- b) El proceso migratorio ha condicionado a la estructura demográfica de la economía española.
- c) La inmigración ha afectado al mercado laboral.
- d) La distribución regional de los migrantes en España está condicionada por variables de carácter económico y extraeconómico.

Para la contrastación o refutación de estas hipótesis llevaremos a cabo un análisis minucioso de la evolución registrada por la inmigración internacional a España entre 1998 y 2008. Trataremos de precisar si ésta responde a las pautas seguidas por el conjunto de los países de la UE-15 o si, por el contrario, presenta una intensa dinámica que justifica que la economía española sea uno de los países del mundo que mayor densidad demográfica de migrantes presenta en 2008.

En este contexto, interesa conocer el patrón migratorio a principios del periodo y los cambios que se hayan podido producir desde entonces en relación a su volumen, características y distribución geográfica. Esto permitirá identificar las pautas que definen los flujos migratorios a España, desde finales de los noventa hasta el inicio de la desaceleración de la actividad económica en 2008. Se estudiarán las implicaciones que tiene este aporte demográfico en la demanda y oferta de trabajo. Con respecto a la primera se describirán las características de los puestos de trabajo ofertados a los extranjeros por parte del tejido productivo y, en relación a la oferta, se expondrán los comportamientos y los rasgos principales de la mano de obra extranjera.

Indagaremos sobre si la residencia de la población extranjera en las distintas regiones de España está justificada por la configuración de su estructura productiva (el predominio relativo de actividades agrícolas y ganaderas –primario-, las actividades energéticas e industriales –secundario-, la construcción o los servicios), su capacidad económica, las oportunidades de empleo que ofrece o los episodios anteriores de inmigración en la región.

A partir del estudio minucioso de lo ocurrido en la inmigración a España durante el periodo de mayor crecimiento de la misma, trataremos de obtener

algunas conclusiones que nos permitan deducir el comportamiento de la inmigración extranjera en respuesta a determinados factores de atracción presentes en las diferentes comunidades autónomas. En definitiva, se trata de comprobar qué condiciones económicas y sociales de las regiones de acogida influyen sobre la llegada de población extranjera.

1.3. Estructura de la investigación

Con objeto de abordar las cuestiones expuestas en el apartado anterior desarrollamos una secuencia lógica de los temas a tratar en nuestro trabajo, cuya forma esquemática sería como sigue:

1. Estudio de los diferentes elementos que nos deben ayudar a interpretar la inmigración a España, analizando los distintos planteamientos teóricos que dentro de la economía de las migraciones nos permitieran explicar las causas de los flujos migratorios.

2. Análisis de la inmigración extranjera a España:

- a) Evolución, caracterización y rasgos generales.
- b) Efectos sobre la dinámica demográfica.
- c) Inserción en el mercado laboral.
- d) Factores determinantes de su distribución regional.

De acuerdo con este esquema, el capítulo que sigue a este primero, de carácter introductorio, va a permitir obtener una base de conocimientos adecuada sobre la que sustentar interpretaciones y conclusiones derivables del análisis empírico que abordamos en los siguientes capítulos del trabajo. Así, en el capítulo II, hacemos un recorrido por los diferentes modelos teóricos que en el ámbito de la economía de las migraciones hacen referencia, de forma directa o indirectamente a través de sus premisas, a los factores que pueden explicar las emigraciones de unas regiones a otras. Se trata, en definitiva, de conocer los elementos que la teoría interpreta como determinantes al inicio del proceso migratorio y aquellos que contribuyen a su perpetuación.

En el capítulo III se describe, de forma sintética, la dinámica migratoria en España en el contexto de los flujos migratorios mundiales durante la década 2000, sus características, así como la posición que ocupa España en

la UE-15 y a nivel mundial, respecto a países tradicionalmente receptores y otros de destino más reciente. Se trata de relativizar el proceso migratorio que ha experimentado España en los últimos años, mostrando la distancia existente con otros corredores migratorios del mundo. Asimismo, se realiza un análisis comparativo, en relación a Italia, de la procedencia de los migrantes de España. Conviene precisar que para el desarrollo de este capítulo no se han podido utilizar datos referentes a 1998-2008 por no estar accesibles en las bases estadísticas de la ONU, principal fuente de información empleada. Concretamente, el análisis realizado se refiere al periodo 2000-2010.

En el capítulo IV realizamos un ejercicio descriptivo de la llegada de población extranjera a España en el pasado inmediato, periodo en el que el número de habitantes ha experimentado un crecimiento sin precedentes cercanos. Se profundiza en el estudio de la evolución demográfica y de cómo la inmigración influye sobre sus características, en cuanto a sexo, edad, patrones de fecundidad, mortalidad y zonas de residencia. Se muestra gráficamente el efecto sobre las pirámides de población en los extremos del periodo considerado y ante todo, se trata de delimitar las consecuencias económicas y sociales del proceso migratorio.

A partir de las ideas de carácter general que aportan los tres capítulos anteriores, en el capítulo V el trabajo se adentra en el estudio del proceso de incorporación de la mano de obra extranjera al mercado trabajo. Primero, estudiando el comportamiento laboral de este factor a través de las tasas de actividad, empleo y paro y, después, centrando el análisis en las condiciones laborales que ofrece la demanda laboral en puestos de trabajo ofertados o vacantes, salarios, tipo de contratos, nivel formativo exigido, etc. Asimismo, se muestran las ocupaciones y las actividades económicas que demandan trabajo extranjero. Con ello se pretende comprobar cómo el carácter mayoritariamente complementario de la mano de obra extranjera no ha afectado a los salarios ni a las oportunidades de empleo de los nativos, puesto que éstos no estaban interesados en estos empleos en aquel momento. Esto justifica cómo la rápida absorción por parte del mercado de trabajo de la mano de obra extranjera no ha creado tensiones a nivel general entre los trabajadores, aunque sí ha podido ocurrir a nivel particular o puntual.

En el capítulo VI se investigan los factores que han influido en la decisión de asentamiento de los extranjeros en las distintas comunidades autónomas.

Se proponen como variables a estudiar las más utilizadas en otros trabajos empíricos relacionados con los determinantes de las migraciones, tales como la renta per cápita, la red de inmigrantes, la tasa de paro y, además, se introducen otras relacionadas con los desequilibrios regionales como la configuración productiva y el potencial económico. Se obvian las que tienen que ver con las barreras de entrada al país (situación administrativa regular o irregular) o con el país de origen (idioma, distancia, etc.), que carecen de sentido para el objetivo de investigación, puesto que se trata de averiguar qué es lo que determina que un extranjero se establezca en una región y no en otra, una vez que ya se encuentra en España. Se comprueba la idea de permanencia de los inmigrantes y se presume que tienen una motivación económica de búsqueda de mayor bienestar. En esta lógica tratamos de comprobar en qué medida la distribución heterogénea de la inmigración extranjera en las distintas comunidades autónomas se ha visto condicionada por determinadas variables económicas y no económicas (red social de apoyo). Finalmente se realiza una interpretación de los resultados habida cuenta de las interrelaciones socio-económicas existentes entre las distintas variables consideradas.

El trabajo concluye con el capítulo VII, en el que tras exponer las principales notas que identifican el pasado reciente de la inmigración exterior a España, que nos sirven de base para contrastar las hipótesis de las que partimos, presentamos algunas conclusiones que estimamos especialmente relevantes para interpretar el pasado y el presente de la inmigración extranjera en España y que pueden coadyuvar a mejorar en el futuro los niveles de bienestar y convivencia.

1.4. Metodología

1.4.1. Introducción

Al estudiar la evolución reciente de la migración en España e indagar en los determinantes de las decisiones de asentamiento de los extranjeros en las distintas comunidades autónomas la primera cuestión a resolver, desde un punto de vista metodológico, sería delimitar el periodo temporal objeto de análisis e investigar sobre la información estadística disponible al respecto. En un principio, nuestra intención era referirnos a un espacio temporal

lo suficientemente amplio, que nos permitiera poder distinguir entre la inmigración exterior antes y después de 1998. Sin embargo, la elaboración del Padrón municipal con anterioridad a esa fecha se corresponde con otra normativa y otra forma de gestión padronal menos coordinada y sistematizada que la existente a partir de ese año. Por tanto, el inicio temporal se hace coincidir con la entrada en funcionamiento del nuevo sistema de gestión padronal, correspondiendo a la primera revisión, 1 de enero de 1998.

La elección del periodo 1998-2008 como referencia temporal para nuestra investigación se justifica por ser en esos años cuando tiene lugar el proceso más dinámico de inmigración en España. La desaceleración de la economía nacional a partir de 2008, y paralelamente la reducción del número de inmigrantes que llegan a España a partir de ese año, hace que el stock de extranjeros permanezca prácticamente constante desde entonces. Esta nueva realidad supone un cambio de tendencia que consideramos debe ser estudiado en posteriores trabajos.

Por otra parte, se debe tener en cuenta que por su escasa representatividad económica se omiten las cifras de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. En los siguientes apartados presentamos la información empleada en nuestro trabajo, comentamos el tipo de datos utilizados y las fuentes de información de las que proceden.

1.4.2. Fuentes estadísticas

En una investigación de este tipo se utilizan fuentes estadísticas de muy diversa índole a nivel mundial, de la UE-15, nacional y de comunidades autónomas. En conjunto, éstas pueden ordenarse en tres grupos. El primero incluye datos demográficos sobre la población (migración, tasas de natalidad, mortalidad, número de hijos por mujer en edad fértil, etc.), el segundo se refiere al mercado de trabajo (tasas de actividad, paro y empleo, ocupados en alta laboral por nivel formativo y sector de actividad, etc.), tanto de extranjeros como de nativos, siempre que sea posible esta desagregación y, por último, se han considerado cifras sobre producción de bienes y servicios (valor añadido bruto y PIB) para el conjunto nacional-regional o desagregadas sectorialmente. Dadas las características tan distintas de estos tres conjuntos de datos estadísticos, comentaremos sus peculiaridades separadamente.

Los datos sobre población y migraciones a nivel mundial y de la UE se obtienen de las siguientes bases de datos¹:

- a) La *Global Migration Database* que incorpora datos de migrantes, por nacionalidad o país de nacimiento, de distintas fuentes como registros administrativos o censales, de las Divisiones de Población y Estadísticas de Naciones Unidas.
- b) *International Migration Flows to and from Selected Countries: The 2010 Revision*, que contiene información sobre flujos migratorios e incluye a España entre los países seleccionados.
- c) *Trends in International Migrant Stock: The 2008 Revision*, que realiza estimaciones de los *stocks* de inmigrantes para países y para distintas regiones del mundo, según la revisión de 2008 (antecedentes las revisiones de 2005 y 2003).

Las migraciones se consideran en contingentes de migrantes que indican el número total de migrantes presentes en un determinado lugar en una fecha específica, lo que representa una migración a lo largo de toda la vida, es decir, se refiere a la población que migra en cualquier momento en el pasado y sigue presente en el lugar analizado. Los contingentes de migrantes son, por tanto, el resultado acumulativo de los flujos migratorios del pasado.

Los datos demográficos para España, publicados por el INE, se obtienen de las siguientes estadísticas:

- a) Padrón de habitantes (o Padrón municipal continuo), que es un registro administrativo en el que constan los vecinos residentes de un municipio a uno de enero de cada año. La explotación del Padrón de habitantes ofrece las cifras de las personas empadronadas en cada uno de los municipios². Además, garantiza una amplia cobertura, respecto a otros registros europeos, debido a que para la inscripción en el Padrón no se requiere el permiso de residencia en vigor, lo que

¹ La web de Naciones Unidas sobre migración está en el enlace: <http://www.un.org/esa/population/migration/index.html>. Fecha de consulta: 28 de agosto de 2012.

² Desde diciembre de 2005 se aplica un sistema de renovación/caducidad según el cual todo extranjero extracomunitario que no disponga de permiso de residencia permanente se verá afectado por la caducidad de la inscripción en el Padrón (Duque, 2011:66).

le dota de mayor calidad en cuanto a la estimación de la población residente (Duque, 2011:67).

- b) Censo de población, es una investigación exhaustiva de los residentes de todo el territorio que se obtiene a través de una encuesta detallada sobre características demográficas, sociales y económicas.
- c) Estadística de Variaciones Residenciales, se construye a partir de las altas y bajas en los Padrones municipales de habitantes derivadas de cambios de residencia. Por diferencia entre ellas se obtienen los saldos migratorios, que pueden ser interiores (entre distintos municipios) o exteriores (municipios de España y el extranjero).
- d) Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007 (ENI-2007, en adelante), ofrece información de los inmigrantes presentes en España y pretende complementar las estadísticas anteriores en las dimensiones sociales (incluidas las redes sociales) y económicas con información relativa del proceso migratorio (situación laboral de partida, motivación de la decisión de migrar, forma de entrada, etc.) desde la perspectiva del país de acogida.

La información del mercado de trabajo relativa a tasas o *stocks* de activos, ocupados y parados, contrataciones desagregadas por distintas características, salarios, nivel de formación de los ocupados, etc., se obtiene principalmente de la Encuesta de Población Activa (EPA, en adelante) del INE y de los boletines, anuarios y estadísticas laborales del Ministerio de Empleo y Seguridad Social³. Estas estadísticas se complementan con la ENI-2007, que aporta información valiosa en materia laboral desde el inicio del proceso migratorio.

Como señala Duque (2011:48-52), las estadísticas relacionadas con los bienes, los servicios y los capitales financieros proveen de una información suficientemente detallada a pesar de la cantidad de categorías en que se subdividen y se desagregan, sin embargo, en el terreno de los flujos migratorios las estadísticas son más limitadas, debido fundamentalmente a:

- Dificultades técnicas: inexistencia de una definición ampliamente aceptada de migrante internacional, imposibilidad de distinguir la

³ La información sobre contratos se obtiene del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) dependiente del Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

migración permanente de la temporal, diversidad de tipologías de desplazamientos y a la falta de coordinación entre países en cuanto a sistemas de información, codificación y clasificación.

- Sesgo temático: las principales estadísticas de migraciones están relacionadas con el factor trabajo extranjero a partir de las encuestas de fuerza de trabajo y las remesas (envíos de parte de la renta que percibe el inmigrante a sus familias en el país de origen) que se incluyen en la balanza de pagos de los países.
- Sesgo informativo: no basta con disponer de valores absolutos sino de datos suficientes y comparables sobre las características sociales, económicas, educativas y familiares de los migrantes, etc⁴. En algunas ocasiones sólo se ofrece información de las migraciones de entrada (inmigrantes) y no de salida (emigrantes)⁵.

En este estado general, desde hace tiempo se han realizado iniciativas de mejora de las estadísticas sobre migraciones a nivel internacional y nacional. La ONU (1980, 1999) ha señalado la necesidad de una adecuación de las estadísticas a la importancia creciente de las migraciones internacionales a la hora de formular, implementar y evaluar políticas gubernamentales. El anexo sobre estadísticas del Estudio Económico y Social Mundial 2004 (Duque, 2008:7) considera que el acopio de estadísticas armonizadas a nivel internacional es incompleto y que esta labor debe ser obligatoria en los países. Según Herrera (2006:22-23), diversos autores ponen de manifiesto la falta de rigor en las estadísticas de migraciones de la ONU al separar a los refugiados políticos del resto de migrantes.

Conscientes de estas deficiencias la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) elabora anualmente, en un esfuerzo homogeneizador, informes bajo el título *Perpectivas de las Migraciones Internacionales* (SOPEMI), explotando estadísticas de permisos y autorizaciones de residencia y tratando de profundizar en las motivaciones de los permisos y

⁴ Como ejemplo, se puede consultar la falta de disponibilidad de las estadísticas sobre inmigraciones en algunos países que ofrece EUROSTAT en la web: <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/population/data/database>. Fecha de consulta: 29 de agosto de 2012.

⁵ Si no se conocen las cifras de entradas y salidas a un país en un periodo determinado, difícilmente se puede estimar el total de población del mismo. Tampoco se puede valorar la eficacia y los efectos directos e indirectos de las políticas sobre los flujos migratorios (Duque, 2008:7).

la duración. La Unión Europea (UE) ante la falta de estadísticas actualizadas y comparables estableció, con la aprobación del *Reglamento (CE) n° 862/2007, de 11 de julio*⁶, sobre las estadísticas comunitarias en el ámbito de la migración y la protección internacional, la obligación de todos los países miembros a suministrar a EUROSTAT (Oficina de información estadística de la Unión Europea) un conjunto de información sobre migraciones de forma regular, siendo la fecha de referencia 2008.

Conviene señalar, finalmente, que las cifras de migración son estimaciones porque, aunque los registros nacionales fueran fiables, que no lo son, la emigración ilegal no queda registrada y debe ser objeto de estimación indirecta. Hay que suponer, por tanto, que los datos reales superan con creces a los que facilitan los países y las organizaciones internacionales como la ONU, la OCDE o EUROSTAT (Requeijo, 2009:97). Por otro lado, una de las principales dificultades en la medición de la migración internacional se encuentra en la propia definición, como ya se ha apuntado en el primer epígrafe. La falta de coherencia y compatibilidad entre conceptos adoptados por distintos sistemas estadísticos es uno de los principales obstáculos para la comparación y fiabilidad de los datos.

Por último, se debe aclarar que los datos relativos a VAB y PIB para España y las comunidades autónomas, siguen el sistema europeo de cuentas (SEC-95) y provienen de la primera estimación de la serie homogénea 1995-2010 publicada por la Contabilidad regional del INE, siendo la información de los años 2007 y 2008 provisional. Las estadísticas sobre producción de la UE-15 se obtienen de la sección de Contabilidad nacional de EUROSTAT.

1.5. Agradecimientos

Al finalizar este primer capítulo he de manifestar que este trabajo no podría haber sido concluido sin la participación de muchas personas a las que desde aquí he de expresar mi más sincero agradecimiento.

⁶ Este reglamento fue precedido de un voluminoso informe *THESIM* (Poulain *et al.*, 2006) sobre todos los aspectos relacionados con las estadísticas de las migraciones, proporcionando una importante radiografía de la situación en todos los países de la UE.

En primer lugar mi gratitud a la profesora Dra. D^a. Encarnación Moral Pajares, Profesora Titular de la Universidad de Jaén, por su dedicación y esfuerzo para la elaboración de esta tesis doctoral. Sus orientaciones y comentarios han enriquecido continuamente este trabajo de investigación. Le agradezco su apoyo, paciencia y aliento en los momentos más difíciles, sin cuya participación habría sido imposible finalizar esta tarea.

Mi agradecimiento también a D. Juan Carlos Ruiz Molina, catedrático en el Departamento de estadística de la Universidad de Jaén, quién me ayudó en el proceso teórico correspondiente al tratamiento econométrico de los datos, haciendo accesible lo que me parecía muy lejano e imposible en las tareas estadísticas. Lo mismo al Dr. Mansour Mohammadian, por su apoyo, consejos y estímulos de los últimos años, que me han ayudado a ser consciente del papel que juega la Economía en otras ciencias a través de la Bioeconomía y de forma particular, mi reconocimiento más sincero a los compañeros del departamento de economía, la profesora Dra. D^a. Francisca Jiménez Jiménez, quién en la fase de procesamiento informático de los datos me prestó una valiosísima ayuda y al profesor y catedrático Dr. D. Luis Garrido González en el proceso de revisión final de la tesis. Igualmente les agradezco a otros compañeros del departamento su amabilidad y disponibilidad para realizar lecturas, revisiones y otras tareas de composición final del texto.

Asimismo, tengo que mencionar a mis compañeros de otros departamentos y al resto de la comunidad universitaria de los distintos centros y servicios que he tenido la suerte de conocer, por su ánimo y disponibilidad de inestimable valor en el desarrollo de cualquier tarea de investigación. Por supuesto, a ninguna de las personas señaladas se puede achacar los defectos que tenga el trabajo cuya responsabilidad es, naturalmente, sólo mía.

Finalmente, quiero agradecer a mis padres y personas cercanas la paciencia por el tiempo irrecuperable y por las ausencias que este trabajo ha requerido. Les doy gracias por su apoyo incondicional.

Capítulo II

MARCO TEÓRICO DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES

2.1. Introducción

En este capítulo se analizan las principales teorías que explican las migraciones internacionales desde una perspectiva económica. Todas estudian una parcela diferente del proceso migratorio en las que los factores económicos son los grandes implicados. Esto no resta trascendencia, sin embargo, a variables no económicas como el clima, el idioma, el pasado colonial, la situación política, etc. La revisión teórica que vamos a realizar permitirá extraer un conjunto de argumentos que servirán de soporte para el análisis empírico a efectuar en capítulos posteriores.

En la literatura sobre migraciones los esquemas propuestos difieren según los autores y las áreas de estudio. En el ámbito de las ciencias sociales Brettel y Hollifield (2000) recopilaron planteamientos teóricos y empíricos del campo de la historia, la demografía, la economía, la sociología, la antropología, la política y el derecho. Massey *et al.* (1993, 1994, 1998) presentaron de forma sintética, comprensiva y coherente, el conocimiento acumulado sobre migraciones internacionales hasta la fecha⁷. Estos trabajos se completaron con el de Herrera (2006) al realizar un inventario teórico actualizado sobre las migraciones. En el ámbito de la Economía sobresale la síntesis de la literatura internacional efectuada por Bodvarsson y Van den Berg (2009); para el caso

⁷ Sobre esta revisión teórica Durand y Massey (2003) realizan una síntesis y Arango (2003) aporta su visión crítica.

español destacan, entre otros, los trabajos de Pimentel (2002), De la Dehesa (2008) y Alonso (2010, 2011).

Las contribuciones para explicar los flujos de población entre países se iniciaron con *Las Leyes de las Migraciones* de Ravenstein (1885, 1889), *The Polish Peasant in Europe and America* de Thomas y Znaniecki (1958) y *A Theory of Migration* de Lee (1966), si bien, es a partir del último tercio del siglo XX cuando se puede hablar de verdaderas teorías (Arango, 1985, 2003:3). Tradicionalmente el punto de partida de los distintos autores que tratan de explicar la migración (Massey *et al.*, 1993, 1994, 1998) es la teoría neoclásica, que justifica la migración laboral a nivel macroeconómico basándose en los diferenciales salariales entre países. Desarrollos posteriores de este planteamiento a nivel microeconómico señalaron que los flujos migratorios son el resultado de un conjunto de análisis coste-beneficio individuales. Este enfoque evoluciona hacia la nueva economía de las migraciones laborales, en la que la decisión de emigrar se atribuye al hogar o familia y no a un único individuo. El objetivo es reducir el riesgo de pérdida del ingreso familiar. Independientemente de los planteamientos neoclásicos surgen a nivel macroeconómico la teoría del mercado de trabajo dual, para la que el principal determinante es la estructura económica y laboral de los países desarrollados, y la teoría del sistema mundial, que atribuye a la penetración de la economía de mercado en los países en desarrollo el origen de la migración. Estos análisis se complementan con la explicación de la perpetuación de la misma a través de la teoría de los sistemas migratorios, la causación acumulativa, la teoría institucional y la teoría de redes migratorias (Massey *et al.*, 1993, 1994, 1998). Todas estas propuestas, junto a otras más novedosas, se analizarán con detenimiento en los apartados siguientes.

Hasta el momento no se ha desarrollado un único cuerpo teórico que, por sí sólo, pueda explicar los desplazamientos de población entre países. Esto supone, por tanto, que para avanzar en la investigación resulte necesario conocer todos los enfoques, niveles de análisis e hipótesis empleadas. Así se podrá establecer puntos coincidentes y divergencias sobre los que asentar el estudio sobre migraciones (Massey *et al.*, 1998; Arango, 2003). Por su parte, la literatura empírica es muy densa, predominando los estudios descriptivos frente a los estudios comparativos o críticos de las teorías. En este trabajo se hace referencia exclusivamente a los trabajos más relevantes que sirven para evaluar las diferentes proposiciones.

El principal problema de la investigación se encuentra en la propia definición de migración, que en función de la disciplina, la motivación, la duración del desplazamiento, etc., tendrá una consideración u otra (Herrera, 2006:19-35). A esta situación se añade el hecho de que la mayor parte de los estudios se enfocan en un sólo país (Groizard, 2008:5). Para Arango (2003:25) la distancia existente entre la teoría y la prueba empírica hace que los principales hallazgos se deban a lo observado, afirmando que “las teorías existentes acerca de las migraciones sirven, sobre todo, para proporcionar explicaciones a posteriori”. Otra cuestión se refiere a la unidad de análisis. Castles y Miller (2004) plantean que en el estudio de las causas y las consecuencias, en origen y destino, de las migraciones internacionales se debe estudiar el proceso migratorio; esto es, concebir los movimientos de población como un proceso y no como sucesivos hechos aislados.

A partir de lo expuesto la organización del capítulo es la que sigue. En el primer apartado, se muestran y se examinan las distintas aportaciones que explican el inicio de las migraciones internacionales desde la óptica económica. En el segundo, se exponen aquellas que aclaran la persistencia de los desplazamientos. En el tercero, se sugieren otros factores explicativos que complementan a los anteriores. En cuarto lugar, se repasan los hallazgos empíricos más relevantes a nivel internacional y nacional sobre el tema y, por último, se finaliza presentando distintas reflexiones derivadas del análisis realizado y las conexiones existentes entre ellas.

2.2. Teorías que definen el inicio de las migraciones internacionales

2.2.1. Teoría neoclásica

Las migraciones internacionales se han explicado a nivel macroeconómico con los mismos argumentos que se han utilizado para explicar el comercio entre países o los flujos de capital, aplicando el principio de la ventaja comparativa. Trasladando este criterio al área de la migración laboral internacional (o nacional) en los procesos de desarrollo económico (Lewis, 1954; Ranis y Fei, 1961; Harris y Todaro, 1970; Todaro, 1976), resulta que los trabajadores se desplazarán desde donde es mayor su coste de oportunidad a donde es menor. Este coste de oportunidad hace referencia a los salarios dejados de percibir por

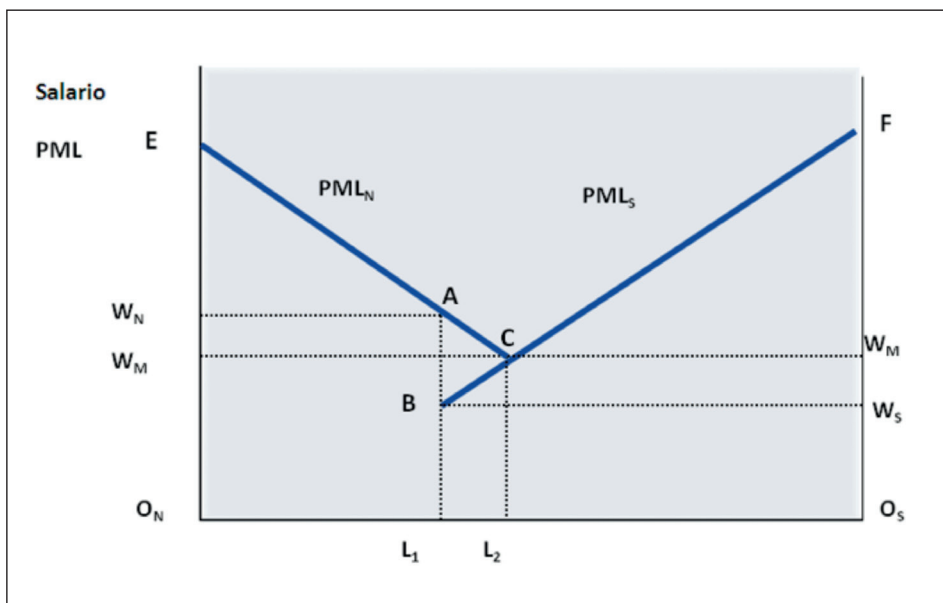
permanecer el trabajador (potencial emigrante) en el país y no en otro de mayor salario. En este sentido, los trabajadores de países con bajo nivel salarial, debido a la abundancia de factor trabajo respecto al factor capital, se desplazarán a aquellos lugares con nivel salarial más alto y una relación factor trabajo/capital menor. Como resultado de este movimiento se produce una nivelación de los salarios a escala internacional, que es la que pondrá fin a los flujos de trabajadores entre los países. La única diferencia salarial restante será la que refleja los costes del desplazamiento internacional, monetarios y psíquicos⁸.

El gráfico 2.1. puede ayudar a comprender lo anterior al representar el caso simplificado de las economías de dos países, una con mayor dotación relativa de capital respecto al trabajo (país rico, "N") y otra con una menor dotación relativa del mismo (país pobre, "S"). En el eje horizontal se representa la población de ambos países que viene determinada por la distancia O_N-O_S , siendo O_N-L_1 la correspondiente al país rico y L_1-O_S la del país pobre. En los ejes verticales se representan el salario (W) y el producto marginal del trabajo (PML), a la izquierda el de "N" y a la derecha el de "S". A medida que crece el número de trabajadores en la economía, dado un capital fijo, la PML disminuye, siendo la PML de "N" mayor que la de "S", dada la mayor productividad del país rico.

Con pleno empleo y en ausencia de migraciones entre ambos países, el país rico produce el área $O_N E A L_1$ y el país pobre $O_S F B L_1$, pagándose a los trabajadores $O_N W_N A L_1$ y $O_S W_S B L_1$, respectivamente, quedando la parte restante para retribuir a los capitales de uno y otro país. Ahora bien, si se eliminan las barreras al flujo de trabajadores y no existen costes relacionados con la migración, los del país pobre con salario menor ($W_S < W_N$) se desplazarán al país rico en cuantía L_1-L_2 en busca de un mayor salario, hasta alcanzar en ambas economías el salario de equilibrio, W_M . En este caso, el país rico produce el área $O_N E C L_2$ y el país pobre $O_S F C L_2$. A nivel internacional se ha ganado en producción (el área del triángulo ABC), pero por países, el país rico produce más que antes (lo contrario sucede al país pobre). Con relación al salario de equilibrio resultante, se ha reducido en "N" y ha aumentado en "S", acercándose la retribución del factor trabajo en ambas economías.

⁸ Rotte y Vogler (1998), no obstante, sostienen que las grandes diferencias salariales no sólo se deben a diferencias de costes y que es más lógico considerar un desequilibrio permanente.

GRÁFICO 2.1.
EFECTOS ECONÓMICOS DE LA EMIGRACIÓN.



Fuente: Alonso (2004).

Desde este planteamiento la migración laboral entre los países tiene lugar por las diferencias salariales (en ausencia de éstas tal flujo se detiene), y resulta deseable al producir una asignación más eficiente del factor trabajo y una mayor producción a nivel internacional.

Paralelo a este desplazamiento de factor trabajo procedente del país pobre tiene lugar otro de capital de sentido contrario, atraído por las mayores rentabilidades de este último factor en aquél país. Dentro de este flujo se incluye capital humano altamente cualificado, procedente del país rico, motivado por los mayores ingresos esperados, que se debe distinguir del primero.

Para la corriente keynesiana, sin embargo, la oferta de trabajo también depende del salario nominal y no sólo del salario real, como defienden los neoclásicos. Esta distinción viene de una diferente visión del papel del dinero en la economía. Así, desde el punto de vista neoclásico el dinero es únicamente un medio de cambio, mientras que desde la óptica keynesiana es además un medio de ahorro. De este modo, los potenciales migrantes con propósito de

volver a migrar o enviar remesas, son atraídos más por regiones de salarios nominales altos que por regiones de salarios reales altos. Consecuentemente, puede no haber un nuevo equilibrio internacional del mercado de trabajo, como la teoría económica neoclásica apunta, debido al exceso de oferta que origina la migración motivada por el salario nominal (Jennissen, 2004:46).

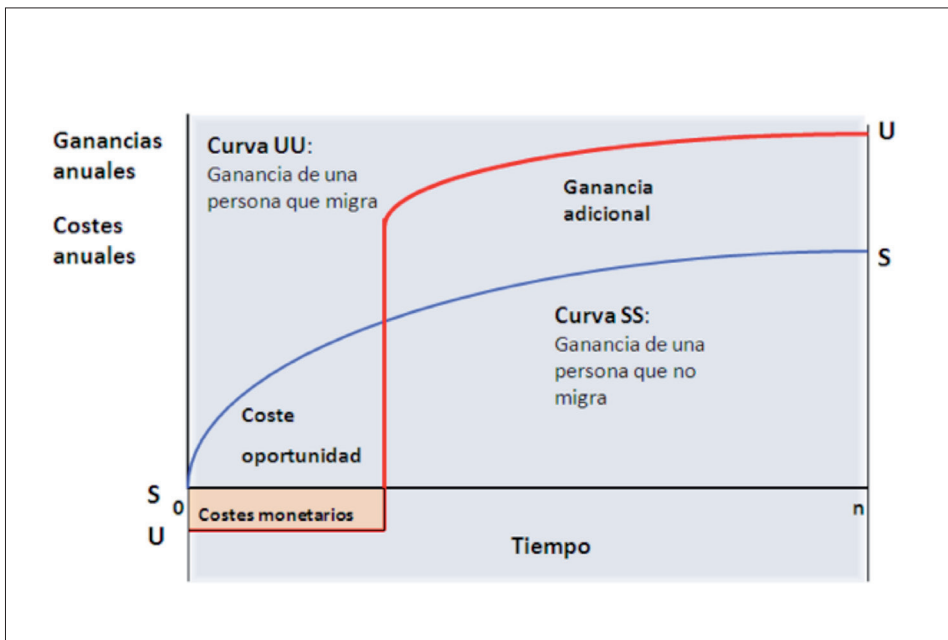
Junto al modelo macroeconómico neoclásico se desarrolla un esquema a nivel microeconómico de elección individual, esto es, los individuos de forma racional deciden migrar si después de un análisis coste-beneficio esperan obtener un rendimiento neto positivo, normalmente medido en términos monetarios (Sjaastad, 1962; Todaro, 1969, 1976, 1989; Borjas, 1989; Todaro y Maruszko, 1987). En esencia, en esta propuesta la migración se concibe como una forma de inversión en capital humano, de manera que los trabajadores se desplazan desde donde son menos productivos, según cualificaciones, hacia donde son más productivos, considerando los costes necesarios para llevar a cabo tal movimiento, en los que se incluyen los costes del viaje, el tiempo de búsqueda de empleo, el tiempo para aprender una nueva lengua y una nueva cultura y el tiempo de adaptación laboral y psicológica.

Para un mismo horizonte temporal los potenciales migrantes estiman los costes y beneficios de desplazarse a distintos lugares y eligen aquel para el que la expectativa de rendimiento neto es más elevada (Borjas, 1989, 1990). En primer lugar, se consideran las ganancias en destino, tomando los ingresos observados asociados a una determinada cualificación de acuerdo con la probabilidad de conseguir un empleo (incluida la probabilidad de no ser expulsado en el caso de migrantes indocumentados). En segundo lugar, a este resultado se le sustrae las ganancias calculadas de forma análoga en la comunidad de origen. El horizonte temporal que se abarca es de 0 a n , descontando el factor que representa la mayor utilidad del dinero ganado en el presente comparado con el futuro (factor de descuento). Por último, a la integral de esa diferencia se le restan los costes previstos para obtener el rendimiento neto esperado de la migración.

Una representación esquemática de este procedimiento se puede observar en el gráfico 2.2. En el eje de abscisas figura el horizonte temporal (0=inicio de la emigración; n =final de la vida laboral del individuo) y en el de ordenadas las ganancias y los costes estimados de la migración, en origen y destino. La

curva UU representa la ganancia asociada en destino a lo largo de la vida laboral (n) de un individuo que decide migrar, descontados los costes iniciales necesarios para dar ese paso. Por su parte, la curva SS muestra la ganancia estimada dejada de percibir por el potencial migrante tras adoptar la decisión de desplazarse. De la diferencia de ambas curvas se extrae el rendimiento neto individual resultante de la emigración.

GRÁFICO 2.2.
LA EMIGRACIÓN COMO INVERSIÓN EN CAPITAL HUMANO.



Fuente: Elaboración propia y adaptación de McConell *et al.* (2003).

Analíticamente este esquema se puede resumir en la siguiente expresión matemática:

$$ER(0) = \int_0^n [P_1(t)P_2(t)Y_d(t) - P_3(t)Y_0(t)]e^{-rt} dt - C(0)$$

Donde:

ER(0) = rendimiento neto esperado de la migración en el momento 0.

t = tiempo

$P1(t)$ = probabilidad de no ser deportado del área de destino (1=migrante regular;<1=migrante irregular)

$P2(t)$ = probabilidad de conseguir empleo en el país de destino

$Yd(t)$ = ingresos en el país de destino

$P3(t)$ = probabilidad de conseguir empleo en el país de origen

$Y0(t)$ = ingresos en el país de origen

r = tasa de descuento

$C(0)$ = costes totales de migrar, incluidos los costes psicológicos.

Si $ER(0)$ es positivo en algún destino potencial, habrá migración. Si $ER(0)$ es negativo, se permanecerá en el país de origen. Si $ER(0)$ es igual a cero, será indiferente migrar o no.

Según esta propuesta, los flujos migratorios entre países son el resultado de la suma de decisiones individuales, tomadas después de realizar un análisis coste-beneficio. Si no existieran diferencias en ingresos y /o tasas de empleo, dicho movimiento no tendría lugar. A mayor capital humano del individuo, se presume mayor probabilidad de empleo en destino y mejor nivel salarial, por lo que los análisis coste-beneficio a un determinado lugar realizados por los individuos difieren unos de otros.

2.2.2. Nueva economía de la migración laboral

Para Wood (1982) y Stark y Bloom (1985), el planteamiento microeconómico defendido por los neoclásicos debía evolucionar, de forma que la unidad de análisis se amplía del individuo a la familia (o grupo familiar o comunidad), sobre la base de que la decisión de migrar no depende de los intereses individuales, sino de los colectivos (Herrera, 2006:132; 2006:188). Según esta propuesta, el hogar (o cualquier grupo humano más amplio) decide estratégicamente, cuál de sus miembros va a emigrar para maximizar los ingresos familiares, garantizar las fuentes de renta y eliminar restricciones en origen en el acceso a los mercados (mercados de factores productivos, de productos financieros y de bienes y servicios).

Las familias (*households*) logran el aumento del bienestar económico ubicando sus recursos humanos de forma diversificada. En los países de origen, las familias pueden decidir enviar alguno de sus miembros a trabajar

al extranjero como complemento de sus actividades económicas a nivel local⁹. Así, si esta fuente entra en crisis, la existencia de rentas alternativas procedentes del exterior podrían aliviar su situación a través de la recepción de remesas. Por consiguiente, se puede dar el caso de que a más desarrollo económico en origen más migración internacional.

En los países desarrollados existen regímenes de protección social y económica que no se dan en los países en desarrollo. Estos sistemas abarcan las prestaciones por desempleo, incapacidad temporal o permanente, jubilación, seguros de accidentes y de vida, seguros agrarios y de caídas de precios de productos (mercados de futuros), etc. La imposibilidad de acceder a dichos mecanismos en los países en desarrollo favorece la migración.

El acceso al crédito, por otra parte, es más complicado en los países menos desarrollados, por falta de garantías que ofrecer o de recursos para prestar, surgiendo a menudo prestamistas locales que aprovechan para cobrar tipos de interés desorbitados. En este entorno surge la migración como vía de escape para financiar proyectos, desarrollar actividades y asegurar consumo o ahorro de las familias.

La nueva economía de la migración defendida por Wood (1982), Stark y Bloom (1985) difiere en gran medida de la postura neoclásica, y no sólo respecto a la unidad de análisis. En primer lugar, el enfoque se centra en el hogar o familia y no en el individuo. En segundo lugar, se hace hincapié en conseguir distintos orígenes de los ingresos, no tanto en aumentar el ingreso total percibido. Esto supone que no se consideran todas las fuentes de ingreso como similares. Finalmente, dichos ingresos se comparan con los de otras familias en un grupo de referencia. Esta última característica da lugar a una hipótesis nueva denominada privación relativa, según la cual, se emigra para obtener mayores ingresos en términos relativos, respecto a un grupo de referencia (Stark *et al.*, 1986, 1988; Stark y Yitzhaki, 1988; Stark y Taylor, 1989, 1991; Stark, 1991, 2003; Taylor, 1986, 1987). Esta sensación de privación relativa estaría en función del ingreso máximo logrado en la comunidad observada.

⁹La mayor parte de los recursos recibidos del exterior se utilizan para consumo final, sin embargo, parte de ellos tienen fines productivos (Durand, 1986, citado por Durand y Massey, 2003:16).

La privación relativa (RD) de una familia con ingreso (y), cuya representación aparece en el gráfico 2.3., se puede expresar, según Massey *et al.* (1998:26) por la siguiente formulación matemática:

$$RD(y) = \int_y^{y_{\max}} h[1 - F(y)] dy$$

donde:

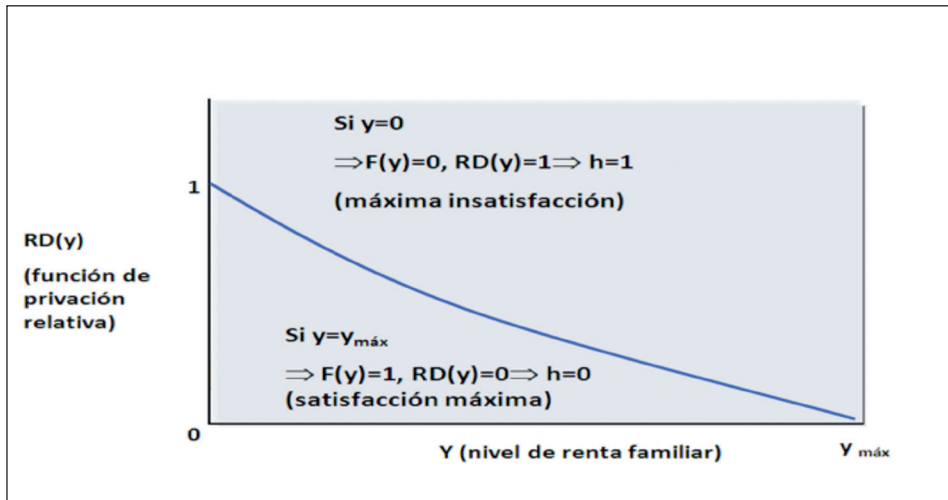
$F(y)$ = Función de distribución de ingresos de una comunidad dada;

y_{\max} = ingreso máximo observado en este grupo;

$h[1-F(y)]$ = insatisfacción con respecto a la posición relativa del ingreso familiar (y) en la comunidad de referencia.

La función especificada determina que la privación relativa está relacionada inversamente con el nivel de renta, de forma que cuanto menor sea éste, mayor será la sensación de privación relativa y cuanto más se aproxime a la renta máxima, menor será el sentimiento de privación relativa. Por tanto, la posibilidad de migrar se puede ver incrementada si se elevan los ingresos en otros hogares. Los fallos en el funcionamiento de los mercados locales pueden acentuar la privación relativa y, por consiguiente, la migración.

GRÁFICO 2.3.
FUNCIÓN DE PRIVACIÓN RELATIVA.



Fuente: Massey *et al.* (1998). Elaboración propia.

2.2.3. Teoría del mercado de trabajo dual

A diferencia de los modelos de elección racional (teoría neoclásica microeconómica y nueva economía de la migración laboral), la teoría del mercado de trabajo segmentado o dual defendida por Piore (1979), propone que la causa de las migraciones internacionales proviene de las necesidades ineludibles de mano de obra de las economías desarrolladas, siendo las estructuras económicas y laborales de las mismas las que determinan dichas carencias. Es decir, la migración internacional se debe más a factores de atracción de los países de destino (necesidad forzosa de mano de obra) que a factores de expulsión de los de origen (bajos salarios o elevado desempleo). Esto se explica por cinco factores asociados a las economías de los países desarrollados (Massey, 1998:28-34):

- a) Inflación estructural: el coste empresarial de reclutar a trabajadores autóctonos para desempeñar ocupaciones de los niveles inferiores de la escala laboral, de bajo estatus social, sería mayor que el coste salarial de la contratación de extranjeros, al provocar una subida proporcional en el resto de niveles ocupacionales. Por esta razón, los empresarios demandan trabajadores extranjeros, para no afectar a los salarios de los puestos restantes.
- b) Problemas motivacionales: los empresarios demandan trabajadores que valoren los puestos de trabajo de baja cualificación, bajo estatus y escasas posibilidades de promoción, en la medida en que sirven como fuente de renta. Esa característica la tienen los trabajadores extranjeros cuyo punto de referencia se encuentra en sus comunidades de origen, donde sí son socialmente valorados.
- c) Dualismo económico: en las economías avanzadas se distingue entre un mercado laboral primario y otro secundario. El primero se caracteriza por ser de demanda de trabajo más estable, relacionado con actividades intensivas en capital, de elevada cualificación y salario, de despido caro (por la gran fuerza de los sindicatos) y con posibilidades de promoción. El segundo, por el contrario, es menos estable, más intensivo en mano de obra, de baja cualificación y salario, de fácil despido y con pocas posibilidades de ascenso. Las vacantes

del mercado laboral secundario son generalmente ocupadas por trabajadores extranjeros.

- d) Enclaves étnicos: Portes y Bach (1985) distinguen, a su vez, en el mercado de trabajo de las economías desarrolladas una tercera zona en la que coexisten las características del mercado de trabajo primario y secundario, a la que denominan enclaves étnicos. Gracias a una norma implícita de solidaridad étnica, empresarios extranjeros bien asentados en las principales áreas urbanas de los países de destino demandan trabajadores inmigrantes de la misma procedencia étnica. En este caso es una inmigración anterior la que genera la demanda de trabajadores extranjeros.
- e) Demografía de la oferta de trabajo: históricamente, las mujeres, los jóvenes y la inmigración interna rural-urbana han ocupado los puestos de trabajo del mercado laboral secundario. En la actualidad, esta tendencia se ha modificado. Por el lado de las mujeres, al hacerse efectiva la plena independencia de éstas y su incorporación a puestos de trabajo más estables; por el lado de los jóvenes, por dedicar más tiempo a la formación; y por último, por el agotamiento de las reservas de población rural. Este vacío se ha ocupado con trabajadores extranjeros.

Estas peculiaridades de los países desarrollados han configurado un mercado de trabajo con escasez por el lado de la oferta, que se ha aliviado, en muchas ocasiones, con la colaboración de los propios gobiernos al intermediar con los de origen¹⁰.

2.2.4. Teoría del sistema mundial

A partir de los trabajos de Wallerstein (1974) se ha relacionado las migraciones internacionales con la propia configuración de la economía mundial, de modo que el influjo económico de las sociedades capitalistas en las no capitalistas ha convertido a la población de estas últimas en potenciales

¹⁰ En España se han aprobado contingentes de trabajadores extranjeros de acuerdo con la vigente Ley Orgánica 14/2003, de 20 de noviembre y anteriores.

migrantes internacionales (Portes y Walton, 1981; Petras, 1981; Castells, 1989; Sassen 1988,1991; Morawska, 1990; Zolberg *et al.*, 1989; Rumbaut, 1991, 1992).

Según esta aportación, la migración es una consecuencia natural derivada del proceso de desarrollo capitalista. La extensión del capitalismo del centro (Europa occidental, Norteamérica, Oceanía y Japón) a la periferia (resto de países) ha hecho que una gran cantidad de población se haya adherido a la economía mundial de mercado.

El afán de lucro de muchas empresas capitalistas les lleva a países pobres de la periferia en busca de recursos naturales, mano de obra y nuevos mercados de consumo. En el pasado se apoyaban en regímenes coloniales, mientras que en la actualidad cuentan con el soporte de gobiernos neocoloniales y empresas multinacionales.

En las regiones periféricas el paso de un sistema agrícola de subsistencia a otro capitalista, requiere de nuevas prácticas que alteran la organización económica local y generan excedentes de mano de obra agrícola. Dicho remanente sirve para cubrir la demanda de trabajo de las empresas de los países del centro en el propio país desarrollado y en los países de la periferia. En este último caso, como consecuencia de actividades relacionadas con la extracción de materias primas y la explotación de recursos naturales. A su vez, la deslocalización¹¹ productiva de empresas del centro para su ubicación en países de la periferia, alteran los mercados locales de productos y trabajo.

Los países capitalistas del centro construyen y extienden su red de infraestructuras y telecomunicaciones hacia los países de la periferia en los que tienen inversiones, dando lugar a la circulación de bienes, información y capital en un sentido, y de población, en otro. Es decir, por lo general, la migración internacional de trabajadores sigue la misma trayectoria que el movimiento de bienes y de capital, pero en sentido contrario, debido a que la globalización genera conexiones materiales (circulación de bienes, capital e información) e ideológicas (sistemas educativos y administrativos) entre ambos grupos de

¹¹ Para comprender la relación entre globalización y deslocalización y sus efectos sobre la industria se puede consultar un estudio elaborado recientemente por la Dirección General de Política de la Pequeña y Mediana Empresa (Myro *et al.*, 2008).

países. Además se añade la difusión de la cultura y de los estilos de vida de los países centrales sobre los periféricos.

Por tanto, los flujos migratorios están más relacionados con la implantación del sistema de economía de mercado y con la estructura global de la economía, que con los diferenciales de salarios o de empleo entre países. El avance del sistema capitalista imbricado en la actividad económica y el mercado laboral, determina la naturaleza de los sistemas migratorios. Todos ellos, incluido el sistema europeo (Arango, 1993), se encuentran integrados en el proceso de globalización. Para Malgesini (1998:69), la inmigración se debe considerar como una cuestión interna del sistema global. La globalización y, como consecuencia, la inmigración se deben analizar desde la óptica de un sistema que trasciende los límites políticos de los Estados-nación, de gran incertidumbre, teniendo en cuenta la complejidad para un desarrollo sostenible (Mohammadian, 2008).

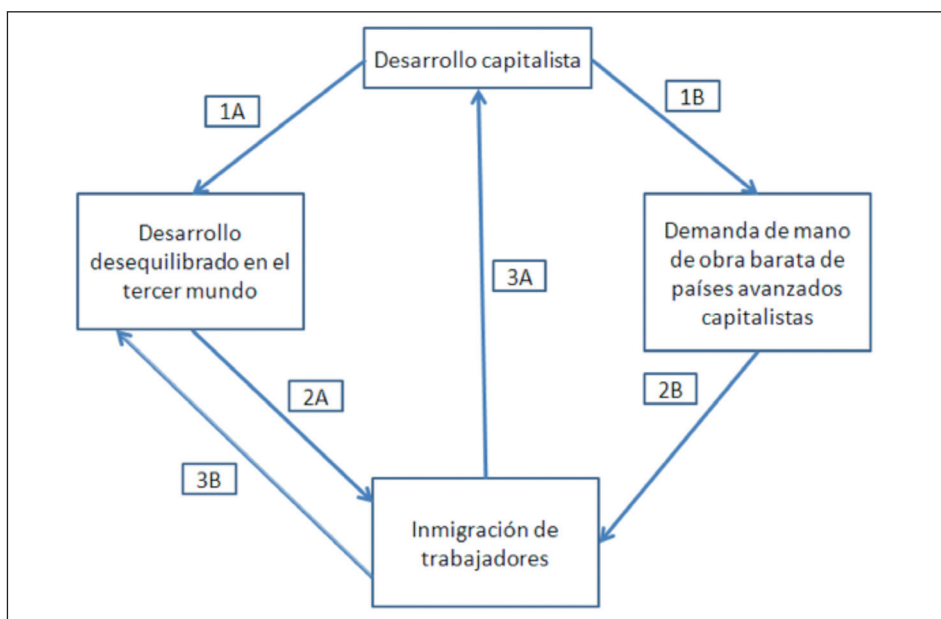
La teoría del sistema mundial se enmarca dentro de la tradición histórico-estructural (Arango, 2003). En esta área, J. L. Hernández (2008) centra la atención sobre los postulados olvidados de la Teoría de la dependencia y considera, en su tesis, la migración internacional como el resultado de la transferencia de valor (y con ello, de capacidad de inversión) desde los países subdesarrollados hacia los países desarrollados.

Para explicar la relación entre globalización e inmigración, en el gráfico 2.4. se muestra un esquema del desarrollo de las migraciones de trabajadores de finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX, que tuvo lugar de Asia a los Estados de la costa del Pacífico de Estados Unidos y Hawai (Cheng y Bonacich, 1984). Con la excepción de que ya no existen colonias, ni por tanto, esclavos, fácilmente se puede trasladar dicho planteamiento al momento presente, ya que la introducción de trabajo barato inmigrante reproduce la relación entre la metrópolis y la mano de obra colonizada (Cheng y Bonacich, 1984:39).

El desarrollo del sistema capitalista, en primer lugar, en los países menos avanzados produce desequilibrios, al cambiar los sistemas de producción tradicionales (1A) por otros más modernos y adecuados al sistema de mercado, que necesitan menos trabajadores, de modo que se crea un excedente de mano de obra óptimo para la emigración (2A). Mientras tanto, conforme la sociedad capitalista original se desarrolla, sus necesidades de mano de obra

barata aumentan (1B). Ambos procesos presionan a la gente a migrar a los países capitalistas avanzados (2A, 2B). Entonces, la migración es el resultado de las conexiones sistémicas e históricas entre los países. Los trabajadores inmigrantes contribuyen al desarrollo del país al que se han desplazado (3A), mientras sus países de origen pierden parte de sus miembros más capaces y productivos, esto es, se produce la “fuga de cerebros”. Por este motivo, la migración laboral refuerza las discrepancias de desarrollo entre los países de origen y de destino (3B).

GRÁFICO 2.4.
DESARROLLO DE LA MIGRACIÓN LABORAL.



Fuente: Cheng y Bonacich (1984:3).

Esta visión del sistema capitalista y su relación con la inmigración se puede completar con el gráfico 2.5. que muestra las relaciones entre mercado de trabajo e inmigración (Godenau, 2007:3). Diferentes elementos se combinan en las conexiones entre inmigración y mercado de trabajo. La demanda de trabajo (1) depende de la acentuación del crecimiento económico, de la productividad y

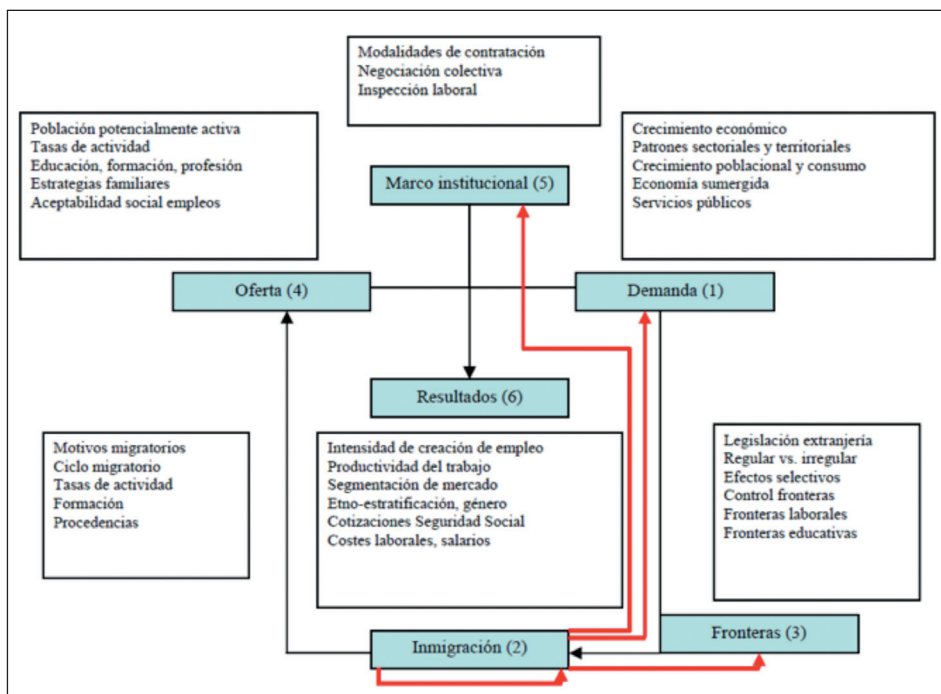
de la creación de puestos de trabajo. A su vez influye el sector económico, las oportunidades que ofrece el territorio, el crecimiento específico de la población y el consumo. La dimensión de la economía sumergida y el stock y calidad de servicios públicos relacionados con el bienestar, completan el contexto en que interactúa la demanda de trabajo.

Si la oferta de trabajo de autóctonos no cubre la demanda, se contribuye al “efecto llamada” de trabajadores del exterior (2). Este flujo inmigratorio debe superar obstáculos (3) de diversa índole: legislación de extranjería, control en fronteras (para los no comunitarios), permisos de trabajo y homologación de títulos. Los inmigrantes económicos elevan las cifras de la oferta laboral (4) al aumentar las tasas de actividad en función de los niveles educativos, de formación y experiencia profesional. Estos procesos migratorios más tarde dan lugar a otros con distintas motivaciones: reagrupación familiar, por estudios o retiro.

La interacción de la oferta y la demanda de trabajo tiene lugar en el marco institucional que regula el mercado de trabajo (5). La existencia de contratos específicos para extranjeros, el énfasis más o menos acentuado en la defensa de los derechos de los trabajadores irregulares por parte de los sindicatos o confederaciones de empresarios, y el grado de eficacia de la inspección laboral, condicionan el acceso al empleo de los extranjeros. En algunos casos, el empleo de inmigrantes irregulares en la economía sumergida contribuye a ralentizar el alza en los costes laborales y mejorar los niveles de productividad del trabajo.

Como resultados, en el mercado de trabajo (6), se consiguen generar empleo y mejoras de la productividad, acentuación de la segmentación laboral tanto por origen cultural (etno-estratificación) como por género, contribuye al sostenimiento del sistema de Seguridad Social, y tiene efecto sobre los costes laborales y los salarios. Estas consecuencias favorables o desfavorables, derivarán en una mayor o menor aceptabilidad social de la inmigración.

GRÁFICO 2.5.
RELACIONES ENTRE MERCADO DE TRABAJO E INMIGRACIÓN.



Fuente: Godenau (2007:3).

2.2.5. Resumen

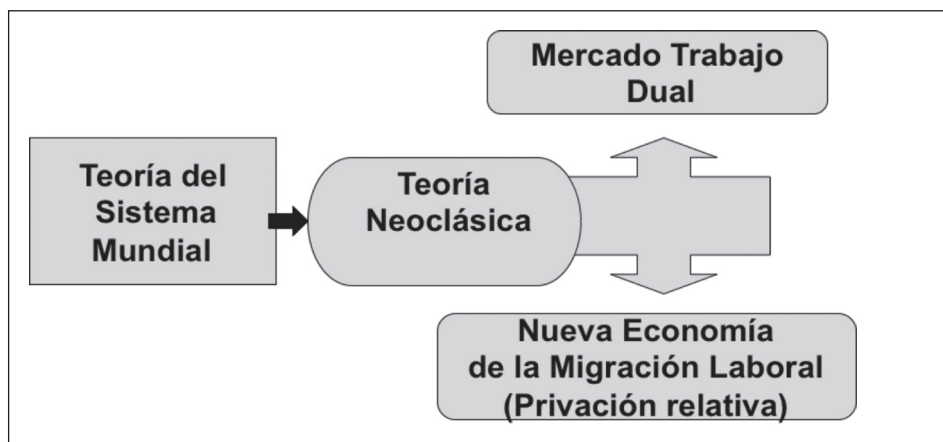
Los diferentes argumentos que explican el detonante de los flujos de población entre países, sobre todo justifican aquéllos que tienen lugar entre países de distinto nivel de desarrollo, y presentan un carácter complementario en la explicación de esta realidad.

Las desiguales situaciones socio-económicas esbozadas, en origen y destino, vienen determinadas desde la perspectiva neoclásica, a nivel macroeconómico, porque los trabajadores de países con bajo nivel salarial se desplazan a otros de escala salarial más alta, para disminuir su coste de oportunidad. A nivel microeconómico, por su parte, los potenciales migrantes se dirigen a aquellos países en los que son más productivos, es decir, donde las inversiones (costes relacionados con la migración) a realizar son más rentables.

En los países desarrollados, el dinamismo económico de las últimas décadas ha ido configurando un mercado laboral segmentado, distinguiéndose entre uno primario y otro secundario. Este último, al no poder abastecerse con trabajadores autóctonos, ha recurrido a los servicios de trabajadores foráneos, correspondiendo este planteamiento a la teoría del mercado de trabajo dual. A su vez, en los países en desarrollo, las familias han sido beneficiarias de un gran volumen de transferencias (remesas) desde distintos destinos, que han aliviado situaciones de incertidumbre y riesgo de la renta de los hogares, en términos absolutos y relativos, provocadas por los cambios acaecidos en el entorno económico local, como contempla la nueva economía de la migración laboral y la privación relativa.

Se puede considerar como punto partida (véase gráfico 2.6.), dentro de lo que sería el detonante del proceso migratorio, la teoría del sistema mundial. La migración internacional contemporánea es el resultado de la incorporación de las economías de los países en desarrollo a la dinámica del mercado. Esta realidad ha determinado un movimiento de grandes dimensiones, de bienes y de capital, por un lado, y de población, por otro, en sentidos opuestos. La migración depende de la forma de desarrollo adoptada, más que del grado de desarrollo, que es un concepto relativo.

GRÁFICO 2.6.
INICIO DEL PROCESO MIGRATORIO.



Fuente: Massey *et al.* (1998). Elaboración propia.

2.3. Teorías que explican la perpetuación del proceso migratorio

2.3.1. Teoría de redes migratorias

Durand y Massey (2003) señalan el trabajo *Return to Aztlan* (Massey *et al.*, 1987) como el punto de partida de esta proposición. Una red migratoria hace referencia a un conjunto de enlaces o vínculos sociales, de parentesco, amistad o afinidad que se entretienen entre los migrantes, primeros migrantes y no migrantes en origen y destino. La teoría de redes migratorias sostiene que la existencia de esta red, como forma de capital social, puede influir favorablemente en las decisiones de migración, al generar externalidades positivas. Éstas se concretan en reducir los costes y los riesgos asociados a la migración (Massey *et al.*, 1998:42-43), aumentando el rendimiento neto esperado del desplazamiento.

En las primeras etapas de formación de la red, la decisión de migrar es costosa por carecer de una estructura social de apoyo, especialmente si se plantea el desplazamiento a otro país sin documentos (migración irregular). A medida que aumenta el número de migrantes a un determinado destino y se extiende la red, dicho coste se va reduciendo. Cuando la estructura de la red está consolidada, ésta puede permitir el acceso a otros bienes de importancia económica, tales como el empleo o mejores salarios, ofrecer información, ayuda económica, alojamiento, etc., reduciendo los riesgos de pérdida de renta y la incertidumbre sobre el éxito de tal decisión. En este sentido, la naturaleza de la red migratoria es acumulativa, describiendo una curva en forma de campana, esto es, la red desde su formación va creciendo con el tiempo hasta un límite en el que empieza a descender por saturación¹². En este último tramo cualquiera que quiera migrar puede hacerlo, reduciendo el peso del diferencial de salarios o de tasas de empleo. Este efecto multiplicador que crean las redes, se acrecienta con políticas de entrada de los países de acogida restrictivas y favorables al reagrupamiento familiar (Arango, 2003:20)¹³. Para Godenau (2004:13) los flujos de bienes, servicios y capitales están integrados en las redes migratorias lo

¹² Esta tendencia se corresponde con la trayectoria que sigue el coste de cada nuevo migrante.

¹³ Para Taylor (1986, 1987) estas redes constituyen una forma de “capital migratorio” económico.

que las caracteriza como multidimensionales, siendo común que los flujos de mano de obra prosigan a los de capital.

Por último, hay que señalar que el nivel de análisis de esta teoría, siguiendo a Arango (2003:20), se establece en una posición intermedia entre el plano macro-estructural que incluye a elementos institucionales a gran escala y micro-individual, que son las redes, creencias y prácticas de los migrantes, en lo que se ha llamado “mesoestructuras” (Castles y Miller, 2004:40). A través de las redes migratorias se transmiten complementariamente percepciones y visiones del mundo que actúan a modo de enlace entre la perspectiva micro y macro (Herrera, 2006:196). Asimismo, la red hace independiente el flujo migratorio de las causas que inicialmente lo originaron, utilizándose en la investigación empírica el tamaño de la red como determinante de los flujos migratorios futuros (Moreno, 2004, 2007; García y López-Casasnovas, 2006; Sandell, 2008, 2009).

2.3.2. Teoría institucional

Para Massey *et al.* (1993, 1994, 1998), iniciada la migración internacional aparecen instituciones privadas y organizaciones de voluntarios que tratan de equilibrar el mercado de acceso a los países ricos, fuertemente descompensado por el lado de la oferta de visados. Esta asimetría y los obstáculos que estos países aplican para impedir la entrada de nuevos migrantes crean un nicho económico muy atractivo para agentes, instituciones y mafias dedicadas a fomentar los movimientos internacionales y, de este modo, se favorece la aparición de un mercado clandestino para la migración. Este contexto trae consigo situaciones de explotación, por un lado, y el surgimiento de organizaciones humanitarias, por otro, que velan por los derechos de los migrantes en situación regular o irregular (Hagan y González, 1993).

Las instituciones para inmigrantes constituyen un complemento estructural a nivel macroeconómico de las redes migratorias (Goss y Lindquist, 1995). Las organizaciones con ánimo de lucro, las mafias y los empresarios particulares ofrecen servicios a los migrantes: transporte, contratos, falsificación de documentos oficiales y visados, matrimonios de conveniencia, alojamiento, crédito y otros. Las asociaciones humanitarias brindan información, orientación, servicios sociales, refugio, asistencia legal, etc. Con el tiempo, estos individuos,

empresas y organizaciones se institucionalizan y llegan a formar parte del capital social de los migrantes, que pueden utilizarlo para obtener empleo en el extranjero. En ocasiones, estas instituciones crean nuevas corrientes y rutas migratorias.

En definitiva, el aumento y la consolidación de estas organizaciones constituye una forma más de capital social sobre la que se apoyan los flujos migratorios, perdiendo peso las causas que los motivaron inicialmente. En este proceso, las políticas restrictivas de los países desarrollados alimentan el mercado clandestino de la migración internacional.

2.3.3. Teoría de la causalidad acumulada

A partir de los argumentos de las teorías ya referidas, como la nueva economía de la migración laboral, la privación relativa, redes migratorias y el mercado de trabajo dual, se desarrolla este planteamiento. Supone que a medida que transcurre el tiempo la migración se retroalimenta y se autosostiene, facilitando los desplazamientos posteriores. Myrdal (1957) y, más tarde Massey (1990), sostienen que la causalidad en los flujos de población se acumula en la medida en que cada acto de migración transforma el contexto social en que se desarrolla el subsiguiente, elevando la probabilidad del mismo. Los investigadores sociales han considerado que en dicho proceso intervienen factores, tanto en origen como en destino, tales como: la expansión de las redes migratorias, el reparto del ingreso, la propiedad de la tierra, la organización de la producción agraria, la cultura, el capital humano, el significado social del trabajo y la estructura productiva (Durand y Massey, 2003).

Durand y Massey (2003:32), sostienen que cuando el número de redes alcanza un umbral, cada decisión de migración contribuye a la estructura social necesaria para su éxito, de modo que cada nuevo emigrante reduce los costes y los riesgos asociados del siguiente, aumentando el número de personas vinculadas entre sí y, por tanto, expandiendo la red hasta abarcar sectores más amplios de la colectividad de origen. Los ingresos de los miembros de las comunidades rurales sin experiencia migratoria son cercanos a la subsistencia y las entradas de recursos del exterior son escasas. Si alguno de los miembros de una o dos familias, sobre todo, de las más pudientes, emigran y envían remesas, el aumento continuado de sus ingresos a través de la migración

eleva la sensación de privación relativa del resto, alentando la migración. Si este proceso se repite en el resto de familias de la comunidad de origen, la privación relativa va pasando por una serie de fases, de una máxima a una mínima sensación de privación relativa en el momento en que todas las familias tienen algún miembro trabajando en el extranjero (Stark *et al.*, 1986; Stark y Taylor, 1989; Stark, 1991; Taylor, 1992a).

La compra por parte de migrantes internacionales, pertenecientes a comunidades rurales, de tierras en sus lugares de origen con fines no productivos, es decir, para la jubilación o como estatus social, crea un excedente de mano de obra agrícola local que aumenta la motivación por migrar. A medida que crece el número de migrantes en el exterior, más aumentan las compras de tierra y el estancamiento de la actividad productiva agrícola local, dando lugar a más migración. Por el contrario, si cultivan las tierras lo hacen, generalmente, empleando métodos intensivos de producción (maquinaria, herbicidas, sistemas de riego, fertilizantes y semillas mejoradas) dada la mayor facilidad de acceso a la financiación en los países de destino, necesitando menos mano de obra agrícola y contribuyendo a los desplazamientos de población rural.

La experiencia migratoria modifica gustos y motivaciones al entrar en contacto con nuevos estilos de vida y escalas de valores, que se difunden por la comunidad de origen. Una vez que se ha migrado, es más probable migrar de nuevo, y esta probabilidad aumenta con el número de desplazamientos efectuados (Massey, 1986; Massey *et al.*, 1987), creando una cultura de la migración.

Con la migración se reduce el capital humano en origen y se aumenta en destino, contribuyendo de forma negativa y positiva, respectivamente, al crecimiento económico. Esta circunstancia deteriora las posibilidades de desarrollo de las zonas de origen y ocasiona más migración (Myrdal, 1957; Greenwood, 1981, 1985; Greenwood *et al.*, 1986). Los programas de construcción de escuelas y ampliación educativa en las regiones emisoras, alimentan el proceso de migración acumulativa al aumentar los niveles educativos en las áreas rurales periféricas.

La catalogación de determinados puestos de trabajo como “empleos de inmigrantes” en las sociedades de acogida, debido a la mayor proporción de trabajadores extranjeros, afianza aún más la existencia de una demanda estructural de inmigrantes y cultiva el rechazo de los trabajadores nativos a

establecerse en dichas ocupaciones. Esta etiqueta se va asignando a nuevos puestos o funciones pertenecientes a distintas ramas de actividad.

Cuando las redes alcanzan un máximo de expansión, cada nuevo migrante ya no reduce tanto los costes y los riesgos asociados a la migración. En este punto la emigración se reduce y se nutre básicamente de familiares. En origen, la escasez de mano de obra local y el incremento de los salarios, pueden reducir la motivación para emigrar, de forma que el índice de ingreso en el mercado de trabajo internacional se deteriora (Hatton y Williamson, 1994). A nivel nacional resulta complicado apreciar esta reducción, por la incorporación de nuevas regiones a las migraciones internacionales, cuando se saturan las más antiguas.

Por consiguiente, aunque esta dinámica acumulativa no es ilimitada en el tiempo, la incorporación de nuevas zonas emisoras a los flujos migratorios internacionales parece sostener lo contrario. Según Ackerman (1976), las poblaciones nacionales que han pasado de ser un país que emigra a un país que acoge, siguen una curva migratoria que se inicia en niveles bajos y llega a un punto máximo a partir del cual disminuye, configurando lo que Martin y Taylor (1996) llaman “joroba migratoria” (*migratory hump*), siguiendo la senda del desarrollo económico del país. Para Hatton y Williamson (1994:9-10) la zona ascendente coincide con la industrialización y el aumento de los salarios reales del país de origen. La zona descendente coincide con una disminución de los diferenciales salariales entre el país de origen y de destino (Massey *et al.*, 1998). Para Rotte y Vogler (1998), sólo cuando se equilibran los niveles de vida entre origen y destino, se reducen las emigraciones.

2.3.4. Teoría de los sistemas migratorios

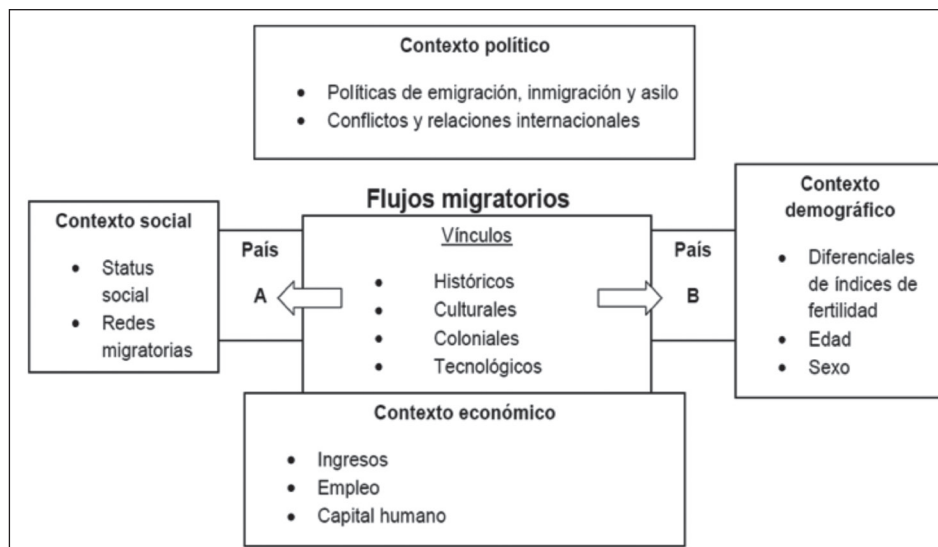
Las hipótesis contenidas en la teoría del sistema mundial, en la de redes, la institucional y la de la causalidad acumulativa, inducen a pensar que los flujos migratorios gozan de cierta estabilidad y estructura en el tiempo y en el espacio, de forma que se podrían distinguir sistemas estables de migración internacional.

Esta propuesta tiene su origen en el estudio de Mabogunje (1970), que analiza el papel de la migración rural-urbana en África como uno de los procesos más importantes que conforman el patrón de la ocupación humana

en el territorio a nivel global (Arango, 2000:42; Arango, 2003). Para este autor, la migración es un sistema abierto formado por un conjunto de elementos interrelacionados, en los que de forma continua los cambios de una parte de ellos repercuten en el resto y viceversa (Herrera, 2006:136).

La teoría de los sistemas migratorios, como aparece representada en el gráfico 2.7. para dos países, considera que un país o grupo de países receptores principales están vinculados a un conjunto de países emisores por flujos de personas y por lazos históricos, culturales, coloniales o tecnológicos, dentro de un contexto social, político, demográfico y económico en las dimensiones de espacio y tiempo¹⁴ (Fawcett y Arnold, 1987; Fawcett, 1989; Kritz *et al.*, 1992; Massey *et al.*, 1993). La dimensión regional la constituyen los países concretos que participan en el sistema migratorio, que no tienen por qué estar próximos entre sí, ya que, los vínculos históricos y tecnológicos juegan un papel tan significativo como la distancia geográfica. La dimensión temporal la integran los cambios en los vínculos y contextos que conforman el sistema migratorio, que pueden a su vez ser afectados por el propio proceso.

GRÁFICO 2.7.
MARCO SISTÉMICO DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES PARA DOS PAÍSES.

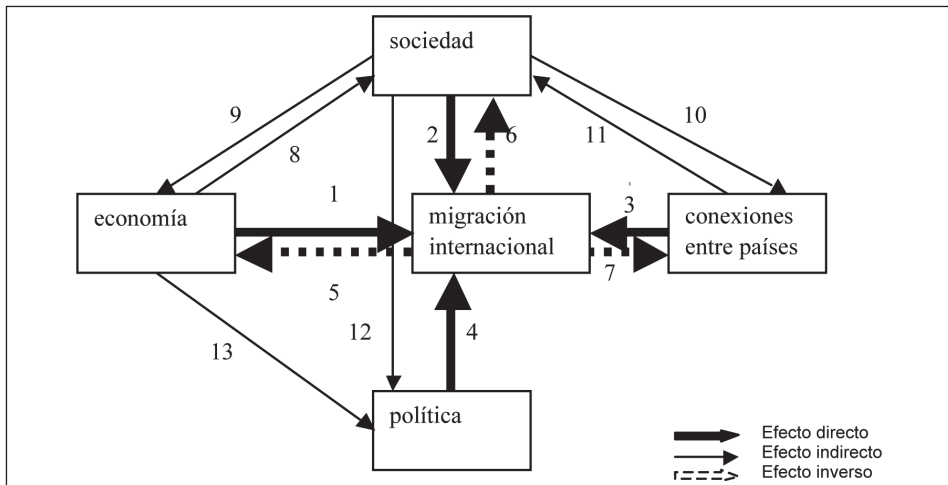


Fuente: Adaptado de Kritz *et al.* (1992).

¹⁴ Para Jennissen (2004:35) la distinción entre enlace y contexto resulta imprecisa.

A partir de este esquema Jennissen (2004), como se representa en el gráfico 2.8., establece relaciones de causalidad entre la migración internacional y sus determinantes. Estos últimos los divide en cuatro categorías: economía, sociedad, política y conexiones entre países¹⁵. Esta clasificación la desglosa, a su vez, en componentes que actúan sobre la migración internacional. En economía identifica como elementos la renta, el empleo y el *stock* de capital humano; para la sociedad establece un componente cultural (estilos de vida y etnicidad), uno social (desigualdad y cohesión social) y otro demográfico (edad y sexo); en política distingue entre situación política y política migratoria y, por último, los vínculos entre países los divide en culturales (pasado colonial e idioma) y materiales (distancia tanto física como temporal y costes del desplazamiento). En general, los factores económicos, sociales y políticos tienen efectos tanto en los países emisores como receptores. Las relaciones de causalidad pueden tener distinta intensidad, de manera que se puede distinguir, de mayor a menor grado, entre directas, inversas e indirectas. Las primeras hacen referencia a los efectos de los determinantes sobre la migración internacional, y las segundas al efecto inverso. Las últimas se refieren a los efectos entre categorías que posteriormente afectan a la migración internacional indirectamente.

GRÁFICO 2.8.
UN MARCO TEÓRICO DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL.



Fuente: Tomado de Jennissen (2004).

¹⁵ A diferencia del modelo de Kritz *et al.* (1992), este autor no distingue un contexto demográfico, sino que lo incluye en la categoría sociedad.

Esta última versión de la teoría de los sistemas migratorios admite y confirma gran parte de las hipótesis señaladas por otros autores. La teoría económica neoclásica vendría explicada por el circuito definido por las flechas [1-6-9-1]. Flujos de trabajadores de baja cualificación se desplazan desde países de salarios bajos a países de salarios más altos (flecha 1). Esto supone, por lo general, para la sociedad de acogida un aumento de la población joven y una mejora de la tasa de natalidad (flecha 6). Los cambios en la composición demográfica reducen las diferencias de capital humano entre las sociedades emisoras y receptoras (flecha 9), con efecto final sobre la migración (flecha 1). La teoría del mercado de trabajo dual viene representada por la cadena [9-13-4-6-9]. Los cambios demográficos y sociales de los países receptores pueden causar un descenso de la oferta de trabajadores de baja cualificación (flecha 9). La necesidad de este tipo de mano de obra por parte de los países de destino reduce los obstáculos a su entrada (flecha 13), lo que posibilita una admisión mayor de inmigrantes (flecha 4), aumentando la oferta de trabajo de baja cualificación (flechas 6 y 9). La nueva economía de la migración laboral se explica por la serie [1-5-1]. La migración de un miembro de la familia es una manera de diversificar el riesgo asociado a una renta familiar insuficiente (flecha 1). Con ello se posibilita que luego se puedan recibir remesas del extranjero y, por tanto, aumentar la renta familiar (flecha 5). Si esta situación aumenta la desigualdad percibida de otras familias se produce de nuevo más migración (flecha 1). La teoría de redes migratorias se corresponde con la secuencia [6-9-1-6]. Los migrantes internacionales cambian la composición étnica de los países de destino (flecha 6), las redes aumentan la probabilidad de empleo y de un salario digno (flecha 9) y al reducir los costes de la migración, amplían las expectativas de ganancia neta asociada a la migración, dando lugar a un incremento de su volumen (flecha 1) y de la población migrante (flecha 6).

La teoría institucional queda definida por la cadena [7-3-7]. Una vez que un determinado flujo migratorio está consolidado, la existencia de determinadas organizaciones que apoyan la migración, reducen el coste del desplazamiento futuro (flecha 7), lo que puede alentar a potenciales migrantes a moverse (flecha 3) e incrementar a su vez el número de instituciones (flecha 7). La teoría del sistema mundial podría explicarse por la flecha 3 e indirectamente por la cadena [11-2], en el sentido de que una cultura local se puede ver condicionada por otras culturas y repercutir en la actitud hacia los potenciales migrantes.

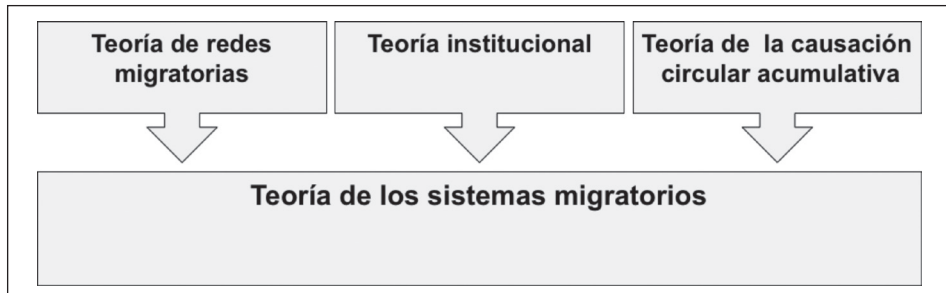
Esta influencia indirecta sobre la migración internacional está representada por las flechas 11 y 2.

2.3.5. Resumen

Las teorías que definen el inicio del proceso migratorio están relacionadas con un subconjunto paralelo de proposiciones que explican la persistencia del mismo, tal y como se representa en el gráfico 2.9. La penetración del sistema capitalista en los países en desarrollo, como hipótesis de la teoría del sistema mundial, altera las estructuras productivas locales, generando mano de obra ociosa que se ve atraída por las oportunidades que desprenden las estructuras demográficas y económicas de los países desarrollados. Los países de destino se caracterizan a nivel demográfico por un elevado envejecimiento de la población, debido a la caída de la natalidad y a la mayor esperanza de vida al nacer. En el terreno económico, coinciden con una etapa de crecimiento que mantiene una intensa demanda de trabajadores extranjeros para atender la insuficiente cobertura de puestos de trabajo en la parte más baja de la jerarquía laboral.

Los desplazamientos de población desempleada a países desarrollados configuran sistemas migratorios entre un determinado número de países emisores y receptores, vinculados por lazos históricos, culturales, etc., que han dado lugar a la teoría de los sistemas migratorios. En cada país la migración, con el tiempo, va tejiendo redes a distintos niveles de análisis, como forma de capital social, reduciendo costes y riesgos, como sugiere la teoría de redes migratorias, articulando estructuras institucionales lucrativas y no lucrativas que la favorecen, según la teoría institucional. La migración, de este modo, sigue un proceso de "bola de nieve", de forma que la migración lleva a más migración, como propone la teoría de la causación acumulativa, alimentando y sosteniendo la circulación del sistema.

GRÁFICO 2.9.
PERPETUACIÓN DEL PROCESO MIGRATORIO.



Fuente: Massey *et al.* (1998). Elaboración propia.

2.4. Otras causas de las migraciones internacionales

Otra razón para migrar que se puede añadir a las anteriores está relacionada con los factores medioambientales. Desde los años noventa del pasado siglo los expertos sobre cambio climático sostienen que la degradación ambiental y, más concretamente, el cambio climático, constituirán los motivos fundamentales de las migraciones humanas a medio y largo plazo. Para 2050 se estima que responderá a estas causas el desplazamiento mundial de cerca de 200 millones de personas, una cifra próxima a las estimaciones totales de migrantes actuales (Brown, 2008:11).

La migración por motivo medioambiental no es nueva. La arqueología demuestra que la adaptación al entorno y, por ende, la evolución humana, los desplazamientos y el desarrollo de las civilizaciones respondían a cambios climáticos. Por ejemplo, la capacidad de caminar erguidos surgió como adaptación al cambio climático, o en el siglo VIII los musulmanes se extendieron por el Mediterráneo y el sur de Europa como consecuencia de la fuerte sequía existente en Oriente Medio (Brown, 2008:21). Sin embargo, en contra de esta visión de cruce masivo de fronteras, otros autores señalan que las migraciones ambientales tendrán un carácter temporal y cercano (Gray, 2010). En la actualidad, en la zona del Sahel, de África occidental, cuando la sequía se prolonga se da un tipo de migración laboral temporal que se conoce como “tragarse la estación seca” (*eating the dry season*), que consiste en enviar

a algún familiar a buscar trabajo a ciudades no muy lejanas, después de cada cosecha, para ahorrar en consumo y aumentar las rentas (Brown, 2008:22).

Aunque no existe acuerdo sobre los efectos del medio ambiente sobre las migraciones, para evitar situaciones de desprotección y desamparo la Organización Internacional de las Migraciones ha propuesto una definición del migrante forzoso por motivos climáticos (Brown, 2008:15): “se conoce como migrante por causas ambientales a las personas o grupos de personas que por culpa de cambios medioambientales ineludibles, súbitos o progresivos, que afectan de forma negativa sus vidas o sus condiciones de vida, se ven obligadas a dejar sus hogares habituales, o deciden hacerlo voluntariamente. El desplazamiento puede ser temporal o permanente, en el interior de su país o al extranjero”.

Otra causa relevante de la migración está relacionada con la política. En los países de origen las situaciones anárquicas, de falta de autoridad, de debilidad institucional, de fragmentación social y de desconfianza (Alonso, 2011), alimentan el deseo de emigrar. Más concretamente, la falta de libertades civiles o de derechos políticos, la existencia de violencia y represión, miedo a ser perseguido, herido, asesinado, por ideas políticas o pertenencia a un grupo o etnia o religión u orientación sexual determinada, convierten a la emigración en la única salida. En estos casos, los migrantes en calidad de refugiados pueden solicitar asilo en un país de acogida. Estos grupos siguen las mismas rutas y se enfrentan a los mismos obstáculos que los migrantes económicos (Crisp, 2007:2).

Ambos factores, esto es, los factores medioambientales y políticos, pueden interactuar conjuntamente, de manera que la capacidad de respuesta global en el futuro a los cambios medioambientales va a estar condicionada por los niveles de corrupción existente en las instituciones y organismos públicos, y va a tener un gran efecto sobre el número de emigrantes climáticos (Transparency International, 2011:314-322)¹⁶.

¹⁶ Un ejemplo ilustrativo es la tala indiscriminada de bosques en Kenya como consecuencia del abuso de poder y la pobreza (Transparency International, 2011: 323-326).

2.5. Estimaciones empíricas

Después de realizar una revisión de las teorías económicas más relevantes relacionadas con la migración internacional, se pasa a continuación a estudiar la comprobación que se ha hecho hasta la fecha de las distintas hipótesis de referencia. Dos cuestiones determinan y limitan dicha tarea. La primera tiene que ver con que la investigación empírica desarrollada sobre las migraciones internacionales es muy escasa, debido a la reducida disponibilidad de datos estadísticos fiables y a la dificultad para poderlos comparar entre países. Aunque se ha avanzado bastante al respecto, por ejemplo, modificando y mejorando los requerimientos de información en registros administrativos y encuestas sobre mercado de trabajo y población, todavía queda mucho por hacer. En este sentido Groizard (2008) afirma que “A pesar de la relevancia del fenómeno de las migraciones, hasta hace poco no ha habido fuentes estadísticas armonizadas internacionalmente...”. Otro hecho que dificulta la investigación es la falta de un marco teórico común. El emprender un estudio de la migración internacional a partir de distintos enfoques teóricos y áreas geográficas, ocasiona solapamientos y discusiones, que impiden un avance más rápido y firme en este terreno. A tal fin Massey *et al.* (1993, 1994, 1998) plantearon un marco común para la teoría de la migración internacional. Asimismo, estos autores coincidieron en no rechazar ninguna de las teorías propuestas. Ante esta situación, a continuación se presentan algunas de las evidencias más relevantes y recientes de autores destacados en el estudio empírico de las migraciones internacionales.

En las comprobaciones empíricas a nivel microeconómico, Alonso (2011:22-23) señala los estudios de Perloff *et al.* (1998), Taylor (1987, 1992b), Stark y Taylor (1989, 1991), Lucas y Stark (1985), Barham y Boucher (1998) y Mora y Taylor (2006). En todos ellos se confirman la necesidad de un capital mínimo, la edad, el nivel de educación y la dimensión de la red como variables explicativas de la decisión de migración. En la perspectiva macro se utilizan como base los trabajos de Sjaastad (1962) y Borjas (1989, 1994), que conciben la emigración como un proceso de inversión en capital humano, el primero y, como el resultado de la interacción de factores de atracción (*pull*) y expulsión (*push*), el segundo. Autores que han empleado estos análisis son Hatton y Williamson (1998) y Faini y Venturini (1994). Estos modelos se perfeccionan

y se concretan en el estudio de la emigración a un país determinado en los trabajos de Clark *et al.* (2002) para el caso de Estados Unidos, Karemera *et al.* (2000) para Estados Unidos y Canadá, Hatton (2005) en el Reino Unido, Moreno y López-Casasnovas (2006), Cebrián (2009) y Alonso (2010) para España. Otros investigadores optan por analizar los flujos bilaterales entre conjuntos de países (Alonso, 2010). Son los casos de Mayda (2007), Pedersen *et al.* (2004) o Berthélemy *et al.* (2009).

Las herramientas estadísticas en estas investigaciones son: el análisis de corte transversal o cross-country, los modelos de gravedad y los paneles de datos dinámicos. Los periodos de tiempo analizados son diversos, destacando el inicio de los mismos en los años noventa. La mayoría de las investigaciones señaladas verifican la teoría neoclásica a nivel microeconómico (Alonso, 2010:52).

Para el caso de España, dada la novedad del proceso, el estudio empírico de los determinantes de las migraciones internacionales ha sido reciente, sobre todo en la disciplina económica, no existiendo acuerdo sobre la metodología a aplicar y, siendo los periodos de referencia dispares (Alonso, 2010:58).

Molina y Oyarzun (2002) analizan desde el punto de vista económico las migraciones internacionales considerando los movimientos del factor trabajo extranjero. Desde la perspectiva del mercado de trabajo tratan de averiguar, empleando modelos de equilibrio, los efectos de la inmigración sobre los salarios y el empleo en el país de acogida. La conclusión es que no se aprecia ningún efecto significativo sobre estas variables.

Casado *et al.* (2003) avanzan en la investigación llevada a cabo por Molina y Oyarzun (2002), aplicando la teoría neoclásica a las emigraciones de países menos desarrollados a España. El periodo de estudio es de once años de 1989 a 1999. Empleando la técnica de datos de panel con efectos fijos llegan a la conclusión, entre otras, de que la tasa de emigración hacia España depende de variables sobre las que la legislación española en esta materia no tiene capacidad de actuación, siendo la mejor política la ayuda al desarrollo de los países emisores.

Moreno (2007) investiga los determinantes de las migraciones internacionales a España y Cataluña, mediante un modelo de panel de efectos

aleatorios. Comprueba la validez de todas las teorías que explican el inicio y la perpetuación de la inmigración. En el modelo principal con intervalo de 1995 a 1999 para España y Cataluña sólo resultan significativos el stock de inmigrantes y la tendencia temporal. No obstante, en el modelo definitivo que excluye las variables no significativas del anterior, para el intervalo 1991-1999, son relevantes además de las referidas, la diferencia en el PIB per cápita, el nivel de desigualdad y de pobreza en origen y, específicamente para Cataluña, la inversión directa extranjera. Para este autor, el hecho de que coexistan un alto desempleo con una elevada inmigración en España, se debe a la segmentación del mercado de trabajo; esto es, existe un mercado de trabajo para autóctonos y otro para inmigrantes (Moreno, 2007:72).

Márquez *et al.* (2004) utilizan un modelo económico de gravedad para analizar la inmigración a España entre 1993-2002, y concluye que los flujos migratorios están influidos por el efecto red según nacionalidad, el tamaño de la población del país de destino y un efecto llamada debido a las regularizaciones administrativas; Moreno y López-Casasnovas (2006) de nuevo, verifican la validez de las teorías que explican el inicio y la perpetuación de la inmigración de países no desarrollados a España de 1994 a 2004, a partir de un conjunto de variables, concluyendo que las teorías que argumentan la perpetuación serán más explicativas en el futuro. Cebrián (2009), siguiendo las investigaciones de Rotte y Vogler (1998) y de Clark *et al.* (2007), examina la inmigración a España durante el periodo 1995-2007 desde países de menor desarrollo, llegando a la conclusión de que la probabilidad de encontrar empleo en España, los costes asociados a la emigración (monetarios, psicológicos, de aprender el idioma,...) y los diferenciales salariales son los factores más determinantes. Alonso (2010) aplica el trabajo de Clark *et al.* (2002) al caso de España para el periodo 2000-2008, sosteniendo como determinante un análisis coste-beneficio positivo, con resultados similares a los obtenidos en los estudios internacionales.

En esta literatura descrita las causas de la distribución heterogénea de la población extranjera en el territorio resulta de escaso interés, a excepción de Sandell (2008, 2009) que contrasta esta cuestión a través de la teoría de la causación circular acumulativa y la de redes migratorias para el caso español, y de Simón *et al.* (2009) que estudian los determinantes del asentamiento de extranjeros en las comarcas aragonesas.

A partir de lo anterior, coincidimos con Bodvarsson y Van Den Berg (2009:74-75) en que se necesitan muchos más estudios empíricos a nivel nacional e internacional y, para esto, más economistas se deben interesar por la inmigración.

2.6. Reflexiones finales

El avance en la investigación requiere estudiar la migración como un todo y no sólo como suma de partes. No basta con analizar determinados factores de forma independiente. La migración es tan compleja y polifacética que el estudio aislado resulta insuficiente. La unidad de análisis básica a considerar es la migración como proceso (Castles y Miller, 2004). Los inmigrantes en los países de destino sólo son el último eslabón de una cadena; constituyen tan sólo la punta del *iceberg* o la parte visible de un proceso más vasto. Así, se puede establecer un esquema que relaciona los principales factores que se desenvuelven en el proceso migratorio, tal y como aparece en el gráfico 2.10.

En el interior del mayor sistema en el que se desarrollan todas las actividades humanas, interactúan las decisiones económicas y políticas de distintos agentes sociales a escala nacional e internacional, dando lugar a un proceso acumulativo de globalización económica, en un contexto de apertura al exterior y de avances tecnológicos, que reducen los costes de transporte y comunicaciones, por un lado, y contribuyen a la degradación ambiental, por otro.

En este contexto económico la presión demográfica, el grado y el tipo de desarrollo y la consolidación democrática, agrupan los principales factores explicativos de las migraciones internacionales. A modo de vasos comunicantes, la sociedad envejecida receptora, recibe la población de la emisora. Ésta con mayor presión sobre los recursos y animada por los diferenciales de renta y las expectativas de rentas futuras, atiende en destino trabajos de difícil cobertura o segmentados por género, especialmente si son mujeres, y se ubica en la parte más baja de la jerarquía laboral (mercado de trabajo dual); en muchas ocasiones, por debajo de su nivel de cualificación (*brain waste*). La probabilidad de acceder más fácilmente al crédito, la existencia de una red social e institucional en destino, alienta este proceso.

GRÁFICO 2.10.
SÍNTESIS DE LOS PRINCIPALES MECANISMOS DEL PROCESO MIGRATORIO.



Fuente: Massey *et al.* (1998), De la Dehesa (2008), Alonso (2011). Elaboración propia.

Paralelamente, se produce en muchas ocasiones la emigración de las personas más cualificadas (fuga de cerebros o *brain drain*), favorecida por las políticas selectivas de los países desarrollados, dificultando las posibilidades de desarrollo en origen. El sentimiento de privación relativa respecto a otros miembros de la comunidad que reciben remesas, la necesidad de reducir el riesgo de pérdidas de ingresos en la unidad familiar, la falta de expectativas de movilidad social o la desarticulación social, la desconfianza en la consecución de una solución colectiva, la debilidad institucional, la corrupción política, etc., merman las posibilidades de desarrollo de los países emisores, y aumentan las que apuntan a la emigración como forma de desarrollo y de inconformidad frente a la desigualdad manifiesta.

En un mundo globalizado, resultado de la propia dinámica del sistema económico mundial y las relaciones institucionales entre los países desarrollados desde los acuerdos de Bretton Woods, los flujos de comercio, capital y mano de obra internacionales han propiciado una interdependencia real entre las economías nacionales, que funcionan como mecanismos de ajuste, ante la desigual dinámica poblacional, nivel de desarrollo y bienestar entre los países participantes en la economía mundial. Todo ello genera un proceso de retroalimentación sin marcha atrás.

Capítulo III

ESPAÑA EN EL CONTEXTO DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS INTERNACIONALES

3.1. Introducción

El informe sobre migraciones en el mundo elaborado por la Organización Internacional de las Migraciones (Sheean y Parker, 2011) reconoce que los flujos de población entre países son una característica del mundo contemporáneo. El número de migrantes internacionales es hoy mayor que nunca, 214 millones, según el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU. Los movimientos migratorios no son, sin embargo, un hecho novedoso de la economía mundial, han ocurrido siempre. La diferencia del proceso actual es la intensidad de los desplazamientos en las últimas décadas. Hay que tener en cuenta, no obstante, que comparados con el tamaño de la población, los flujos migratorios de finales del siglo XIX y principios del XX fueron muchos más significativos (Hatton y Williamson, 2004:9).

La población migrante ha pasado, de algo menos de 160 millones de personas en 1990, a superar los 200 millones en 2010, es decir, se ha incrementado un 25 por cien su valor en veinte años y supone, en el último año de referencia, más del 3 por cien de la población mundial. Ahora bien, no todos los países participan de igual forma en esta realidad. España con un volumen de migrantes inferior a 1 millón de personas a principios de la década de los noventa, es en 2010 uno de los seis países del mundo, junto con Francia, Alemania, Federación de Rusia, Estados Unidos, Ucrania y Reino Unido, que más población nacida en el extranjero acoge¹⁷.

¹⁷ Aunque las cifras que estima Naciones Unidas de España para el año 2010 están ligeramente sobrevaloradas de acuerdo a los datos que publica la oficina estadística oficial (INE), hay

Más allá de los datos, el análisis de la inmigración en España plantea algunas cuestiones de interés. Ante todo, conviene precisar si se trata de una tendencia compartida por otros países de nuestro entorno o, por el contrario, es un fenómeno particular de esta economía nacional. Concretamente, se debe analizar si la realidad migratoria que caracteriza el pasado reciente de España es un efecto más del proceso de globalización en el que participa y en el que se superponen factores de expulsión de los países de origen y factores de atracción del país receptor o, por el contrario, es un fenómeno que presenta importantes especificidades. En tal caso, ¿qué particularidades presenta?, ¿cuál ha sido su intensidad relativa en comparación con lo ocurrido en otros países de la UE-15?, ¿de dónde procede la población extranjera que reside en España?, ¿el acuerdo Schengen ha favorecido la llegada de población de países socios de la UE?, ¿qué peso tienen los inmigrantes que proceden de América Latina?, ¿es significativa la población extranjera, cuyo lugar de nacimiento son países del continente africano o de Asia?, ¿se advierten cambios en el origen geográfico de la población extranjera residente en España?

El objetivo de este capítulo es responder a estas interrogantes, tratando de contribuir a la mejor comprensión del reciente fenómeno migratorio en España. En el siguiente análisis desarrollado se han considerado, fundamentalmente, las estadísticas proporcionadas por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas¹⁸, que permiten un mejor grado de comparación, estimando el volumen de migrantes en términos no de corrientes migratorias sino de contingentes, que facilitan la evaluación de pautas de migración. No obstante, conviene precisar que los datos incluidos en el análisis, y correspondientes a 2010, son proyecciones basadas en tendencias a largo plazo y podrían no predecir con exactitud las repercusiones de fluctuaciones imprevistas a corto plazo, como la crisis económica iniciada en 2008. Así, siempre que no sea posible obtener los datos para 2008, se mostrarán las estimaciones de 2010.

que tener en cuenta que en esta última no constan los colectivos de irregulares cuyo porcentaje oscila entre el 5 y el 30 por cien de los extranjeros registrados (Alonso, 2011:4).

¹⁸ Los datos se han obtenido de Naciones Unidas en la siguiente dirección web: <http://www.un.org/esa/population/migration/index.html>. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.

La exposición de lo que sigue se organiza en cinco secciones. Tras esta primera, de carácter introductorio, en la segunda se presentan unas notas aclaratorias de la política migratoria predominante en los principales países de acogida a nivel mundial, determinante principal de la capacidad de un territorio para propiciar la integración y la convivencia entre los ciudadanos autóctonos y los foráneos. En la tercera, se describe la intensidad de los flujos mundiales de población en el primer decenio del 2000, en los que Europa ha pasado a ser un destino preferente, mostrando la acentuación de las migraciones sur-norte. En la cuarta, se estudia cómo se ha comportado la migración en la UE-15, que integra a los principales países receptores del continente europeo, y zona de referencia para España. En la quinta, se investiga el origen de los inmigrantes en España y se compara con Italia, país del entorno mediterráneo de gran relevancia migratoria con el que presenta rasgos comunes.

3.2. Comparativa sobre políticas de integración de los migrantes en los principales países de destino

Los flujos económicos a nivel internacional han tenido en las últimas décadas un desarrollo sin precedentes. Se han reducido los obstáculos al comercio de bienes tangibles y de ciertos servicios, y grandes cantidades de capital financiero se mueven a sus anchas por el mundo, sin ningún tipo de control por parte de los Estados. En cambio, la movilidad de las personas se restringe, limitándose a determinados supuestos migratorios. Generalmente, se relaciona la admisión de nacionales de terceros países y la concesión de permisos de residencia a motivos de estancia de los solicitantes. Los más frecuentes son la reagrupación familiar, trabajo por cuenta ajena o propia, trabajo de temporada, estudios y formación profesional; menos usuales son los permisos por tratamiento médico, por jubilación, por actividad profesional específica (entrenador, artista, periodista,...), etc.

Los inmigrantes para residir y/o trabajar en el extranjero deben superar los obstáculos que les plantean las legislaciones nacionales en destino, en los últimos años sumamente restrictivas, a fin de que su situación administrativa sea legal. Las normativas de los países de la UE presentan puntos divergentes y comunes (Aja y Díez, 2005; Adam y Devillard, 2008). Existen diferencias

en la gestión de la inmigración irregular, la existencia o no de contingentes o cuotas a la inmigración de trabajadores, el establecimiento de sanciones (como la expulsión), o el derecho de sufragio, que normalmente se limita a las elecciones locales, etc.

En junio de 1985 se firmó el Tratado de Schengen por Francia, Alemania, Bélgica, Luxemburgo y Países Bajos para crear un espacio interior y una única frontera exterior a fin de unificar procedimientos y normas en visados, solicitudes de asilo y control policial y judicial. Desde esa fecha se han ido incorporando estados miembros de la UE, entrando en vigor en 1995. España se incorporó a Schengen en junio de 1991. Este acuerdo se incorporó al Derecho de la UE por el Tratado de Ámsterdam en 1997, marcando los primeros inicios de una política migratoria común. Ahora bien, hay países miembros que cooperan, pero que no son miembros del espacio Schengen, como Bulgaria, Rumanía, Chipre, Reino Unido e Irlanda. Recientemente, y motivado por la *primavera árabe*, los ministros europeos de justicia e interior acordaron modificar la normativa de Schengen, de manera que los estados miembros puedan decidir si establecen controles en las fronteras interiores para hacer frente a circunstancias excepcionales, como las provocadas por presiones migratorias¹⁹.

Los países de la UE coinciden en el establecimiento de sistemas selectivos de incorporación al mercado de trabajo, primando cada vez más a los inmigrantes altamente cualificados²⁰ y fijando una relación condicionada entre permiso de trabajo y de residencia: no pueden obtener el primero si no poseen el segundo. Para este último necesitan visado en el país de origen, la acreditación de medios de vida suficientes, beneficiarse del supuesto de reagrupación familiar o tener una motivación humanitaria, etc. En España el visado que se exige incluye un permiso de residencia. En materia de visados de larga duración se observa la gran discrecionalidad de las autoridades competentes para conceder o denegar un expediente de solicitud de visado, sin que sea necesario motivar las resoluciones. Otra cuestión tiene que ver

¹⁹ Se puede consultar la noticia en el periódico: el País, de 7 de junio de 2012. Disponible en la web: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/07/actualidad/1339063276_569075.html. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.

²⁰ Según el estudio realizado por la consultora Deloitte (2011), Bélgica sería el país con menos trabas para que los inmigrantes altamente cualificados puedan obtener antes la residencia y los permisos de trabajo.

con la duración de los procedimientos, que se prolongan en el tiempo, al no especificarse plazos para las resoluciones. Esto perjudica las posibilidades de renovación de los permisos para los extranjeros (Aja y Díez, 2005; Adam y Devillard, 2008; Costa *et al.*, 2012).

El grado de adecuación de la política de inmigración a la realidad migratoria del país determina, a su vez, el éxito o fracaso de la misma. Los países que recurren a sucesivas regularizaciones, demuestran una insuficiencia legislativa y política a todos los niveles en esta materia, como es el caso de España (Domingo, 2003; Rius, 2007:391-398). Esta situación entra en conflicto con las necesidades de trabajadores extranjeros de las economías receptoras y lleva a la irregularidad a muchas personas, que tienen enormes dificultades para obtener o renovar el permiso de residencia (Alonso, 2011:2).

Para evitar las situaciones de irregularidad, el país receptor debe implementar políticas que hagan efectiva la convivencia entre ciudadanos de distintas nacionalidades y culturas, siendo la incorporación al mercado de trabajo del país de destino una de las vías para la integración efectiva (Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, 2011:34). Una deficiente política migratoria afecta a los descendientes de migrantes, provocando bajos rendimientos educativos, fracaso escolar, delincuencia, etc., que refuerzan los estereotipos discriminatorios y xenófobos, anulando la eficacia de las políticas de integración y fomentando la exclusión social (Martínez y Fernández, 2006:409-439). Con frecuencia, las personas en situación irregular son víctimas de abusos y maltrato, incluso se trafica con ellas (Vélez, 2008; Embajada de EEUU, 2011).

Por todos los motivos aludidos, los países receptores suelen vincular las políticas de migración con las de seguridad, vigilancia y control. La ignorancia de los distintos elementos que componen el complejo proceso migratorio (motivación para migrar, decisión de migrar, forma de entrada y asentamiento, entre otros) convierte en ineficaces a dichas políticas (Sheean y Parker, 2011:108). La migración que accede en pateras a las costas españolas con personas procedentes de Marruecos, Argelia y África Subsahariana (Mali, Mauritania, Senegal, etc.) continúa llegando a pesar de todas las medidas de control interpuestas en las fronteras del Mediterráneo por FRONTEX²¹,

²¹ Agencia Europea para la gestión de la cooperación operativa en las fronteras exteriores.

SIVE²², tratando de separar las dos zonas del mundo con mayor diferencial de desarrollo (Moré, 2003). Así, las políticas migratorias restrictivas, ponen freno al efecto nivelador que tienen las migraciones internacionales sobre la desigualdad internacional, como sugiere la teoría neoclásica (Alonso, 2011:8).

El British Council y el Migration Policy Group conscientes de la necesidad de disponer de información para evaluar las políticas de inmigración aplicadas, así como los puntos débiles y fuertes de las mismas, comenzaron a elaborar en 2007 un Índice *Migrant Integration Policy Index* (o MIPEX²³) que incluye los siguientes siete aspectos (Alonso, 2011:44-45): movilidad en el mercado laboral, posibilidades y costes para el reagrupamiento familiar, educación para hijos de inmigrantes, condiciones requeridas para la residencia de larga duración, regulación de fomento de la participación política de los migrantes, acceso a la nacionalidad y políticas de lucha contra la discriminación. En el cuadro 3.1. se muestran las puntuaciones obtenidas para el año 2010 en este índice (MIPEX III). La construcción de éste se realiza a partir de 148 indicadores referentes a las siete áreas de políticas mencionadas considerando la información recogida por expertos de 31 países de Europa y Norteamérica. Las puntuaciones se transforman a una escala que varía de 0 (nula integración en la sociedad) a 100 (integración máxima en la sociedad).

Las valoraciones oscilan entre los 83 puntos de Suecia y los 31 de Letonia. Las mayores divergencias se encuentran en la participación política de los migrantes y en el acceso a la nacionalidad. La mitad de los países considerados tienen una puntuación por encima de 50 puntos, siendo la media de la UE de 52. Destacan entre las valoraciones más favorables los países nórdicos, con Suecia a la cabeza, los del sur de Europa, con Portugal en segunda posición (79 puntos), España en octava (63 puntos) e Italia en décimo lugar (60 puntos). En Norteamérica, Canadá obtiene 72 puntos, ocupando la tercera posición, diez más que Estados Unidos, en noveno puesto. Coinciden en puntuación: Alemania y Reino Unido (57 puntos) superando levemente la media de la UE. Por debajo, con valoraciones desfavorables, se sitúan Grecia e Irlanda (49

²² Sistema Integral de Vigilancia Exterior, dependiente del Ministerio del Interior del gobierno de España.

²³ Consúltese la página web: <http://www.mipex.eu/>. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.

puntos), otros países pertenecientes a las últimas incorporaciones de la UE, más Austria y Polonia (42 puntos).

CUADRO 3.1.
RANKING DE PAÍSES SOBRE EL ÍNDICE MIPEX III, 2010.

Ran-king	País	Total	Movilidad del mercado laboral	Agrupación familiar	Educa-ción	Participa-ción polí-tica	Residen-cia	Acceso a la nacio-nalidad	Anti-discrimi-nación
1	Suecia	83	100	84	77	75	78	79	88
2	Portugal	79	94	91	63	70	78	82	84
3	Canadá	72	81	89	71	38	63	74	89
4	Finlandia	69	71	70	63	87	58	57	78
5	Holanda	68	85	58	51	79	68	66	68
6	Bélgica	67	53	68	66	59	79	69	79
7	Noruega	66	73	68	63	94	61	41	59
8	España	63	84	85	48	56	78	39	49
9	E.E. U.U	62	68	67	55	45	50	61	89
10	Italia	60	69	74	41	50	66	63	62
11	Luxem-burgo	59	48	67	52	78	56	66	48
12	Alema-nia	57	77	60	43	64	24	59	48
13	Reino Unido	57	55	54	58	53	31	59	86
14	Dina-marca	53	73	37	51	62	66	33	47
---	Media de la UE	52	57	60	39	44	59	44	59
15	Francia	51	49	52	29	44	46	59	77
16	Grecia	49	50	49	42	40	56	57	50
17	Irlanda	49	39	34	25	79	43	58	63
18	Eslove-nia	48	44	75	24	28	69	33	66
19	Repúbl-ica Checa	46	55	66	44	13	65	33	44
20	Estonia	46	65	65	50	28	67	16	32
21	Hungría	45	41	61	12	33	60	31	75
22	Rumanía	45	68	65	20	8	54	29	73
23	Suiza	43	53	40	45	59	41	36	31
24	Austria	42	56	41	44	33	58	22	40
25	Polonia	42	48	67	29	13	65	35	36
26	Bulgaria	41	40	51	15	17	57	24	80
27	Lituania	40	46	59	17	25	57	20	55
28	Malta	37	43	48	16	25	64	26	36
29	Eslova-quia	36	21	53	24	21	50	27	59
30	Chipre	35	21	39	33	25	37	32	59
31	Letonia	31	36	46	17	18	59	15	25

Fuente: Huddleston *et al.*, (2011).

En los países del sur de Europa las diferencias más significativas se dan en las áreas de educación del alumno inmigrante y participación política, destacando Portugal a gran distancia de las demás, Italia, Grecia y España; acceso a la nacionalidad y política antidiscriminación, presentan los peores resultados en las dos últimas.

España cuenta con una puntuación mayor que la que presentan países tradicionalmente receptores de emigrantes, como son Alemania, Reino Unido o Estados Unidos, registrando un valor superior a la media de la UE y entre los de reciente implicación en las migraciones internacionales, se sitúa después de Portugal, aunque antes de Italia y de Grecia. La categoría en que obtiene una mejor valoración es en reagrupación familiar, al trasponer la legislación comunitaria en 2009 se logra el acceso inmediato al mercado laboral de cónyuges e hijos, si bien aumentan las restricciones para traer a los padres y abuelos (Huddleston *et al.*, 2011:27). La menor valoración se encuentra en el acceso a la nacionalidad que en España continúa siendo discrecional y se sitúa en 10 años de residencia, aunque este periodo puede variar en función del país de procedencia o la adquisición de la condición de refugiado²⁴. La ciudadanía por nacimiento se consigue después de dos generaciones y los plazos para la concesión se dilatan en el tiempo. Con baja puntuación se sitúa la educación, que para niños con necesidades distintas a las habituales no se dispone de suficientes recursos (idioma, cultura, etc.). Igualmente, la legislación antidiscriminación no alcanza la media europea debido a la discriminación por nacionalidad y a la escasa autoridad de los organismos para la igualdad.

En el terreno laboral, los residentes en España, independientemente de la nacionalidad, tienen las mismas condiciones de trabajo y acceso a prestaciones por desempleo y Seguridad Social, a cuyo sostenimiento han contribuido (Huddleston *et al.*, 2011:12-13). En 2008 se aprueba el Plan de Retorno Voluntario, al que se acoge un reducido número de inmigrantes debido

²⁴ La adquisición de la nacionalidad se produce también con periodos de residencia más reducidos: refugiados, 5 años; nacionales de países iberoamericanos, Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial, Portugal o personas de origen sefardí, 2 años; etc.

Consúltese la web del Ministerio de Justicia disponible en el enlace: http://www.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/es/1215198282620/Estructura_P/1215198291413/Detalle.html Fecha de consulta: 13 de noviembre de 2012.

a que el regreso al país de origen no está en el planteamiento de los mismos (Huddleston *et al.*, 2011:26-27). Una característica de la migración hasta la crisis es la idea de la permanencia (Mahía, 2010:21).

En materia de integración de los migrantes, los datos comentados permiten argumentar que existen grandes diferencias entre los países, siendo sorprendente la situación que presentan determinadas economías, históricamente receptoras de inmigrantes, como son Estados Unidos, Alemania, Reino Unido o Francia. Por el contrario, llama la atención los recientes destinos del sur que se encuentran en la parte alta de la clasificación, con políticas más favorables a la convivencia. España ocupa una posición acorde con otros países meridionales, sin embargo, como país mayoritariamente receptor, necesita realizar reformas de calado en el terreno de la nacionalidad, la reagrupación familiar, la participación política, la educación y la política antidiscriminación (Huddleston *et al.*, 2010:26-27).

3.3. La inmigración en España en el contexto mundial, 2000-2010

3.3.1. La dinámica migratoria mundial

La tendencia creciente que registran los movimientos migratorios mundiales en las últimas décadas, favorecidos por el aumento de las relaciones económicas entre países y el desarrollo de las nuevas tecnologías, aunque condicionados por las restrictivas políticas inmigratorias que persisten en la mayoría de los países receptores, presenta una desigual dinámica en las diferentes áreas del mundo, tal y como evidencia la información estadística del cuadro 3.2. que recoge, por zonas, la distribución de la población y de los migrantes mundiales. Asimismo, se ha calculado la tasa de variación de estas variables en el periodo 2000-2010 y en los subperiodos 2000-2005 y 2005-2010.

En la primera década del 2000 los flujos migratorios internacionales registran un incremento de 35,4 millones hasta alcanzar los 213,9 millones de migrantes. La tasa de variación media acumulada es del 1,8 por cien, que se mantiene en los dos subperiodos considerados. En el primer quinquenio 2000-2005 se observa un crecimiento migratorio superior en cinco décimas al que mantiene la población mundial, que fue del 1,3 por cien, lo que determina que en 2005 los migrantes representasen el 3 por cien de aquella (véase cuadro 3.3.).

CUADRO 3.2.
POBLACIÓN Y MIGRANTES DEL MUNDO POR ZONAS GEOGRÁFICAS
2000, 2005 Y 2010.

Valores absolutos (en millones de personas)						
Área/Continente	Población			Migrantes		
	2000	2005	2010	2000	2005	2010
Mundial	6.115,4	6.512,3	6.908,7	178,5	195,3	213,9
África	819,5	921,1	1.033,0	17,1	17,7	19,3
Asia	3.698,3	3.936,5	4.166,7	51,9	55,1	61,3
Europa	726,6	729,4	732,8	57,6	64,4	69,8
América latina y el Caribe	521,2	556,5	588,7	6,5	6,9	7,5
América del norte	318,7	335,2	351,7	40,4	45,6	50,0
Oceanía	31,2	33,6	35,8	5,0	5,5	6,0
Regiones más desarrolladas	1.195,0	1.216,6	1.237,2	104,4	117,2	127,7
Regiones menos desarrolladas	4.920,4	5.295,7	5.671,5	74,1	78,1	86,2
Países menos adelantados	676,9	761,9	854,7	10,9	10,9	11,5
Distribución (%)						
Área/Continente	Población			Migrantes		
	2000	2005	2010	2000	2005	2010
Mundial	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
África	13,4	14,1	15,0	9,6	9,1	9,0
Asia	60,5	60,4	60,3	29,1	28,2	28,7
Europa	11,9	11,2	10,6	32,3	33,0	32,6
América latina y el Caribe	8,5	8,5	8,5	3,6	3,5	3,5
América del norte	5,2	5,1	5,1	22,6	23,4	23,4
Oceanía	0,5	0,5	0,5	2,8	2,8	2,8
Regiones más desarrolladas	19,5	18,7	17,9	58,5	60,0	59,7
Regiones menos desarrolladas	80,5	81,3	82,1	41,5	40,0	40,3
Países menos adelantados	11,1	11,7	12,4	6,1	5,6	5,4
Tasa de variación media acumulada (%)						
Área/Continente	Población			Migrantes		
	2000-2005	2005-2010	2000-2010	2000-2005	2005-2010	2000-2010
Mundial	1,3	1,2	1,2	1,8	1,8	1,8
África	2,4	2,3	2,3	0,8	1,7	1,2
Asia	1,3	1,1	1,2	1,2	2,2	1,7
Europa	0,1	0,1	0,1	2,2	1,6	1,9
América latina y el Caribe	1,3	1,1	1,2	1,2	1,7	1,5
América del norte	1,0	1,0	1,0	2,5	1,9	2,2
Oceanía	1,5	1,3	1,4	1,9	1,7	1,8
Regiones más desarrolladas	0,4	0,3	0,3	2,3	1,7	2,0
Regiones menos desarrolladas	1,5	1,4	1,4	1,1	2,0	1,5
Países menos adelantados	2,4	2,3	2,4	0,1	1,1	0,6

Fuente: Trends in International Migration Stock: The 2008 Revision²⁵. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población (2009), ONU. Elaboración propia.

²⁵ **Regiones más desarrolladas:** Australia, Europa, Japón, Nueva Zelanda y América del Norte; **regiones menos desarrolladas:** África, Asia (excepto Japón), América latina y el Caribe, Melanesia, Micronesia y Polinesia; **países menos adelantados** (49 países): Afganistán, Angola, Bangladesh, Benín, Bhután, Burkina Faso, Burundi, Camboya, República Centroafricana, Chad, Comoras, República Democrática del Congo, Djibouti, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Haití, Kiribati, República Democrática, Lesotho, Liberia Popular Lao, Madagascar, Malawi, Maldivas, Malí, Mauritania, Mozambique, Myanmar, Nepal, Níger, Rwanda, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Islas Salomón, Somalia, Sudán, Timor-Leste, Togo, Tuvalu, Uganda, República Unida de Tanzania, Vanuatu, Yemen, Zambia.

Entre 2005 y 2010 la dinámica anterior se eleva una décima más, al reducirse el crecimiento de la población en la misma proporción, por lo que el porcentaje de migrantes supera el 3 por cien del total en 2010.

Las regiones más desarrolladas son, con diferencia, el agregado que más población migrante acoge. Un 59,7 por cien del total estimado para 2010 se localizan en economías con elevado nivel de renta per cápita, estabilidad política y social y, en conjunto, mejores condiciones de vida. Paralelamente, son destinos que concentran un escaso porcentaje de población mundial, sólo el 17,9 por cien a finales de la década del 2000, y presentan, en conjunto, una baja tasa de crecimiento en su población, que registra una variación media anual acumulada del 0,3 por cien entre 2000 y 2010, siendo la media mundial del 1,2 por cien. De hecho, en estos años, más de un 55 por cien del crecimiento ocurrido en el número de habitantes de estos países se justifica por la llegada de inmigrantes, que en los últimos diez años incrementan su valor en más de 23 millones de personas.

En el bloque de regiones más desarrolladas se encuentran las tres áreas continentales que presentan una densidad migratoria más elevada (véase cuadro 3.3.), que son Oceanía, América del norte y Europa, ordenadas según la mayor valoración. La tendencia que evidencia la primera es de un ligero aumento de la densidad migratoria de siete décimas hasta lograr el 16,8 por cien; esto es, Oceanía mantiene la densidad migratoria más elevada del mundo.

Sin embargo, donde más ha crecido esta variable es en América del norte y Europa. Los migrantes totales estimados por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas para América del norte se elevan de 40,4 millones en 2000 a 50 millones en 2010 y en Europa suman 69,8 millones, 12 millones más que al inicio. Estos datos justifican que a finales de la primera década del siglo XXI los migrantes consiguen representar el 9,5 por cien del total de la población de Europa y el 14,2 por cien de la que habita en Norteamérica. Por otra parte, América latina y Asia se mantienen en valores inferiores al 2 por cien y en África se reduce la densidad migratoria por debajo del anterior porcentaje al final del 2000. Por lo tanto, la distribución de las migraciones internacionales es desigual, concentrándose en las regiones con un nivel de desarrollo más avanzado.

Por países, en las regiones desarrolladas destaca Estados Unidos que es el que mayor número de migrantes acoge, más de 40 millones en 2010, un 20 por cien del total mundial, como se aprecia en el cuadro 3.4., que muestra la relación de los veinte países con mayor peso en las migraciones internacionales de 2010. Otros países tradicionalmente receptores, incluidos en el grupo de los más desarrollados, son Alemania con más de 10 millones, Canadá con más de 7,2 y Francia y Reino Unido con más de 6 cada una. Atendiendo a los datos de 2010, España pasa a ser la octava economía del mundo que más población foránea acoge, cuando diez años atrás ésta no llegaba a dos millones de personas.

Los países que presentan una variación superior a 2 puntos porcentuales en la densidad inmigratoria se muestran en el gráfico 3.1., y se corresponden ordenados de mayor a menor importancia con: España (9,7 por cien), Jordania (6,2 por cien), Italia (3,7 por cien), Israel (3,3 por cien), Canadá (3,2 por cien), Arabia Saudí (3,1 por cien) y Reino Unido (2,3 por cien). De este ranking, los que en 2010 tienen una densidad inmigratoria superior a la española son Jordania (45,9 por cien), Israel (40,4 por cien), Arabia Saudí (27,8 por cien) y Canadá (21,3 por cien), que se caracterizan por un tamaño poblacional inferior al español. Reino Unido e Italia registran densidades inmigratorias inferiores, un 10,4 y 7,4 por cien, respectivamente, con el rasgo común de una dimensión de la población mayor a la española.

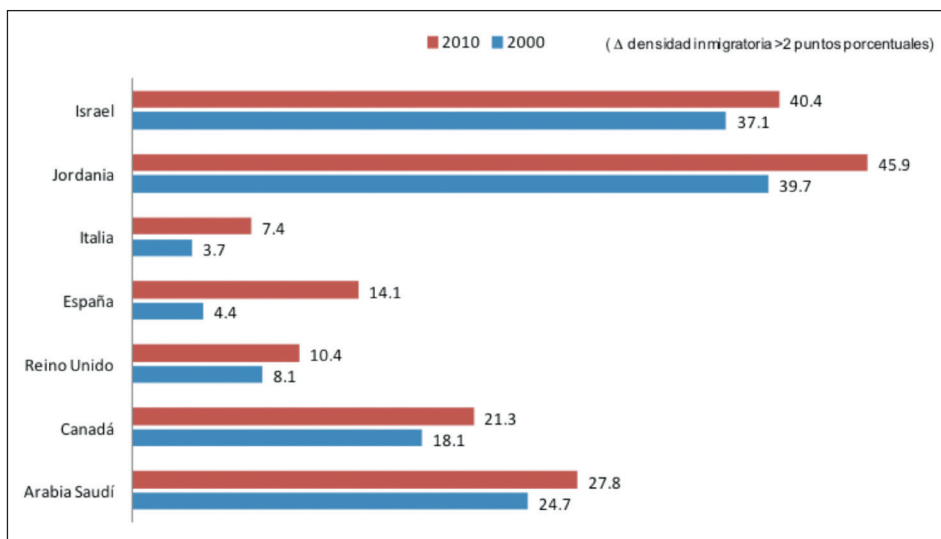
Esta escalada de España en la ordenación mundial de las migraciones internacionales se justifica por los siguientes hechos en cifras. Es el país que más ha visto crecer el peso relativo de la población nacida en el extranjero, que suma en 2010 más de 5 millones de habitantes, un 14,1 por cien del total, cuando en 2000, este agregado sólo representaba un 4,4 por cien; esto es, alcanza un diferencial en densidad inmigratoria del 9,7 por cien, el más alto de la década. En 2010 en España se acoge al 3 por cien de los migrantes del total mundial, dos puntos porcentuales por encima de 2000. Durante la primera década del 2000 el stock de inmigrantes residentes se incrementa en 4,6 millones, cantidad sólo superada por EEUU con 8 millones. Entre 2000 y 2010, España multiplica el valor de su población extranjera residente por 3,6, manteniendo una tasa de variación media acumulada del 13,8 por cien. Con estos datos se puede afirmar que España es la gran protagonista de las migraciones internacionales al mundo desarrollado en el primer decenio del siglo XXI.

CUADRO 3.3.
DENSIDAD MIGRATORIA POR ZONAS DEL MUNDO Y ÁREAS CONTINENTALES
2000, 2005 Y 2010 (%).

Área/Continente	2000	2005	2010
Mundial	2,9	3,0	3,1
África	2,1	1,9	1,9
Asia	1,4	1,4	1,5
Europa	7,9	8,8	9,5
América latina y el Caribe	1,2	1,2	1,3
América del norte	12,7	13,6	14,2
Oceanía	16,1	16,4	16,8
Regiones más desarrolladas	8,7	9,6	10,3
Regiones menos desarrolladas	1,5	1,5	1,5
Países menos adelantados	1,6	1,4	1,3

Fuente: Trends in International Migration Stock: The 2008 Revision. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población (2009), ONU. Elaboración propia.

GRÁFICO 3.1.
VARIACIÓN DE DENSIDAD INMIGRATORIA EN LOS PRINCIPALES
PAÍSES DE ACOGIDA, 2000-2010 (%).



Fuente: Trends in International Migration Stock: The 2008 Revision. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población (2009), ONU. Elaboración propia.

Entre los países de menor nivel de ingreso per cápita, pero con gran volumen de población extranjera residente, se encuentra Federación de Rusia, con 12,3 millones en 2010, que ha reducido su peso en el total mundial al 5,7 por cien. Arabia Saudí es una de las economías del mundo que tradicionalmente mayor densidad de población extranjera presenta, más de un 27 por cien en 2010, lo que supone 7,3 millones de extranjeros en cifras absolutas y un peso relativo del 3,4 por cien del total mundial. India y Ucrania, con algo más de 5 millones cada una, continúan la lista de los diez primeros países por volumen de inmigración que, en conjunto, concentran el 51,7 por cien de los migrantes mundiales en 2010. Los veinte países con mayor importancia relativa sobre la migración mundial alcanzan el 67,2 por cien de los desplazados totales, elevándose nueve décimas respecto a 2000.

Por tanto, se observa que a finales del 2000 la mitad de los migrantes mundiales se localizan en diez países, donde España ocupa la antepenúltima posición. Esta escalada en la clasificación mundial se ha producido en tan sólo dos lustros desde 2000, superando en densidad migratoria a otros países tradicionalmente receptores de inmigración como EEUU, Alemania, Francia o Reino Unido.

CUADRO 3.4.
RELACIÓN DE LOS VEINTE PAÍSES CON MAYOR NÚMERO DE MIGRANTES INTERNACIONALES EN 2000 Y 2010.

País	Stock de migrantes (en millones)			Migrantes internacionales como						% acumulativo (migrantes a nivel mundial)		
	2000	2010	2010-2000	Densidad inmigratoria (%)		% de los migrantes a nivel mundial				2000	2010	2010-2000
				2000	2010	2000	2010	2000	2010			
E.E.U.U.	34,8	42,8	8,0	12,1	13,5	1,4	19,5	20,0	0,5	19,5	20,0	0,5
Federación de Rusia	11,9	12,3	0,4	8,1	8,7	0,6	6,7	5,7	-1,0	26,2	25,7	-0,5
Alemania	10,0	10,8	0,8	12,2	13,1	0,9	5,6	5,0	-0,6	31,8	30,8	-1,0
Arabia Saudí	5,1	7,3	2,2	24,7	27,8	3,1	2,9	3,4	0,5	34,6	34,2	-0,4
Canadá	5,6	7,2	1,6	18,1	21,3	3,2	3,1	3,4	0,3	37,7	37,5	-0,2
Francia	6,3	6,7	0,4	10,6	10,7	0,1	3,5	3,1	-0,4	41,3	40,7	-0,6
Reino Unido	4,8	6,5	1,7	8,1	10,4	2,3	2,7	3,0	0,3	43,9	43,7	-0,2
España	1,8	6,4	4,6	4,4	14,1	9,7	1,0	3,0	2,0	44,9	46,7	1,8
India	6,4	5,4	-1,0	0,6	0,4	-0,2	3,6	2,5	-1,1	48,5	49,2	0,7
Ucrania	5,5	5,3	-0,3	11,3	11,6	0,3	3,1	2,5	-0,6	51,6	51,7	0,1
Australia	4,0	4,7	0,7	21,0	21,9	0,9	2,3	2,2	-0,1	53,9	53,9	0,0
Italia	2,1	4,5	2,3	3,7	7,4	3,7	1,2	2,1	0,9	55,1	56,0	0,9
Pakistán	4,2	4,2	0,0	2,9	2,3	-0,6	2,4	2,0	-0,4	57,4	57,9	0,5
Emiratos Árabes Unidos	2,3	3,3	1,0	70,6	70,0	-0,6	1,3	1,5	0,2	58,7	59,5	0,8
Kazakhstan	2,9	3,1	0,2	19,2	19,5	0,3	1,6	1,4	-0,2	60,3	60,9	0,6
Jordania	1,9	3,0	1,1	39,7	45,9	6,2	1,1	1,4	0,3	61,4	62,3	0,9
Israel	2,3	2,9	0,7	37,1	40,4	3,3	1,3	1,4	0,1	62,7	63,7	1,0
China, Hong Kong SAR	2,7	2,7	0,1	40,0	38,8	-1,2	1,5	1,3	-0,2	64,2	65,0	0,8
Côte d'Ivoire	2,3	2,4	0,1	13,5	11,2	-2,3	1,3	1,1	-0,2	65,5	66,1	0,6
Malaysia	1,6	2,4	0,8	6,7	8,4	1,7	0,9	1,1	0,2	66,3	67,2	0,9

Fuente: Trends in International Migration Stock: The 2008 Revision. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población (2009), ONU. Elaboración propia.

Según un reciente informe del Banco Mundial (Ratha *et al.*, 2011) predominan los flujos migratorios de países en desarrollo, que tienen como destino países desarrollados, que como se muestra en el cuadro 3.5., representan un 56,9 por cien del total. Esto implica a más de 97 millones de personas, que se dirigen mayoritariamente hacia el grupo de países de la OCDE. Le siguen, a distancia, los protagonizados por países en desarrollo, origen y destino, con 74 millones de migrantes y que suponen el 43,1 por cien del total. En consecuencia, paralelas a las migraciones con destino en los países más desarrollados, tienen lugar otras tendencias migratorias entre países de menor nivel de desarrollo, de importancia absoluta y relativa considerable. Estos movimientos están relacionados con la globalización de las ideas, los bienes y servicios y los capitales, como describen detalladamente De la Dehesa (2008) y Alonso (2011).

CUADRO 3.5.
ESTIMACIONES DE MIGRACIÓN GLOBAL POR NIVEL DE DESARROLLO
EN ORIGEN Y DESTINO.

Migrantes de:	Migrantes que viven en:							
	Países en desarrollo		Países de ingreso alto				Total	
			Pertencientes a la OCDE		No pertenecientes a la OCDE			
	Millones	%	Millones	%	Millones	%	Millones	%
Países en desarrollo	74,0	43,1	73,3	42,8	24,2	14,1	171,6	100,0
Países de ingreso alto pertenecientes a la OCDE	5,1	13,6	31,1	83,3	1,2	3,1	37,3	100,0
Países de ingreso alto no pertenecientes a la OCDE	1,4	20,9	5,1	74,1	0,3	5,0	6,9	100,0
Total	80,5	---	109,5	---	25,7	---	215,8	---

Fuente: Ratha y Shaw 2007; DPNU 2009; OCDE 2010; Oficina de Censos de EEUU 2008; ONE RU 2009; y varias fuentes de diferentes países. Tomado de Ratha *et al.* (2011).

Relacionado con la posición de economía de acogida o de emigración de población, está el envío/recepción de ingresos procedentes de las remesas de emigrantes, que constantemente fluyen de unos países a otros (Alonso, 2011:11). En los gráficos A3.1. y A3.2. del anexo al capítulo, se presentan los principales países receptores en 2010 y los emisores en 2009 de remesas, respectivamente (Ratha *et al.*, 2011). Entre los diez principales países remitentes se encuentran grandes receptores de migrantes, como EEUU, Arabia Saudí, Federación de

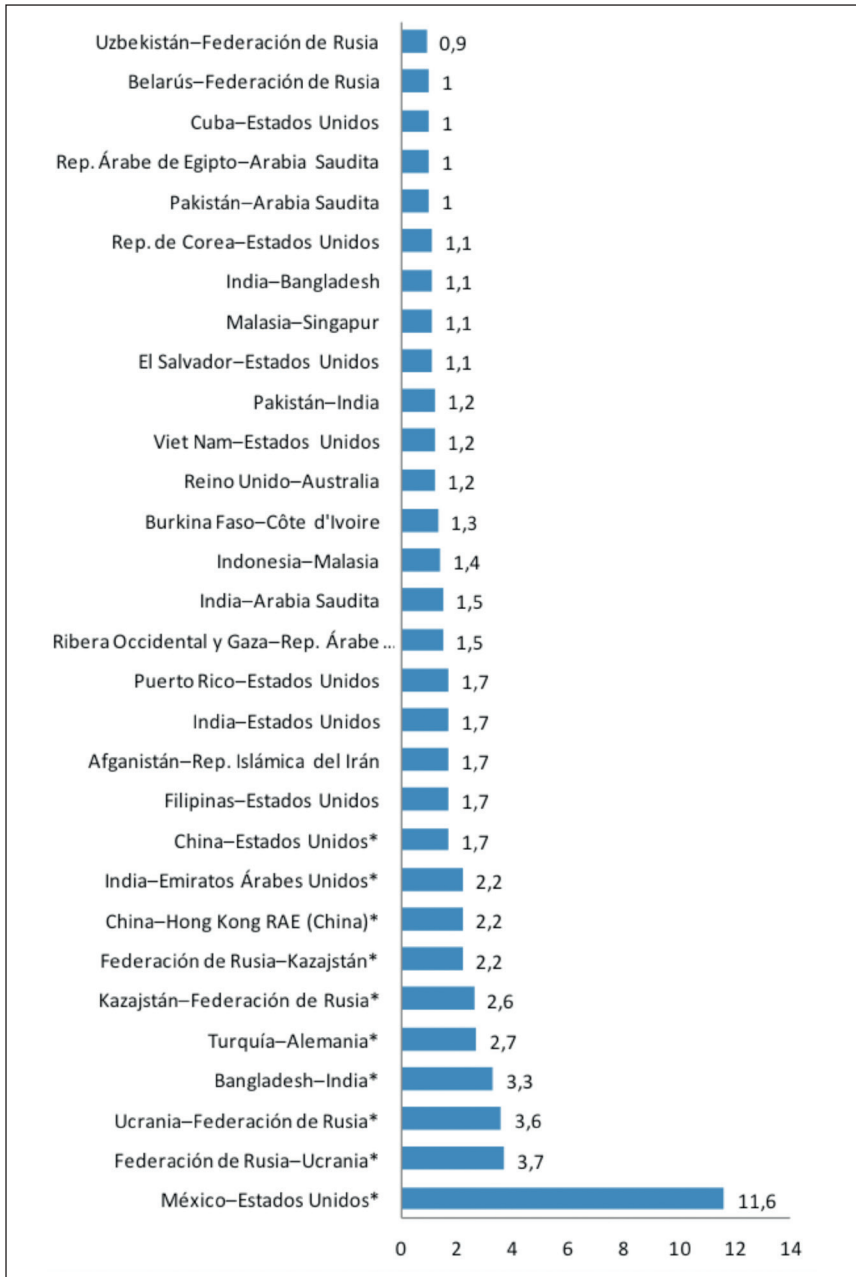
Rusia, Alemania, Italia y España (en séptima posición)²⁶, en orden decreciente. En la relación de principales países receptores de remesas, como aparece en el gráfico A3.1., se hallan India y China, los dos países más poblados del planeta y con un volumen de emigración moderado, que envían una gran cantidad de renta a los países de origen. México ocupa la tercera posición, por ser uno de los principales países de origen de la migración a EEUU (Fondo Multilateral de Inversiones, 2011). Otros grandes destinatarios son Francia, Alemania y España (en novena posición), protagonistas de las grandes emigraciones a otros continentes, y en el caso de España, también a Europa, de inicios y mediados del siglo pasado, respectivamente. Por lo tanto, las migraciones internacionales contribuyen a la redistribución de la riqueza a través de las remesas, fenómeno que tiene un carácter estable, como pone de manifiesto que, países como España, Francia y Alemania, continúen recibiendo remesas en la actualidad de otros países europeos participantes en la OCDE (De la Dehesa, 2008:286).

Las remesas constituyen una de las fuentes financieras externas más importantes y fiables en los países en desarrollo. Su volumen asciende a más del doble de la ayuda oficial al desarrollo y a casi dos terceras partes de la inversión directa extranjera en estos países (Rodríguez, 2008; De la Dehesa, 2008:287). Según los datos que proporciona el Banco Mundial, el 66 por cien procede de los emigrantes asentados en los países de la OCDE, el 14 por cien de países de ingreso alto, no incluidos en la OCDE (miembros OPEP), y el 20 por cien restante de otros países en desarrollo. Se envían por diversos motivos: altruismo, cancelación de los préstamos para emigrar, intercambio de servicios con el origen (cuidado de activos físicos, de pequeños negocios, etc.), diversificación de riesgos, etc. (De la Dehesa, 2008:287-288).

La mayoría de los países de la OCDE hacia los que se dirigen la mitad de los migrantes del mundo, participan de los llamados corredores migratorios. Un corredor migratorio (o ruta migratoria) es un espacio geográfico-político con un determinado origen-destino en el que se concentran los flujos migratorios internacionales. El principal corredor migratorio del mundo es México-Estados Unidos con 11,6 millones de migrantes, como se muestra en el gráfico 3.2. Le sigue la Federación de Rusia-Ucrania en ambos sentidos, con 3,7 millones y 3,6 millones, respectivamente.

²⁶ Se puede profundizar en el tema de las remesas enviadas desde España en el trabajo de Moré (2009).

GRÁFICO 3.2.
PRINCIPALES CORREDORES MIGRATORIOS, 2010 (EN MILLONES DE MIGRANTES).



(*): País entre los diez primeros.

Fuente: Ratha *et al.* (2011).

El país que interviene en más corredores migratorios principales como destino es Estados Unidos, que recibe población de países como: México, China, Filipinas, India, Puerto Rico, Vietnam, El Salvador, Corea y Cuba. Por su parte, la Federación de Rusia participa con: Ucrania, Kazajistán, Belarús y Uzbekistán. En la Europa continental el segundo corredor en importancia es el de Turquía-Alemania que con 2,7 millones, ocupa la quinta posición mundial. Otros corredores relevantes en los que participan países europeos y de otros continentes son: Reino Unido-Australia y Argelia-Francia, con 1,2 y 0,9 millones de migrantes, respectivamente. Es necesario apuntar que España, uno de los principales países europeos de destino de los últimos años, no forma parte de ningún corredor migratorio relevante y, sin embargo, se encuentra entre los diez mayores países receptores de migrantes (véase cuadro 3.4.) y emisores y receptores de remesas según datos del Banco Mundial.

En opinión de Alonso (2011:6), ningún país ostenta la calificación exclusiva como emisor, receptor o de tránsito, de manera que todos los países pueden implicarse en dos o más de estas situaciones. Por ejemplo, México recoge la migración de Centroamérica y Sudamérica con destino al mismo país o a Estados Unidos, lo que lo convierte en el mayor corredor migratorio del mundo. India, el segundo país más poblado del planeta, recibe inmigración de Pakistán y aporta migración a Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos, Arabia Saudita, etc.

Para finalizar este apartado conviene referirse a dos aspectos relevantes en la dinámica reciente de las migraciones internacionales: la importancia relativa de los refugiados y el carácter masculino de la mayoría de los flujos de población entre países.

Los flujos migratorios tienen como razón principal la búsqueda de mejores condiciones económicas (Alonso, 2011:55). No obstante, existen otras razones entre las que se encuentran argumentos de carácter político o medioambiental, que justifican la presencia del grupo de los refugiados. En la actualidad son de menor importancia relativa pero en el futuro se espera que aumenten su participación (Sheean y Parker, 2011:77-90; Alonso, 2011:22). Más aún, como migraciones internas y temporales. Por ejemplo, en 2008 la OIM estima en 20 millones de personas los desplazamientos derivados del clima. La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 28 de julio de 1951, establece que “[...]”

el término refugiado se aplicará a toda persona: [...] perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda, o a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; [...]”.

Este grupo se desplaza junto a los migrantes de motivaciones económicas, en lo que se denomina movimientos migratorios mixtos (Crisp, 2007).

En 2010 la proporción de refugiados sobre el conjunto de migrantes mundiales es del 7,6 por cien. Las mayores proporciones de refugiados se encuentran en África (13,3 por cien) y Asia (17,7 por cien), sobre todo en las regiones y países menos desarrollados (16,2 y 18,6 por cien, respectivamente), mientras que en las regiones más desarrolladas estos valores son mucho más modestos (1,9 por cien). Dichos desplazamientos se han reducido en los últimos años en todos los continentes, tanto en zonas más desarrolladas como menos desarrolladas. En definitiva, el peso de los refugiados varía en función del continente considerado, suponiendo sólo una pequeña parte de los migrantes internacionales.

CUADRO 3.6.
REFUGIADOS COMO PORCENTAJE DE LOS MIGRANTES INTERNACIONALES
2000, 2005 Y 2010 (%).

Área/Continente	2000	2005	2010
Mundial	8,8	7,1	7,6
África	21,0	16,3	13,3
Asia	17,0	15,2	17,7
Europa	4,3	3,0	2,3
América Latina y el Caribe	0,8	0,5	7,1
América del Norte	1,6	1,2	1,5
Oceanía	1,5	1,4	1,0
Regiones más desarrolladas	3,1	2,2	1,9
Regiones menos desarrolladas	16,8	14,5	16,2
Países menos adelantados	28,0	21,4	18,6

Fuente: Trends in International Migration Stock: The 2008 Revision. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población (2009), ONU. Elaboración propia.

Otra cuestión a considerar en el análisis de las migraciones mundiales es el carácter mayoritariamente masculino de las mismas, algo característico de estos flujos desde finales del siglo XIX. No obstante, en la primera década

del siglo XXI se advierte un cambio de tendencia debido al aumento de los flujos migratorios protagonizados por mujeres. Bien por reagrupamiento familiar, bien para realizar actividades pertenecientes a roles de género en los países de destino, un importante número de mujeres se han visto motivadas a desplazarse de forma individual, aunque este tema requiere más investigación (Gregorio, 2009).

A nivel mundial la feminización de los flujos migratorios ha ido perdiendo peso levemente desde el año 2000, suponiendo algo menos de la mitad de los migrantes internacionales, como se aprecia en el cuadro 3.7. La relación ha sido equilibrada en el continente americano (50,1 por cien) y Oceanía (51,2 por cien). En África (46,8 por cien) y Asia (44,6 por cien), la proporción media de migrantes de sexo masculino ha sido mayor, mientras que en el continente europeo han destacado las mujeres migrantes (52,3 por cien). Así, las regiones más desarrolladas (51,5 por cien) se han caracterizado por una feminización de los flujos migratorios, incluso mayor a la de las zonas menos desarrolladas (45,3 por cien) o países menos desarrollados (47,4 por cien). La feminización de los flujos migratorios se relaciona con la migración de personas altamente cualificadas (Parker y Sheean, 2010:121).

CUADRO 3.7.
GRADO DE FEMINIZACIÓN DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS INTERNACIONALES
EN DISTINTAS ÁREAS MUNDIALES 2000, 2005 Y 2010 (%).

Área	2000	2005	2010
Mundial	49,4	49,2	49,0
África	46,7	46,7	46,8
Asia	45,7	45,0	44,6
Europa	52,8	52,5	52,3
América Latina y el Caribe	50,0	50,1	50,1
América del Norte	50,5	50,4	50,1
Oceanía	50,2	50,7	51,2
Regiones más desarrolladas	51,8	51,6	51,5
Regiones menos desarrolladas	46,1	45,6	45,3
Países menos adelantados	47,4	47,4	47,4

Fuente: Trends in International Migration Stock: The 2008 Revision. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población (2009), ONU. Elaboración propia.

A partir de lo expuesto se puede afirmar que todas las regiones del mundo participan, con mayor o menor intensidad, en la dinámica migratoria. Aunque se pueden distinguir zonas eminentemente emisoras y otras principalmente receptoras, dependiendo del momento histórico de referencia. Dicha división se da tanto en zonas desarrolladas como menos desarrolladas. En las primeras, el continente europeo se encuadra en los destinos preferentes de la migración internacional durante la primera década del 2000, recibiendo más de una tercera parte del total. Países europeos como Alemania, Francia y Reino Unido, figuran como destinos tradicionales de la migración mundial contemporánea. Se trata de economías de elevado nivel de ingreso, incluidas en el agregado de países más desarrollados en los que se localiza un 57 por cien de los migrantes del mundo (Parker y Sheean, 2010:120). En los últimos años, entre los países europeos, destaca España que se ha situado entre las diez economías con mayor volumen de población extranjera. Con un nivel de renta per cápita ligeramente inferior al de estos países, consigue a finales de la década 2000 ser el cuarto país del continente que presenta más población extranjera. Además, en contra de la tendencia manifestada en aquellos países comunitarios, España aumenta de forma muy espectacular el total de residentes nacidos en el extranjero.

Conviene, por tanto, precisar, si esta dinámica ha sido compartida por otros socios de la UE-15 o, por el contrario, es una realidad excepcional y propia, cuestión que es objeto de estudio en el apartado siguiente.

3.3.2. La inmigración en el contexto de la UE-15

Después de las grandes migraciones transoceánicas de europeos a finales del siglo XIX y principios del XX al continente americano, y de la Segunda Guerra Mundial, el sentido de parte de los flujos migratorios internacionales apuntó al viejo continente, ante la demanda de trabajadores para participar en la reconstrucción de los países participantes en el conflicto (Inglaterra, Francia, Alemania, etc.). Este proceso migratorio alimentado por trabajadores procedentes de los países periféricos europeos (Italia, España, Portugal, etc.) y sus proximidades, sufrió una súbita paralización debido a la crisis del petróleo con inicio en 1973. A partir de entonces muchos países de destino europeos, elevaron los obstáculos a la inmigración, o facilitaron la migración de retorno (los consideraban como trabajadores invitados o *guestworkers*),

con medidas que todavía se mantienen en la actualidad y que, en algunos casos, se continúan endureciendo (pruebas de idiomas, legislación, cultura o justificación de cualificación, escaneo de tórax, tomas de ADN, etc.). Por otra parte, la globalización y el desarrollo económico de los últimos años, en una buena parte de los países que conforman la Unión Europea, han generado otro movimiento migratorio internacional más reciente, hacia países anteriormente emisores de población y señalados como periféricos de la UE, como España, que responde, según De la Dehesa (2008:9-18), a la globalización del trabajo.

Esta distinción permite agrupar, por un lado, a los países de destino de mediados del siglo XX y, por otro, a los nuevos países europeos, como España, que han experimentado la entrada de extranjeros más importante de los últimos siglos. Estas tendencias, finalmente, han nivelado la representación de los extranjeros en el conjunto de la población de la UE-15²⁷. La integración de ambos subsistemas en el tiempo y en el espacio definen las características del panorama migratorio actual (Aja y Díez, 2005; Adam y Devillard, 2008), de motivación eminentemente económica, iniciando el debate entre las instituciones de la UE, los Estados miembros y la sociedad civil, que se ha plasmado en el libro verde: *El planteamiento de la UE sobre la gestión de la inmigración económica*²⁸.

La UE-15 es el principal agregado económico del continente europeo. Tradicionalmente receptor de población migrante, tal y como se puso de manifiesto en la sección anterior. Esta región está conformada por países en los que coinciden un alto nivel de actividad productiva, propicias condiciones sociales y de bienestar y elevado porcentaje de población mayor de 65 años. Estos factores justifican un importante efecto llamada y explican, en gran medida, que tanto en la última década del siglo XX, como en la primera del siglo XXI, se haya registrado un aumento considerable en el total de extranjeros, que viven en algún país de la zona, incrementando muy significativamente el

²⁷ Consideramos la UE-15, porque al inicio del periodo de referencia eran quince los países que conformaban este proceso de integración. Concretamente: Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Reino Unido, Irlanda, Dinamarca, Grecia, España, Portugal, Austria, Suecia y Finlandia.

²⁸ Consúltese el enlace sobre la comunicación de la Comisión en la web: http://eur-lex.europa.eu/smartapi/cgi/sga_doc?smartapi!celexplus!prod!DocNumber&lg=es&type_doc=COMfinal&an_doc=2004&nu_doc=811. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.

peso relativo de población migrante residente en el mismo. Según los datos de Naciones Unidas, en 2010 el total de extranjeros que residen en algún país de la UE-15 suman más de 40 millones de personas, lo que representa un 11,1 por cien del total de su población.

La realidad manifiesta para el conjunto de esta región europea no se corresponde, sin embargo, con pautas homogéneas en la situación migratoria de cada una de las economías que la integran (véase cuadro 3.8.). Son un reducido número de países los que acogen a la mayor parte de los ciudadanos extranjeros residentes en la región. En 2000, Alemania, Francia y Reino Unido eran destino de más del 66 por cien y, asimismo, estos tres países acogían un 53,2 por cien de la población total de la región. Por su parte, países de la zona de dimensión similar al Reino Unido, como es el caso de Italia, o ligeramente inferior, España, presentaban cuotas reducidas de migrantes, un 6,7 y un 5,5 por cien, respectivamente.

En la última década las tres grandes economías centrales de la UE-15 -Alemania, Francia y Reino Unido-, han disminuido la proporción imputable de inmigrantes, pues aunque su número ha crecido de forma continuada, su dinámica contrasta con la que protagonizan otros países de la zona, lo que justifica que su cuota se reduzca, especialmente en el caso de Francia y Alemania. Por el contrario, Italia y España incrementan considerablemente su peso en la distribución de los migrantes de la UE-15 (véase cuadro 3.8.).

España, destino del 5,5 por cien de la población extranjera que vive en la región en 2000, pasa a concentrar un 14,5 por cien del total en 2010, siendo el valor estimado de migrantes residentes en el país para este año de más de 5,5 millones de habitantes. Paralelamente, Italia, que a principios de la década 2000 contaba con algo más de 2 millones de migrantes, un 6,7 por cien de todos los de la UE-15, consigue duplicar el volumen de su población extranjera en diez años, pasando a concentrar un 10,2 por cien de la zona. Otros países que también han visto incrementado el volumen de población extranjera residente entre 2000 y 2010 son Irlanda, en un 133,5 por cien, Grecia en un 54,8 y Portugal en un 44,7 por cien.

CUADRO 3.8.
POBLACIÓN Y MIGRANTES EN LOS PAÍSES DE LA UE-15 2000, 2005 Y 2010.

Distribución por países (%)						
País	Población			Migrantes		
	2000	2005	2010	2000	2005	2010
UE-15	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Alemania	21,8	21,3	20,8	31,4	27,5	24,5
Austria	2,1	2,1	2,1	3,1	3,0	3,0
Bélgica	2,7	2,7	2,7	2,8	2,3	2,2
Dinamarca	1,4	1,4	1,4	1,2	1,1	1,1
España	10,7	11,1	11,5	5,5	11,9	14,5
Finlandia	1,4	1,4	1,4	0,4	0,4	0,5
Francia	15,7	15,8	15,9	19,8	16,8	15,2
Grecia	2,9	2,9	2,8	2,3	2,5	2,6
Holanda	4,2	4,2	4,2	5,0	4,5	4,0
Irlanda	1,0	1,1	1,2	1,2	1,6	2,0
Italia	15,2	15,2	15,2	6,7	8,0	10,2
Luxemburgo	0,1	0,1	0,1	0,4	0,4	0,4
Portugal	2,7	2,7	2,7	2,0	2,0	2,1
Reino Unido	15,7	15,6	15,7	15,1	15,1	14,7
Suecia	2,4	2,3	2,4	3,1	2,9	3,0
Variación media acumulada (%)						
País	Población			Migrantes		
	2000-2005	2005-2010	2000-2010	2000-2005	2005-2010	2000-2010
Alemania	0,1	-0,1	0,0	1,2	0,3	0,8
Austria	0,5	0,4	0,5	3,0	2,5	2,7
Bélgica	0,4	0,5	0,5	0,0	2,0	1,0
Dinamarca	0,3	0,2	0,3	2,6	2,7	2,6
España	1,4	1,0	1,2	21,4	6,7	13,8
Finlandia	0,3	0,4	0,3	5,5	6,2	5,9
Francia	0,6	0,5	0,6	0,6	0,6	0,6
Grecia	0,2	0,2	0,2	6,1	2,9	4,5
Holanda	0,5	0,4	0,4	1,8	0,1	1,0
Irlanda	2,0	1,8	1,9	10,3	7,7	9,0
Italia	0,5	0,5	0,5	7,7	7,8	7,7
Luxemburgo	0,9	1,3	1,1	2,7	1,2	2,0
Portugal	0,6	0,3	0,5	3,8	3,9	3,9
Reino Unido	0,5	0,5	0,5	4,0	2,0	3,0
Suecia	0,5	0,5	0,5	2,3	3,4	2,8
UE-15	0,5	0,4	0,5	4,0	2,6	3,3

Fuente: Trends in International Migration Stock: The 2008 Revision. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población (2009), ONU. Elaboración propia.

El protagonismo creciente de España, Italia y otros países como Irlanda, Portugal y Finlandia, al ser destino de los migrantes que se dirigen a la UE-15, determina en primer lugar una mayor reparto de la población migrante entre los países de la región y, en segundo término, ciertos cambios en la densidad migratoria de estas economías (véase cuadro 3.9.). La economía española es, con diferencia, la que más ha visto incrementado el volumen de extranjeros que residen en el país; aumentando considerablemente en diez puntos su densidad migratoria. Igualmente, Irlanda, con una densidad migratoria del 10,1 por cien en 2000, consigue que en 2010 casi una quinta parte de su población sea nacida en el extranjero. Mucho menos importante, en términos relativos, es la población extranjera de Italia y Portugal.

CUADRO 3.9.
DENSIDAD MIGRATORIA EN LOS PAÍSES DE LA UE-15, 2000, 2005 Y 2010 (%).

País	2000	2005	2010
Alemania	12,2	12,9	13,1
Austria	12,5	14,0	15,6
Bélgica	8,6	8,5	9,1
Dinamarca	7,0	7,8	8,8
España	4,4	10,7	14,1
Finlandia	2,6	3,3	4,2
Francia	10,6	10,6	10,7
Grecia	6,7	8,8	10,1
Holanda	10,0	10,6	10,5
Irlanda	10,1	14,8	19,6
Italia	3,7	5,2	7,4
Luxemburgo	32,2	33,7	35,2
Portugal	6,2	7,2	8,6
Reino Unido	8,1	9,7	10,4
Suecia	11,2	12,3	14,1

Fuente: Trends in International Migration Stock: The 2008 Revision. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población (2009), ONU. Elaboración propia.

El incremento del número de migrantes en los países de la UE-15 ha tenido un claro efecto sobre su volumen de población total. De hecho, más del 65 por cien del aumento observado de esta variable para el conjunto de la región

entre 2000 y 2010 responde a la llegada de migrantes. Esto puede repercutir sobre las condiciones de estabilidad social de la zona. En opinión de Requeijo (2009:108), el gran problema para los países receptores es la integración. No cuando proceden de la misma cultura, sino cuando sus culturas son totalmente diferentes. Conviene, por tanto, analizar el origen de los migrantes en España e identificar posibles diferencias con otros socios de la UE-15.

3.4. Origen de los migrantes en España

En los últimos años, países mediterráneos de la UE como España e Italia, se han consolidado como destinatarios de los movimientos migratorios internacionales, observando un importante aumento en el total de la población inmigrante (Finotelli, 2007). Se hace necesario analizar el origen de los inmigrantes que llegan a estos países durante la década de 2000 y averiguar si existen diferencias significativas entre ambos. Se consideran como años de referencia 2001 y 2008 debido a que la base de datos utilizada no dispone de información sobre el origen de los migrantes de España en 2000 y 2010.

En Europa la procedencia que ha sumado más efectivos de migrantes en la primera década del 2000 ha sido la que parte de países del este (Rumanía, Bulgaria, Polonia, etc.) en dirección al oeste del mismo continente. La motivación económica ha sido la predominante, dejando de lado las causas bélicas y étnicas de décadas anteriores (Pajares, 2007a:86-92).

En la oleada de migrantes que experimenta la economía española destacan como principales protagonistas los rumanos, un colectivo que en 2001 suman menos de 60.000 personas, un 2,7 por cien del total, y en 2008 superan los 706.000 habitantes, el 11,7 por cien de todos los extranjeros residentes en el país (véase cuadro 3.10.).

Entre los factores que explican esta evolución destacan, en opinión de Viruela (2006:4), la grave crisis económica y moral que afecta a gran parte de la población rumana, la oferta de empleo a trabajadores extranjeros en España (Tamames, 2008:4), los obstáculos que imponen otros países europeos como Alemania, Austria y Francia, que empujan a los emigrantes hacia España y otros países mediterráneos, donde hasta hace poco era fácil entrar, residir y trabajar, sin necesidad de documentación y donde más pronto o más tarde

aprovechan un proceso extraordinario de regularización, como el de 2000-2001 o 2005. Además, el desarrollo de redes y cadenas migratorias en destino, resultado del propio proceso acumulativo de la llegada de inmigrantes, y la supresión del visado a partir del 1 de enero de 2002, facilitando la circulación de los rumanos como turistas en el interior del espacio Schengen para estancias no superiores a tres meses, favoreció la llegada de rumanos residentes hasta entonces en otros países europeos (Viruela, 2006; Tamames, 2008).

Marruecos, Ecuador, Reino Unido y Colombia son por este orden los países de origen de los migrantes residentes en España, de los cuales proceden el 11,3, 7,6, 5,9 y 5,5 por cien del total en 2008. Tradicionalmente, tanto la colectividad marroquí como la ecuatoriana y, en menor medida, la colombiana y británica han constituido agregados principales entre la población migrante en España. Una realidad que se explica por factores económicos, sociales y regionales. La desigualdad en los niveles de renta entre los países emisores y el país receptor, la proximidad geográfica de Marruecos, a tan solo 14 kilómetros de distancia de España, o la proximidad cultural e histórica de los habitantes de Ecuador y Colombia, que facilita su inmersión en la sociedad española, a lo que se une la existencia de redes y procesos de reagrupación familiar. En el caso de Reino Unido, tiene mucha importancia el turismo residencial en la costa mediterránea. No obstante, conviene apuntar que en la década 2000 las tasas de crecimiento de los migrantes procedentes de estos países señalados anteriormente, a excepción de Rumanía y Reino Unido, han sido inferiores a la que registra el conjunto del colectivo migrante, reduciendo su cuota en el total.

En España, tal y como sucede en países del arco mediterráneo, como Italia, predomina una migración sur-norte (Chueca *et al.*, 2009:130). Las diferencias entre el nivel de renta per cápita de la economía origen y destino son evidentes y explican en gran medida esta realidad (Chueca *et al.*, 2009:131-134; Alonso, 2011:18-19). Sin embargo, otros factores extraeconómicos condicionan la evolución reciente de la migración en los países al norte del Mediterráneo, determinando similitudes y diferencias en el origen de la población nacida en el extranjero residente en España e Italia. En el cuadro 3.10. se muestran los quince países de origen más relevantes en los mismos con relación a la inmigración en los años 2001 y 2008, recogiendo en 2008 más del 70 por cien de los extranjeros en el caso de España y la mitad de los existentes en Italia. La tasa de crecimiento

CUADRO 3.10.
PRINCIPALES PAÍSES DE ORIGEN DE LAS MIGRACIONES EN ESPAÑA E ITALIA, 2001 Y 2008.

Año	Valores absolutos																
	Total	BG	RO	AR	BO	BR	CO	EC	PE	DE	FR	IT	PT	UK	ES	MA	CN
España*	2172201	27071	59302	103851	13187	33207	174418	218367	53630	135638	156681	26578	56359	107794		313739	25840
Italia	1549373	6559	74885	12768	1225	18216	9456	13716	29452	35091	29313		3308	19957	12327	180103	47216
Año 2008																	
España*	6044528	150742	706164	290281	240912	142149	330419	458437	162425	237929	220246	81685	136171	358287		683102	126979
Italia**	3432651	33477	625278	12492	6043	37848	17890	73235	70755	40163	30803		4842	26448	17354	365908	510795
Distribución (%)																	
Año	Total	BG	RO	AR	BO	BR	CO	EC	PE	DE	FR	IT	PT	UK	ES	MA	CN
España*	100,0	1,2	2,7	4,8	0,6	1,5	8,0	10,1	2,5	6,2	7,2	1,2	2,6	5,0		14,4	1,2
Italia	100,0	0,4	4,8	0,8	0,1	1,2	0,6	0,9	1,9	2,3	1,9		0,2	1,3	0,8	11,6	3,0
Año 2008																	
España*	100,0	2,5	11,7	4,8	4,0	2,4	5,5	7,6	2,7	3,9	3,6	1,4	2,3	5,9		11,3	2,1
Italia**	100,0	1,0	18,2	0,4	0,2	1,1	0,5	2,1	2,1	1,2	0,9	0,0	0,1	0,8	0,5	10,7	14,9
D 2001-2008		BG	RO	AR	BO	BR	CO	EC	PE	DE	FR	IT	PT	UK	ES	MA	CN
España*		↑	↑	=	↑	↑	↓	↓	↑	↓	↓	↑	↓	↑		↓	↑
Italia		↑	↑	↓	↑	↓	↓	↑	↑	↓	↓		↓	↓	↓	↓	↑
Tasa de variación media acumulada (%)																	
Año	Total	BG	RO	AR	BO	BR	CO	EC	PE	DE	FR	IT	PT	UK	ES	MA	CN
España*	15,7	27,8	42,5	15,8	51,4	23,1	9,6	11,2	17,2	8,4	5,0	17,4	13,4	18,7		11,8	25,5
Italia	12,0	26,2	35,4	-0,3	25,6	11,0	9,5	27,0	13,3	1,9	0,7		5,6	4,1	5,0	10,7	40,5

Notas: * Por falta de disponibilidad se utiliza el criterio de nacimiento y no el de nacionalidad. ** Los datos de Italia correspondientes a 2008 se obtienen a 31 de diciembre de 2007. Abreviaturas: BG: Bulgaria; RO: Rumanía; AR: Argentina; BO: Bolivia; BR: Brasil; CO: Colombia; EC: Ecuador; PE: Perú; DE: Alemania; FR: Francia; IT: Italia; PT: Portugal; UK: Reino Unido; ES: España; MA: Marruecos; CN: China.
Fuente: Global Migration Database v.0.3.6., ONU. Elaboración propia.

de la inmigración a España supera el 15 por cien, siendo la correspondiente a Italia inferior (12 por cien). La procedencia del Este europeo gana posiciones en ambos países, desbancando a la africana, que en las últimas décadas tenía el mayor peso. La tradicional ruta de migración latinoamericana a España se extiende también a la península itálica en los últimos años, con crecimientos muy notables de los colectivos ecuatorianos y bolivianos, aunque sin alcanzar el peso que tienen en España. Los asiáticos ganan representatividad en ambos países, sobre todo en Italia.

En España, los nacidos en Rumanía y Marruecos conforman las comunidades de población foránea más importante en 2008. En el caso de Italia después de los rumanos se encuentran los asiáticos, seguidos de los marroquíes. El colectivo rumano crece a una tasa media anual del 42,5 por cien en España y del 35,4 por cien en Italia. La corriente latinoamericana, la más importante en España (26,9 por cien del total en 2008), presenta un fuerte impulso en estos años con distinta incidencia. La procedente de Bolivia se dirige a España a una tasa media anual del 51,4 por cien, el mayor registro en esos años. La de Ecuador se orienta más a Italia con una tasa anual del 27 por cien. La población china se ha multiplicado por cuatro en España y por más de diez en Italia, representando un 2,1 y un 14,9 por cien del total, respectivamente. Por tanto, una tercera parte de las procedencias (Bulgaria, Rumanía, Bolivia, Perú y China) han sido responsables de buena parte del crecimiento conjunto de la inmigración en España e Italia entre 2001 y 2008.

El análisis realizado permite constatar que España e Italia, dos economías avanzadas, han intensificado su protagonismo como zonas de acogida para un significativo volumen de población procedente de países en desarrollo de diferentes partes del mundo. En conjunto la llegada de foráneos a estos dos países se explica por un pasado cultural común, como los procedentes de países latinoamericanos, por la proximidad geográfica como los marroquíes, la apertura política al sistema capitalista como en el caso rumano y la presión demográfica sobre los recursos en los originarios de China.

Para Pajares (2009b:131-134) el vínculo entre inmigración irregular y crecimiento económico es una característica del sistema migratorio europeo (y español) a finales del XX y últimos años de la primera década del XXI. La mayor parte de las entradas se realizan por los cauces legales, pasando a situación

irregular por incumplimiento de los plazos y requisitos fijados en la ley. Cada país ha tenido a su disposición la inmigración que ha necesitado para atender las demandas de trabajo procedentes del tejido productivo, orientándose a donde había demanda de mano de obra.

Todos coinciden en unas condiciones de partida hondamente desiguales y en la creciente demanda de trabajo de los países más desarrollados, caracterizados por una demografía en decadencia, como se describirá para el caso español en el capítulo siguiente. Ambas circunstancias se retroalimentan incrementando las dimensiones de los flujos de forma acumulativa. Las políticas de inmigración de los países receptores para frenar estos movimientos crean barreras físicas o administrativas que no resultan inexpugnables, aunque de gran coste humano en muchos casos, generándose como respuesta nuevas rutas migratorias. Las necesidades de mano de obra extranjera de las economías desarrolladas presionan los procesos de regularización para las contrataciones en la economía formal.

En la última década se han producido cambios en las rutas migratorias internacionales hacia España. Los latinoamericanos han desviado su destino desde EEUU a España; los marroquíes han dejado de considerar a España como lugar de tránsito, para convertirse en país de destino; los rumanos y los chinos tienen a España como nuevo país de llegada. Estos determinantes están relacionados con los cambios socio-económicos experimentados por la economía española en los últimos lustros.

Capítulo IV

INMIGRACIÓN Y DEMOGRAFÍA EN ESPAÑA, 1998-2008

4.1. Introducción

La llegada de población nacida en el extranjero a España durante la primera década del siglo XXI ha afectado de forma importante a la demografía del país. Miles de personas con los objetivos prioritarios de alcanzar una mayor calidad de vida, encontrar un empleo, mejorar el que tenían o reagruparse con la familia, han elegido como primer destino internacional de su proyecto migratorio a España y, de ellas, más de la mitad tenían trabajo en su lugar de origen, como señala la única macroencuesta realizada por el INE en el año 2007²⁹. Como consecuencia, en un corto espacio de tiempo España ha acogido a más de 5 millones de población extranjera.

La inmigración es el proceso más relevante que caracteriza a la reciente evolución de la demografía española, siendo responsable de gran parte del crecimiento de la población, actuando, en principio, sobre diferentes ejes fundamentales: su dinámica, estructura por edades y distribución geográfica. La importancia relativa que el fenómeno migratorio adquiere en España, justifica que las estadísticas disponibles sobre migraciones hayan ido ganando en adecuación, actualidad y fiabilidad³⁰, incorporando recomendaciones (ONU, 1999) o mejoras de forma obligatoria (Duque, 2008:7), que permiten disponer

²⁹ Se pueden consultar los resultados de la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007 y una monografía de la misma en el enlace web: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=cien2Ft20 por cien2Fp319&file=inebase&L=0>. Fecha de consulta: 21 de julio de 2012. Se puede complementar con el análisis de Fernández (2010a, 2010b).

³⁰ Sandell (2009:48) elogia en su artículo la estadística del Padrón de habitantes.

de datos más fiables. Sin embargo, todavía hoy no se miden correctamente los flujos de salida de los extranjeros, ni los de entrada o salida de los autóctonos (Colectivo IOÉ, 2004; INE, 2008; Duque, 2008:6, 2011).

A pesar de los inconvenientes mencionados, los datos disponibles permiten ofrecer algunos apuntes de interés sobre inmigración y población. Según el Padrón municipal de habitantes, el tamaño de la población extranjera residente en España en 2008 alcanza los 5,2 millones, es decir, el 11,4 por cien de la población total, registrando una tasa media anual acumulada de crecimiento del 23,5 por cien desde 1998. Esto es, 20,8 puntos porcentuales por encima de la media de los autóctonos. Según el trabajo de Pereda *et al.* (2008), la población inmigrante que decide instalarse en territorio español en la década 2000 se caracteriza por ser de mayoría ligeramente masculina, joven, en edad de trabajar, con formación y experiencia ocupacional, en plena etapa reproductiva y que han viajado solos o con el resto de la unidad familiar, con el objetivo más probable en este último caso de permanecer durante un largo periodo de tiempo.

Las implicaciones económicas y sociales que se derivan de la inmigración son de gran importancia, lo que justifica el desarrollo de diversas investigaciones que abordan el estudio de los efectos económicos y sociales de la inmigración internacional en España. En este sentido, destacan la monografía anual publicada por la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Boldrin, 2009b), el informe elaborado por la Oficina Económica del Presidente del Gobierno (2006), el estudio de La Caixa (Moreno y Bruquetas, 2011) "Inmigración y Estado de bienestar en España", los informes anuales sobre inmigración y mercado de trabajo del Observatorio Permanente de la Inmigración (Pajares, 2007b, 2008, 2009a), junto a otros elaborados por otras organizaciones como Fundación CIDOB (Aja y Arango, 2007; Aja *et al.*, 2008) o Fundación Ideas (Maroto, 2011). La mayor parte de dichos trabajos coinciden en señalar el efecto positivo de la inmigración sobre la economía y el reto de integración que supone.

El objetivo de este capítulo es analizar la influencia de la inmigración internacional sobre la dinámica y estructura demográfica en la economía española en el periodo 1998-2008, tratando de conocer las características que la identifican en cuanto a edad, sexo, fecundidad, etc., explotando las estadísticas

oficiales publicadas por el INE. Ello permitirá comprender cómo este proceso ha condicionado la evolución demográfica de España en la última década y las posibles consecuencias económicas y sociales.

Las fuentes estadísticas más utilizadas son el Censo de población y viviendas y el Padrón municipal de habitantes. El primero se elabora a partir de encuestas cada diez años y el segundo se trata de un registro administrativo que debe estar permanentemente actualizado (Jurado, 2004). Para el análisis de la evolución demográfica correspondiente al periodo 1998-2008 se van a utilizar los datos de la explotación estadística del Padrón, debido a las periódicas depuraciones que se realizan de las inscripciones³¹, a que incluye a los extranjeros en situación administrativa irregular y a que es la fuente más actualizada. Para conocer la dinámica migratoria del último tercio del siglo pasado se utilizará la estadística censal. Siempre que la disponibilidad de los datos lo permita, en las descripciones realizadas se va a desagregar la información, atendiendo a si la nacionalidad es extranjera o española, puesto que se trata de un criterio más objetivo que el de nacimiento y es más frecuente su uso en las estadísticas³².

Así, tras esta introducción, en el apartado segundo, se estudian los antecedentes de la inmigración en el territorio español a partir de los Censos de población; en el tercero, la situación y evolución de la población residente en España, con especial atención a la contribución de los extranjeros a los distintos componentes de su crecimiento; en el cuarto, se especifican las principales características de los migrantes, según la ENI-2007, y cómo este agregado ha afectado a los indicadores demográficos básicos y a la pirámide de edades de la población. En el apartado quinto se analiza la distribución de este colectivo por regiones.

³¹ Los inmigrantes que no tienen permiso de residencia indefinido deben renovar cada dos años su registro de empadronamiento desde finales de 2003 (Aja y Arango, 2007).

³² El criterio adoptado a partir del epígrafe 4.3. es el de nacionalidad. Se considera inmigrante a la persona de nacionalidad extranjera, aunque tenga la doble nacionalidad, es decir, que tenga junto a la española otra nacionalidad.

4.2. La inmigración en España a finales del siglo XX

Durante décadas la población extranjera residente en España ha sido poco significativa en proporción al volumen total de población, según los sucesivos Censos de población publicados por el INE. En el Censo de 1981, el montante de nacidos en el extranjero asciende a 631.546 personas, con independencia de la nacionalidad, lo que representa el 1,7 por cien del total (37.683.363) (véase cuadro 4.1.). Además tienen nacionalidad española 449.191, un 1,2 por cien. A partir de la cifra de población total de 1981 (37.683.363) si se sustrae el volumen de aquella con nacionalidad española (37.449.345), se obtiene la que cuenta con nacionalidad extranjera y que sólo asciende a 234.018 personas, un 0,6 por cien de la población total.

Por sexo, se advierte una cierta feminización de este grupo (52,2 por cien), sobre todo en los tramos de edad que se incluyen a partir de los 20 años, alcanzando un mayor desequilibrio en el intervalo de 85 y más años, con el 69,6 por cien.

CUADRO 4.1.
POBLACIÓN EN ESPAÑA NACIDA EN EL EXTRANJERO SEGÚN SEXO Y GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD, 1981.

	Total	Varones	%	Mujeres	%
Total	631.546	302.103	47,8	329.443	52,2
De 0 a 4 años	23.371	11.929	51,0	11.442	49,0
De 5 a 9 años	65.958	34.116	51,7	31.842	48,3
De 10 a 14 años	87.696	44.576	50,8	43.120	49,2
De 15 a 19 años	81.371	40.968	50,3	40.403	49,7
De 20 a 24 años	49.853	23.192	46,5	26.661	53,5
De 25 a 29 años	44.567	20.381	45,7	24.186	54,3
De 30 a 34 años	41.147	17.917	43,5	23.230	56,5
De 35 a 39 años	33.792	15.077	44,6	18.715	55,4
De 40 a 44 años	30.298	14.761	48,7	15.537	51,3
De 45 a 49 años	27.846	13.319	47,8	14.527	52,2
De 50 a 54 años	33.230	16.243	48,9	16.987	51,1
De 55 a 59 años	29.650	13.844	46,7	15.806	53,3
De 60 a 64 años	25.508	11.156	43,7	14.352	56,3
De 65 a 69 años	24.237	11.086	45,7	13.151	54,3
De 70 a 74 años	15.605	7.208	46,2	8.397	53,8
De 75 a 79 años	8.746	3.707	42,4	5.039	57,6
De 80 a 84 años	4.706	1.721	36,6	2.985	63,4
De 85 y más años	2.966	902	30,4	2.064	69,6

Fuente: Censo de población 1981, INE. Elaboración propia.

En el Censo de 1991 los nacidos en el extranjero, cuyos datos aparecen en el cuadro 4.2., se elevan a 845.977, representando un 2,2 por cien. Esto es, cinco décimas más que en el Censo de 1981. De este colectivo tienen nacionalidad española 529.623, el 1,4 por cien; de forma que únicamente el 0,8 por cien no tienen nacionalidad española. Según la distribución por sexo y tramos de edad del Censo de 1991, se observa una clara feminización en el agregado de los ciudadanos extranjeros, que se va incrementando con la edad (el 67,4 por cien de los 85 años en adelante), excepto en los tramos de los más jóvenes hasta los 19 años, en los que hay mayor equilibrio por sexos. Estos datos muestran un aumento de la población nacida en el extranjero, respecto al Censo anterior (1981-1991), del 34 por cien.

CUADRO 4.2.
POBLACIÓN EN ESPAÑA NACIDA EN EL EXTRANJERO SEGÚN SEXO Y GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD, 1991.

	Total	Varones	%	Mujeres	%
Total	845.977	404.436	47,8	441.541	52,2
De 0 a 4 años	16.835	8.639	51,3	8.196	48,7
De 5 a 9 años	32.602	16.527	50,7	16.075	49,3
De 10 a 14 años	48.790	24.792	50,8	23.998	49,2
De 15 a 19 años	86.286	44.006	51,0	42.280	49,0
De 20 a 24 años	106.810	52.688	49,3	54.122	50,7
De 25 a 29 años	107.792	51.977	48,2	55.815	51,8
De 30 a 34 años	78.055	37.181	47,6	40.874	52,4
De 35 a 39 años	64.979	30.283	46,6	34.696	53,4
De 40 a 44 años	54.086	24.938	46,1	29.148	53,9
De 45 a 49 años	43.632	20.041	45,9	23.591	54,1
De 50 a 54 años	37.341	17.262	46,2	20.079	53,8
De 55 a 59 años	34.902	16.081	46,1	18.821	53,9
De 60 a 64 años	40.113	18.716	46,7	21.397	53,3
De 65 a 69 años	35.755	16.838	47,1	18.917	52,9
De 70 a 74 años	25.365	11.343	44,7	14.022	55,3
De 75 a 79 años	18.973	8.045	42,4	10.928	57,6
De 80 a 84 años	9.052	3.575	39,5	5.477	60,5
De 85 y más años	4.609	1.504	32,6	3.105	67,4

Fuente: Censo de población y viviendas 1991, INE.

Comparando los Censos de 1981 y de 1991, el peso relativo de los nacidos en el extranjero se incrementa cinco décimas (del 1,7 por cien pasa al 2,2 por

cien) y el correspondiente a los de nacionalidad extranjera dos décimas (del 0,6 por cien al 0,8 por cien). Asimismo, se aprecia cierta selección en origen de los extranjeros residentes en función de la edad y el sexo. Teniendo en cuenta que la población total registra una tasa de variación del 3,2 por cien, los nacidos en el extranjero crecen diez veces más, un 34 por cien, superando a los de nacionalidad extranjera, que aumentan su valor absoluto en un 31,2 por cien.

A partir del Censo de 2001, se aprecia un cambio sustancial en el tamaño de este colectivo, como muestran los cuadros 4.3. y 4.4., correspondientes a la población nacida en el extranjero y de nacionalidad extranjera, respectivamente. Se estiman en 2.172.201 las personas de origen foráneo; esto es, el 5,3 por cien de la población total (40.847.371), lo que supone 3,1 puntos porcentuales por encima del Censo previo. O lo que es lo mismo, han aumentado su valor un 156,8 por cien.

De los nacidos en el extranjero tienen la nacionalidad española 671.514, un 1,6 por cien; mientras que el 3,7 por cien restante tiene nacionalidad extranjera (1.500.687). Esto determina un cambio respecto a Censos anteriores, puesto que los nacidos en el extranjero de nacionalidad española siempre habían sido los de mayor peso relativo. Otra diferencia es que, por sexo, el peso de las mujeres baja (49,5 por cien) y en función de la edad, la mayor proporción de mujeres sobre los hombres se retarda, situándose de los 45 años en adelante, en lugar de los 20 años del Censo precedente. En consecuencia, en el Censo de 2001 es una novedad respecto a los anteriores el aumento de los nacidos en el extranjero de nacionalidad extranjera. Otra nota llamativa en este colectivo es el mayor peso de los efectivos masculinos.

A raíz de lo estudiado se puede apreciar que la inmigración en España de finales del siglo XX y comienzos del XXI tiene una intensidad distinta en función del momento considerado. Los datos de los Censos de 1981 y 1991 permiten constatar que la representatividad de los extranjeros era mínima. En cambio, en el Censo de 2001 se recogen las grandes variaciones de nacidos en el extranjero y de nacionalidad extranjera, que ponen de manifiesto el cambio de rumbo de los flujos migratorios internacionales y la mayor relevancia de España en el panorama migratorio mundial.

CUADRO 4.3.
POBLACIÓN EN ESPAÑA NACIDA EN EL EXTRANJERO SEGÚN SEXO Y GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD, 2001.

	Total	Varón	%	Mujer	%
TOTAL	2.172.201	1.096.431	50,5	1.075.770	49,5
0-4 años	52.452	26.048	49,7	26.404	50,3
05-09 años	83.229	42.469	51,0	40.760	49,0
10-14 años	95.458	49.142	51,5	46.316	48,5
15-19 años	111.798	57.368	51,3	54.430	48,7
20-24 años	213.693	109.543	51,3	104.150	48,7
25-29 años	306.101	160.321	52,4	145.780	47,6
30-34 años	320.714	169.312	52,8	151.402	47,2
35-39 años	280.477	144.358	51,5	136.119	48,5
40-44 años	188.077	94.992	50,5	93.085	49,5
45-49 años	131.480	64.334	48,9	67.146	51,1
50-54 años	95.624	44.338	46,4	51.286	53,6
55-59 años	72.964	33.109	45,4	39.855	54,6
60-64 años	63.534	29.894	47,1	33.640	52,9
65-69 años	50.974	24.725	48,5	26.249	51,5
70-74 años	44.250	21.074	47,6	23.176	52,4
75-79 años	30.900	13.831	44,8	17.069	55,2
80-84 años	17.415	7.118	40,9	10.297	59,1
85-89 años	9.342	3.273	35,0	6.069	65,0
90 ó más años	3.719	1.182	31,8	2.537	68,2

Fuente: Censo de población y viviendas 2001, INE.

Estos acontecimientos demográficos sugieren para un mejor conocimiento, un estudio del tema más pormenorizado y acotado en el tiempo, que se realiza en los apartados siguientes, a partir de las estadísticas publicadas por el INE, como el Padrón de habitantes, la Estadística de Variaciones Residenciales o la ENI-2007, que aportan información sobre la situación, evolución y estructura de la población autóctona y extranjera.

CUADRO 4.4.
POBLACIÓN EXTRANJERA EN ESPAÑA SEGÚN SEXO, GRANDES GRUPOS DE EDAD
Y CONTINENTE DE NACIONALIDAD, 2001.

		TOTAL	Varón	%	Mujer	%
TOTAL	TOTAL	1.548.941	803.516	51,9	745.425	48,1
	Menos de 16	229.784	117.793	51,3	111.991	48,7
	16-64	1.230.365	640.951	52,1	589.414	47,9
	65 ó más	88.792	44.772	50,4	44.020	49,6
Europa	TOTAL	526.901	270.622	51,4	256.279	48,6
	Menos de 16	58.059	29.691	51,1	28.368	48,9
	16-64	400.281	204.241	51,0	196.040	49,0
	65 ó más	68.561	36.690	53,5	31.871	46,5
África	TOTAL	329.695	214.849	65,2	114.846	34,8
	Menos de 16	61.889	32.457	52,4	29.432	47,6
	16-64	263.609	180.432	68,4	83.177	31,6
	65 ó más	4.197	1.960	46,7	2.237	53,3
América	TOTAL	619.230	276.133	44,6	343.097	55,4
	Menos de 16	98.727	49.782	50,4	48.945	49,6
	16-64	506.601	221.221	43,7	285.380	56,3
	65 ó más	13.902	5.130	36,9	8.772	63,1
Asia	TOTAL	71.414	40.953	57,3	30.461	42,7
	Menos de 16	10.886	5.741	52,7	5.145	47,3
	16-64	58.546	34.306	58,6	24.240	41,4
	65 ó más	1.982	906	45,7	1.076	54,3
Oceanía	TOTAL	1.341	707	52,7	634	47,3
	Menos de 16	160	85	53,1	75	46,9
	16-64	1.039	540	52,0	499	48,0
	65 ó más	142	82	57,7	60	42,3
Apátridas	TOTAL	360	252	70,0	108	30,0
	Menos de 16	63	37	58,7	26	41,3
	16-64	289	211	73,0	78	27,0
	65 ó más	8	4	50,0	4	50,0

Fuente: Censo de población y viviendas 2001, INE.

4.3. Inmigración en España, situación y dinámica demográfica, 1998-2008

Las cifras de la población extranjera desde finales de los noventa hasta los últimos años de la primera década del siglo XXI que facilita el Padrón municipal de habitantes, describen que la posición demográfica de los extranjeros en España ha cambiado de forma extraordinaria. Como muestra el cuadro 4.5., que representa la población residente autóctona y extranjera en términos absolutos y relativos, los residentes en España superan en 2008 los 46,1 millones, lo que supone una tasa media anual de crecimiento desde 1998 del 1,5 por cien. En esta evolución positiva destaca el colectivo de extranjeros sobre los nativos. Éste último sobrepasa los 40,8 millones al final del periodo, con una tasa del 0,4 por cien. El agregado de no nacionales alcanza los 5,2 millones, registrando una tasa media anual de crecimiento del 23,5 por cien, es decir, 23,1 puntos porcentuales más de la media de los autóctonos. Esta evolución determina cambios importantes en la densidad inmigratoria, que pasa del 1,6 por cien en 1998 al 11,4 por cien en 2008.

Adicionalmente, si se observan las cifras de variación interanual se advierte que, los mayores aumentos en términos porcentuales se registran entre los extranjeros. Concretamente, la variación más importante se alcanza en el año 2001 (48,4 por cien) y la menor en 2007 (9,1 por cien). Esto es, las variaciones más pronunciadas coinciden con el inicio de siglo, en el que afloran los efectos de las regularizaciones administrativas de extranjeros en España del año 2000, 2001 y 2005 (Domingo, 2003; Kostova, 2006; Rius, 2007). Los nativos presentan tasas de variación bastantes alejadas de las obtenidas por los extranjeros, cercanas a las cinco décimas de punto. En consecuencia, el crecimiento de la población de España en la década 2000 responde principalmente al extraordinario aumento de los ciudadanos no españoles.

El crecimiento de la población total observado proviene de dos realidades: el saldo migratorio y el crecimiento vegetativo. El primero resulta de la diferencia entre el número de emigrantes e inmigrantes de un territorio. El segundo, de la diferencia entre el número de nacimientos (o tasas de natalidad) y defunciones (o tasas de mortalidad). El saldo migratorio exterior recoge las diferencias entre las entradas y salidas de población del territorio español, incluyendo tanto a españoles como a extranjeros.

CUADRO 4.5.
SITUACIÓN Y EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN ESPAÑA SEGÚN NACIONALIDAD, ESPAÑOLA O EXTRANJERA, 1998-2008.

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL POBLACIÓN (en miles)	39.852.651	40.202.160	40.499.791	41.116.842	41.837.894	42.717.064	43.197.684	44.108.530	44.708.964	45.200.737	46.157.822
Españoles (en miles)	39.215.566	39.453.206	39.575.912	39.746.185	39.859.948	40.052.896	40.163.358	40.377.920	40.564.798	40.681.183	40.889.060
Extranjeros (en miles)	637.085	748.954	923.879	1.370.657	1.977.946	2.664.168	3.034.326	3.730.610	4.144.166	4.519.554	5.268.762
% Extranjeros	1,60	1,86	2,28	3,33	4,73	6,24	7,02	8,46	9,27	10,00	11,41
Variación Interanual TOTAL	..	349.509	297.631	617.051	721.052	879.170	480.620	910.846	600.434	491.773	957.085
Variación Interanual Españoles	..	237.640	122.706	170.273	113.763	192.948	110.462	214.562	186.878	116.385	207.877
Variación Interanual Extranjeros	..	111.869	174.925	446.778	607.289	686.222	370.158	696.284	413.556	375.388	749.208
% Variación Interanual TOTAL	..	0,88	0,74	1,52	1,75	2,10	1,13	2,11	1,36	1,10	2,12
% Variación Interanual Españoles	..	0,61	0,31	0,43	0,29	0,48	0,28	0,53	0,46	0,29	0,51
% Variación Interanual Extranjeros	..	17,56	23,36	48,36	44,31	34,69	13,89	22,95	11,09	9,06	16,58

Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE.

Según la EVR³³ los flujos migratorios a/desde España, de españoles y extranjeros, experimentaron un dinamismo diferente en los últimos años (véanse el cuadro 4.6. y los gráficos 4.1. y 4.2.).

En los flujos de entrada para el periodo 1998-2008 (véase cuadro 4.6.), la inmigración española fue más estable que la extranjera, con una media de 33.629 inmigrantes de nacionalidad española frente a los 499.831 inmigrantes extranjeros. La mayor variación anual la experimentan los extranjeros entre los años 1999-2000 (233,8 por cien) y la menor los españoles durante 2000-2001 (-34,4 por cien) (véase gráfico 4.1.). De modo que la representatividad de los extranjeros en los flujos de entrada ha ido ganando terreno, alcanzando en el año 2008 el 95,4 por cien, 25 puntos porcentuales más que en 1998 (70,4 por cien) (véase cuadro 4.6.).

En los flujos de salida la emigración española durante el periodo 2002-2008³⁴ fue inferior a la extranjera, con una media de 23.242 emigrantes de nacionalidad española frente a los 94.113 emigrantes extranjeros. La mayor variación anual la experimentan los extranjeros entre los años 2003-2004 (320,7 por cien) y la menor los españoles durante 2002-2003 (-46,1 por cien) (véase gráfico 4.2.). Al igual que ocurre para los flujos de entrada, en los de salida los extranjeros han ido ganando en representatividad, de manera que en 2008 suponen el 87,1 por cien, tal y como se aprecia en la información recogida en el cuadro 4.6. Desde el año 2002, las salidas de extranjeros se han ido sucediendo, hasta superar en 2008 los 232 mil, lo que representa respecto a 2002 multiplicar el número de emigraciones por más de 30 unidades.

Los saldos migratorios durante el periodo 2002-2008 en todo momento se han mantenido positivos, con un mayor peso de los extranjeros. Excepcionalmente, en el año 2008 los nativos registran un saldo negativo de 672. La contribución de los extranjeros a los saldos migratorios del periodo 2002-2008 ha superado anualmente el 94 por cien, llegando a ser de un 100,2 por cien en 2008 por la negativa aportación autóctona. Por tanto, el saldo migratorio positivo que registra España durante todos los años del periodo 1998-2008, lo convierte en un componente principal del crecimiento de su población.

³³ La Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) proporciona información de los flujos migratorios anuales entre municipios de España y entre éstos y el extranjero.

³⁴ La información sobre las emigraciones exteriores sólo están disponibles a partir del año 2002.

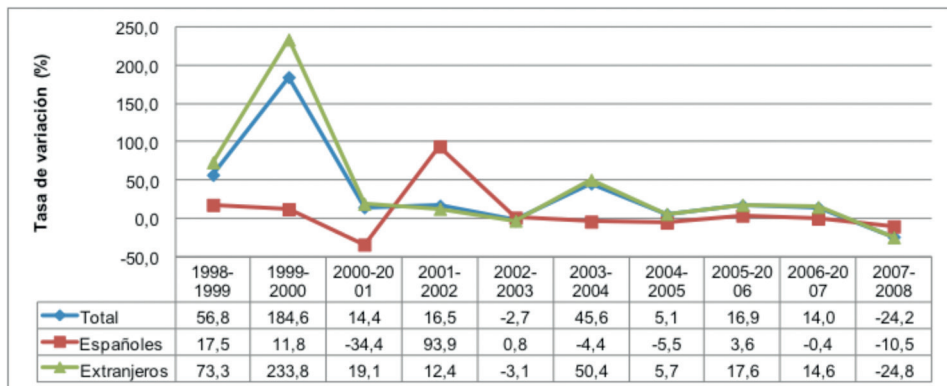
CUADRO 4.6.
FLUJOS DE ENTRADA, SALIDA Y SALDO MIGRATORIO EN ESPAÑA, SEGÚN NACIONALIDAD (ESPAÑOLA/EXTRANJERA), 1998-2008.

Flujos de entrada											
	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Españoles	24.032	28.243	31.587	20.724	40.175	40.486	38.717	36.573	37.873	37.732	33.781
Extranjeros	57.195	99.122	330.881	394.048	443.085	429.524	645.844	682.711	802.971	920.534	692.228
Total	81.227	127.365	362.468	414.772	483.260	470.010	684.561	719.284	840.844	958.266	726.009
% extranjeros	70,4	77,8	91,3	95,0	91,7	91,4	94,3	94,9	95,5	96,1	95,4
Flujos de salida											
	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Españoles	ND	ND	ND	ND	29.674	15.990	13.156	19.290	22.042	28.091	34.453
Extranjeros	ND	ND	ND	ND	6.931	9.969	41.936	48.721	120.254	198.974	232.007
Total	ND	ND	ND	ND	36.605	25.959	55.092	68.011	142.296	227.065	266.460
% extranjeros	ND	ND	ND	ND	18,9	38,4	76,1	71,6	84,5	87,6	87,1
Saldo migratorio											
	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Españoles	ND	ND	ND	ND	10.501	24.496	25.561	17.283	15.831	9.641	-672
Extranjeros	ND	ND	ND	ND	436.154	419.555	603.908	633.990	682.717	721.560	460.221
Total	ND	ND	ND	ND	446.655	444.051	629.469	651.273	698.548	731.201	459.549
% extranjeros	ND	ND	ND	ND	97,7	94,5	95,9	97,4	97,7	98,7	100,2

Nota: La información de los flujos de salida desagregada por nacionalidad (española / extranjera) sólo está disponible a partir de 2002.

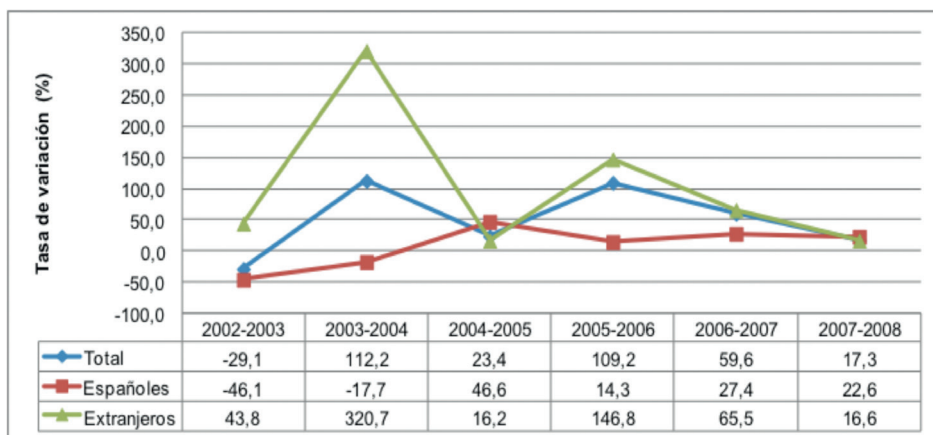
Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, INE. Elaboración propia.

GRÁFICO 4.1.
CRECIMIENTO ANUAL DE LA INMIGRACIÓN EXTERIOR, 1998-2008.



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, INE. Elaboración propia.

GRÁFICO 4.2.
CRECIMIENTO ANUAL DE LA EMIGRACIÓN EXTERIOR, 2002-2008.



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, INE. Elaboración propia.

El posible efecto de la inmigración sobre el segundo componente del crecimiento de la población, esto es, el crecimiento vegetativo, se manifiesta a partir de la evolución que muestra la natalidad y la mortalidad, como se estudia en las líneas que siguen. Si se observan los datos del cuadro 4.7., que recoge las tasas brutas de natalidad y mortalidad, junto al saldo vegetativo y el indicador coyuntural de fecundidad (el número medio de hijos por mujer en edad fértil), que se representan en el gráfico 4.3., se pueden apreciar ciertos cambios en estas variables. El saldo vegetativo en 1998³⁵ fue de poco más de una décima, elevándose notablemente hasta el 3 por mil de habitantes en 2008. Por su parte, el índice coyuntural de fecundidad en 2008 alcanza un valor de 1,5 hijos por mujer en edad fértil, tres décimas más que al inicio del periodo.

³⁵ La etapa final de la transición demográfica en España a niveles de países avanzados se alcanza en ese momento del tiempo.

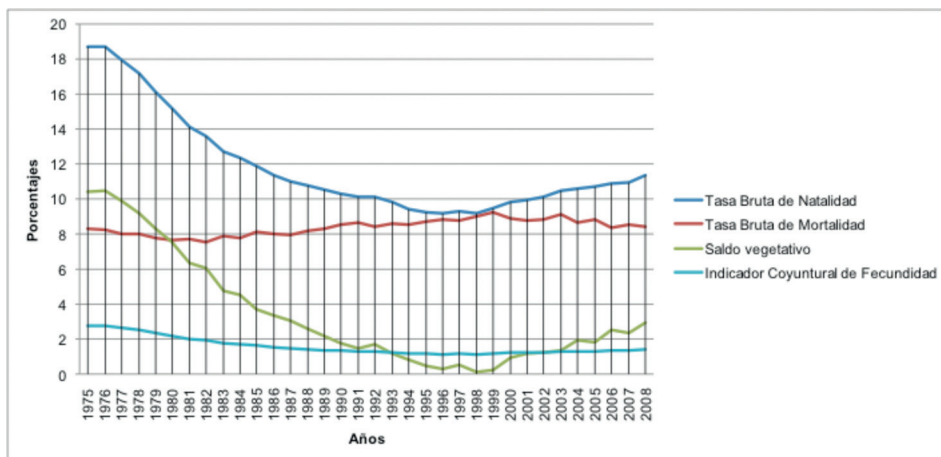
CUADRO 4.7.
INDICADORES DEMOGRÁFICOS BÁSICOS DE ESPAÑA, 1998-2008.

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Tasa Bruta de Natalidad	9,2	9,5	9,9	10,0	10,1	10,5	10,6	10,7	10,9	10,9	11,4
Tasa Bruta de Mortalidad	9,0	9,2	8,9	8,8	8,8	9,1	8,7	8,9	8,4	8,5	8,4
Saldo vegetativo por mil habitantes	0,2	0,3	1,0	1,2	1,3	1,4	2,0	1,8	2,5	2,4	3,0
Indicador Coyuntural de Fecundidad	1,2	1,2	1,2	1,2	1,3	1,3	1,3	1,3	1,4	1,4	1,5

Fuente: Análisis y estudios demográficos. Indicadores demográficos básicos, INE.

Este proceso de recuperación de la natalidad en España y su relación con la inmigración se describe en el cuadro 4.8., donde se presentan las cifras absolutas y relativas de los nacimientos por nacionalidad, española o extranjera, y total. La variación media anual del total de nacimientos se sitúa en el 2,8 por cien. Esto se debe tanto a madres españolas como extranjeras. Sin embargo, los nacimientos de estas últimas en el intervalo de tiempo considerado casi se multiplican por diez. Los nacimientos de madres nativas registran una tasa media anual de variación acumulada del 1,2 por cien, mientras que los de extranjeras un 18,6 por cien. Esta evolución se aprecia en el descenso de 17,5 puntos de la proporción de nacimientos de madre española (del 96,7 por cien para el año 1998 pasan al 79,2 por cien en 2008) y el ascenso equivalente de las madres extranjeras (del 3,3 por cien en el año 1998 al 20,8 por cien en 2008). Estos resultados confirman que las madres extranjeras son las grandes protagonistas del aumento de la tasa de natalidad del periodo y, por consiguiente, de la variación al alza del número medio de hijos por mujer en edad fértil.

GRÁFICO 4.3.
INDICADORES DEMOGRÁFICOS BÁSICOS DE ESPAÑA, 1975-2008.



Fuente: Análisis y estudios demográficos. Indicadores demográficos básicos, INE. Elaboración propia.

CUADRO 4.8.
NACIMIENTOS POR NACIONALIDAD DE LA MADRE, EN TÉRMINOS ABSOLUTOS Y RELATIVOS, 1996-2008.

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total (en miles)	362	369	365	380	397	406	418	441	454	466	482	492	519
Madre española (en miles)	350	355	349	361	372	372	374	387	391	396	403	399	411
Madre extranjera (en miles)	11	14	15	18	24	33	44	54	62	70	79	93	108
% Madre española	96,7	96,2	95,8	95,1	93,8	91,8	89,5	87,8	86,2	85,0	83,5	81,0	79,2
% Madre extranjera	3,3	3,8	4,2	4,9	6,2	8,2	10,6	12,2	13,8	15,1	16,5	19,0	20,8

Fuente: Movimiento natural de la población, INE. Elaboración propia.

En relación con la mortalidad, cabe afirmar que según un estudio sobre inmigración y salud de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid y el Observatorio Permanente de la Inmigración (Domínguez *et al.*, 2009) para el periodo 2001-2005, en el que se analiza en profundidad la

mortalidad de la población nacida en el extranjero y sus causas, se llega a la conclusión que los extranjeros, con una edad media inferior a la de los autóctonos, mantienen una tasa de mortalidad más baja que la de éstos. En el cuadro 4.9. se muestran las tasas de mortalidad anuales ajustadas de los nacidos fuera y dentro de España por cada 100.000 personas. Se observa que para los datos que resultan significativos ($P\text{value} < 0,05$), marcados con un asterisco, esto es, para ambos sexos (266,8) y hombres (358,3), la tasa de mortalidad es más baja en los extranjeros que en los autóctonos (290,5 y 414,9 respectivamente). Igualmente, tomando como base las tasas de mortalidad de las personas nacidas en España (con valor igual a 1), se obtienen para los nacidos fuera de España, proporcionalmente para ambos sexos (0,92) y hombres (0,86), razones inferiores a 1.

CUADRO 4.9.
TASA DE MORTALIDAD AJUSTADAS Y RAZÓN DE TASAS DE MORTALIDAD AJUSTADAS, SEGÚN SEXO Y LUGAR DE NACIMIENTO. ESPAÑA, 2001-2005.

	Nacidos fuera de España	Nacidas en España
Tasas de mortalidad ajustadas (por 100.000 personas/año)		
Ambos sexos	*266,8	290,5
Hombres	*358,3	414,9
Mujeres	179,2	175,7
Razón de tasas de mortalidad ³⁶		
Ambos sexos	0,92	1,00
Hombres	0,86	1,00
Mujeres	1,02	1,00

(*) La diferencia es significativa entre los nacidos fuera y dentro de España.

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración.

La menor contribución de la población extranjera a las tasas de mortalidad se puede advertir, asimismo, por grupos de edad. El cuadro 4.10. muestra el diferencial existente entre las tasas de mortalidad de los nacidos en el extranjero y los nacidos en España. Para la mayor parte de los intervalos de edad, esto es, de 0 a 4 años y de 35 a 74 años, la diferencia negativa en las tasas de mortalidad es importante (-53,6, -14,8, -11,7, -2, -11,5). Sin embargo, entre los 5 y los 34 años, los saldos son positivos (49,5, 50,8 y 11,2). Según sexo, mantienen

³⁶ Ajustadas por edad de cada grupo de población con respecto a las tasas en la población nacida en España.

prácticamente los mismos patrones excepto en la franja de los 45 a 54 años, en la que los hombres tienen un diferencial negativo (-18,7), mientras que las mujeres obtienen unas mayores tasas respecto a sus homólogas autóctonas (5,3 por cien).

Para finalizar este apartado, comparamos los datos relativos a España con los que presentan otros países de la OCDE. Como se ilustra en el gráfico 4.4., la aportación de la migración neta al crecimiento de la población en España para el año 2006 es de un 89,2 por cien (escala de la derecha), siendo la migración neta del 1,5 por mil y el crecimiento natural del 0,2 por mil (ambas en la escala de la izquierda). La primera variable casi duplica a la establecida para el conjunto de la OCDE (49,4 por cien), y se encuentra entre las de otros países del sur de Europa como Italia (99,4 por cien) o Grecia (85,1 por cien). La migración neta en España se sitúa a nueve décimas de Italia, a 1,1 puntos de Grecia y a 1,2 puntos de la media de la OCDE. Por consiguiente, se aprecia que el crecimiento de población de España se debe en su mayor parte a la inmigración, tal y como ocurre en otros países desarrollados de la OCDE.

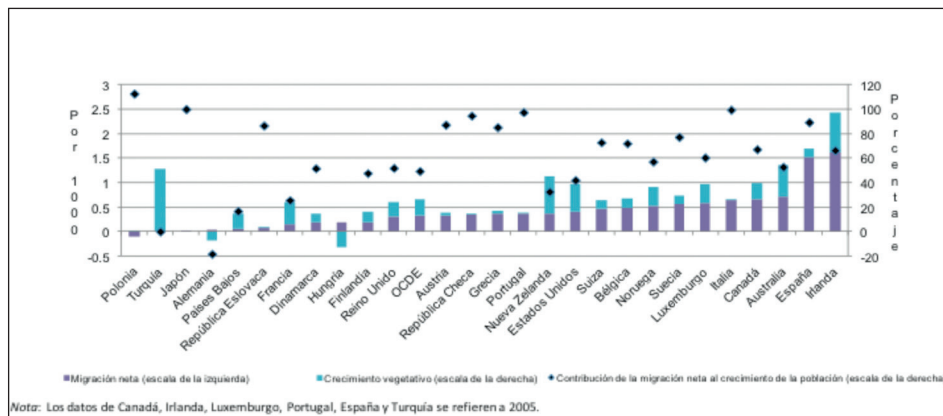
CUADRO 4.10.
DIFERENCIA PORCENTUAL EN LAS TASAS DE MORTALIDAD POR EDAD Y SEXO
ENTRE LA POBLACIÓN NACIDA FUERA DE ESPAÑA Y LA POBLACIÓN NACIDA EN
ESPAÑA, 2001-2005.

Edad	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
0-4	-53,6	-57,4	-48,6
5-14	49,5	51,1	47,0
15-24	50,8	50,2	50,9
25-34	11,2	6,3	13,3
35-44	-14,8	-17,7	-13,7
45-54	-11,7	-18,7	5,3
55-64	-2,0	8,6	20,1
65-74	-11,5	-17,4	-4,6

Nota: Diferencia porcentual=(Tasa de mortalidad en la población nacida fuera de España-Tasa de mortalidad en la población nacida en España)/Tasa de mortalidad en la población nacida en España.

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración.

GRÁFICO 4.4.
CONTRIBUCIÓN DE LA MIGRACIÓN NETA Y DEL CRECIMIENTO VEGETATIVO AL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN, 2006.



Fuente: OCDE (2009).

4.4. Inmigración y estructura demográfica en España

Las singularidades de la población inmigrante que llega a España en el periodo objeto de análisis va a condicionar la composición demográfica de este país de manera muy significativa. La llegada de numerosa población joven, sobre todo masculina y de diversa procedencia, influye en las características de la población total en cuanto a su estructura por edades, sexo, estado civil, nacionalidad, nivel de estudios etc. Las fuentes de información más recientes para estudiar estos cambios son la ENI-2007 y el Padrón municipal de habitantes, que se publica anualmente. En este apartado se estudia, en primer lugar, las características de la población extranjera a través de la macroencuesta citada y, en segundo término, el posible efecto de la inmigración en las cualidades básicas de la población española, mediante el análisis de las pirámides de edades construidas a partir de los datos del Padrón.

4.4.1. Principales características de la inmigración según la ENI-2007

La ENI-2007 tiene entre sus objetivos proporcionar información sobre el carácter socio-demográfico de los nacidos en el extranjero. Un "inmigrante", es una persona de la vivienda que ha nacido en el extranjero, es mayor de 15 años

y vive en España (o tiene intención de hacerlo) desde hace 1 año o más tiempo (se excluye el caso de españoles de nacimiento nacidos fuera de España que en el año de llegada a España tenían menos de 2 años). Esta persona ha sido elegida al azar de entre las personas de la vivienda con las características mencionadas. Esta definición es la que se adopta en el resto del apartado. Se elabora a partir de entrevistas realizadas a inmigrantes (15.500), el 70 por cien llegados a España entre 1997-2007 y el 41 por cien entre 2002-2007, considerando como inmigrante toda persona nacida en el extranjero independientemente de su nacionalidad (78 por cien de los entrevistados). La encuesta se realiza entre noviembre de 2006 y febrero de 2007 abarcando todo el territorio nacional (Reher, 2008).

De la población extranjera que llega a España, como se observa en el cuadro 4.11., son en un 52,2 por cien hombres. Esta masculinización de los flujos de entrada, cuyo máximo se alcanza a partir de los 60 años (55,3 y 59,9 por cien), tiene lugar en todos los tramos de edad excepto en el de los 45 a 59 años, en el que las mujeres alcanzan un 55 por cien del total.

**CUADRO 4.11.
INMIGRANTES SEGÚN EDAD Y SEXO A SU LLEGADA A ESPAÑA.**

	Total	%	Varones	%	Mujeres	%
Total	4.526.522	100,0	2.363.172	52,2	2.163.350	47,8
de 0 a 14 años.	590.130	100,0	305.438	51,8	284.692	48,2
de 15 a 29 años	2.095.632	100,0	1.107.150	52,8	988.483	47,2
de 30 a 44 años	1.216.154	100,0	641.569	52,8	574.585	47,2
de 45 a 59 años	390.395	100,0	175.597	45,0	214.798	55,0
de 60 y más años	150.757	100,0	83.415	55,3	67.342	44,7
No sabe	83.454	100,0	50.003	59,9	33.451	40,1

Fuente: ENI-2007, INE. Elaboración propia.

El cuadro 4.12., que muestra información sobre las distintas lenguas maternas de los inmigrantes a la llegada a España, indica que un 44,9 por cien de aquéllos tiene como idioma materno el español. Le siguen en importancia los idiomas indoeuropeos (alemán, inglés, holandés,...) con un 19,4 por cien, los derivados del latín no hispano parlantes (rumano, francés, portugués e italiano) con un 18,2 por cien y los afroasiáticos (maltés, árabe, beja, bereber y hebreo) con el 11,6 por cien. Por tanto, los idiomas derivados del latín son los utilizados por el 63,1 por cien de los inmigrantes encuestados.

CUADRO 4.12.
INMIGRANTES SEGÚN TIPOLOGÍA LINGÜÍSTICA DE LA LENGUA MATERNA A SU LLEGADA A ESPAÑA.

	Total	%
Total	4.526.522	100,0
Español	2.033.325	44,9
Idiomas derivados del latín no hispano parlantes	823.111	18,2
Idiomas indoeuropeos	879.798	19,4
Idiomas orientales	64.022	1,4
Idiomas africanos	37.979	0,8
Idiomas afroasiáticos	524.846	11,6
Otros idiomas sin clasificar	163.441	3,6

Fuente: ENI-2007, INE. Elaboración propia.

En relación con el estado civil del encuestado y la convivencia con el esposo, los datos del cuadro 4.13. permiten deducir que en su mayoría viven en familia, pues están casados (un 45,7 por cien) o viven en pareja (12 por cien). Los siguientes grupos más numerosos son los de los solteros que viven solos (25,7 por cien), los casados que viven solos (6,3 por cien); los viudos y divorciados (2,8 por cien) y los separados (2,1 por cien).

CUADRO 4.13.
INMIGRANTES SEGÚN ESTADO CIVIL Y CONVIVENCIA CON EL ESPOSO.

	Total	%
Total	4.526.522	100,0
Casado y convive con su esposo/a.	2.069.324	45,7
Casado y no convive con su esposo/a y en la vivienda no tiene otra pareja.	285.232	6,3
Casado y no convive con su esposo/a pero en la vivienda tiene otra pareja.	10.681	0,2
Soltero y en la vivienda no tiene pareja.	1.162.988	25,7
Soltero y en la vivienda tiene pareja.	543.846	12,0
Viudo y en la vivienda no tiene pareja.	126.563	2,8
Viudo y en la vivienda tiene pareja.	8.249	0,2
Separado y en la vivienda no tiene pareja.	93.743	2,1
Separado y en la vivienda vive con su pareja.	32.662	0,7
Divorciado y en la vivienda no tiene pareja.	125.141	2,8
Divorciado y en la vivienda tiene pareja.	68.093	1,5

Fuente: ENI-2007, INE. Elaboración propia.

En gran parte de los casos el inmigrante que reside en España ha conseguido formar una unidad familiar, lo que justifica que sean mayoritarios los ejemplos en los que el inmigrante convive con sus hijos. Concretamente, 3.424.947, que representan un 75,7 por cien. De los hijos menores de 16 años que no se encuentran con sus padres, el 86,6 por cien reside en el país de origen, tal y como refleja la información del cuadro 4.14. El resto se distribuye de la siguiente forma: el 4,7 por cien se emplazan en otra vivienda del mismo municipio, el 4,6 por cien en otro municipio español y el 3,9 por cien en otro país. Por tanto, existe un número elevado de menores (758.702) que no están reagrupados con sus familias.

Las principales razones argumentadas por los extranjeros para elegir España como lugar de destino tienen que ver con el empleo, pues de acuerdo con la información que presenta el cuadro 4.15., un 20 por cien de los encuestados declaran desplazarse a España en busca de un empleo mejor y un 12 por cien por falta de empleo en origen. Esto es, señalan que el empleo en origen tiene peores condiciones laborales o no existe tal empleo. Resulta muy significativo, sin embargo, que más de una quinta parte de los inmigrantes consideren la calidad de vida como una razón principal a la hora de justificar su desplazamiento, o que un 16,5 por cien se refiera a la reagrupación familiar. Argumentos menos importantes son: el coste de la vida (7,4 por cien), el clima (5,8 por cien), por razones formativas o educativas (4,3 por cien), el cambio de destino laboral (3 por cien), por jubilación (1,9 por cien) y por razones políticas (1,6 por cien). El resto de motivos, entre las que se encuentran la estancia temporal en país de tránsito (0,6 por cien) o las razones religiosas (0,2 por cien), representa menos del 1 por cien de las respuestas de los encuestados.

El cuadro 4.16. representa el peso relativo de los distintos medios de transporte utilizados por los inmigrantes que llegaron después de 1990. De acuerdo a estos resultados, el medio de transporte más utilizado es el avión en el 62,7 por cien de los casos. A gran distancia se encuentra el autocar de línea regular (11,9 por cien) y el automóvil (10,1 por cien). Otra opción es el transporte por barco (9,2 por cien) o el autocar particular (3,2 por cien). Los otros medios de transporte son elegidos por menos del 1,5 por cien de los entrevistados. Concretamente, el tren por el 1,4 por cien y la patera, cayuco y similares por el 1 por cien. Por tanto, las líneas de transporte regulares por aire, tierra y mar

abarcen la mayor parte de las formas de entrada al territorio español, lo que pone de manifiesto la utilización preferente de vías de acceso legales.

CUADRO 4.14.
HIJOS DE INMIGRANTES MENORES DE 16 AÑOS QUE NO VIVEN EN LA VIVIENDA,
SEGÚN LUGAR DE RESIDENCIA DE LOS HIJOS.

	Total	%
Total	758.702	100,0
Viven en otra vivienda de este municipio	35.818	4,7
Viven en España, pero en otro municipio	34.947	4,6
Viven en su país de nacimiento	656.868	86,6
Viven en otro país	29.364	3,9
Desconocido	1.705	0,2

Fuente: ENI-2007, INE. Elaboración propia.

CUADRO 4.15.
INMIGRANTES SEGÚN MOTIVOS DE TRASLADO A ESPAÑA.

	Total	%
Total	8.813.002	100,0
Por su jubilación	164.959	1,9
Por cambio de destino laboral	268.794	3,0
Por falta de empleo	1.054.197	12,0
En busca de un empleo mejor	1.765.002	20,0
Por razones políticas	137.316	1,6
Por razones religiosas	17.737	0,2
Por razones formativas o educativas	379.170	4,3
Por la calidad de vida	1.810.838	20,5
Por razones familiares (reagrupación)	1.451.950	16,5
Por el coste de vida	649.456	7,4
Por el clima	515.125	5,8
Por estancia temporal en país de tránsito	51.456	0,6
Por otras razones	547.002	6,2

Nota: El % se calcula sobre el total de respuestas.

Fuente: ENI-2007, INE. Elaboración propia.

La reciente calificación de España como país de inmigrantes referida anteriormente, vuelve a ponerse de manifiesto con los datos del cuadro 4.17., que presenta el peso relativo de los distintos intervalos temporales de llegada a España de los inmigrantes. El 41,2 por cien de los encuestados llega en el periodo 2002-2007 y el 28,9 por cien durante 1997-2001. El siguiente intervalo

representativo es el anterior a 1986 con el 15,3 por cien de las respuestas. A partir de ese año y hasta mediados de los noventa (1996) el flujo de inmigrantes es menos representativo: 1992-1996 el 7,1 por cien y 1987-1991 el 6 por cien. No lo recuerda el 1,5 por cien. Estos datos ponen de relieve la novedad de España como destino migratorio.

CUADRO 4.16.
INMIGRANTES LLEGADOS A ESPAÑA DESPUÉS DE 1990, SEGÚN MEDIO DE TRANSPORTE UTILIZADO.

	Total	%
Total	3.641.669	100,0
Automóvil	368.358	10,1
Autocar de línea regular	434.924	11,9
Autocar particular	115.718	3,2
Avión	2.282.902	62,7
Barco	333.563	9,2
Tren	51.543	1,4
Patera, cayuco y similares	34.915	1,0
A pie	8.259	0,2
Otros	11.487	0,3

Nota: El % se calcula sobre el total de respuestas.

Fuente: ENI-2007, INE. Elaboración propia.

CUADRO 4.17.
INMIGRANTES SEGÚN AÑO DE LLEGADA A ESPAÑA.

	Total	%
Total	4.526.522	100,0
Entre 2.002 y 2.007	1.863.444	41,2
Entre 1.997 y 2.001	1.309.751	28,9
Entre 1.992 y 1.996	319.665	7,1
Entre 1.987 y 1.991	269.451	6,0
1.986 y anteriores	694.807	15,3
No sabe	69.404	1,5

Fuente: ENI-2007, INE. Elaboración propia.

Un aspecto destacado a estudiar es el relacionado con la movilidad geográfica de la población migrante, condicionante de la flexibilidad laboral. Como recoge el cuadro 4.18., que muestra la importancia relativa de los cambios

de municipio entre los inmigrantes, el 63,1 por cien de los entrevistados no ha cambiado de municipio y el 22,4 por cien sólo lo ha hecho una sola vez; dos veces el 9,2 por cien; tres veces el 3 por cien y menos del 1,5 por cien de los encuestados ha cambiado más de cuatro veces. Es decir, el 85,5 por cien de los inmigrantes no ha cambiado de domicilio o lo ha hecho una vez. Por tanto, los inmigrantes adoptan el mismo patrón de movilidad reducida de los autóctonos y tienden a permanecer en el lugar de destino.

CUADRO 4.18.
INMIGRANTES POR CAMBIOS DE MUNICIPIO DE RESIDENCIA.

	Total	%
Total	4.526.522	100,0
No ha cambiado de municipio	2.857.369	63,1
Una vez	1.012.781	22,4
Dos veces	417.988	9,2
Tres veces	134.035	3,0
Cuatro veces	56.615	1,3
Cinco veces	23.953	0,5
Seis y más veces	23.781	0,5

Fuente: ENI-2007, INE. Elaboración propia.

Si se estudian los inmigrantes y la relación entre el municipio actual y el que tenía a la llegada, según los datos del cuadro A4.7. del anexo, se aprecia que el 66 por cien de los encuestados viven en el mismo municipio de destino que al comenzar la experiencia migratoria. Este hecho se da especialmente si se trata de la inmigración más reciente, esto es, la llegada entre 2002 y 2007, en un 77,6 por cien de los casos. Menor representatividad tienen los que han cambiado de municipio en la misma provincia (19,2 por cien), destacando los llegados en el intervalo 1987-1991 con un 27,9 por cien, o en distinta provincia (14,7 por cien) llegados con anterioridad a 1986 con un 20,3 por cien.

Por tanto, el grado de movilidad de los extranjeros está en función del año de llegada a España. Los primeros inmigrantes son los que presentan una mayor movilidad geográfica frente a los recién llegados.

A partir de la información que proporciona la ENI-2007 y, en coherencia con el Censo de población y viviendas de 2001, es posible afirmar que la población migrante que vive en España en la primera década del siglo XXI

es mayoritariamente masculina, habla español, lo que facilita su integración en la sociedad receptora, vive en una unidad familiar con su pareja y, en la mayoría de los casos, con sus hijos, lo que determina cierta estabilidad en su condición de migrante. Fundamentalmente, se trata de población en edad de trabajar, que busca un puesto de trabajo o mejorar sus condiciones laborales, que normalmente se encuentra en su primer destino residencial, lo que justifica un escaso grado de movilidad dentro del territorio nacional o que han venido a donde se le requiere en función de la información que le ha llegado en origen.

4.4.2. Efecto de la inmigración en la composición demográfica de España

Las características descritas de la población inmigrante influyen sobre la distribución de la población española por grupos de edades. La llegada de un cuantioso número de personas de origen extranjero varía la estructura por edad y sexo de la población residente, hecho que se puede recoger en una pirámide de edad. A lo largo del tiempo la silueta de la pirámide va cambiando en función de la natalidad, la mortalidad y los movimientos migratorios. A continuación se van a estudiar las pirámides de edades de la población residente en España en 1998 y 2008. Este diagrama se ha elaborado en términos relativos y de forma comparativa para los años 1998 y 2008, y hace referencia a la población total, a la de nacionalidad española y extranjera, gráficos 4.5., 4.6. y 4.7.³⁷, respectivamente.

De forma comparativa, en el gráfico 4.5., que resume el comportamiento de la totalidad de la población y cuyo esquema corresponde con una población en avanzado proceso de envejecimiento demográfico, se distingue el aumento de edad de los hombres y de las mujeres, entre los 30 y los 59 años, así como entre los 75 y más años, extremos en los que se concentra el grueso de la población en España. Resulta de interés observar, en ambos sexos, el ligero incremento de la población en la base de la pirámide (de 0 a 4 años). Por su parte, las pérdidas de población tienen lugar entre los 5 y los 24 años para los hombres y entre los 5 y 29 años para las mujeres (que se corresponden con los bordes que no

³⁷ En el anexo del capítulo se pueden consultar los cuadros y las pirámides de edad con referencia a 1998 y 2008 de forma independiente, para la población total, de nacionalidad española y extranjera.

se visualizan de la pirámide del fondo), cohortes sobre las que se apoya la futura renovación de la población y que continúan reduciéndose en tamaño. Por consiguiente, se puede afirmar, que en estos años el peso relativo de la población residente de más edad aumentó, en detrimento de los más jóvenes.

Entre la población española (véase gráfico 4.6.) se aprecia un progresivo envejecimiento con aumentos de la edad a partir de los 30 años (debido al ensanchamiento de todos los tramos), tanto en hombres como en mujeres, excepto entre los 65 y 69 años³⁸. De igual manera, se observa que, la proporción de mujeres que llega a edades más avanzadas es mayor que la de los hombres. Para ambos sexos se registra un excepcional aumento de la población de 0 a 4 años. Por otro lado, la disminución de efectivos tiene lugar entre los 5 y los 29 años, tanto en hombres como en mujeres. En consecuencia, de forma semejante a la población total, la población autóctona experimenta un progresivo aumento de su edad, que se constata en la forma de la pirámide, con mayores proporciones de población en torno al eje vertical, reconociéndose tanto un envejecimiento por la base como por la cúspide de la pirámide.

Para la población extranjera, como se aprecia en el gráfico 4.7., los incrementos más significativos de población se registraron entre los 20 y los 49 años, por el lado de los hombres y entre los 20 y 34 años, por el lado de las mujeres. Análogamente, creció la población extranjera entre las cohortes más jóvenes, tanto en hombres como en mujeres, pero abarcando de los 0 a 9 años. Las mermas de población, en cambio, vienen del lado de los tramos de más edad, a partir de los 50 años en hombres y de los 35 años en mujeres, con la excepción de una ligera reducción de los hombres entre los 10 y los 14 años. Como refleja el perfil de la pirámide en forma de flecha, se produce un movimiento de población extranjera hacia los intervalos de edad inferiores, de modo que, contrariamente a los nativos, se puede considerar que el peso relativo de las cohortes más jóvenes aumentó significativamente, como resultado del ensanchamiento de sus tramos centrales en menoscabo de los superiores.

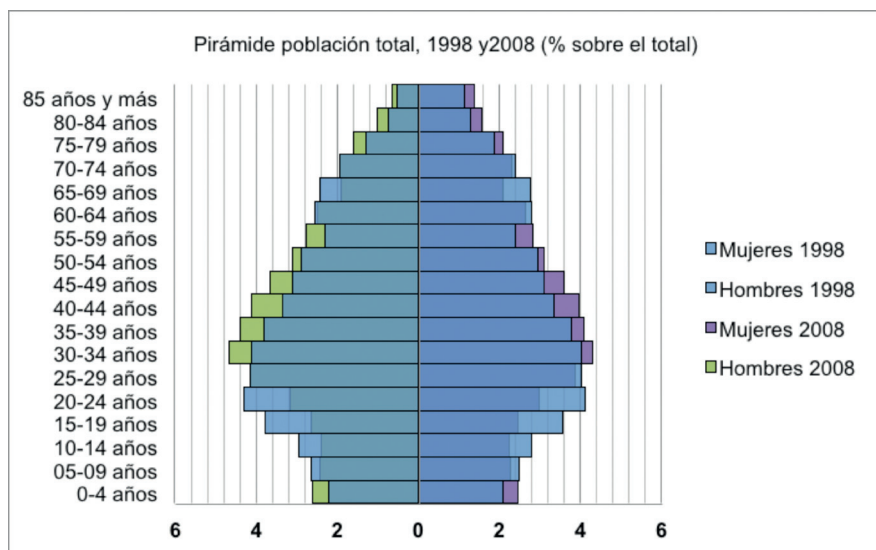
A partir de lo expuesto y teniendo en cuenta la comparación estática de las pirámides de edades de población correspondientes a 1998 y 2008 se

³⁸ La reducción de población entre los 65 y 69 años señalan la pérdida de natalidad a largo plazo por las bajas infantiles ocasionadas tras la guerra civil española.

distinguen dos dinámicas demográficas contrapuestas en la evolución reciente de la población residente en España. Por un lado, el envejecimiento en la población autóctona y, por otro, el rejuvenecimiento en la población extranjera. Adicionalmente a estos procesos se unió una incipiente mejora de la natalidad, tanto entre los residentes extranjeros como autóctonos.

De lo planteado hasta ahora se puede afirmar que las variaciones positivas de población de la última década en España se deben, por un lado, al rápido crecimiento de la población extranjera, que en su mayor parte se encuentra en edad laboral y, por otro, al aumento de efectivos de población nativa de edad avanzada. Las menores contribuciones vinieron del lado de los menores nativos³⁹, que redujeron su número de efectivos en el plazo considerado. Se puede intuir con ello que el crecimiento demográfico registrado en España debido a la inmigración palió gran parte de la disfunción aparente en la reposición de la población.

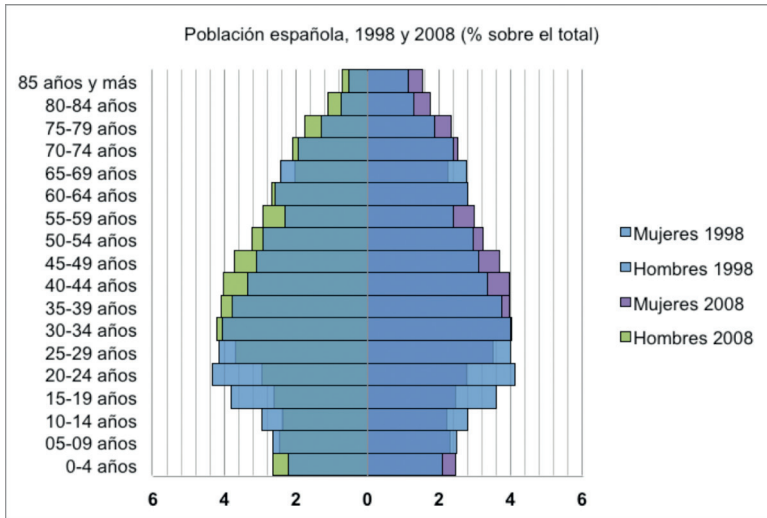
GRÁFICO 4.5.
COMPARATIVA PIRÁMIDES DE EDAD EN ESPAÑA, POBLACIÓN TOTAL, 1998 Y 2008.



Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE. Elaboración propia.

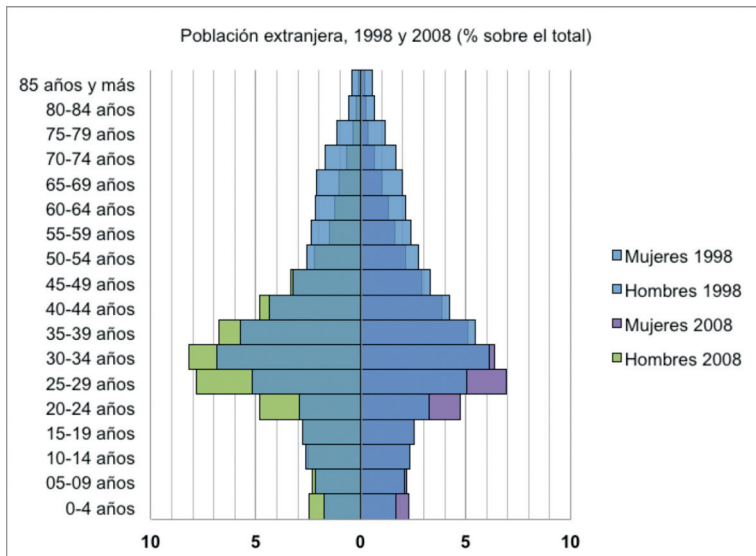
³⁹ En relación con este tramo de edad hay que tener en cuenta que, según la Ley Orgánica 4/2000 los hijos nacidos en España de padres extranjeros a partir del tercer año de residencia pueden solicitar la nacionalidad española.

GRÁFICO 4.6.
COMPARATIVA PIRÁMIDES DE EDAD EN ESPAÑA, POBLACIÓN ESPAÑOLA,
1998 Y 2008.



Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE. Elaboración propia.

GRÁFICO 4.7.
COMPARATIVA PIRÁMIDES DE EDAD EN ESPAÑA, POBLACIÓN EXTRANJERA,
1998 Y 2008.



Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE. Elaboración propia.

4.5. Distribución desigual de la población extranjera y de la densidad inmigratoria en España

El intenso proceso migratorio que registra España durante la década 2000 presenta, sin embargo, una desigual dinámica por regiones, tal y como evidencia la información estadística del cuadro 4.19., que representa la distribución de la población extranjera residente en España en 1998 y 2008. Asimismo, se han calculado las tasas de crecimiento anuales y medias alcanzadas por este agregado por regiones durante todo el periodo 1998-2008, como se muestra en el cuadro 4.20.

A comienzos del periodo, se observa una elevada concentración de inmigrantes en las regiones del Mediterráneo y zona central peninsular. Las regiones que superan los treinta mil residentes extranjeros se corresponden con: Centro (C. Madrid), Este (Cataluña y C. Valenciana), Sur (Andalucía) y zonas insulares (Canarias y Baleares). En este grupo con un total de 531.773 extranjeros, el intervalo de variación oscila entre 38.093 y 121.361, con Baleares en el extremo inferior y Cataluña en el extremo superior. El resto de comunidades autónomas con un total de 105.312 extranjeros, registran valores mínimos y máximos más moderados, situándose entre los 2.539 de La Rioja y los 19.693 de Galicia.

En términos porcentuales, los datos muestran claramente una elevada concentración de la población foránea en determinadas zonas de España. Así, con un porcentaje de participación en el total de extranjeros superior al 10 por cien se encuentran destinos prioritarios como: Cataluña (19,1 por cien), Comunidad de Madrid⁴⁰ (18,1), Comunidad de Valencia⁴¹ (16) y Andalucía (15,7). En el intervalo 5-10 por cien se hallan: Canarias (8,7) y Baleares (6). En conjunto estas seis comunidades autónomas con el 32,3 por cien del territorio⁴² acogen al 83,5 por cien de la población extranjera residente. En el intervalo 2-5 por cien sólo se sitúan: Galicia (3,1), País Vasco y Castilla y León (2,4); el resto, por debajo del 2.

⁴⁰ Se utilizará para referir esta comunidad la abreviatura C. Madrid, en adelante.

⁴¹ Se utilizará para referir esta comunidad la abreviatura C. Valenciana, en adelante.

⁴² La superficie de estas seis comunidades autónomas según el INE asciende a 163.432 Km² (superficie total: 505.991 Km²).

CUADRO 4.19.
POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN TÉRMINOS ABSOLUTOS Y RELATIVOS
Y DENSIDAD INMIGRATORIA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS EN ESPAÑA,
AÑOS 1998 Y 2008.

	1998			2008		
	Valores absolutos (personas)	Valores relativos (%)	Densidad Inmigratoria (%)	Valores absolutos (personas)	Valores relativos (%)	Densidad Inmigratoria (%)
ANDALUCIA	99.781	15,7	1,4	623.279	11,8	7,6
ARAGÓN	7.846	1,2	0,7	154.892	2,9	11,7
ASTURIAS	6.029	1,0	0,6	40.804	0,8	3,8
BALEARES	38.093	6,0	4,8	223.036	4,2	20,8
CANARIAS	55.218	8,7	3,4	283.847	5,4	13,7
CANTABRIA	3.147	0,5	0,6	33.242	0,6	5,7
CASTILLA Y LEÓN	15.121	2,4	0,6	154.802	2,9	6,1
CASTILLA-LA MANCHA	9.854	1,6	0,6	206.008	3,9	10,1
CATALUÑA	121.361	19,1	2,0	1.103.790	21,0	15,0
C. VALENCIA	102.118	16,0	2,5	847.339	16,1	16,9
EXTREMADURA	4.082	0,6	0,4	35.315	0,7	3,2
GALICIA	19.693	3,1	0,7	95.568	1,8	3,4
C. MADRID	115.202	18,1	2,3	1.005.381	19,1	16,0
MURCIA	11.916	1,9	1,1	225.625	4,3	15,8
NAVARRA	4.313	0,7	0,8	65.045	1,2	10,5
PAIS VASCO	15.198	2,4	0,7	117.337	2,2	5,4
LA RIOJA	2.539	0,4	1,0	43.856	0,8	13,8
TOTAL ESPAÑA	637.085	100,0	1,6	5.268.762	100,0	11,4

Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE. Elaboración propia.

Para conocer la importancia relativa de la población inmigrante en cada región se calcula, asimismo, la densidad inmigratoria. Esta ratio alcanza un valor medio para España en el año 1998 del 1,6 por cien. Las comunidades autónomas que superan este porcentaje, ordenadas de mayor a menor valor, son: Baleares (4,8), Canarias (3,4), C. Valenciana (2,5), C. Madrid (2,3) y Cataluña (2). Obsérvese que dicha ordenación es la inversa a la que corresponde por peso relativo, con la excepción de Andalucía. Nótese que esta última (1,4 por cien) queda a dos décimas del promedio nacional en densidad inmigratoria, a pesar del elevado porcentaje de población extranjera residente que presenta, hecho que responde a ser la comunidad autónoma más poblada de España.

Por consiguiente, las cifras absolutas y relativas permiten señalar que, en 1998, cinco sextas partes (83,6 por cien) de la población extranjera reside en un tercio aproximadamente de las comunidades autónomas. Esto es, dicha población se concentra en un número reducido de regiones. Adicionalmente, la densidad inmigratoria permite indicar que estos ciudadanos son más representativos en unas zonas que en otras, y que no existe correspondencia entre mayor peso relativo de la población extranjera en el total nacional y mayor densidad inmigratoria⁴³.

Al final del periodo, los nacidos en el extranjero han multiplicado por ocho su valor y los patrones iniciales se amplifican y acentúan. El listón de los treinta mil extranjeros residentes del inicio del periodo es superado finalmente por todas las regiones. En 2008 superan el millón de extranjeros residentes Cataluña (1,1)⁴⁴ y C. Madrid (1); entre 0,5 y 1 millones se encuentran C. Valenciana (0,8) y Andalucía (0,6); entre 0,2 y 0,5 millones se sitúan: Islas Canarias (0,3), Murcia, Baleares y Castilla-La Mancha (0,2). El resto, con valores por debajo de 200 mil, alcanzan en total los 740.861 residentes extranjeros. La diferencia, por tanto, entre comunidades autónomas es muy grande, oscilando entre las cifras de Cataluña (1,1) y de Cantabria (0,03). Nótese cómo la población extranjera de Murcia supera a Baleares en 2.589 personas, lo que la sitúa en sexta posición, detrás de Islas Canarias (0,3).

Diez años después, en 2008, la distribución relativa de los inmigrantes en el territorio español se ve ligeramente alterada. Las regiones que más acogen, concentrando un porcentaje superior al 10 por cien del total, son Cataluña (21), C. Madrid (19,1), C. Valenciana (16,1) y Andalucía (11,8); en el intervalo 5-10 por cien sólo figura Islas Canarias (5,4); en el intervalo 2-5 por cien se sitúan Murcia (4,3), Baleares (4,2), Castilla La Mancha (3,9), Aragón y Castilla y León (2,9) y País Vasco (2,2); por debajo del 2 por cien el resto de comunidades autónomas.

Los valores de la densidad inmigratoria para el año 2008 ponen de manifiesto el aumento de representatividad generalizada de este colectivo en el conjunto de comunidades autónomas. La densidad inmigratoria media

⁴³ Esto puede significar el paso del predominio de una motivación para la inmigración anterior (por ocio y turismo residencial) a otra (búsqueda empleo).

⁴⁴ Las cifras entre paréntesis de este párrafo se refieren a millones de personas.

en España en 2008 es del 11,4 por cien, 9,8 puntos superior a la de inicio del periodo. Superan el promedio: Baleares (20,8), C. Valenciana (16,9), C. Madrid (16), Murcia (15,8), Cataluña (15), La Rioja (13,8), Islas Canarias (13,7) y Aragón (11,7). El valor mínimo lo alcanza Extremadura (3,2), a 17,6 puntos del mayor registro obtenido.

Por tanto, los valores absolutos y relativos de la población extranjera señalan en 2008 un aumento de este colectivo y la participación más intensa de un mayor número de comunidades autónomas en este proceso. Las seis zonas que al principio del periodo concentran al 83,5 por cien de la población extranjera, al final del mismo albergan un 77,6 por cien. La densidad inmigratoria finalmente muestra un crecimiento generalizado de la representatividad de los extranjeros en todas las regiones.

Las cifras anteriores dan cuenta del considerable y desigual reparto de la población extranjera en el territorio español. Dicha realidad responde a una heterogénea evolución de la llegada de inmigrantes a las distintas regiones españolas, tal y como refleja la tasa media anual acumulada del periodo (TMA) y las tasas de crecimiento anuales recogidas en el cuadro 4.20.

Para el conjunto del territorio, en el periodo 1998-2008, la tasa de crecimiento media anual alcanza un 23,5 por cien, porcentaje superado ampliamente en 12 puntos por Castilla-La Mancha (35,5), en 11,3 puntos por Aragón (34,8), en 10,7 puntos por Murcia (34,2), en 9,5 puntos por La Rioja (33) y en 7,7 puntos por Navarra (31,2); valores que las convierten en las regiones más atractivas en términos de inmigración. Por encima de la media, aunque más próximas al valor promedio se encuentran Cantabria (26,6), Castilla y León (26,2), Cataluña (24,7), C. Madrid (24,2), Extremadura (24,1) y C. Valenciana (23,6). El resto presenta variaciones por encima del 15 por cien, pero inferiores a la media nacional.

A partir de los datos de variación anual es posible confirmar que los mayores incrementos en el volumen de población foránea se producen en los periodos que rodean las regularizaciones⁴⁵ administrativas de extranjeros de los años 2000-2001 y 2005. La primera legalización se corresponde con

⁴⁵ Hay que tener en cuenta que, para obtener la regularización por arraigo uno de los documentos justificativos que se puede aportar es el certificado de empadronamiento.

los acentuados incrementos de los periodos 1999-2000 (23,4 por cien), 2000-2001 (48,4), 2001-2002 (44,3) y 2002-2003 (34,7). Los efectos de la segunda regularización resultan más puntuales y moderados en cifras, destacando tan sólo el periodo 2004-2005 (23 por cien). Por tanto, las tasas de variación más elevadas (crecimientos superiores al 100 por cien) tienen lugar en el periodo 2000-2001, siendo especialmente relevantes en Navarra (112,2 por cien), Murcia (111,8), Aragón (108,6) y Castilla-La Mancha (101,3). Nótese que ninguna de estas comunidades autónomas se corresponde con las áreas que en 1998 concentran más inmigración.

CUADRO 4.20.
TASAS DE VARIACIÓN ANUALES Y MEDIA ANUAL ACUMULADA DE LA
POBLACIÓN EXTRANJERA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 1998-2008 (%).

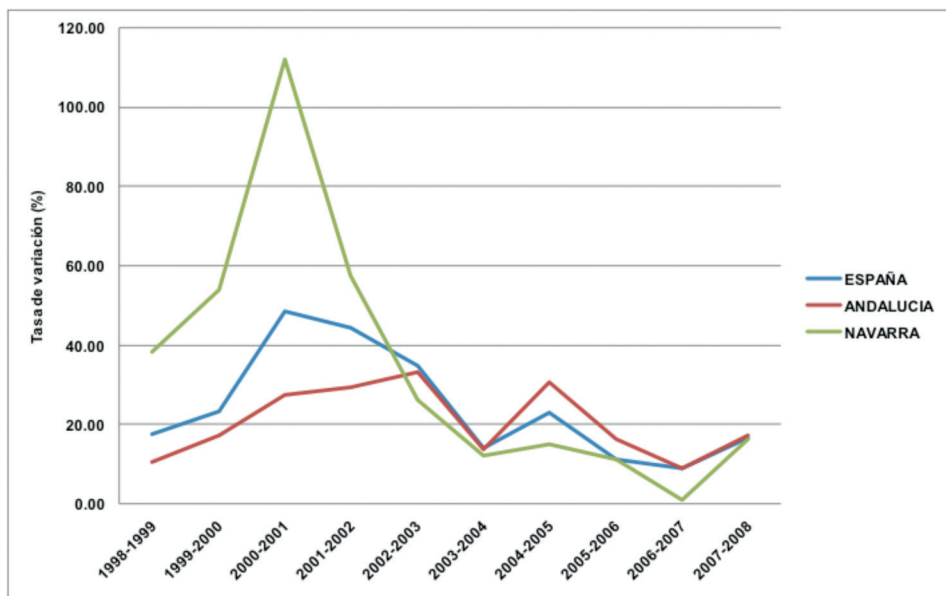
	1998-1999	1999-2000	2000-2001	2001-2002	2002-2003	2003-2004	2004-2005	2005-2006	2006-2007	2007-2008	TMA 1998-2008
TOTAL ESPAÑA	17,6	23,4	48,4	44,3	34,7	13,9	23,0	11,1	9,1	16,6	23,5
ANDALUCIA	10,4	17,1	27,3	29,3	33,3	13,7	30,7	16,4	8,8	17,2	20,1
ARAGÓN	13,9	34,8	108,6	75,2	40,6	25,3	24,9	8,8	18,1	24,5	34,8
ASTURIAS	0,3	29,9	38,0	36,9	32,6	13,9	19,5	12,9	8,1	24,7	21,1
BALEARES	18,2	21,6	34,5	35,5	26,8	3,9	18,9	7,4	13,4	17,3	19,3
CANARIAS	13,5	23,2	39,8	32,6	25,4	3,5	19,6	5,0	7,4	13,2	17,8
CANTABRIA	10,0	23,4	59,9	51,2	32,4	19,7	25,6	16,0	12,4	24,1	26,6
CASTILLA Y LEÓN	5,8	14,9	44,6	60,5	39,4	20,0	28,1	16,3	12,8	29,2	26,2
CASTILLA-LA MANCHA	4,4	34,6	101,3	72,6	47,3	25,3	29,7	15,2	20,3	29,1	35,5
CATALUÑA	19,4	25,3	41,7	48,5	42,1	18,4	24,3	14,4	6,4	13,5	24,7
C. VALENCIANA	27,5	20,0	27,8	50,9	37,4	12,2	25,3	14,8	9,6	15,7	23,6
EXTREMADU-RA	83,2	16,6	33,4	30,1	18,3	12,2	26,3	8,4	6,4	20,9	24,1
GALICIA	10,6	17,5	29,1	28,5	26,7	8,5	18,8	6,3	10,4	17,3	17,1
C. MADRID	16,5	23,5	84,4	45,4	32,6	12,7	17,5	2,5	8,3	16,0	24,2
MURCIA	44,7	51,9	111,8	50,6	36,4	16,7	24,2	14,6	6,7	11,9	34,2
NAVARRA	38,4	53,9	112,2	57,4	26,3	12,0	15,0	11,2	0,9	16,3	31,2
PAIS VASCO	10,5	25,9	29,8	40,0	28,2	20,2	23,2	17,4	15,2	19,1	22,7
LA RIOJA	30,8	32,4	86,3	86,6	34,6	21,5	24,4	12,8	5,1	19,1	33,0

Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE. Elaboración propia.

A pesar del aumento generalizado y continuo de los inmigrantes en las distintas regiones se advierte cierta heterogeneidad claramente puesta de

manifiesto en el gráfico 4.8., donde figuran las tasas de variación interanual de la población extranjera en las comunidades autónomas con un comportamiento más dispar en el periodo 2000-2001, esto es, Navarra (112,2 por cien) y Andalucía (27,3) respecto a la media nacional (44,3). Las rupturas de tendencia coinciden visiblemente con los procesos de regularización comentados⁴⁶ y resumen los comportamientos seguidos por el resto de comunidades autónomas.

GRÁFICO 4.8.
TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN
ANDALUCÍA, NAVARRA Y ESPAÑA, PERIODO 1998-2008.



Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE. Elaboración propia.

Resumiendo, la población extranjera al comienzo del periodo se ubica en su mayoría (83,6 por cien) en seis comunidades autónomas principales (Andalucía, Baleares, Canarias, C. Madrid, C. Valenciana y Cataluña). Dicha concentración en el transcurso de once años ha reducido su peso relativo (77,6 por cien) al

⁴⁶ Para más información sobre los procesos de regularización, consultar la obra de Rius (2007).

perder protagonismo algunas de éstas (las tres primeras) y al participar más enérgicamente como destino de la inmigración otras comunidades autónomas (resto de comunidades autónomas no principales en 1998, menos Asturias, Galicia y País Vasco). Por tanto, diferentes situaciones de partida, así como la particular evolución seguida por la población extranjera en cada territorio, configuran un panorama diverso en la ubicación de la población extranjera en el territorio nacional.

Capítulo V

INMIGRACIÓN Y MERCADO LABORAL EN ESPAÑA, 1998-2008

5.1. Introducción

En el periodo de estudio la población extranjera residente en España en edad de trabajar (de 16 a 64 años) supone más del 90 por cien del total, habiendo multiplicado su valor por 5 en estos años. Paralelamente a esta entrada masiva de personas, potencialmente mano de obra activa, tiene lugar en la economía española un doble hecho que va a condicionar de forma importante la incorporación de este recurso laboral al sistema productivo. Por un lado, asistimos a un progresivo proceso de envejecimiento de la población autóctona, que limita la capacidad de atender posibles necesidades de ocupación que puedan generarse en el mercado. Por otro lado, coincide en estos años un intenso crecimiento del empleo, a partir de un modelo productivo intensivo en mano de obra poco cualificada, que se ve beneficiado por unas condiciones muy ventajosas de financiación, lo que justifica tasas de crecimiento anuales para la actividad productiva superiores al 3 por cien como media, con importantes efectos sobre el total de ocupados. Concretamente, entre 1998 y 2008, según la EPA, los ocupados en España pasan de sumar 13,9 millones en 1998 a superar los 20 millones, aumentando su valor en más de un 40 por cien.

Numerosos trabajos han estudiado los efectos de la inmigración sobre variables relacionadas con la economía española⁴⁷ y, más concretamente, sobre el mercado de trabajo y el sistema de Seguridad Social (Otero, 2005; Herrarte,

⁴⁷ Para un análisis más general de la teoría y la evidencia empírica de los efectos de la inmigración sobre las economías de destino se pueden consultar los capítulos 5, 6 y 7 del manual elaborado por Bodvarsson y Van den Berg (2009).

2005; Herrarte y Sáez, 2006; Dolado y Vázquez, 2008; Iglesias y Llorente, 2008a, 2008b; Boldrin, 2009b). De ellos se deduce que los voluminosos flujos de inmigrantes han evitado la escasez de población activa y las tensiones salariales que se pronosticaban a finales del siglo XX como resultado de la evolución demográfica interna, al acceder al mercado de trabajo las generaciones menguadas por la caída de la natalidad que tiene lugar desde la segunda mitad de los sesenta en España (De Miguel, 2005:207). Para la Oficina Económica del Presidente (2006:3) la inmigración ha disminuido el grado de desajuste del mercado de trabajo y se calcula que ha contribuido a reducir la tasa de desempleo estructural en casi dos puntos porcentuales en la última década, propiciando la moderación salarial en una fase de crecimiento de la producción y el empleo.

En relación a los puestos de trabajo ocupados por este colectivo, Iglesias y Llorente (2008b:203) y Cuadrado *et al.* (2007) llegan a la conclusión de que en la mayoría de los casos se han localizado en empleos abandonados por la mano de obra nacional, no entrando en competencia con la población española, salvo contadas ocasiones. La inmigración ha aportado movilidad, sea intersectorial o geográfica, al mercado de trabajo español, resolviendo algunas de las rigideces que las empresas habían señalado tradicionalmente, puesto que los inmigrantes han ido allí donde había demanda de mano de obra (Miguélez *et al.*, 2011:341). Por tanto, desde este punto de vista, el fenómeno ha sido funcional para el sistema productivo. La inmigración ha propiciado que los españoles renuncien a puestos de trabajo de contenido más manual y que hayan ocupado otros de características más relacionadas con la administración y los servicios. La complementariedad laboral de la mano de obra extranjera con la nacional ha permitido que los salarios de los trabajadores españoles no se hayan visto afectados negativamente. Por otra parte, las cotizaciones de los inmigrantes han contribuido a financiar el sistema de Seguridad Social, retrasando el momento en que éste no pudiera ser sostenible.

A partir de lo anterior el propósito de este capítulo es analizar el proceso de incorporación de la población inmigrante al mercado laboral español. Para ello, resulta imprescindible conocer la tasa de empleo y paro de la población extranjera, valorar si existen diferencias por sexo o por regiones, concretar las características específicas de la mano de obra inmigrante ocupada en España,

en cuanto a edad, nivel de estudios y sector de actividad. Asimismo, resulta prioritario identificar las condiciones laborales de la mano de obra inmigrante, valorando el peso relativo del trabajo por cuenta ajena o propia, el tipo de contrato que predomina entre esta comunidad y si se advierten diferencias salariales entre el trabajador foráneo y el nacional.

El objetivo de este capítulo es, en otras palabras, conocer cómo el mercado laboral español incorpora de forma continua y muy intensa la masiva llegada de extranjeros que tiene lugar en España entre 1998 y 2008. Para alcanzar dicha meta, tras esta introducción, en el apartado segundo, se estudia la oferta de trabajo extranjera a partir de variables como la tasa de actividad, de empleo y desempleo. En el tercero, a partir principalmente de la EPA que publica el INE y de las estadísticas laborales (Boletín de estadísticas laborales, Anuario de estadísticas del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, etc.), se presentan las principales características de los ocupados extranjeros: distribución por sexo, grupos de edad, nivel de formación y sector en el que se localizan. Para concluir, en el cuarto se analizan los principales factores relacionados con sus condiciones laborales: salarios por trabajador, dependencia laboral, tipología de contratación, trabajo autónomo, etc.

5.2. Mano de obra inmigrante en el mercado laboral español

En 1998 la población extranjera ocupada en España representaba sólo un 1,91 por cien del total, siendo una de las economías de la UE-15 con menor participación de migrantes en su mercado laboral. Diez años más tarde alcanzaban el 15,5 por cien de los ocupados. En 2008, según la EPA los activos extranjeros se situaron en los 3.789.300 (véase cuadro 5.1.), lo que supone un incremento respecto a 1998 de 3.459.000, una contribución del 60 por cien en la variación de los activos totales (5.767.300) del periodo, de los cuales más del 80 por cien de los nuevos activos extranjeros encontraron empleo. De hecho, el crecimiento anual medio acumulado de los activos extranjeros fue de un 27,63 por cien, más de 25 puntos porcentuales que el registrado por la población activa nativa. Estos datos permiten confirmar, en principio, que los que eligen España como destino lo hacen por motivos de índole económica, buscan un puesto de trabajo o mejores condiciones laborales que en origen.

CUADRO 5.1.
POBLACIÓN ACTIVA, OCUPADA Y PARADA SEGÚN NACIONALIDAD, 1998-2008.

	Españoles	Extranjeros	Total
Población activa			
Volumen en 1998 (en miles de personas)	16.750,7	330,3	17.081,0
Volumen en 2008 (en miles de personas)	19.059,0	3.789,3	22.848,3
Variación en volumen 1998-2008 (en miles de personas)	2.308,3	3.459,0	5.767,3
Variación media anual 1998-2008 (%)	1,3	27,6	3,0
Tasa de actividad en 2008 (%)	57,5	76,8	59,8
Diferencial en tasas de actividad respecto a 1998 (%)	5,6	17,3	7,8
Población ocupada			
Volumen en 1998 (en miles de personas)	13.638,3	265,9	13.904,2
Volumen en 2008 (en miles de personas)	17.122,8	3.134,8	20.257,6
Variación en volumen 1998-2008 (en miles de personas)	3.484,5	2.869,0	6.353,4
Variación media anual 1998-2008 (%)	2,3	28,0	3,8
Tasa de empleo en 2008 (%)	51,6	63,3	53,0
Diferencial en tasas de empleo respecto a 1998 (%)	9,4	14,9	10,7
Población parada			
Volumen en 1998 (en miles de personas)	3.112,4	64,4	3.176,8
Volumen en 2008 (en miles de personas)	1.936,2	654,5	2.590,7
Variación en volumen 1998-2008 (en miles de personas)	-1.176,2	590,0	-586,2
Variación media anual 1998-2008 (%)	-4,6	26,1	-2,0
Tasa de paro en 2008 (%)	10,2	17,5	11,3
Diferencial en tasas de paro respecto a 1998 (%)	-8,4	-1,1	-7,3

Fuente: EPA, INE. Elaboración propia.

Nacionales e inmigrantes presentan pautas laborales muy diferentes. La población inmigrante cuenta con tasas de actividad, empleo y desempleo bastantes superiores a la población nacional. Mientras que para los nacionales la tasa de actividad se sitúa en 2008 en un 57,5 por cien. Para los extranjeros esa cifra es de un 76,8 por cien, lo que contribuye al incremento observado en la tasa de actividad de la economía española en esta década. Asimismo, la tasa de empleo de los extranjeros se sitúa en 2008 en el 63,3 por cien, por encima de la de los españoles (51,6 por cien), siendo la tasa de paro de los nacionales un 10,2 por cien y la de los inmigrantes de un 17,5 por cien. En consecuencia, la población foránea participa más intensamente en el mercado laboral y, en general, tiene menor probabilidad para encontrar un empleo.

La evolución seguida por el mercado de trabajo español en el periodo 1998-2008 ha sido, en conjunto, muy favorable, como pone de manifiesto el análisis de los niveles de actividad y empleo realizado. Para trabajadores nativos y extranjeros la participación y el incremento del empleo han sido muy significativos, con valores absolutos y relativos sin precedentes. No obstante, se aprecian diferencias en el comportamiento laboral de inmigrantes y nativos, pues la mano de obra extranjera presenta tasas superiores de actividad y ocupación respecto a sus homólogos nativos tal y como recoge Cuadrado *et al.* (2007:79-100).

El amplio volumen de población migrante que no encontró un trabajo pasó a engrosar las cifras del paro, determinando que a pesar del aumento observado en la demanda de mano de obra, que permitió una importante reducción en la tasa de desempleados de la mano de obra nacional, las cifras de paro globales de la economía española se mantuvieron por encima del 10 por cien. El aumento de parados extranjeros fue de 590.000 efectivos en contraposición con la salida del paro de 1.176.200 de españoles. La tasa de crecimiento media anual de los parados extranjeros se situó en el 26,1 por cien, lo que contrasta con la tasa negativa de los nativos del 4,6 por cien. Por tanto, el ritmo de ocupación de los extranjeros no ha sido suficiente para reducir la tasa de desempleo extranjera. En los nativos se ha producido una reducción histórica de la tasa de desempleo; en los extranjeros la continua incorporación de población en edad de trabajar y con ánimo de encontrar empleo ha hecho que la tasa de desempleo se haya mantenido elevada, tal y como sostiene Oliver (2008:32).

A pesar de la realidad que describen los datos, de forma reiterada se produce en el sistema nacional de empleo una importante falta de cobertura de determinados puestos de trabajo, como publica trimestralmente el SEPE (Servicio Público de Empleo Estatal), y la insuficiencia del sistema de contingentes (o gestión colectiva de contrataciones en origen) a las demandas de trabajo extranjero⁴⁸. En este desajuste están implicados, por el lado de los autóctonos, la reducción de las cohortes más jóvenes, la mayor dedicación

⁴⁸ Actualmente este sistema se rige por el reglamento de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre los derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, aprobado por el Real Decreto 557/2011, de 20 de abril. En la Orden ESS/1/2012, de 5 de enero, se regula la gestión colectiva de contrataciones en origen para 2012.

de éstos a la formación y el acceso de la mujer nativa a puestos de trabajo de mayor nivel en la jerarquía laboral. Por otra parte, se da que las empresas más dinámicas en términos de contratación, esto es, las relacionadas con el sector de la construcción, servicios personales, de hostelería y restauración, demandan mano de obra de baja cualificación (Oliver, 2007, 2008; Dolado y Vázquez, 2008; Boldrin, 2009a).

Interesa conocer si el comportamiento descrito de los trabajadores extranjeros en el mercado de trabajo presenta diferencias en función del sexo. Para ello, en el gráfico 5.1. se presenta la tasa de actividad, empleo y desempleo de la población extranjera por sexo en todos y cada uno de los años que van de 2000 a 2008, dado que el Ministerio de Empleo y Seguridad Social, fuente de la que proceden los datos, no ofrece información para estas variables en 1998 y 1999.

Para todo el periodo de referencia, la población masculina extranjera presenta un mayor grado de incorporación al mercado laboral que la femenina. En todo momento, la tasa de actividad supera el 75 por cien en el caso de los hombres y no llega al 70 por cien en el de las mujeres. Sin embargo, se advierte un proceso activo de incorporación de la mano de obra femenina extranjera al mercado laboral, que permite acercar el valor relativo de las variables consideradas, debido en gran medida a nuevas expectativas laborales para este colectivo, especialmente en determinados sectores de actividad como el trabajo doméstico por cuenta ajena. De hecho, la Oficina Económica del Presidente (2006:28) considera que más de un tercio del incremento observado en la tasa de actividad femenina nativa en esta década se explica por el fenómeno de la inmigración, gracias a la mayor presencia de empleadas del hogar.

En 2000 la tasa de empleo masculina era del 87,4 por cien, esto es, 5,6 puntos porcentuales por encima de la femenina. A lo largo del periodo dicho diferencial se suaviza, de modo que en 2008 la tasa de empleo se sitúa en el 82 por cien para ambos sexos, habiendo mantenido un comportamiento acompasado, excepto en el último año.

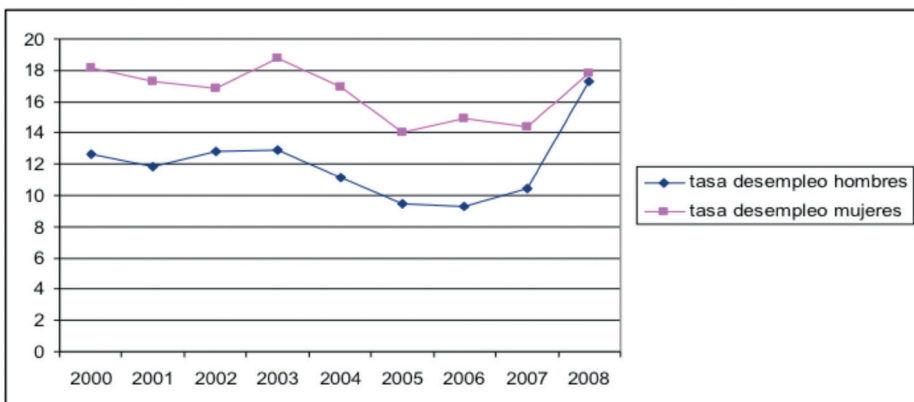
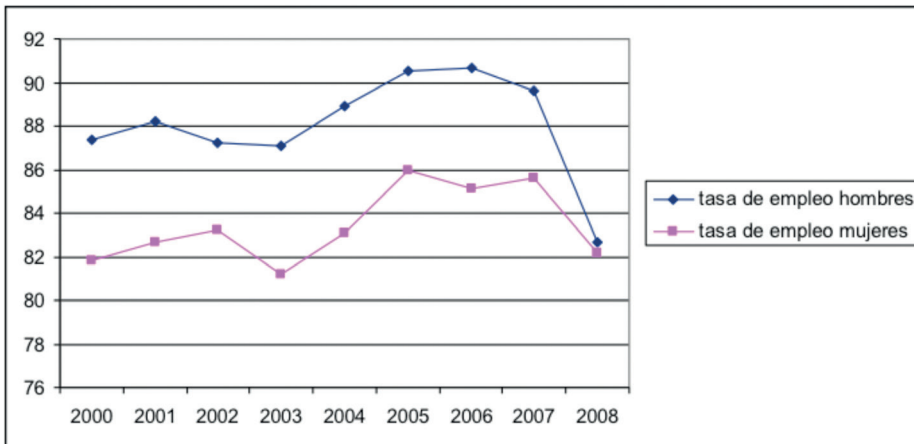
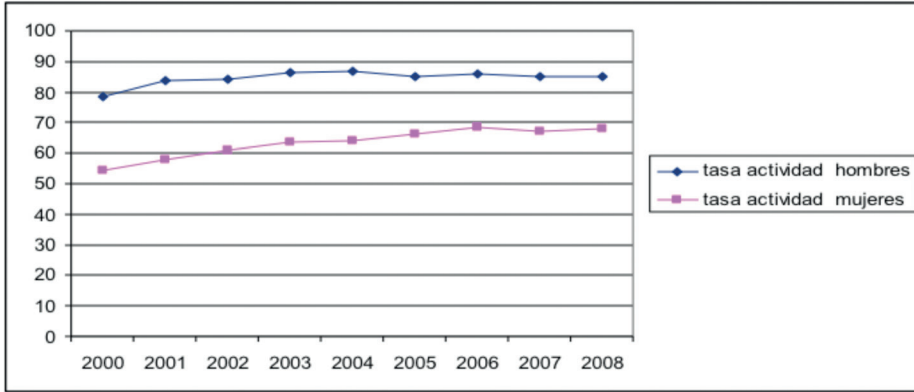
A finales de la década 2000 el grado de ocupación de los activos extranjeros presenta semejanzas entre sexos; esto significa que el mercado de trabajo absorbe indistintamente a hombres y mujeres inmigrantes que quieren trabajar.

Este acercamiento entre las tasas de ocupación se puede trasladar a las tasas de paro. En el año 2000 la tasa de paro masculina extranjera (12,6 por cien) era inferior a la femenina (18,2 por cien) y en el año 2008 las tasas de paro se igualan al 17 por cien.

De acuerdo con la información estadística presentada, es posible afirmar que en el mercado de trabajo los hombres extranjeros presentan una mayor participación que las mujeres. En cuanto a las tasas de ocupación y desempleo, la dinámica laboral ha ido limando las diferencias iniciales en función del sexo y aproximando valores. Es decir, hay más efectivos extranjeros masculinos que femeninos que quieren trabajar, aunque dentro de éstos, hombres y mujeres tienen las mismas posibilidades de trabajar o permanecer desempleados.

El comportamiento laboral descrito para la mano de obra extranjera no es uniforme en todo el territorio nacional. Si se centra el análisis en el nivel de actividad por regiones es conveniente apuntar ciertas diferencias, como se aprecia en el gráfico 5.2., que muestra en las distintas comunidades autónomas la importancia relativa de la población activa extranjera sobre el total en 2005 y 2008, y en comparación con el peso de cada comunidad en el PIB nacional en 2008. La proporción media nacional de los activos extranjeros se sitúa en el 15,5 por cien. Este valor dista en 2008 más de 10 puntos porcentuales de Baleares (25,9 por cien), que registra el mayor peso de los activos extranjeros. En el otro extremo, a aproximadamente 12 puntos porcentuales, se sitúa Extremadura (3,6 por cien), con la participación laboral más baja. En torno al valor medio nacional se sitúan Aragón (15,8 por cien), Navarra (14 por cien) o Castilla La Mancha (13,7 por cien). Como se observa, los extranjeros que desean trabajar están desigualmente distribuidos en el territorio, con una mayor concentración en la zona centro (C. Madrid), noreste (La Rioja y Aragón), arco mediterráneo (Cataluña, C. Valenciana, Murcia), Canarias y Baleares y menor en el resto de comunidades autónomas.

GRÁFICO 5.1.
TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO Y DESEMPLEO DE LOS EXTRANJEROS SEGÚN SEXO, 2000-2008.

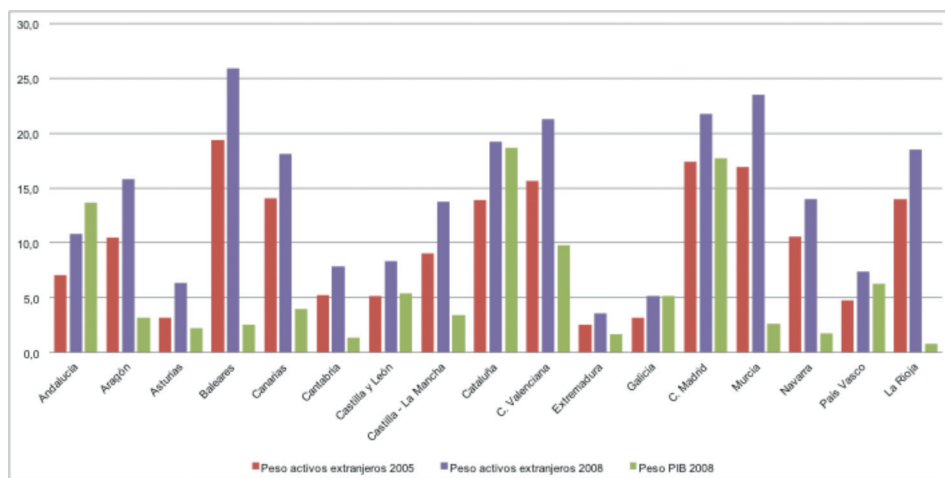


Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Elaboración propia.

Para Amuedo-Dorantes y De la Rica (2010) los inmigrantes (sobre todo africanos y latinos) se localizan en las zonas donde existe una mayor probabilidad de encontrar una ocupación y donde las tasas de empleo son más elevadas. En el gráfico 5.2. se observa cómo el porcentaje de activos extranjeros en todas las comunidades autónomas se ha incrementado entre 2005 y 2008, si bien la interpretación que debe hacerse varía en función del poder económico de la zona. En las cuatro comunidades con mayor capacidad económica, esto es, Andalucía, Cataluña, C. Valenciana y C. Madrid se aprecia cierta convergencia entre el peso de los activos extranjeros y la proporción que representa esa zona sobre la actividad productiva total. En el resto, la menor significación económica, relativiza los elevados valores que registran los activos extranjeros.

Dada la escasa movilidad geográfica de trabajadores dentro y entre los países de la UE⁴⁹, en España la inmigración añade flexibilidad al sistema laboral (Iglesias y Llorente, 2008a:89), favoreciendo la bajada de salarios reales y disminuyendo el número de puestos de trabajo vacantes (Oficina Económica del Presidente, 2006:1).

GRÁFICO 5.2.
PESO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS DE LA POBLACIÓN ACTIVA EXTRANJERA SOBRE LA TOTAL EN 2005 Y 2008 Y DEL PIB EN 2008 (%).



Fuente: EPA, INE. Elaboración propia.

⁴⁹ La movilidad de los trabajadores dentro de los Estados miembros de la UE fue del 1 por cien anual de promedio aproximadamente durante el periodo 2000-2005. En los territorios australianos superó el 2 por cien y en Estados Unidos el 3 por cien (Bonin, 2008:1).

5.3. Principales características de los ocupados extranjeros

En este apartado corresponde concretar otras características de la población inmigrante incorporada al mercado laboral. Para ello, en primer lugar y a partir de la información presentada en el cuadro 5.2., centraremos el análisis en la estructura por edades del colectivo ocupado para, posteriormente, referirnos a la correspondencia entre el nivel de formación y el puesto de trabajo desempeñado y, por último, conocer qué actividades productivas son las que dan empleo a esta población y si se advierten cambios significativos entre finales del siglo XX y principios del XXI.

Mayoritariamente, los ocupados extranjeros se concentran en el tramo de edad de 25 a 54 años. En valores absolutos, en 1998 ascendían a 229.100 y sólo diez años más tarde a 2.631.800 efectivos; lo que significa un crecimiento medio anual acumulado del 27,65 por cien. No obstante, la proporción que se encuentra en esa franja de edad, si se tiene en cuenta el total de ocupados extranjeros, se ha reducido en algo más de dos puntos porcentuales desde el 86,2 por cien de 1998. Le sigue en importancia el tramo de 16 a 24 años, que incrementa el número de ocupados desde los 20.300 a los 364.100. Como consecuencia, la participación de los más jóvenes se eleva al 11,6 por cien en 2008. Paralelamente, los ocupados extranjeros de 55 y más años se elevan de 16.500 a 138.900, aunque su peso relativo desciende, suponiendo sólo un 4,4 por cien en 2008.

A diferencia de los extranjeros los ocupados españoles ganan importancia en el tramo de 25 a 54 años y en el de 55 y más años tanto en términos absolutos como relativos, mientras que ocurre lo contrario en el intervalo más joven. En el primero, a los 10,5 millones de ocupados en 1998 se suman 2,8 millones, lo que supone un incremento de 1,2 puntos porcentuales hasta el 78,5 por cien en 2008. En el segundo, el número de efectivos casi se duplica y su peso se eleva hasta el 13,1 por cien en 2008. En el tramo de edad más joven se reduce el número de ocupados en 163.100, un 8,5 por cien del total en 2008. Es decir, éste es el tramo de menor representatividad entre los ocupados españoles.

Los ocupados extranjeros, al igual que los nativos, pertenecen mayoritariamente al intervalo de edad intermedio (de 25 a 54 años). Asimismo se aprecia como aspectos más destacados en la dinámica laboral del periodo un rejuvenecimiento de la mano de obra extranjera (del 7,6 por cien al 11,6 por cien) en contraposición con una pérdida de cuota de la ocupación española de menor

edad (del 11,8 por cien al 8,5 por cien). La población extranjera que trabaja en España es, en conjunto, más joven que la autóctona, con un valor relativo superior en el grupo de jóvenes y de mediana edad y más bajo en el de edad avanzada.

CUADRO 5.2.
OCUPADOS POR NACIONALIDAD, SEXO Y GRUPOS DE EDAD, AÑOS 1998 Y 2008.

	Españoles				Extranjeros			
	1998		2008		1998		2008	
Ambos sexos	Miles de personas	%	Miles de personas	%	Miles de personas	%	Miles de personas	%
Total	13.638,3	100,0	17.122,8	100,0	265,9	100,0	3.134,8	100,0
de 16 a 24	1.614,0	11,8	1.450,9	8,5	20,3	7,6	364,1	11,6
de 25 a 54	10.549,2	77,3	13.435,8	78,5	229,1	86,2	2.631,8	84
de 55 y más	1.475,2	10,8	2.236,2	13,1	16,5	6,2	138,9	4,4
Hombres								
Total	8.865,7	100,0	9.992,2	100	167,2	100	1.728,5	100
de 16 a 24	975,3	11,0	817,1	8,2	11,7	7	198,2	11,5
de 25 a 54	6.829,5	77,0	7.715,4	77,2	142,6	85,3	1.452,8	84
de 55 y más	1.061,0	12,0	1.459,7	14,6	12,9	7,7	77,6	4,5
Mujeres								
Total	4.772,6	100,0	7.130,6	100,0	98,7	100,0	1.406,4	100,0
de 16 a 24	638,7	13,4	633,9	8,9	8,6	8,7	165,9	11,8
de 25 a 54	3.719,7	77,9	5.720,3	80,2	86,5	87,6	1.179,2	83,8
de 55 y más	414,2	8,7	776,5	10,9	3,6	3,7	61,4	4,4

Fuente: EPA, INE.

Estos datos se corresponden, por un lado, con la entrada de nueva mano de obra inmigrante en edad de trabajar y, por otro, con la caída de la tasa de natalidad de la población residente en España, iniciada a finales de los setenta, cuyos efectos se manifiestan en el mercado de trabajo, con la pérdida de efectivos oferentes de empleo en las cohortes de edad más reducida. Esto es, el envejecimiento de la ocupación nativa responde a que se ha necesitado utilizar ocupados de más edad, por la inexistencia de jóvenes como consecuencia del descenso de la natalidad de los nativos (Oliver, 2007:50).

Por sexo, la composición descrita para ambos colectivos apenas varía. En los ocupados extranjeros las ligeras diferencias relativas iniciales para cada intervalo de edad se disipan al final del periodo, produciéndose cierta

convergencia entre ellas. En el tramo de menor edad los hombres incrementan su peso desde el 7 por cien en 1998, hasta un 11,5 en 2008; en el mismo sentido, se comporta la población ocupada femenina, elevando su cuota 3,1 puntos porcentuales hasta un 11,8 por cien en 2008. En el tramo de edad intermedia los hombres y las mujeres reducen ligeramente su representatividad, situándose en el 84,0 y 83,8 por cien, respectivamente. En el intervalo de edad más avanzada la participación de los ocupados extranjeros masculinos se reduce hasta situarse en el 4,5 por cien en 2008; lo contrario ocurre en las mujeres extranjeras que aumentan de un 3,7 por cien al 4,4 por cien. Esta última dinámica ocupacional se asemeja a la de sus homólogas españolas de 55 y más años, que registran un aumento de su participación. En el resto de tramos de edad, incluidos los hombres de 55 y más años, los ocupados según sexo actúan como complementarios de sus equivalentes por nacionalidad. Esto es, cuando unos aumentan su peso relativo los otros lo reducen y viceversa.

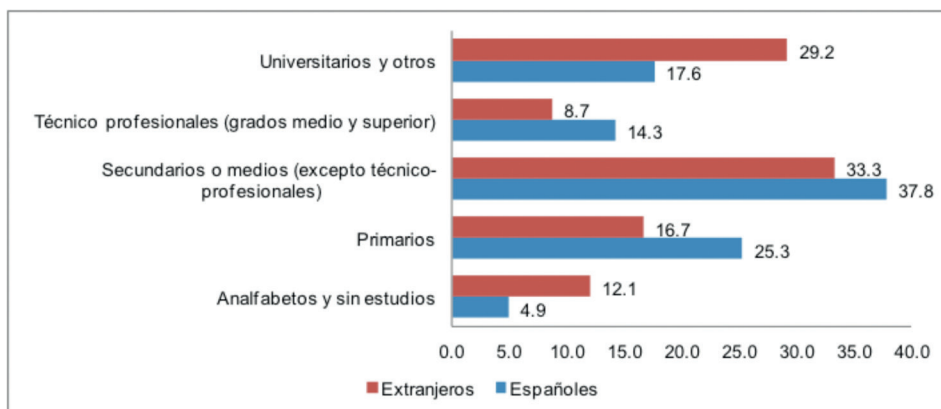
En síntesis, al margen del predominio absoluto y relativo de los ocupados entre los 25 y 54 años, se aprecia una evolución ocupacional distinta dependiendo de la nacionalidad, la edad y el sexo. En los extranjeros destaca el aumento de la participación de los ocupados más jóvenes, mientras que en los españoles se acentúa la importancia relativa de los ocupados de más edad. Los ocupados extranjeros se incorporan más rápidamente al mercado laboral español, mientras que se produce una menor inserción de los españoles de menos de 25 años. Un factor de dilación en la incorporación de los jóvenes españoles en el mercado de trabajo se encuentra en la mayor prolongación de los periodos formativos y en la negativa a desempeñar determinados puestos de trabajo anteriormente ocupados por este grupo. Por el contrario, las mujeres se han incorporado masivamente al mercado de trabajo, sobre todo las nativas a partir de los 25 años. Para Oliver (2007:50) la mayor proporción de activos de sexo femenino y de más edad denotan el agotamiento de los recursos humanos españoles.

Otro aspecto importante de los ocupados extranjeros es conocer su nivel de cualificación. El gráfico 5.3. muestra el nivel de estudios de los ocupados según nacionalidad extranjera o española en 1998 y 2008. El punto de partida se sitúa en una población extranjera con estudios secundarios y superiores, de manera que el sistema productivo español se aprovecha de una mano de obra formada en el país de origen. En el caso de los extranjeros más del 29 por cien

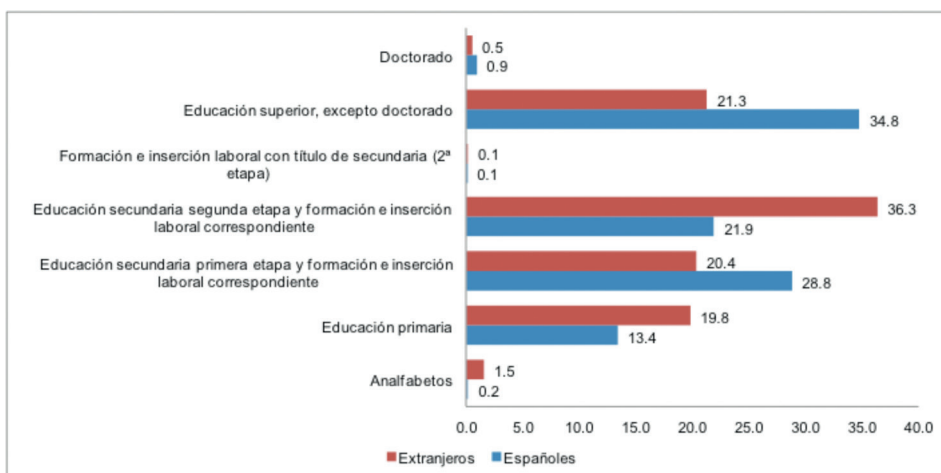
de los ocupados en 1998 tenían estudios superiores u otros estudios análogos. Sólo el 28,8 por cien de los ocupados extranjeros tenían estudios primarios o eran analfabetos y sin estudios. Es decir, más del 70 por cien de los ocupados extranjeros tenían estudios secundarios, medios o universitarios. Estos datos contrastan con el nivel de formación de los ocupados españoles en 1998, pues sólo un 17,6 por cien contaba con estudios universitarios y un 30,2 por cien se encontraba en los dos escalones más bajos de la clasificación formativa.

GRÁFICO 5.3.
PESO DE LOS OCUPADOS EN EL NIVEL DE ESTUDIOS SEGÚN NACIONALIDAD
ESPAÑOLA O EXTRANJERA.

AÑO 1998



AÑO 2008



Fuente: EPA, INE. Elaboración propia.

En 2008 se incrementa la participación de los ocupados extranjeros en los niveles formativos bajos-medios, aunque se reduce el de los analfabetos al 1,5 por cien. Lo contrario ocurre entre los españoles que escalan posiciones en los niveles formativos superiores (al 35,7 por cien en estudios superiores, incluido el doctorado) y prácticamente desaparecen del mercado los ocupados analfabetos (0,2 por cien). Por tanto, a partir de la información que proporciona la EPA, los extranjeros han reducido su posición en la escala formativa hacia niveles inferiores, aunque se ha reducido el porcentaje de analfabetos. Como señala De la Rica (2009), al estudiar el impacto en el mercado de trabajo español de la ampliación de la UE en 2004 y 2007, se ha producido a partir de 2004 una disminución de la inmigración con estudios universitarios y ha aumentado la que tiene estudios secundarios. Este hecho coincide con la baja importancia relativa de la Formación Profesional en España respecto a otros países de la Unión Europea (Miguélez y Molina, 2010:87). Por tanto, a nivel agregado y comparando la posición formativa de los ocupados extranjeros y autóctonos, a partir de los datos de la EPA en los años 1998 y 2008, se puede afirmar que no existen grandes diferencias en el nivel de cualificación en ambos colectivos.

Ahora bien, la mayor parte de los trabajadores, autóctonos e inmigrantes, tienen una ocupación que está por debajo de su nivel de cualificación (Fernández y Ortega, 2008: 66-69) y ocupan puestos de trabajo que requieren menos formación que la que ostentan (Círculo de Empresarios, 2006:25). El informe de 2006 sobre perspectivas de las migraciones internacionales de la OCDE (2007:73) señala que España tiene entre 2003 y 2004 la mayor tasa de sobrecualificación (o subocupación) de la población nacida en el extranjero, el 42,9 por cien, de los países de nuestro entorno, siendo la de los autóctonos españoles del 24,2 por cien. Un reciente estudio de EUROSTAT establece en el 31 por cien el nivel de sobrecualificación en España para los trabajadores entre 25 y 54 años⁵⁰ y para los extranjeros de esa edad es el 61 por cien (EUROSTAT, 2011:105). Estos datos difieren de la media de la UE que se estima en el 19 por cien (véase cuadro 5.3.). Se observa que la sobrecualificación aumenta si el extranjero es de sexo femenino, pertenece a las migraciones más recientes o es originario de países con un Índice de Desarrollo Humano (IDH) medio

⁵⁰ Para conocer en profundidad la situación de sobrecualificación de los titulados universitarios españoles se puede consultar García-Montalvo (2005).

o bajo. Otro informe sobre el mercado de trabajo y la inmigración en España (Fundación Encuentro, 2006:225), señala la distancia entre el nivel de formación y la calidad de los puestos de trabajo ocupados por los extranjeros. A este desajuste contribuyen los obstáculos administrativos que se encuentran en los países de origen y de destino (Piella *et al.* 2008) para la homologación de los títulos académicos que acreditan su nivel de formación (Fundación Encuentro, 2006:226) y los obstáculos con el idioma, en su caso (Reher, 2008:107).

Recapitulando, se puede afirmar que el nivel medio de formación de los extranjeros en 2008 es muy similar al de los autóctonos. No obstante, el ajuste entre el nivel de cualificación y el puesto de trabajo ocupado no parece, a raíz de los estudios señalados, que se haya realizado de forma óptima, ni para extranjeros ni para nativos. Para De la Rica (2009), la falta de proyección laboral de los inmigrantes extranjeros cualificados, puede poner en peligro la llegada de nueva inmigración cualificada, que puede elegir como lugar de destino otros países con mayores expectativas de mejora en la calidad del empleo.

CUADRO 5.3.
TASA DE SOBRECUALIFICACIÓN DE PERSONAS OCUPADAS ENTRE 25 Y 54 AÑOS
POR GRUPOS DE PAÍSES SEGÚN NACIONALIDAD, GÉNERO Y DURACIÓN DE LA
RESIDENCIA EN EL PAÍS RECEPTOR, UE-27, 2008 (%).

			De los cuales		De los cuales			
			Nacionales	Ciudadanos extranjeros	Ciudadanos de la UE-27	Nacionales de terceros países	IDH	IDH
							Alto	medio y bajo
EU-27	19	39	31	46	38	53		
Hombres	19	37	29	44	36	49		
Mujeres	20	41	33	49	40	58		
Migrantes recientes	36	43	37	48	38	54		
Migrantes establecidos	25	36	25	46	39	52		
Nacidos en el país de acogida	19	25	23	28	29	ND		

Nota: ND: No disponible.

Fuente: EUROSTAT (2011:102).

A los desajustes que acabamos de mencionar se les pueden atribuir varias razones, según el INE (Reher, 2008:108). Una de ellas son indudablemente las dificultades de índole institucional relacionadas con el acceso a la

regularidad ante la que se enfrentan los inmigrantes procedentes de los países extracomunitarios. Los obstáculos en obtener el permiso de residencia y trabajo requeridos obligan a una importante parte de la población inmigrante, al menos al principio de su trayectoria en España, a buscar salida en la economía sumergida en muchos casos en puestos de trabajo que no responden a los perfiles de preparación que representan. Otra razón para un inadecuado aprovechamiento del capital humano de la población extranjera, puede estar relacionada con las necesidades del mercado laboral a corto plazo. La demanda de mano de obra se perfila en relación a las características de la economía nacional, en la que juegan un papel importante la construcción, los servicios relacionados con el turismo y la agricultura, basados todos ellos en el trabajo poco o nada cualificado. Por tanto, en algunas ocasiones, las políticas migratorias pueden estar encaminadas a proporcionar una fuerza de trabajo flexible y barata para determinados sectores de actividad, incluso a costa de la pérdida del capital humano para la economía nacional. Finalmente, la educación y la experiencia de los inmigrantes pueden, en ocasiones, tener un valor inferior en el mercado de trabajo español que la educación y la experiencia de los nativos. Esto se debe, en parte, al menor valor atribuido o reconocido oficialmente a las cualificaciones de los inmigrantes (aquellos originarios de países con menor nivel de desarrollo).

Por sectores económicos, los datos del cuadro 5.4., evidencian una pronunciada concentración laboral de la población inmigrante en el sector servicios, tanto al principio como al final de la década 2000 (véase también cuadro A5.5 en el anexo). En 2001, tres de cada cinco ocupados extranjeros desarrollan su actividad laboral en actividades terciarias, en clara correspondencia con la elevada proporción de puestos de trabajo que este sector tiene asociados. En el mismo trabaja un 63,44 por cien de toda la población ocupada de España en ese año. Sin embargo, los datos no constatan una especialización laboral de la población foránea en el conjunto de actividades que conforman este sector, que claramente sí es manifiesta en el primario y la construcción.

En 2008, son 225.690 los trabajadores inmigrantes que desarrollan labores en el sector primario y principalmente en la agricultura. Estas actividades han aumentado progresivamente el porcentaje de mano de obra extranjera ocupada y, si a principios de la década, sólo algo más del 6 por ciento de los

empleos eran ocupados por inmigrantes, en 2008 estos suponen más del 18 por cien, habiendo incrementado su valor en un 158,60 por ciento y registrando una tasa media de variación anual del 14,54 por cien, frente al retroceso que se observan en los datos agregados del total de empleos, que constatan una caída de la ocupación en las actividades primarias de la economía española en más de 92.000 puestos de trabajo en estos años.

CUADRO 5.4.
DISTRIBUCIÓN DE LOS AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL TOTALES, NACIONALES Y EXTRANJEROS EN 2001 Y 2008 POR SECTORES DE ACTIVIDAD.

	Totales (en miles)		Extranjeros (en miles)		Nacionales (en miles)		TMA 2001-2008 (%)		
	2001	2008	2001	2008	2001	2008	Totales	Ext.	Nac.
Agricultura	1.297,0	1.204,5	87,3	225,7	1.209,7	978,8	-1,1	14,5	-3,0
Industria	2.687,0	2.638,8	56,1	153,1	2.630,9	2.485,7	-0,3	15,4	-0,8
Construcción	1.725,0	2.182,4	86,0	270,1	1.639,1	1.912,3	3,4	17,8	2,2
Servicios	9.920,0	12.979,8	377,2	1.233,3	9.543,0	11.746,5	3,9	18,4	3,0
No consta	20,6	0,1	0,4	0,0	20,2	0,1	-53,3	-50,8	-53,4
Total	15.650,0	19.005,6	607,1	1.882,2	15.042,8	17.123,4	2,8	17,6	1,9

Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

En la construcción, como se muestra en el cuadro 5.5., el otro segundo sector de la economía española en el que la población ocupada inmigrante presenta un índice de especialización relativa superior a 100, el total de empleos ha pasado de sumar 1,72 millones en 2001 a 2,18 millones en 2008 y, si bien la mayoría de los puestos de trabajo generados han sido ocupados por españoles (un 87,62 por cien en 2008), da empleo al 14,17 por cien del total de inmigrantes que trabajan en España en 2008, habiendo crecido el número de trabajadores extranjeros en el sector un 213,93 por cien en siete años. Por su parte, la población ocupada nacional registra tasas muy moderadas de crecimiento en este sector, aunque llega a absorber casi dos millones de trabajadores. Las actividades de servicios son, no obstante, las que más empleados no nacionales presentan, más de un 60 por cien, habiendo incrementado su valor absoluto de forma continuada durante todo el periodo.

CUADRO 5.5.
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL
TOTALES, NACIONALES Y EXTRANJEROS EN 2001 Y 2008 E ÍNDICES DE
ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA DE LOS AFILIADOS.

Sector	Distribución porcentual (%)					
	Totales		Extranjeros		Nacionales	
	2001	2008	2001	2008	2001	2008
Agricultura	8,3	6,3	14,4	12,0	8,0	5,7
Industria	17,2	13,9	9,3	8,1	17,5	14,5
Construcción	11,0	11,5	14,2	14,4	10,9	11,2
Servicios	63,4	68,3	62,1	65,5	63,4	68,6
No consta	0,1	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0
total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sector	Índices de Especialización (%)					
	Totales		Extranjeros		Nacionales	
	2001	2008	2001	2008	2001	2008
Agricultura	100,0	100,0	173,5	189,2	97,0	90,2
Industria	100,0	100,0	53,9	58,6	101,9	104,6
Construcción	100,0	100,0	128,6	125,0	98,9	97,3
Servicios	100,0	100,0	98,0	95,9	100,1	100,5
No consta	100,0	100,0	53,6	30,3	101,9	107,7
total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Nota: IEP: Índice de Especialización Productiva.

Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

Por subramas de actividad, como se muestra en el cuadro A5.4 del anexo al capítulo, todas registran crecimientos positivos en los afiliados extranjeros. Con aumentos por encima de la media (15,2 por cien) se encuentran las actividades sanitarias y veterinarias y servicios sociales (25,2 por cien), transporte terrestre y por tubería (23 por cien), actividades de saneamiento público (21,1 por cien) e industria de alimentos, bebida y tabaco (18,5 por cien), entre otras. El menor crecimiento se da en la industria textil y de la confección (4,8 por cien) y en la industria del cuero y del calzado (5,4 por cien). Para el total de afiliados, sin embargo, muchas actividades agrarias (agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca y acuicultura) e industriales (extractivas y de fabricación) presentan crecimientos negativos en la afiliación. Resumiendo, la afiliación de extranjeros ha crecido en todos los sectores (Lewis, 2004) y ramas de actividad, mientras que la afiliación total que incluye a españoles y extranjeros ha retrocedido en agricultura e industria.

Por sexo, la afiliación extranjera presenta aún más especialización sectorial (véase cuadro 5.6.). El sector servicios es el de afiliación de las mujeres extranjeras por excelencia: en 2008 la proporción de mujeres es de seis de cada siete; en los hombres es de uno de cada dos. En la construcción la representatividad de mujeres es simbólica, mientras que en los hombres ronda una cuarta parte; en agrario e industria la afiliación de las primeras es reducida, inferior al 10 por cien y menor a la de los hombres, que se aproxima a una sexta parte en agrario y a una décima parte en industria.

De acuerdo con el análisis descriptivo realizado coincidimos con Cuadrado *et al.*, (2007:46-54) en que existe segmentación sectorial y por sexo en la afiliación extranjera. Por un lado, los trabajadores extranjeros están infrarrepresentados en determinados sectores más intensivos en conocimiento (como fabricación de maquinaria e industria química) y, por otro, en determinadas ramas de actividad con menor nivel de cualificación están sobrerrepresentados (agricultura, construcción, hostelería y trabajo doméstico). Por consiguiente, desde el punto de vista ocupacional las pautas de colocación de los nacionales e inmigrantes difieren considerablemente. Sin embargo, no es posible afirmar que no existe competencia ocupacional entre ambos colectivos. Los datos advierten de procesos de sustitución de mano de obra nacional por inmigrante en el sector primario, y de cierta concurrencia entre ambos colectivos en determinadas ocupaciones no cualificadas, como la industria extractiva, la del cuero y la madera, entre otras.

Las ramas de actividad más relevantes en términos de afiliación extranjera según sexo, como se muestra en los cuadros A5.2 y A5.3 del anexo, son: en mujeres, los hogares que emplean personal doméstico (23,8 por cien en 2001 y 19,5 por cien en 2008), hostelería (19,4 por cien en 2001 y 19,5 por cien en 2008), comercio al por menor (8,2 por cien en 2001 y 11 por cien en 2008), otras actividades empresariales⁵¹ (10,8 por cien en 2001 y 13,3 por cien en 2008) y agricultura (5,8 por cien en 2001 y 7,1 por cien en 2008); en hombres, construcción (20,7 por cien en 2001 y 23,7 por cien en 2008), agricultura (18,4 por cien en 2001 y 15,2 por cien en 2008), hostelería (12,7 por cien en 2001 y

⁵¹ Se corresponde con el código 74 de la CNAE-93. Consúltase anexo I del anuario de estadísticas del Ministerio de Empleo y Seguridad Social (antes Ministerio de Trabajo e Inmigración).

11,4 por cien en 2008) y otras actividades empresariales⁵² (7 por cien en 2001 y 7,7 por cien en 2008).

CUADRO 5.6.
TRABAJADORES EXTRANJEROS AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL EN ALTA LABORAL POR SECTORES ECONÓMICOS Y SEXO, 2001-2008 (A 31 DE DICIEMBRE).

HOMBRES												
Año	Valores absolutos						Valores relativos					
	TOTAL	A	I	C	S	NC	TOTAL	A	I	C	S	NC
2001	398.553	75.179	44.957	82.650	195.408	359	100,0	18,9	11,3	20,7	49,0	0,1
2002	531.086	97.438	59.566	123.165	250.546	371	100,0	18,3	11,2	23,2	47,2	0,1
2003	589.645	104.049	65.621	140.485	278.990	500	100,0	17,6	11,1	23,8	47,3	0,1
2004	681.486	98.686	75.429	183.212	323.938	221	100,0	14,5	11,1	26,9	47,5	0,0
2005	1.011.332	144.508	99.441	304.384	462.860	139	100,0	14,3	9,8	30,1	45,8	0,0
2006	1.105.075	131.284	112.555	362.077	499.156	3	100,0	11,9	10,2	32,8	45,2	0,0
2007	1.202.759	131.308	129.848	400.994	540.606	3	100,0	10,9	10,8	33,3	44,9	0,0
2008	1.088.065	168.801	115.939	257.612	545.711	2	100,0	15,5	10,7	23,7	50,2	0,0
TMA (%)	13,4	10,6	12,6	15,3	13,7	-47,7						
MUJERES												
Año	Valores absolutos						Valores relativos					
	TOTAL	A	I	C	S	NC	TOTAL	A	I	C	S	NC
2001	208.414	12.088	11.177	3.386	181.694	69	100,0	5,8	5,4	1,6	87,2	0,0
2002	300.543	20.259	15.735	5.016	259.464	69	100,0	6,7	5,2	1,7	86,3	0,0
2003	335.610	26.512	17.686	5.651	285.565	196	100,0	7,9	5,3	1,7	85,1	0,1
2004	395.232	26.970	21.540	7.324	339.277	121	100,0	6,8	5,4	1,9	85,8	0,0
2005	677.248	37.856	29.527	13.855	595.970	40	100,0	5,6	4,4	2,0	88,0	0,0
2006	718.889	44.228	35.473	15.823	623.365	0	100,0	6,2	4,9	2,2	86,7	0,0
2007	778.338	49.109	41.804	16.854	670.571	0	100,0	6,3	5,4	2,2	86,2	0,0
2008	794.149	56.889	37.154	12.497	687.608	1	100,0	7,2	4,7	1,6	86,6	0,0
TMA (%)	18,2	21,4	16,2	17,7	18,1	-41,1						

Nota: A: Agrario; I: Industria; C: Construcción; S: Servicios; NC: No consta.

Fuente: Anuario de estadísticas, Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

⁵² Ídem.

La conexión entre las ramas de actividad y las ocupaciones de los extranjeros se puede apreciar claramente en el cuadro 5.7., que recoge los contratos registrados según sexo y ocupación. Las ocupaciones de las mujeres extranjeras se concentran en su mayoría, por orden de importancia, en tres: empleados domésticos (25,9 por cien), servicios de restauración (17 por cien) y peones de agricultura y pesca (12,2 por cien). Los hombres extranjeros presentan menor concentración que sus homólogos, aunque destacan en: peones de agricultura y pesca (19,5 por cien) y trabajadores cualificados de la construcción (18,3 por cien). Asimismo se observa en algunas ocupaciones (dirección, científicas, administrativas, servicios personales y comercio) de contenido menos manual, el mayor peso de las mujeres en relación a los hombres. Por tanto, existe un gran vínculo entre las actividades productivas desarrolladas y las ocupaciones que desempeñan los trabajadores extranjeros según sexo. Estos datos señalan que los inmigrantes están cubriendo puestos de trabajo creados para la propia oferta de trabajo extranjera, y otros que radican en la acentuada fragmentación del mercado de trabajo (Cuadrado *et al.*, 2007:45-60).

En síntesis, existe cierta preferencia del tejido productivo por los trabajadores extranjeros de ambos sexos, para cubrir las ocupaciones de actividades económicas de escaso valor añadido y baja escala sociolaboral. En este sentido, estamos de acuerdo con el trabajo de Reher (2008:103) donde concluye que dos de cada cinco inmigrantes están empleados en trabajos de carácter manual, para los que se requiere baja o ninguna cualificación. Además, una de cada cuatro personas ocupadas de origen extranjero realiza trabajos manuales que requieren cierto grado de preparación. Según estos datos, uno de cada dos trabajadores inmigrantes ocupados en España realiza algún tipo de trabajo de carácter manual. En el otro extremo de la escala sociolaboral se encuentra un 14 por cien de la población inmigrante, integrada por directivos y profesionales de alta cualificación. En este contexto, las ocasiones en que inmigrantes y nativos compiten en actividades y ocupaciones laborales son muy limitadas (Cuadrado *et al.*, 2007:45-60).

CUADRO 5.7.
CONTRATOS REGISTRADOS DE TRABAJADORES EXTRANJEROS SEGÚN SEXO
POR OCUPACIÓN, 2008.

	VALORES ABSOLUTOS			DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL (%)		
	Ambos sexos	Varones	Mujeres	Ambos sexos	Varones	Mujeres
TOTAL	3.631.697	2.286.519	1.345.178	100,0	100,0	100,0
1. Direc. empresas y Admon. Públicas	5.947	3.742	2.205	0,2	0,2	0,2
2. Técnicos y profes., científicos e intelectuales	74.224	35.373	38.851	2,0	1,5	2,9
3. Técnicos y profesionales de apoyo	102.168	56.214	45.954	2,8	2,5	3,4
4. Operadores de máquinas de oficina	23.218	8.022	15.196	0,6	0,4	1,1
5. Otros empleados de tipo administrativo	125.972	41.260	84.712	3,5	1,8	6,3
6. Trabajadores servicios de restauración	424.446	195.241	229.205	11,7	8,5	17,0
7. Trabajadores serv. personales, protección y seguridad	116.015	28.262	87.753	3,2	1,2	6,5
8. Dependientes de comercio y asimilados	149.457	51.250	98.207	4,1	2,2	7,3
9. Trabajadores cualif. en activ. agrícolas	104.951	68.272	36.679	2,9	3,0	2,7
10. Trabajadores cualif. otras activ. agrarias y en la pesca	16.758	15.479	1.279	0,5	0,7	0,1
11. Trabajadores cualif. construcción, exc. operadores maquinaria	426.945	417.713	9.232	11,8	18,3	0,7
12. Trabajadores cualif. indust. extractivas, metalurgia, const. maquinaria	74.990	72.607	2.383	2,1	3,2	0,2
13. Trabajadores cualif. indust., art. graf., textil, confec., alim., artesanía	41.611	25.860	15.751	1,1	1,1	1,2
14. Operadores instalac. y maquinaria, montadores y conductores	174.043	150.190	23.853	4,8	6,6	1,8
15. Empleados domésticos y otro pers. limpieza de int. edificios	435.301	86.595	348.706	12,0	3,8	25,9
16. Peones agricultura y pesca	611.487	446.817	164.670	16,8	19,5	12,2
17. Peones de la construcción	220.582	215.703	4.879	6,1	9,4	0,4
18. Peones de la minería e industrias manufactureras	257.514	173.173	84.341	7,1	7,6	6,3
19. Peones del transporte y descargadores	148.720	120.859	27.861	4,1	5,3	2,1
20. Otros trabajadores	97.348	73.887	23.461	2,7	3,2	1,7

Fuente: Anuario de estadísticas, Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

5.4. Condiciones laborales de la población inmigrante

A la hora de analizar las condiciones laborales que encuentran los trabajadores extranjeros, los aspectos más relevantes a estudiar son la dependencia laboral, el grado de afiliación de los ocupados, su nivel de ingresos y el tipo de contrato que regula su actividad laboral.

A partir de los datos de afiliación a la Seguridad Social por dependencia laboral (cuenta ajena o propia) y sexo en el periodo 1999-2008 que se muestran en los cuadros 5.8. y 5.9. es posible extraer diferentes conclusiones, que pasamos a exponer. En primer lugar, destaca un crecimiento constante e intenso en el volumen de afiliados a la Seguridad Social, de acuerdo con el proceso de incorporación de la mano de obra extranjera al sistema laboral español que tiene lugar en estos años. A principios de la década 2000 los extranjeros no llegan a representar el 3 por cien de todos los afiliados al sistema de la Seguridad Social en España; ocho años después alcanzan una cuota de participación del 10,28 por cien, multiplicando su valor inicial por 3, lo que justifica su contribución positiva a los recursos de la institución.

En segundo lugar, atendiendo a la dependencia laboral, resulta que más de cuatro quintas partes de los afiliados extranjeros trabajan por cuenta ajena, circunstancia que se ha reforzado en los últimos años (de 268.760 se ha elevado a 1.617.350 afiliados). Si en 1999 un 80,2 por cien de los afiliados extranjeros trabajaba por cuenta ajena, esta proporción ha aumentado hasta un 85,9 por cien ocho años después. Este incremento de la mano de obra extranjera por cuenta de terceros pone de manifiesto la intensa demanda de trabajo, de manera que los extranjeros están menos incentivados a iniciar aventuras empresariales.

Paralelamente los afiliados totales (que incluyen a españoles, extranjeros y con doble nacionalidad) por cuenta ajena, incrementan su peso (del 79,9 por cien en 1999 al 81,3 por cien en 2008), aunque se sitúan por debajo de las cifras relativas de los extranjeros. El cuadro 5.8. compara la importancia relativa de cada dependencia laboral entre los afiliados extranjeros, tomando como base los porcentajes por cuenta ajena y propia totales. Tal y como refleja el índice calculado en la última columna, va ganando representatividad entre los afiliados extranjeros el trabajo por cuenta ajena (105,6), al contrario ocurre en la afiliación por cuenta propia (75,4) desde una posición similar a

la de los españoles (100,4 por cuenta ajena y 98,5 por cuenta propia). Estos valores contrastan con la idea generalizada de que los extranjeros son siempre más emprendedores a nivel empresarial que los nativos. En este sentido, se pronunciaba el Banco de España en su informe anual correspondiente al año 2007, que señalaba que está más acentuado el carácter emprendedor en los extranjeros que en la población nativa (Banco de España, 2007:63). Sin embargo, los datos del índice cuestionan tal afirmación desde comienzos del presente siglo debido a que los inmigrantes que han ido llegando en los últimos años se han caracterizado por un nivel de formación inferior a sus antecesores y como consecuencia han ido ocupando puestos de trabajo por cuenta ajena en la escala más baja de la jerarquía laboral.

En tercer lugar, conviene apuntar que al final del periodo no se observan diferencias reseñables en función del sexo entre los afiliados extranjeros, siendo mayoritario el trabajo por cuenta ajena en el conjunto de este colectivo.

CUADRO 5.8.
TRABAJADORES AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL EN ALTA LABORAL TOTAL, SEGÚN NACIONALIDAD EXTRANJERA Y DEPENDENCIA LABORAL, 1999-2008⁵³.

	TOTAL					EXTRANJEROS				ÍNDICES	
	Cuenta ajena		Cuenta propia			Cuenta ajena		Cuenta propia		Cuenta ajena	Cuenta propia
	Total afiliados	Total cuenta ajena	(1) %	Total cuenta propia	(2) %	Total	(3) %	Total	(4) %	(3)/(1) %	(4)/(2) %
1999	14.578.326	11.651.809	79,9	2.926.517	20,1	268.760	80,2	66.216	19,8	100,4	98,5
2000	15.236.218	12.260.210	80,5	2.976.008	19,5	376.834	82,9	77.737	17,1	103,0	87,6
2001	15.748.752	12.755.650	81,0	2.993.102	19,0	516.688	85,1	90.386	14,9	105,1	78,3
2002	16.188.390	13.143.299	81,2	3.045.091	18,8	720.991	86,7	110.747	13,3	106,8	70,8
2003	16.589.561	13.456.046	81,1	3.133.515	18,9	803.860	86,9	121.420	13,1	107,1	69,5
2004	17.161.920	13.927.013	81,2	3.234.907	18,8	935.592	86,9	141.152	13,1	107,1	69,5
2005	18.156.182	14.767.180	81,3	3.389.002	18,7	1.446.077	85,6	242.521	14,4	105,3	76,9
2006	18.770.259	15.334.613	81,7	3.435.646	18,3	1.591.109	87,2	232.864	12,8	106,8	69,8
2007	19.195.755	15.683.992	81,7	3.511.763	18,3	1.711.210	86,4	269.896	13,6	105,7	74,5
2008	18.305.613	14.889.840	81,3	3.415.773	18,7	1.617.350	85,9	264.874	14,1	105,6	75,4

Fuente: Principales series, Estadísticas del mercado de trabajo. Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

⁵³ Los datos se refieren al último día del mes de diciembre.

CUADRO 5.9.
**TRABAJADORES EXTRANJEROS AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL
 EN ALTA LABORAL SEGÚN SEXO Y DEPENDENCIA LABORAL, 1999-2008⁵⁴.**

Año	TOTAL			CUENTA AJENA						CUENTA PROPIA							
	TOTAL	Varones	%	Mujeres	%	TOTAL	%	Varones	%	Mujeres	%	TOTAL	%	Varones	%	Mujeres	%
1999	334.976	216.194	64,5	118.604	35,4	268.760	80,2	171.339	79,3	97.348	82,1	66.216	19,8	44.855	20,7	21.256	17,9
2000	454.571	296.658	65,3	157.780	34,7	376.834	82,9	244.844	82,5	131.936	83,6	77.737	17,1	51.814	17,5	25.844	16,4
2001	607.074	398.553	65,7	208.414	34,3	516.688	85,1	339.418	85,2	177.222	85,0	90.386	14,9	59.135	14,8	31.192	15,0
2002	831.658	531.086	63,9	300.543	36,1	720.991	86,7	463.972	87,4	256.925	85,5	110.747	13,3	67.114	12,6	43.618	14,5
2003	925.280	589.645	63,7	335.610	36,3	803.860	86,9	514.515	87,3	289.329	86,2	121.420	13,1	75.130	12,7	46.281	13,8
2004	1.076.744	681.486	63,3	395.232	36,7	935.592	86,9	593.495	87,1	342.076	86,6	141.152	13,1	87.991	12,9	53.156	13,4
2005	1.688.598	1.011.332	59,9	677.248	40,1	1.446.077	85,6	895.672	88,6	550.392	81,3	242.521	14,4	115.660	11,4	126.856	18,7
2006	1.823.973	1.105.075	60,6	718.889	39,4	1.591.109	87,2	983.370	89,0	607.732	84,5	232.864	12,8	121.705	11,0	111.157	15,5
2007	1.981.106	1.202.759	60,7	778.338	39,3	1.711.210	86,4	1.037.353	86,2	673.850	86,6	269.896	13,6	165.406	13,8	104.488	13,4
2008	1.882.224	1.088.065	57,8	794.149	42,2	1.617.350	85,9	928.680	85,4	688.660	86,7	264.874	14,1	159.385	14,6	105.489	13,3

Fuente: Principales series, Estadísticas del mercado de trabajo. Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

⁵⁴ Los datos se refieren al último día del mes de diciembre.

En 1999 trabajaban por cuenta ajena 171.339 hombres (un 79,3 por cien) y 97.348 mujeres (un 82,1 por cien) (véase cuadro 5.9.). Asimismo, en 2008 estos colectivos sumaban 928.680 (un 85,4 por cien) y 688.660 (el 86,7 por cien), respectivamente. Como consecuencia, en ambos sexos la afiliación por cuenta propia ha descendido anualmente desde 1999 más de un 15 por cien.

Para comprobar si existe alguna diferencia en función de la nacionalidad en el nivel salarial, se van a analizar dos estadísticas del mercado laboral: Decil de salarios del trabajo principal, dependiente de la EPA y Encuesta de Estructura Salarial. La primera se elabora atendiendo al salario neto mensual medio del trabajo principal, que se codifica en deciles del 1 al 10, abarcando el decil 1 al 10 por cien de aquellos con una retribución inferior y el decil 10 al 10 por cien de los que reciben los sueldos más altos. En el cuadro 5.10., se muestran el peso de los asalariados según nacionalidad en cada decil para los años 2006-2008. Se observa que el 31,2 por cien de los de nacionalidad extranjera se posicionan en los deciles 1 a 2 en el año 2006 (el 20 por cien de los salarios más bajos). En 2007 este porcentaje se mantiene y en el 2008 se eleva 1,9 puntos porcentuales. Estos valores son más reducidos cuando se refieren a los trabajadores de nacionalidad española, concentrando un 18,2 y un 17,5 por cien en 2006 y 2007, respectivamente. Por tanto, cerca de una tercera parte de los extranjeros ocupados perciben rentas del trabajo que están entre el 20 por ciento más bajo, mientras que los nativos que se encuentran en esta situación representan algo menos de un 20 por ciento.

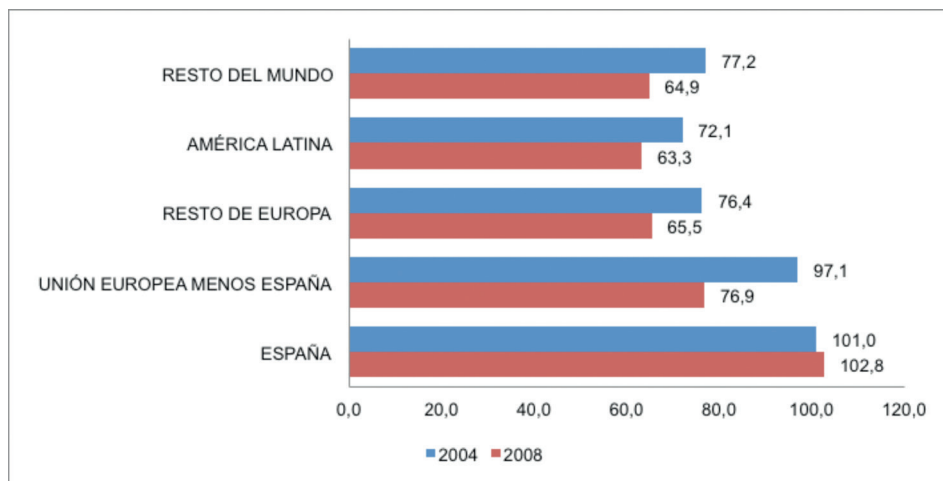
CUADRO 5.10.
ASALARIADOS POR NACIONALIDAD ESPAÑOLA O EXTRANJERA Y DECIL, EN %
RESPECTO AL TOTAL DE CADA NACIONALIDAD, 2006-2008.

Decil	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Española											
2006	100	9,2	9	8,9	9,2	9,7	10	10,4	11	11,2	11,3
2007	100	9,2	8,8	9,1	9,2	9,1	10,1	10,6	11	11,4	11,5
2008	100	8,9	8,6	8,9	9,2	9,6	10,2	10,6	11,2	11,4	11,4
Extranjera											
2006	100	15	16,2	16,7	14,7	11,8	10,2	7,4	3,6	2,4	2
2007	100	14,5	16,7	14,7	13,8	15,1	9,7	6,8	4,5	2,2	2,1
2008	100	15,8	17,3	15,3	14,2	12,4	8,6	6,9	4	2,6	2,9

Fuente: EPA, INE.

El gráfico 5.4. presenta la ganancia media por trabajador en España en términos relativos, según la nacionalidad, en 2004 y 2008. En estos años, los trabajadores españoles han aumentado su participación sobre la misma hasta alcanzar el 102,8 por cien en 2008. Por el contrario, desciende en los trabajadores extranjeros de distinta procedencia: resto del mundo 12,3 puntos porcentuales; América latina 8,8; resto de Europa 10,9; y UE menos España 20,2. Por tanto, los extranjeros han perdido peso en el ingreso medio por trabajador, más aún los que pertenecen a la UE, mientras que los españoles han elevado su contribución ligeramente⁵⁵.

GRÁFICO 5.4.
PROPORCIÓN DE LA GANANCIA MEDIA POR TRABAJADOR EN ESPAÑA POR NACIONALIDAD, AÑOS 2004 Y 2008.



Fuente: Encuesta de estructura salarial, INE.

Para completar este análisis en el cuadro 5.11. se muestran los contratos de trabajo registrados durante el periodo 2002-2008 según nacionalidad española o extranjera en función de su tipología, temporal o indefinida. En 2002 se registraron 1.205.192 contratos de carácter temporal para los extranjeros, lo que representaba el 90,9 por cien del total de los realizados a foráneos. Al final del periodo la cifra se incrementaba hasta 2.008.315 de contratos, que en

⁵⁵ No existe evidencia empírica suficiente del grado de impacto de la inmigración sobre los salarios de los nativos (Otero, 2005; Friedberg y Hunt, 1999).

términos relativos suponía el 88,5 por cien. La relevancia de la contratación temporal, que también se manifiesta en los nativos (91 por cien y 88,6 por cien, respectivamente), anticipa una elevada flexibilidad del mercado de trabajo.

Uno de los efectos de esta elevada temporalidad es el aumento de las rotaciones laborales (Martínez, 2006:518). La creciente implicación de los inmigrantes en las transiciones del paro al empleo y viceversa añaden aún más flexibilidad al mercado de trabajo (Cuadrado *et al.*, 2007:61-77). Para observar dichas consecuencias se puede definir el nivel de rotación como la proporción de parados con menos de un mes de antigüedad que anteriormente estaban trabajando. En el cuadro 5.12. se muestran los valores de dicha variable por trimestres en los años 1998 y 2008. Se aprecia cómo se han incrementado las rotaciones, superando el 85 por cien en tres trimestres del año 1998 y el 88 por cien en todos los trimestres del año 2008, lo que refleja el ascenso en la senda iniciada a mediados de los ochenta⁵⁶ y que pone de manifiesto la acentuación de esta característica estructural del mercado de trabajo español. Esta máxima flexibilidad, que se produce por las mayoritarias contrataciones temporales y las incesantes rotaciones en los puestos de trabajo, evidencia en la actualidad, que el empleo responde más que en etapas anteriores a la variación de la producción (Bentolilla y Dolado, 1993:116).

El predominio de la contratación temporal frente a la indefinida, junto a la existencia de más de un contrato por trabajador y el encadenamiento de contratos, tanto en trabajadores extranjeros como en autóctonos (Godenau, 2004, 2007; Martínez, 2006), definen un marco unitario aplicable a todos los trabajadores, independientemente de la nacionalidad. La economía española se caracteriza por considerables tasas de temporalidad, cuyos valores se mantienen por encima del 30 por cien (para toda la población ocupada) desde principios de los años noventa (Ferreiro *et al.*, 2004). Dicha temporalidad repercute sobre todo en las personas que se insertan por vez primera en el mercado laboral. En el caso de la población española, el grupo más afectado son los jóvenes y en el caso de la población de origen extranjero, las personas recién llegadas. Es decir, aquellas que intentan integrarse en la economía española (Cachón, 2003; Reher, 2008:113; Miguélez *et al.*, 2011b:337).

⁵⁶ Para Bentolilla y Dolado (1994), citado por Martínez (2006), en 1984 era del 76 por cien y en 1992 del 84 por cien.

CUADRO 5.11.
CONTRATOS DE TRABAJO REGISTRADOS SEGÚN NACIONALIDAD ESPAÑOLA O EXTRANJERA, Y TIPOLOGÍA, 2002-2008⁵⁷.

	2002		2003		2004		2005		2006		2007		2008		
	Valores absolutos	%	Valores absolutos	%	Valores absolutos	%	Valores absolutos	%	Valores absolutos	%	Valores absolutos	%	Valores absolutos	%	
ESPAÑOLES	Temporal	11.691.096	91,0	11.999.980	91,4	13.105.756	91,4	13.114.062	90,9	13.206.386	88,2	12.889.379	87,9	11.485.125	88,6
	Indefinido	1.161.585	9,0	1.128.536	8,6	1.240.225	8,6	1.305.660	9,1	1.765.318	11,8	1.775.405	12,1	1.484.415	11,4
	Total	12.852.681	100,0	13.128.516	100,0	14.345.981	100,0	14.419.722	100,0	14.971.704	100,0	14.664.784	100,0	12.969.540	100,0
EXTRANJEROS	Temporal	1.205.192	90,9	1.398.314	90,8	1.825.310	91,0	2.508.065	91,4	3.143.141	88,4	3.512.345	88,8	3.213.507	88,5
	Indefinido	121.375	9,1	141.233	9,2	179.493	9,0	237.178	8,6	411.927	11,6	444.979	11,2	418.190	11,5
	Total	1.326.567	100,0	1.539.547	100,0	2.004.803	100,0	2.745.243	100,0	3.555.068	100,0	3.957.324	100,0	3.631.697	100,0

Fuente: Anuario Estadístico de Inmigración y Extranjería, 2002-2006. SPEE, 2002-2008. Ministerio de Trabajo e Inmigración. Elaboración propia.

⁵⁷ Sólo resulta posible desagregar la información según nacionalidad y duración de los contratos a partir de 2002.

Por consiguiente, en cuanto a las tipologías de las contrataciones es posible afirmar que el mercado de trabajo no distingue entre trabajadores extranjeros y autóctonos, sino que tal distinción se realiza en el ámbito de las actividades económicas desarrolladas, existiendo sectores y ramas de actividad específicas que ofrecen trabajo a inmigrantes.

CUADRO 5.12.
ROTACIÓN DE LOS TRABAJADORES CON MENOS DE UN MES DE ANTIGÜEDAD EN EL PARO, AÑOS 1998 Y 2008.

	(1) Parados con menos de un mes en el paro, que han trabajado antes (en miles)				(2) Parados con menos de un mes en el paro (en miles)				(3)=(1)/(2)*100= Rotación (en %)			
	Trim, 1	Trim, 2	Trim, 3	Trim, 4	Trim, 1	Trim, 2	Trim, 3	Trim, 4	Trim, 1	Trim, 2	Trim, 3	Trim, 4
1998	80,1	100,1	115,7	108,7	93,0	114,0	161,5	120,9	86,1	87,8	71,6	89,9
2008	230,2	230,8	266	315,2	245,7	259,9	301,4	331,2	93,7	88,8	88,3	95,2

Fuente: EPA, INE. Elaboración propia.

Capítulo VI

DINÁMICA REGIONAL DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES: EL CASO DE ESPAÑA, 1998-2008

6.1. Introducción

El proceso migratorio que tiene lugar en España entre 1998 y 2008 no ha afectado por igual a todas las comunidades autónomas. La ubicación geográfica de la población extranjera en el territorio nacional no parece haberse distribuido de forma homogénea, determinando importantes diferencias en la densidad migratoria que presentan las regiones, tal y como manifiesta el análisis realizado en el capítulo IV. De acuerdo con los argumentos teóricos referidos en el capítulo II, factores económicos y no económicos, como las redes de migrantes e instituciones de ayuda a este colectivo, han podido condicionar esta realidad. Entre los factores económicos pueden incluirse aquellos indicativos del potencial productivo de la región o nivel de desarrollo, determinante de su cuota en el PIB nacional o su renta per cápita. Otros están vinculados a la posibilidad de conseguir un empleo en destino, directamente dependiente de la dinámica o ritmo de crecimiento de la actividad económica del territorio de acogida o el modelo productivo dominante en la región, e inversamente relacionada con la tasa de desempleo.

Durante todo el periodo de referencia la población extranjera presenta un elevado grado de concentración regional. Cuatro comunidades -Cataluña, C. Madrid, C. Valenciana y Andalucía- son destino de más del 67 por cien de los extranjeros residentes en España. No obstante, la importancia relativa de la los inmigrantes en estas zonas es muy dispar. En la C. Valenciana y C. Madrid mantienen un índice de densidad migratoria en todo momento superior a la media nacional. En Andalucía la población migrante sólo representa un 1,38 por cien del total en 1998 y un 7,60 por cien en 2008, cuando la media

nacional asciende a un 11,41 por cien en el último año de referencia. Asimismo, conviene apuntar que regiones como Murcia o La Rioja, que parten con una densidad migratoria inferior al 2 por cien, presentan aumentos importantes en el volumen de población extranjera que acogen. En ellas se incrementa el peso relativo de este colectivo hasta un 15,82 y un 13,81 por cien, respectivamente, en 2008. El objetivo de este capítulo es analizar las causas de la distribución regional de la población extranjera en España durante el periodo 1998-2008, e identificar los factores que han podido determinar un protagonismo desigual del colectivo de migrantes en el total de residentes de cada región. Por tanto, el propósito fundamental es conocer por qué los inmigrantes se ubican en unas comunidades autónomas y no en otras. Esto es, una vez que los migrantes deciden ir a España como país de destino, se intenta desentrañar por qué se dirigen preferentemente a unas regiones concretas.

En principio, la intensa actividad productiva que registra la economía española entre 1998 y 2008 justifica, en gran medida, la llegada de inmigrantes al territorio nacional, tal y como defiende Sandell (2009:55). Por tanto, es lógico pensar que existe cierta relación entre la dinámica económica mantenida por las regiones españolas y la distribución regional de la llegada de inmigrantes a España. Las comunidades que observan un mayor crecimiento en su producción son las que, en principio, más inmigrantes atraen. Para tratar de comprobar la posible vinculación existente entre la llegada de inmigrantes y el comportamiento productivo de las regiones españolas entre 1998 y 2008, se utiliza la técnica estadística *shift-share* que posibilita relacionar diferenciales de crecimiento de la población extranjera y del PIB. Esto permite establecer una clasificación de regiones en función de dichas variables.

Sandell (2009) combina la perspectiva económica y sociológica, el crecimiento económico y las redes sociales, respectivamente, al explicar la heterogeneidad geográfica de la inmigración extranjera en España. Este autor considera cómo a través del mecanismo de la causalidad acumulativa la inmigración existente en un momento determinado, va alimentando el proceso migratorio posterior, al reducir los riesgos y los costes de la migración.

A partir de los argumentos esgrimidos por diferentes autores como Casado *et al.* (2003, 2006), Moreno (2004, 2007), Moreno y López-Casasnovas (2006), Sandell (2009), Cebrián (2009), Simón *et al.* (2009) y Alonso (2010), y

con el propósito de analizar las variables que han podido influir en la desigual distribución de la población extranjera en la geografía española -determinantes principales de la densidad inmigratoria que muestran las distintas regiones-, se emplea la técnica estadística de datos de panel. Esta metodología consiste en una combinación de análisis de corte transversal y de serie temporal cuyo procedimiento se describe al detalle en este capítulo.

En los siguientes apartados se analiza, en primer lugar, la asociación existente entre la distribución de la población extranjera y la actividad productiva desarrollada en cada región. En el tercer apartado se aplica la técnica *shift-share* para comprobar la posible relación existente entre la dinámica territorial de la población extranjera entre 1998 y 2008 y el crecimiento del PIB. De acuerdo con los argumentos teóricos presentados en el capítulo II, en el cuarto epígrafe, se describen detalladamente los posibles factores de índole económica y social que en el largo plazo pueden incidir en la localización de la población inmigrante, condicionando la densidad inmigratoria de las diferentes regiones y, mediante la herramienta de análisis estadístico de datos de panel, se realiza un estudio econométrico de las variables consideradas, estableciendo distintos modelos y procedimientos hasta alcanzar el óptimo. Esto permite identificar los determinantes principales de la densidad migratoria de las regiones españolas.

6.2. Inmigración y actividad económica

La relación existente entre distribución regional de la población, que tiene en la inmigración una componente principal, valor añadido bruto y empleo en España, se ha ido consolidando a lo largo de la historia reciente y desde la Revolución Industrial, en opinión de Reig (2007:298-299). Se ha conformado un proceso de concentración geográfica de la actividad económica y de la población, que justifica una tendencia hacia la convergencia parcial de las regiones en términos de PIB per cápita, derivada mayoritariamente de la desigual dinámica poblacional que viene identificando a los distintos territorios.

La conexión entre población (nativa e inmigrante) y actividad económica se realiza desde una triple perspectiva derivada del funcionamiento de la economía en tres vertientes: producción, consumo y renta. Las empresas

contratan a trabajadores junto a otros factores de producción (capital, materias primas, etc.)⁵⁸, en la región o país, para fabricar y vender bienes y servicios en los mercados. Estos trabajadores reciben una retribución por los servicios prestados a las empresas, haciendo posible el consumo de los hogares. Los compradores residentes adquieren bienes y servicios a los precios que fija el mercado, contribuyendo a la mayor parte de los ingresos que reciben las empresas por las ventas. De la habilidad de las empresas para organizar la actividad económica depende la generación de valor añadido que luego se distribuye entre los factores de producción, residentes o no residentes, nativos o extranjeros.

En 1998, como se deduce de la información estadística que contiene el cuadro 6.1., Andalucía, Cataluña, C. Madrid y C. Valenciana son responsables del 59,12 por cien del VAB que genera la economía nacional, siendo en éstas donde residen el 56,40 por cien de la población total y un 68,82 por cien de los extranjeros. Una realidad que se mantiene prácticamente inalterada durante la década 2000. De hecho, el índice de similitud⁵⁹ que compara la distribución porcentual de la población inmigrante por regiones en 1998 y 2008 obtiene un valor igual a 88,66 por cien, indicativo de la prácticamente nula variación.

Una forma de comprobar la posible asociación entre la distribución territorial de la población inmigrante en España y la actividad productiva por regiones consiste en calcular el índice de correlación de Pearson, considerando la estructura porcentual de ambas variables en todos y cada uno de los años del periodo objeto de estudio. Este indicador, estimado para un total de 187 datos para cada variable, arroja un valor igual a 0,92, que permite deducir un alto nivel de asociación entre la distribución regional de la población migrante en España y la aportación de cada comunidad al PIB nacional. Se ha calculado, asimismo, el índice de correlación de Pearson entre la distribución regional

⁵⁸ El término residente se refiere al criterio seguido en Contabilidad Nacional (SEC-95) de permanencia de un factor de producción en un determinado país o región por más de un año, independientemente de la nacionalidad (Muñoz *et al.*, 2008:29).

⁵⁹ Índice de similitud:

$$\left[\sum_{i=1}^n \min \left(\frac{X_i^t}{\sum_{i=1}^n X_i^t}, \frac{X_i^{t+m}}{\sum_{i=1}^n X_i^{t+m}} \right) \right] 100$$

X= Número de inmigrantes
i= Región
t=año 1998
T+m= año 2008

de la población española y el PIB, que consigue un valor de 0,93. Por tanto, es posible afirmar que los migrantes se distribuyen por el territorio nacional de forma desigual, localizándose en las regiones que más actividad productiva concentran, tal y como sucede con la población autóctona.

Existen, no obstante, diferencias significativas entre la distribución de la población autóctona y foránea por comunidades autónomas, que determinan que el peso relativo de la población migrante sea muy desigual entre las regiones. En 2008 son cuatro las comunidades en las que este colectivo representa más de un 15 por cien de su población total. Particularmente destaca Baleares que consigue un porcentaje superior al 20 por cien, seguida por C. Valenciana, C. Madrid y Murcia con un 16,85, un 16,03 y un 15,82 por cien, respectivamente. Una posición intermedia es la que presenta Navarra y Castilla La Mancha, en las que la participación de la población no autóctona está entre el 10 y un 11 por cien del total. Frente a estos valores, Asturias, Extremadura y Galicia observan bajos porcentajes, no alcanzando el 5 por cien.

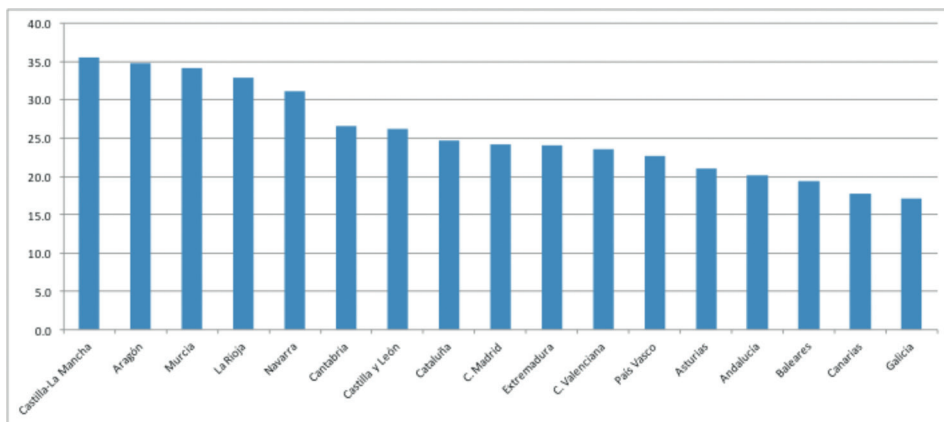
CUADRO 6.1.
DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE, POBLACIÓN TOTAL Y PIB DE ESPAÑA Y DENSIDAD INMIGRATORIA EN 1998 Y 2008.

	1998				2008			
	Inmigrantes	Población	PIB	Densidad inmigratoria	Inmigrantes	Población	PIB	Densidad inmigratoria
Andalucía	15,66	18,16	13,29	1,38	11,83	17,77	13,69	7,60
Aragón	1,23	2,97	3,20	0,66	2,94	2,87	3,13	11,67
Asturias	0,95	2,71	2,29	0,56	0,77	2,34	2,18	3,78
Baleares	5,98	2,00	2,44	4,78	4,23	2,32	2,50	20,79
Canarias	8,67	4,09	3,92	3,39	5,39	4,50	3,94	13,67
Cantabria	0,49	1,32	1,23	0,60	0,63	1,26	1,28	5,71
Castilla-León	2,37	6,23	5,71	0,61	2,94	5,54	5,34	6,05
Castilla La Mancha	1,55	4,31	3,50	0,57	3,91	4,43	3,39	10,08
Cataluña	19,05	15,43	18,85	1,97	20,95	15,95	18,63	14,99
C. Valenciana	16,03	10,10	9,64	2,54	16,08	10,90	9,73	16,85
Extremadura	0,64	2,68	1,68	0,38	0,67	2,38	1,67	3,22
Galicia	3,09	6,84	5,37	0,72	1,81	6,03	5,17	3,43
C. Madrid	18,08	12,78	17,34	2,26	19,08	13,59	17,74	16,03
Murcia	1,87	2,80	2,37	1,07	4,28	3,09	2,59	15,82
Navarra	0,68	1,33	1,73	0,81	1,23	1,34	1,70	10,48
País Vasco	2,39	5,27	6,31	0,72	2,23	4,67	6,24	5,44
La Rioja	0,40	0,66	0,76	0,96	0,83	0,69	0,74	13,81
España	100,00	100,00	100,00	1,60	100,00	100,00	100,00	11,41

Fuente: INE. Elaboración propia.

Aunque todas las regiones han visto aumentar su volumen de población inmigrante, tanto en término absolutos como relativos, las dispares situaciones de partida y la desigual dinámica migratoria registrada por comunidades autónomas, tal y como evidencian los datos del gráfico 6.1., justifican importantes diferencias en la densidad inmigratoria o protagonismo relativo de este colectivo en cada región en 2008. Una realidad que hace necesario indagar en los factores que una vez superados numerosos obstáculos de diversa índole (administrativos, físicos, costes de transporte, distancias, etc.) hacen que los extranjeros se ubiquen en unas zonas y no en otras de España y que permanezcan en ellas.

GRÁFICO 6.1.
TASA DE VARIACIÓN MEDIA ACUMULADA DE LA POBLACIÓN MIGRANTE EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS ENTRE 1998 Y 2008 (%)



Fuente: INE. Elaboración propia.

6.3. El crecimiento de la población extranjera y la evolución de la actividad económica por regiones en España, 1998-2008

Muy relacionada con la decisión de elegir España como país de destino, se encuentra la de determinar qué comunidad autónoma va a hacer efectivas en mayor medida las expectativas creadas por el inmigrante. Entre los argumentos que justifican mejores perspectivas se encuentra, según Sandell (2009:41-42), el crecimiento económico que alcanzan los distintos territorios, medidos por

el PIB. Para comprobar la posible relación existente entre los diferenciales de crecimiento de la inmigración y del PIB por regiones, comparamos la evolución de estas variables aplicando el análisis *shift-share*. Este análisis descompone el crecimiento de cualquier variable económica en una serie de sumandos que permiten determinar los componentes explicativos de la evolución observada.

Los primeros estudios sobre el análisis *shift-share* fueron desarrollados por Dunn (1960). Su aplicación al ámbito de las migraciones internacionales, centrándose fundamentalmente en el área del mercado de trabajo, resulta reciente y permite adoptar una perspectiva dinámica a lo largo del tiempo (Mayor *et al.*, 2005; Vargas *et al.*, 2008).

En este apartado se propone una aplicación del método *shift-share* al estudio por regiones de la evolución de la inmigración y del PIB durante el periodo 1998-2008. A continuación, en las siguientes líneas, se detalla esta herramienta de análisis.

La tasa de crecimiento de la inmigración/PIB, i^r , en la región o comunidades autónomas, r , entre los periodos t y $t+m$, se puede desglosar como sigue:

$$i^r = \frac{I^r(t+m) - I^r(t)}{I^r(t)} = \frac{I^r(t+m,t)}{I^r(t)}, \text{ donde}$$

$I^r(t)$ es la población extranjera residente en el año t en la región r ;

$I^r(t+m)$ es la población extranjera residente en el año $t+m$ en la región r ;

despejando se obtiene que:

$$I^r(t+m,t) = I^r(t) * i^r \tag{1}$$

Si denominamos i^r a la tasa de crecimiento de la inmigración en las distintas regiones de un territorio, $i^{r'}$ a la tasa de crecimiento de la inmigración en el área nacional de referencia, en este caso, España, e $i^{r''}$ a la tasa de crecimiento de la inmigración a nivel global⁶⁰, verificando que ($i^r \neq i^{r'} \neq i^{r''}$), la expresión (1) se puede escribir como sigue:

$$I^r = I^r(t) * i^{r''} + I^r(t) * [i^{r'} - i^{r''}] + I^r(t) * [i^r - i^{r'}] \tag{2}$$

⁶⁰ Se considera como referencia la UE-15 que, según Arango, (1993:7), configura un sistema migratorio a nivel internacional en el que participa España.

Para valorar más detalladamente ese crecimiento hay que distinguir:

- a) un **efecto global (EG)** que registra el crecimiento de la inmigración extranjera que viene explicado por la dinámica de los flujos migratorios internacionales a la Unión Europea (UE-15).
- b) un **efecto estructural o nacional (EC)** relacionado con los movimientos de población que tienen lugar en el seno de la UE-15, que recoge la parte del crecimiento de la inmigración a España que no se debe al efecto global.
- c) un **efecto diferencial (ED)** específico de la región, que representa la dinámica inmigratoria a una determinada región que no responde a los efectos anteriores.

De manera que el crecimiento de la llegada de inmigrantes a la región, r , se desglosa en tres componentes⁶¹:

$$I^r(t) * i^{r''} = a^r;$$

Cuantifica el aumento de la inmigración en la región, r , en el caso de haber evolucionado a la misma intensidad que a nivel de la UE-15. Se le va a denominar como *global-shift* o efecto global.

$$I^r(t) * [i^{r'} - i^{r''}] = b^r;$$

Representa el dinamismo de la inmigración en el país, r , debido al diferencial existente entre la variación registrada en el conjunto de la UE-15 y el área nacional considerada ($i^{r''} \neq i^{r'}$). Si el país se encuentra entre el grupo de países más desarrollados, la inmigración será más probable. Se le va a denominar como *development-shift* o impulso país.

$$I^r(t) * [i^r - i^{r'}] = c^r ;$$

Representa el comportamiento de la inmigración en la región, r , debido al diferencial de crecimiento con el área nacional ($i^r \neq i^{r'} \neq i^{r''}$). Se trata del factor diferencial que hace que la inmigración en la región r haya tenido un comportamiento concreto. Se denomina como *regional-share*.

⁶¹ Una formulación más detallada y compleja del análisis *Shift-Share* se puede consultar en Mayor y López (2002), Mayor, López y Pérez (2005), Loveridge y Selting (1998), Keil (1992) y Dinc *et al.* (1998).

A la diferencia entre el $I^r - a^r$ se le llama crecimiento neto o *shift-net*.

A partir de los datos del Padrón municipal de habitantes y la información proporcionada por EUROSTAT⁶², para el cómputo tanto a nivel de la UE-15 como nacional, se ha estimado la tasa media de variación acumulada de la inmigración a la UE-15, a España y a cada una de las diecisiete comunidades autónomas entre 1998 y 2008. Esto ha permitido obtener el efecto diferencial o *regional-share* imputable a cada una de ellas, detallado en el cuadro 6.2. Dichos datos permiten apreciar que, pese al aumento generalizado y considerable de la variable en cuestión, existen factores diferenciales en la mayor parte de las demarcaciones territoriales.

CUADRO 6.2.
EFFECTO DIFERENCIAL DE LA INMIGRACIÓN A ESPAÑA POR REGIONES, 1998-2008.

Efecto diferencial 1998-2008	Puntos porcentuales
Andalucía	-3,4
Aragón	11,2
Asturias	-2,5
Baleares	-4,2
Canarias	-5,7
Cantabria	3,1
Castilla y León	2,7
Castilla La Mancha	12,0
Cataluña	1,2
C. Valenciana	0,0
Extremadura	0,6
Galicia	-6,4
C. Madrid	0,7
Murcia	10,7
Navarra	7,6
País Vasco	-0,8
La Rioja	9,4

Fuente: EUROSTAT, INE. Elaboración propia.

Entre las regiones, se advierten distintos grados y signos en los resultados obtenidos del efecto diferencial, de manera que se pueden

⁶² Los datos de población de la UE-15 consultados a fecha de 25 de mayo de 2010 y proporcionados por EUROSTAT se refieren a la última actualización de 12 de mayo de 2010.

identificar comunidades cuyo crecimiento/decrecimiento se deben básicamente a la suma del EG y EC, como es el caso de C. Madrid (0,7), Extremadura (0,6) y C. Valenciana (0,0); zonas con un efecto diferencial positivo: Castilla-La Mancha (12), Aragón (11,2), Murcia (10,7), La Rioja (9,4), Navarra (7,6), Cantabria (3,1), Castilla y León (2,7) y Cataluña (1,2); frente a aquellas que presentan un efecto diferencial negativo, como Galicia (-6,4), Canarias (-5,7), Baleares (-4,2), Andalucía (-3,4), Asturias (-2,5) y País Vasco (-0,8).

Utilizando como variable de referencia el PIB para los mismos niveles territoriales y empleado datos de EUROSTAT y de la Contabilidad Regional Base 2000 (INE)⁶³, en el periodo temporal de referencia, se ha calculado la variación media acumulada de la variable considerada y el efecto diferencial para cada región, tal y como recoge el cuadro 6.3.

La información referida muestra, ante todo, el intenso crecimiento experimentado por la actividad económica nacional en estos años. En todos los casos, el aumento logrado en la actividad productiva supera con creces el valor que presenta el conjunto de la UE-15. Por regiones, los valores oscilan entre el 6,7 de Asturias y el 8,2 por cien de la región murciana.

En todos y en contra de lo observado con la variable inmigración, los efectos diferenciales presentan un escaso significado, pues ninguna región presenta un valor igual o superior a un punto porcentual. Ello supone que en estos años el conjunto del territorio nacional se encuentra inmerso en una etapa de expansión económica en la que el efecto exterior e interior, como suma de los componentes EG (4) más EC (3,3), son los que determinan fundamentalmente el desarrollo productivo de las distintas regiones. De ahí, que otras variables económicas, distintas y ligadas al crecimiento del PIB, deban explicar la singularidad de comportamiento de las regiones de España respecto a la inmigración extranjera.

⁶³ Los datos de PIB de la UE-15 consultados a fecha de 25 de mayo de 2010 y proporcionados por EUROSTAT se refieren a la actualización de 22 de mayo de 2010. Los valores a nivel nacional y de las regiones se extraen de la primera estimación de la serie homogénea 1995-2010, siendo los de 2007 y 2008 provisionales. Dicha consulta se realiza a 3 de agosto de 2012. En adelante, para los cuadros y gráficos elaborados a partir de esta serie homogénea, se debe considerar la provisionalidad de las cifras para los años 2007 y 2008, aunque no se haga referencia.

CUADRO 6.3.
TASA MEDIA DE VARIACIÓN ACUMULADA DEL PIB (TMA) Y EFECTO
DIFERENCIAL DEL CRECIMIENTO DEL PIB POR REGIONES, 1998-2008 (%).

	TMA	Efecto diferencial
UE-15	4,0	
ESPAÑA	7,3	
Andalucía	7,6	0,3
Aragón	7,0	-0,2
Asturias	6,7	-0,5
Baleares	7,5	0,3
Canarias	7,3	0,1
Cantabria	7,7	0,4
Castilla y León	6,5	-0,7
Castilla La Mancha	6,9	-0,4
Cataluña	7,1	-0,1
C. Valenciana	7,4	0,1
Extremadura	7,2	0,0
Galicia	6,9	-0,4
C. Madrid	7,5	0,2
Murcia	8,2	0,9
Navarra	7,1	-0,2
País Vasco	7,2	-0,1
La Rioja	6,9	-0,4

Fuente: EUROSTAT, INE. Elaboración propia

A partir del análisis realizado, en el cuadro 6.4. se han reagrupado las regiones españolas, atendiendo al grado de crecimiento respecto a la media nacional en términos de población extranjera (TMA del 23,5 por cien) y PIB (TMA del 7,3 por cien). Las regiones que presentan un crecimiento igual o superior a la media nacional en ambas variables se corresponden con la casilla (I); las que cuentan con un crecimiento de la población extranjera superior a la media, pero inferior en el caso del PIB se enmarcan en la casilla (II). En la casilla (III) se sitúan aquellas que aunque han crecido en términos de PIB igual o más que la media de España, la inmigración recibida ha sido inferior a la media. La casilla (IV) recoge los casos en los que el crecimiento de las citadas variables ha sido inferior a la media.

CUADRO 6.4.
CLASIFICACIÓN DE LAS REGIONES SEGÚN EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE Y DEL PIB, 1998-2008.

	Tasa crecimiento PIB \geq media nacional	Tasa crecimiento PIB $<$ media nacional
Tasa crecimiento población extranjera $>$ media nacional	(I) Cantabria, C. Valenciana, C. Madrid, Murcia	(II) Aragón, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Cataluña, Extremadura, Navarra y La Rioja
Tasa crecimiento población extranjera $<$ media nacional	(III) Andalucía, Baleares, Canarias	(IV) Asturias, Galicia, País Vasco

Fuente: Elaboración propia.

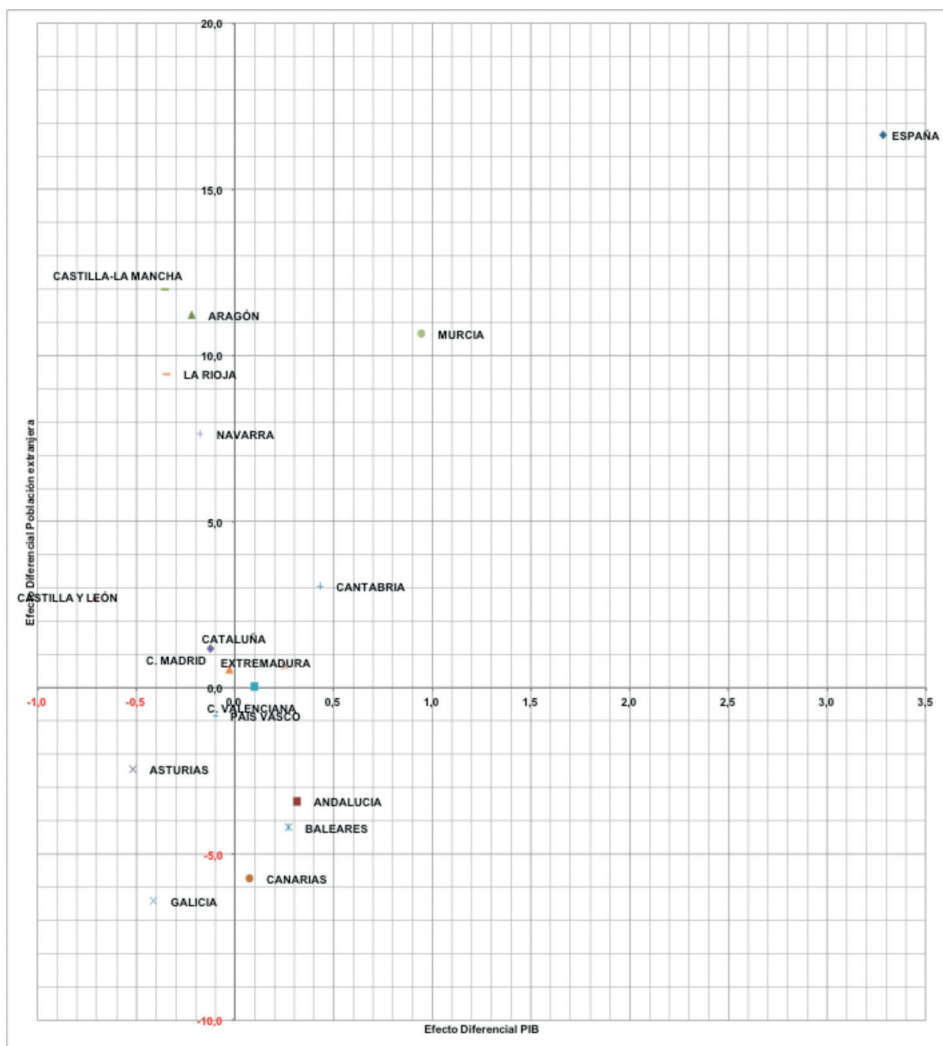
En conjunto, las casillas (I) y (II) agrupan a once comunidades autónomas, todas con una inmigración superior a la media, aunque los ritmos de crecimiento del PIB hayan sido desiguales; las dos casillas restantes, tres regiones cada una. Por consiguiente, se puede apreciar las diferencias en el comportamiento que presentan las distintas unidades territoriales en ambas variables.

Ante todo conviene destacar que no son mayoría los ejemplos en los que se corresponde el signo de la componente diferencial de la población inmigrante y la variable que cuantifica la dinámica de producción. En Cantabria, C. Valenciana, C. Madrid y Murcia se observa un efecto diferencial positivo, tanto en producción como en inmigración. Por el contrario, en Asturias, Galicia y País Vasco se registran tasas de crecimiento en su producción agregada inferiores a la media nacional, que se corresponden con aumentos moderados en el volumen de población inmigrante. Sorprende, sin embargo, que Andalucía, Baleares y Canarias, que han mantenido una intensa actividad productiva, consigan atraer en términos relativos menos población extranjera. Asimismo, el resto de regiones (casilla II), con un menor crecimiento de su actividad económica, en términos comparativos, registran aumentos considerables en el volumen de población extranjera que se localiza en la comunidad.

Una representación gráfica de los distintos componentes diferenciales de las regiones españolas en términos de población extranjera y PIB aparece en el gráfico 6.2. Como se observa, si bien todos los territorios han mantenido un ritmo de crecimiento económico similar (sobre el punto central del eje

horizontal), la intensidad de la inmigración no ha sido uniforme (eje vertical). Por tanto, otras variables alternativas conexas con el crecimiento económico deben explicar por qué en mayor medida unas regiones que otras reciben más inmigrantes.

GRÁFICO 6.2.
EFFECTO DIFERENCIAL DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA Y
DEL PIB POR REGIONES EN ESPAÑA, 1998-2008.



Fuente: INE. Elaboración propia.

6.4. Factores determinantes de la densidad inmigratoria

6.4.1. Análisis descriptivo de las variables

Siguiendo el esquema propuesto en el apartado 6.1, corresponde en este apartado presentar, de acuerdo con los argumentos referidos en los distintos capítulos de esta tesis, las posibles variables que han podido condicionar la evolución de la población inmigrante en España (véase cuadro 6.5.), determinando una desigual densidad inmigratoria por regiones a finales de la década 2000. Por tanto, la variable que se pretende explicar es el índice de densidad inmigratoria de las regiones españolas, que compara el peso de los inmigrantes en cada comunidad autónoma con el que presenta a nivel nacional, cuya información se obtiene del Padrón municipal.

Tomando como punto de partida el carácter fundamentalmente económico de los factores de atracción que justifican la llegada de inmigrantes a España entre 1998 y 2008, tal y como sostienen Boldrin (2009a) y Elías (2011), serán las realidades productivas de las distintas regiones las que condicionen el mayor o menor peso relativo de esta población foránea en cada territorio.

Como variables explicativas se consideran, coincidiendo con Casado *et al.* (2003, 2006), Moreno (2004, 2007), Moreno y López-Casasnovas (2006), Cebrián (2009), Simón *et al.* (2009) y Alonso (2010), las siguientes:

- a) El PIB per cápita (PIBpc), para aproximar el nivel salarial, siendo las regiones con salarios más elevados en términos relativos las que mayor densidad inmigratoria presentarán, de acuerdo con los argumentos de las teorías neoclásica y keynesiana de las migraciones.
- b) El peso del VAB regional en el total nacional, indicativo del poder económico que concentra la comunidad autónoma y, por tanto, de la capacidad de su sistema productivo para generar empleos. Variable determinante del volumen relativo de inmigrantes, según el enfoque microeconómico de la teoría neoclásica.
- c) La tasa de desempleo relativa, que aproxima la probabilidad de estar sin empleo en la región de destino, inversamente vinculada a la llegada de inmigrantes, según los argumentos defendidos por Harris y Todaro (1970).

**CUADRO 6.5.
DEFINICIÓN DE VARIABLES.**

Variable dependiente			
Densidad inmigratoria relativa			
Variables independientes			
Teoría	Hipótesis	Variable	Signo esperado
Neoclásica a nivel microeconómico.	Un mayor peso del VAB regional en el total nacional aumentará la probabilidad de que el sistema productivo genere empleos y, con ello, la llegada de inmigrantes.	Proporción del VAB regional en el total nacional.	+
Neoclásica a nivel microeconómico.	Una mayor tasa de desempleo relativa en la región de destino reduce la inmigración.	Tasa de paro relativa.	-
Neoclásica y Keynesiana.	Un elevado PIBpc justifica salarios más altos, que atraerán a los inmigrantes.	PIBpc relativo.	+
Mercado de trabajo dual.	Un mayor peso relativo de los servicios y la industria, indicativo de un elevado desarrollo del sistema productivo de la economía de acogida, justifica un modelo dual del mercado de trabajo regional y mayor inmigración.	Índice de especialización productiva en servicios e industria.	+
Redes migratorias e institucionales.	La cantidad de inmigrantes en la región de destino aumenta las migraciones.	Proporción de inmigrantes que acoge la región.	+

Fuente: Elaboración propia.

- d) La importancia relativa de los distintos sectores productivos (primario, secundario, construcción⁶⁴ o servicios), manifestación del tipo de especialización productiva de las regiones y de su nivel de desarrollo (Kuznets, 1973). Para Piore (1979) los mercados de trabajo de las sociedades más desarrolladas se organizan de acuerdo con un modelo dual, diferenciando entre un segmento primario, con trabajos estables y altos salarios, y un segmento secundario de bajos salarios.

⁶⁴ Dada la importancia adquirida por las actividades económicas relacionadas con la construcción en los últimos años, se añade esta subdivisión del sistema productivo a las habituales de primario, secundario y terciario o de servicios.

Estas sociedades atraen inmigración debido a la necesidad de cubrir los puestos de trabajo requeridos por el segmento secundario.

Independientemente de lo anterior, según los trabajos de Massey *et al.* (1993,1994, 1998), Sandell (2008, 2009) y Simón *et al.* (2009:332), conviene tener en cuenta la existencia de una red social de inmigrantes en destino, que puede facilitar el asentamiento final de la población extranjera en un determinado territorio. Se valora a partir del porcentaje de inmigrantes de España que acoge la región.

Los datos del cuadro 6.6., que recoge el índice relativo de densidad inmigratoria de las regiones españolas entre 1998 y 2008, permiten constatar, en primer lugar, la desigual preferencia de la población extranjera en su ubicación dentro del territorio nacional. En segundo término, se advierten modificaciones en los patrones de comportamiento a lo largo del tiempo y del espacio. Al comienzo del periodo, cinco regiones presentan una elevada densidad inmigratoria, con valores superiores a la media nacional: Baleares (298,8), Canarias (211,9), C. Valenciana (158,8), C. Madrid (141,3) y Cataluña (123,1). Al final del intervalo temporal a esta clasificación se suman tres regiones más (Aragón, Murcia y La Rioja). En conjunto, son mayoría los casos en los que la población inmigrante ha incrementado su peso relativo de forma más intensa que a nivel nacional. Una tendencia que contrasta, sin embargo, con el comportamiento que presenta el índice relativo de densidad inmigratoria en Asturias, Baleares, Canarias, C. Valenciana y Galicia. Por tanto, los datos referidos ponen de manifiesto una reasignación regional de la población extranjera respecto al inicio del periodo, al participar en el proceso de recepción de inmigrantes un mayor número de regiones, aunque de forma desigual.

La información estadística del cuadro 6.7., que presenta la distribución del VAB por regiones a partir de las cifras de la Contabilidad Regional de España con base en el año 2000, permite advertir enormes diferencias entre comunidades autónomas, que se perpetúan en el tiempo. Se distinguen, por orden de importancia, a Cataluña (18,9 por cien en 1998 y 18,6 por cien en 2008), C. Madrid (17,3 por cien en 1998 y 17,7 por cien en 2008), Andalucía (13,3 por cien en 1998 y 13,7 por cien en 2008) y C. Valenciana (9,6 por cien en 1998 y 9,7 por cien en 2008), como las más relevantes en términos de capacidad productiva. Este grupo, a excepción de Andalucía, registra índices de densidad inmigratoria superiores a la media nacional.

CUADRO 6.6.
ÍNDICE RELATIVO DE DENSIDAD INMIGRATORIA POR REGIONES, 1998-2008.

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Andalucía	86,3	81,2	77,2	66,7	60,0	59,6	59,5	63,2	66,1	66,0	66,6
Aragón	41,3	40,3	44,3	62,8	76,5	80,6	88,5	90,2	89,0	95,9	102,3
Asturias	35,0	30,1	32,0	30,3	29,2	29,3	29,8	29,4	30,3	30,4	33,1
Baleares	298,8	294,6	283,8	251,7	230,0	213,9	196,0	187,9	180,8	184,5	182,2
Canarias	211,9	201,6	197,4	182,0	164,1	151,8	138,2	133,5	126,2	123,8	119,8
Cantabria	37,5	35,5	35,1	38,1	40,4	39,9	42,0	43,1	45,3	46,8	50,0
Castilla y León	38,1	34,4	32,5	32,1	36,4	38,3	40,7	43,0	45,4	47,4	53,0
Castilla-La Mancha	35,6	32,3	35,1	47,7	57,1	62,5	68,5	71,9	74,1	80,7	88,3
Cataluña	123,1	125,3	127,2	121,6	124,1	129,8	134,5	135,0	138,2	134,9	131,4
C. Valenciana	158,8	172,0	166,2	142,6	147,1	148,2	145,6	146,6	149,9	149,9	147,7
Extremadura	23,8	37,6	35,5	32,4	29,8	26,8	26,6	27,7	27,3	26,8	28,2
Galicia	45,0	43,0	41,2	36,3	32,8	31,4	30,2	29,7	28,8	29,4	30,1
C. Madrid	141,3	140,3	139,5	170,9	170,0	165,1	163,0	154,7	143,7	142,5	140,5
Murcia	66,9	81,7	100,0	139,9	144,0	143,8	146,3	146,0	148,9	144,9	138,7
Navarra	50,6	59,7	74,1	105,1	114,0	107,4	105,7	99,4	99,4	92,3	91,8
País Vasco	45,0	43,0	44,3	39,3	38,5	37,3	39,9	40,5	43,3	46,0	47,7
La Rioja	60,0	67,2	72,8	91,0	114,8	114,7	121,2	122,0	123,4	119,2	121,0

Fuente: INE. Elaboración propia.

Esta última circunstancia, sin embargo, se repite en algunas regiones con menor peso económico como La Rioja (0,8 por cien en 1998 y 0,7 por cien en 2008), Baleares (2,4 y 2,5), Islas Canarias (3,9 en ambos años), Murcia (2,4 y 2,6) y Aragón (3,2 y 3,1).

Con el propósito de conocer la situación del mercado laboral y, concretamente, los posibles desequilibrios que pudieran existir entre oferta y demanda, condicionantes de la llegada de inmigrantes a la zona, en el cuadro 6.8. se recoge la tasa de paro de cada comunidad autónoma entre 1998 y 2008. En conjunto, y en línea con el proceso de expansión económica que vive la economía nacional en estos años, tiene lugar una reducción de la tasa de paro de España, pasando del 18,6 por cien de 1998 al 11,3 por cien de 2008. Esta evolución no ha sido constante, situándose la menor tasa de paro total en el 8,3 por cien en 2007, frente a la máxima alcanzada del 18,6 por cien al inicio del periodo. En el año 2008 de forma generalizada se incrementan las tasas de desempleo de forma abrupta como consecuencia de la crisis económica en curso. Este patrón se repite

en cada una de las regiones, si bien, los puntos mínimos de cada territorio se localizan en distintos momentos del horizonte temporal.

CUADRO 6.7.
DISTRIBUCIÓN POR REGIONES DEL VAB DE ESPAÑA, 1998-2008.

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Andalucía	13,3	13,2	13,3	13,3	13,4	13,6	13,7	13,8	13,8	13,8	13,7
Aragón	3,2	3,1	3,1	3,1	3,1	3,1	3,1	3,1	3,1	3,1	3,1
Asturias	2,3	2,2	2,2	2,2	2,2	2,2	2,1	2,2	2,2	2,2	2,2
Baleares	2,4	2,5	2,6	2,6	2,5	2,5	2,5	2,5	2,5	2,5	2,5
Canarias	3,9	4,1	4,0	4,1	4,1	4,1	4,1	4,0	4,0	4,0	3,9
Cantabria	1,2	1,2	1,2	1,2	1,3	1,2	1,2	1,3	1,3	1,3	1,3
Castilla y León	5,7	5,6	5,5	5,5	5,5	5,4	5,4	5,4	5,3	5,4	5,3
Castilla-La Mancha	3,5	3,4	3,4	3,4	3,4	3,4	3,4	3,4	3,4	3,4	3,4
Cataluña	18,9	19,0	18,9	18,9	18,8	18,8	18,8	18,7	18,7	18,7	18,6
C. Valenciana	9,6	9,6	9,7	9,8	9,8	9,7	9,7	9,7	9,8	9,7	9,7
Extremadura	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7
Galicia	5,4	5,3	5,2	5,1	5,1	5,1	5,1	5,1	5,1	5,1	5,2
C. Madrid	17,3	17,5	17,6	17,7	17,7	17,7	17,7	17,7	17,7	17,7	17,7
Murcia	2,4	2,4	2,4	2,4	2,5	2,5	2,5	2,6	2,6	2,6	2,6
Navarra	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7
País Vasco	6,3	6,3	6,3	6,3	6,2	6,1	6,1	6,2	6,2	6,2	6,2
La Rioja	0,8	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7

Fuente: Contabilidad Regional de España, Base 2000. Serie homogénea 1995-2010, primera estimación, INE. Elaboración propia.

Las comunidades autónomas con más desempleo al comienzo del periodo son Andalucía y Extremadura, ambas con un índice relativo de densidad inmigratoria bajo durante todo el periodo. La primera alcanza al inicio una tasa de paro del 29,1 por cien, con un valor mínimo del 12,7 por cien en 2006, y la segunda registra un 28,9 por cien en 1998, con mínimo del 13,1 por cien en 2007. La región con menor desempleo de partida es Navarra (10,1 por cien), que ha ido reduciendo su valor a lo largo de los años y paralelamente ha elevado el índice relativo de densidad inmigratoria, aunque sin alcanzar finalmente la media nacional. La tasa de paro más reducida del periodo la presenta La Rioja (4,5 por cien) en el año 2001, situación que se corresponde con un progresivo aumento de su índice relativo de densidad inmigratoria, que pasa a ser del 121 por cien en 2008.

CUADRO 6.8.
TASA DE PARO POR REGIONES, 1998-2008.

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
España	18,6	15,7	13,9	10,6	11,5	11,5	11,0	9,2	8,5	8,3	11,3
Andalucía	29,1	26,4	24,1	18,7	19,7	18,6	17,1	13,8	12,7	12,8	17,8
Aragón	11,4	9,2	7,2	5,0	5,8	6,6	5,6	5,9	5,6	5,3	7,2
Asturias	18,9	17,9	17,0	7,8	9,7	11,2	10,4	10,3	9,3	8,5	8,5
Baleares	11,3	8,1	6,6	6,0	7,6	9,7	9,2	7,3	6,5	7,1	10,2
Canarias	18,5	14,2	13,4	10,7	11,1	11,4	12,0	11,8	11,7	10,4	17,4
Cantabria	17,8	15,3	13,4	8,7	10,0	10,6	10,6	8,6	6,6	5,9	7,2
Castilla y León	16,8	14,9	12,5	9,5	9,6	10,1	9,6	9,2	8,8	7,6	11,6
Castilla-La Mancha	18,0	15,2	13,8	10,1	10,5	11,1	10,7	8,7	8,2	7,2	9,5
Cataluña	14,5	10,7	8,9	8,6	10,1	10,1	9,7	6,9	6,6	6,6	9,0
C. Valenciana	16,5	13,7	11,6	9,4	10,8	11,3	10,4	8,8	8,4	8,8	12,1
Extremadura	28,9	25,1	23,6	14,5	19,2	17,4	17,2	15,8	13,5	13,1	15,2
Galicia	17,4	16,2	14,9	11,0	12,2	12,7	13,6	10,0	8,5	7,7	8,7
C. Madrid	16,8	13,0	11,6	7,6	7,3	7,4	6,7	6,8	6,4	6,3	8,7
Murcia	17,3	14,0	12,8	10,7	11,4	10,7	10,7	8,0	7,9	7,6	12,6
Navarra	10,1	8,2	5,7	4,9	5,7	5,7	5,6	5,7	5,3	4,8	6,7
País Vasco	16,9	13,9	12,1	9,8	9,6	9,5	9,7	7,4	7,0	6,1	6,5
La Rioja	11,3	8,1	8,1	4,5	7,0	6,0	5,6	6,2	6,2	5,7	7,8

Fuente: EPA, INE. Elaboración propia.

Entre las comunidades con mayor densidad inmigratoria se advierten, sin embargo, situaciones divergentes en el mercado laboral. Así, mientras que Canarias, Murcia y C. Valenciana presentan altas tasas de paro al inicio del periodo, que consiguen reducir de forma significativa en el caso de las regiones mediterráneas, Cataluña y C. Madrid siempre han mantenido una tasa de paro inferior a la media nacional. De acuerdo con lo anterior, se puede afirmar que en determinados casos se advierte cierta relación entre la situación que muestra el mercado laboral regional, reflejada en la tasa de desempleo, y los índices relativos de densidad inmigratoria. Una realidad que, sin embargo, no es generalizable para el conjunto de las regiones españolas.

Los datos del cuadro 6.9. evidencian importantes diferencias en relación al PIB per cápita por regiones y a la evolución del mismo entre 1998 y 2008. Todas han mejorado su nivel de renta per cápita, siendo el crecimiento medio acumulado de esta variable de un 5,8 por cien, con oscilaciones que van desde el 4,4 por cien de Baleares y el 7 por cien de Extremadura. No obstante, al comparar con la media

nacional, cinco regiones reducen el valor relativo de su renta per cápita entre 1998 y 2008: Canarias, Castilla-La Mancha, Cataluña, C. Valenciana y Murcia.

Ante todo, cabe referir que en el cuadro anterior se advierten situaciones contrapuestas, pues mientras regiones con un elevado nivel salarial en 2008 presentan una baja densidad migratoria relativa, como es el caso de Navarra, País Vasco y Cantabria, otras con un PIB per cápita inferior a la media nacional, consiguen elevados porcentajes de población inmigrante en términos comparativos, tal y como ocurre en Canarias, C. Valenciana o Murcia.

CUADRO 6.9.
PIB PER CÁPITA RELATIVO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS, 1998-2008.

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Andalucía	73,5	73,0	73,7	74,0	74,8	76,2	77,1	77,7	77,5	77,3	77,0
Aragón	106,3	104,3	104,5	104,5	106,3	106,7	106,7	106,8	107,2	109,0	109,3
Asturias	85,1	82,3	83,6	84,3	84,9	85,3	86,3	88,3	90,5	92,3	94,0
Baleares	122,9	123,7	123,2	121,5	118,4	114,5	112,9	111,4	109,9	108,3	107,7
Canarias	95,7	97,6	94,8	94,3	93,8	93,5	92,0	90,7	89,2	88,1	87,3
Cantabria	92,1	92,6	93,5	95,1	96,5	96,4	97,2	98,5	98,8	100,3	101,5
Castilla y León	91,6	91,2	90,5	90,6	91,8	92,9	94,0	94,7	95,1	96,8	97,2
Castilla-La Mancha	81,1	79,3	78,6	78,6	78,5	79,0	78,2	78,1	77,7	78,0	77,2
Cataluña	121,5	122,3	121,8	122,0	121,3	120,4	119,7	118,4	118,0	117,3	116,9
C. Valenciana	96,9	96,6	96,5	96,6	95,7	94,3	93,3	92,3	91,7	90,5	89,6
Extremadura	62,8	63,4	63,7	63,8	64,7	65,6	66,4	68,0	67,9	69,3	70,6
Galicia	79,3	78,9	77,7	77,6	78,3	79,2	80,4	81,7	82,9	84,5	86,1
C. Madrid	134,8	135,4	136,0	135,0	133,4	131,9	131,2	130,6	130,7	130,0	129,6
Murcia	83,7	82,9	83,9	83,8	84,2	84,7	83,9	84,4	83,6	83,0	82,5
Navarra	126,9	126,2	127,3	125,9	126,1	125,6	125,6	125,8	125,5	125,8	126,9
País Vasco	121,1	122,5	122,5	122,6	123,0	123,5	124,9	126,8	128,5	130,3	133,2
La Rioja	114,6	113,6	113,9	111,9	109,9	110,4	108,5	107,5	107,1	107,0	107,4

Fuente: INE. Elaboración propia.

Por el contrario, sí resulta lógico interpretar que un nivel salarial inferior a la media nacional coincide con un índice relativo de densidad inmigratoria inferior a 100. Esto sucede en Andalucía, Asturias, Extremadura, Castilla

y León, Castilla la Mancha y Galicia. Asimismo, un mayor salario relativo, como presenta en 2008 C. Madrid, Cataluña, La Rioja, Baleares y Aragón, se corresponde con índices superiores a 100 para la densidad inmigratoria relativa.

En el cuadro 6.10. se exponen los índices de especialización productiva (IEP) por sectores y regiones en los extremos del horizonte temporal 1998-2008. De nuevo, los datos ponen de manifiesto importantes diferencias productivas y dispares dinámicas entre las regiones. En el análisis de los datos conviene tener presente que en el conjunto de la economía nacional el sector servicios es responsable del 66,03 por cien del PIB de 1998, la industria de un 21,75 por cien, la construcción del 7,35 por cien y la agricultura del 4,89 por cien, siendo la distribución sectorial del PIB de España en 2008 la siguiente: 68,91 por cien los servicios, 17,03 por cien la industria, 11,40 por cien la construcción y 2,66 por cien las actividades primarias.

Tres regiones con alta densidad inmigratoria se destacan por presentar una marcada especialización en actividades terciarias en 1998. Son las economías de Baleares, Canarias y C. Madrid. En los tres casos, y debido fundamentalmente al mayor protagonismo de los servicios en el conjunto del sistema productivo nacional, estas economías han reducido este distintivo productivo a lo largo del periodo. En el extremo opuesto, con una producción especializada en actividades primarias y una desigual densidad migratoria, se encuentran regiones tan dispares como Castilla León, Castilla La Mancha, Murcia, Andalucía, Extremadura, Galicia, Aragón y La Rioja. Sin embargo, mientras que Aragón, La Rioja y, en menor medida, Castilla y León cuentan con un importante sector industrial que justifica sus índices de especialización en este sector productivo, tanto al principio como al final del periodo, el resto no presentan estos resultados. Sólo algunas mantienen cierta importancia relativa en las actividades vinculadas al sector de la construcción, como es el caso de Andalucía, Castilla La Mancha, Extremadura y Galicia.

Navarra, País Vasco, Cataluña, Aragón, Asturias y, en menor medida, C. Valenciana son, ante todo, economías con un fuerte sector industrial. Es el responsable de más del 24 por cien de su VAB en 1998, porcentaje que se eleva hasta el 33,12 y un 31,97 por cien en el caso de Navarra y País Vasco, respectivamente. En 2008, a pesar del menor crecimiento relativo de la industria

en estos años, este sector genera más de una quinta parte del total del VAB regional en Navarra, País Vasco, Cataluña, Aragón y Asturias.

CUADRO 6.10.
ÍNDICES DE ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA (IEP) POR REGIONES, 1998 Y 2008⁶⁵.

Área territorial	1998				2008			
	P	I	C	S	P	I	C	S
Total nacional	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Andalucía	185,9	67,0	106,3	103,9	162,2	67,1	118,5	102,7
Aragón	142,6	126,8	94,1	89,2	160,3	131,5	100,5	89,8
Asturias	70,5	115,5	129,0	93,6	67,6	126,1	121,6	91,2
Baleares	44,3	40,2	98,2	123,2	40,3	41,5	91,9	118,1
Canarias	59,9	37,2	105,9	122,2	45,7	39,3	96,8	117,6
Cantabria	116,9	109,7	114,5	94,0	107,7	119,3	115,0	92,5
Castilla y León	210,6	106,2	104,9	90,0	250,0	110,5	100,5	91,5
Castilla-La Mancha	314,2	99,9	118,0	83,5	302,5	103,2	125,6	87,2
Cataluña	42,0	133,2	85,6	94,9	52,1	125,7	87,5	97,6
C. Valenciana	82,8	112,9	105,1	96,4	80,7	102,6	105,8	99,1
Extremadura	309,6	51,1	137,1	97,2	317,7	59,1	139,7	95,1
Galicia	169,0	103,3	121,8	91,7	166,9	111,6	114,2	92,2
C. Madrid	6,6	79,2	88,9	114,3	5,5	75,6	87,3	111,8
Murcia	202,2	90,9	101,6	95,8	192,5	94,1	101,2	97,7
Navarra	98,6	155,5	97,1	82,6	104,4	166,5	93,7	84,4
País Vasco	45,9	147,5	86,9	89,9	40,0	167,1	84,8	88,2
La Rioja	258,9	138,4	87,7	78,4	238,5	144,7	99,2	83,7

IEP=100: ese sector tiene igual importancia relativa que a nivel nacional; IEP>100: ese sector tiene mayor importancia relativa que a nivel nacional; IEP<100: ese sector tiene menor importancia relativa que a nivel nacional; P=Primario; I=Secundario; C=Construcción; S=Servicios.

Fuente: Contabilidad Regional de España, Base 2000, Serie homogénea 1995-2010, primera estimación, INE. Elaboración propia.

Al objeto de conocer las posibles transformaciones en el sistema productivo de las distintas regiones entre 1998 y 2008, en el cuadro 6.11. se presentan los diferenciales de los IEP por sectores en cada región. En primer lugar, sorprende

⁶⁵ Los datos del VAB utilizados para su cálculo correspondientes al año 2008 son provisionales.

el aumento observado en el protagonismo del sector primario en las regiones de Castilla y León (39,4) y Aragón (17,7), frente al retroceso de estas actividades en Andalucía (-23,7) y La Rioja (-20,4).

CUADRO 6.11.
DIFERENCIALES DE IEP POR REGIONES, 1998-2008.

Diferencial IEP 1998-2008				
	P	I	C	S
Andalucía	-23,7	0,1	12,2	-1,2
Aragón	17,7	4,7	6,4	0,6
Asturias	-2,9	10,6	-7,3	-2,4
Baleares	-4,0	1,2	-6,4	-5,1
Canarias	-14,2	2,1	-9,0	-4,6
Cantabria	-9,2	9,5	0,5	-1,6
Castilla y León	39,4	4,3	-4,3	1,5
Castilla-La Mancha	-11,6	3,3	7,6	3,7
Cataluña	10,1	-7,5	1,9	2,6
C. Valenciana	-2,1	-10,2	0,7	2,7
Extremadura	8,0	8,0	2,6	-2,1
Galicia	-2,0	8,3	-7,6	0,5
C. Madrid	-1,1	-3,5	-1,7	-2,5
Murcia	-9,7	3,2	-0,4	1,8
Navarra	5,8	11,0	-3,4	1,8
País Vasco	-5,9	19,6	-2,1	-1,7
La Rioja	-20,4	6,3	11,5	5,4

(P=Primario; I=Industria; C=Construcción; S=Servicios)

Fuente: Contabilidad Regional de España, Base 2000, Serie homogénea 1995-2010. INE. Elaboración propia.

En industria, País Vasco y Navarra aumentan su especialización (19,6 y 11, respectivamente), mientras que reducen su carácter industrial los sistemas productivos de dos regiones mediterráneas, C. Valenciana (-10,2) y Cataluña (-7,5). En construcción las mayores subidas se registran en Andalucía (12,2) y La Rioja (11,5), mientras que las mayores bajadas tienen lugar en Canarias (-9), Galicia (-7,6) y Asturias (-7,3). En servicios destaca el impulso de este sector

en La Rioja (5,4) y Castilla-La Mancha (3,7). En cambio, pierden importancia regiones históricamente especializadas en estas actividades, sobresaliendo Baleares (-5,1) y Canarias (-4,6). Estos valores diferenciales durante el periodo 1998-2008, ponen de relieve los cambios ocurridos en la estructura productiva de las regiones españolas que, sin duda, habrán influido en la dinámica de inmigración, como se trata de comprobar en el siguiente subepígrafe.

Siguiendo los argumentos de Massey *et al.* (1993, 1994, 1998) y Sandell (2008, 2009) a medida que las condiciones económicas o productivas consolidan una región como destino de la inmigración, el tamaño de las redes sociales aumentan de forma acumulativa. A mayor stock de población extranjera, se supone una más intensa reducción de los costes relacionados con la migración y consecuentemente, más afluencia de nuevos inmigrantes extranjeros. En el cuadro 6.12. se muestra la distribución por regiones de los extranjeros residentes en España en los años que van de 1998 a 2008. Tal y como se puso de manifiesto en el primer epígrafe de este capítulo, la población inmigrante residente en España se localiza fundamentalmente en cuatro regiones -Cataluña, C. Madrid, C. Valenciana y Andalucía- que concentran más de tres cuartas partes de los extranjeros. Independientemente de dicha realidad, conviene tener en cuenta que en 1998 la dimensión de la red social de inmigrantes más reducida se sitúa en La Rioja (0,4 por cien) y en 2008 en Cantabria (0,6 por cien). Por su parte, la red más amplia se localiza en Cataluña (19 y 20,9, respectivamente). Estas cifras reflejan la notable disparidad existente en la composición de la red entre regiones y una posible relación entre el peso de la red y el índice relativo de densidad inmigratoria.

A partir del análisis realizado y los argumentos aludidos, es posible deducir cierta vinculación entre la desigual distribución de la población extranjera en el territorio durante el periodo 1998-2008, aproximada a partir del índice de densidad inmigratoria relativa, y el comportamiento de las distintas variables referidas. Para verificar estas relaciones y la importancia de las mismas, en el apartado siguiente, se detalla el procedimiento estadístico seguido en su comprobación formal.

CUADRO 6.12.
DISTRIBUCIÓN REGIONAL DEL STOCK DE INMIGRANTES DE ESPAÑA, 1998-2008.

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Andalucía	15,7	14,7	14,0	12,0	10,7	10,6	10,6	11,3	11,8	11,8	11,8
Aragón	1,2	1,2	1,3	1,8	2,2	2,3	2,6	2,6	2,5	2,8	2,9
Asturias	0,9	0,8	0,9	0,8	0,8	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,8
Baleares	6,0	6,0	5,9	5,4	5,0	4,7	4,3	4,2	4,0	4,2	4,2
Canarias	8,7	8,4	8,4	7,9	7,2	6,7	6,1	6,0	5,6	5,5	5,4
Cantabria	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,6	0,6	0,6	0,6
Castilla y León	2,4	2,1	2,0	1,9	2,2	2,2	2,3	2,4	2,6	2,7	2,9
Castilla-La Mancha	1,5	1,4	1,5	2,0	2,4	2,7	2,9	3,1	3,2	3,5	3,9
Cataluña	19,0	19,4	19,7	18,8	19,3	20,4	21,2	21,4	22,0	21,5	20,9
C. Valenciana	16,0	17,4	16,9	14,6	15,2	15,5	15,3	15,6	16,1	16,2	16,1
Extremadura	0,6	1,0	0,9	0,8	0,8	0,7	0,7	0,7	0,7	0,6	0,7
Galicia	3,1	2,9	2,8	2,4	2,1	2,0	1,9	1,9	1,8	1,8	1,8
C. Madrid	18,1	17,9	17,9	22,3	22,5	22,1	21,9	20,9	19,3	19,2	19,1
Murcia	1,9	2,3	2,8	4,0	4,2	4,3	4,4	4,4	4,6	4,5	4,3
Navarra	0,7	0,8	1,0	1,4	1,6	1,5	1,4	1,3	1,3	1,2	1,2
País Vasco	2,4	2,2	2,3	2,0	1,9	1,8	1,9	2,0	2,1	2,2	2,2
La Rioja	0,4	0,4	0,5	0,6	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8

Fuente: Explotación estadística del Padrón, INE. Elaboración propia.

6.4.2 Análisis empírico

Se comienza el análisis con una exploración meticulosa de los datos de las distintas variables recogidas en el cuadro 6.5. Este análisis se detalla en el anexo del capítulo, ya que debe preceder a cualquier estudio estadístico, con independencia de la complejidad de los datos y del procedimiento elegido, para detectar posibles errores, valores extremos o extraños, etc. El objetivo a conseguir es obtener por regresión lineal un modelo uniecuacional que represente el comportamiento de las variables consideradas en el periodo de estudio, utilizando la técnica de datos de panel. La ecuación consta de una variable explicada y varias explicativas.

La conjunción de diferentes variables medidas para los mismos individuos (igual para países, regiones, sectores, etc.) en distintos momentos del tiempo sugieren la utilización de la técnica estadística de datos de panel (Arellano y Bover, 1990; Sarkisian, 2009b). Se trata de una combinación de análisis de corte transversal y de serie temporal, al considerar la especificidad de las unidades

analizadas y permitir un seguimiento de las observaciones a lo largo del tiempo. Esta herramienta estadística aporta diferentes ventajas, según Baltagi (2005): permite controlar la heterogeneidad individual inobservable; alivia la colinealidad entre las variables, más grados de libertad y más eficiencia. Asimismo, permite estudiar mejor las dinámicas o procesos de ajuste; se pueden identificar y medir efectos que las series temporales y los análisis de sección cruzada no detectan; permite construir y testar modelos de comportamiento más complejos y puede eliminar o reducir sesgos en los resultados por la agregación de los datos. Entre los inconvenientes se señalan: problemas en el diseño y la recolección de los datos; distorsiones de los errores de medición; problemas en la selección de los valores, limitaciones derivadas de series de tiempo reducidas y dependencia de sección transversal.

Después de realizar el análisis exploratorio y comprobado que no existen errores, se comienza analizando los datos eliminando del modelo las dimensiones de espacio (comunidades autónomas) y de tiempo (año). Se trata de la regresión agrupada (Pooled OLS), que se expresa matemáticamente de la forma siguiente⁶⁶:

$$y_{it} = \alpha + \sum_{j=1}^k \beta_j X_{jit-1} + e_{it-1} \quad (1)$$

Donde i se refiere a la i -ésima unidad transversal (región), t al tiempo (año) y k es el número de variables explicativas observadas o regresores. La variable dependiente resulta de una combinación lineal de un conjunto de variables independientes X_{jit-1} , cada una de las cuales va acompañada por un coeficiente que muestra la importancia relativa de esa variable en la fórmula. El coeficiente e_{it-1} es un componente aleatorio que recoge lo que las variables independientes observadas no son capaces de explicar. Para aprovechar la primera ventaja que ofrece la técnica de datos de panel, se incluye además el término α , que hace referencia al efecto no observado. Esto es, recoge el efecto de variables desconocidas no observadas, que se suponen son invariables en el tiempo, de modo que no incluye subíndice temporal. Esta ecuación supone que α es el mismo para todas las regiones (enfoque de datos agrupados). Los resultados son los que se muestran en el modelo 1 del cuadro 6.13. Para una

⁶⁶ Los datos se analizan con el programa estadístico Stata 11. Se sigue el procedimiento descrito por Aparicio y Márquez (2005).

mayor desagregación de la información puede consultarse el cuadro A6.1.1. del anexo del capítulo⁶⁷).

Es razonable suponer que el término α es diferente en cada comunidad autónoma, puesto que hay aspectos geográficos, climáticos, culturales, económicos y políticos específicos de la región, modificándose la expresión (1) como:

$$y_{it} = \alpha_i + \sum_{j=1}^k \beta_j X_{jit-1} + e_{it-1} \quad (2)$$

En este caso se considera α_i una variable aleatoria (enfoque de efectos aleatorios) con un valor medio α y una desviación aleatoria u_i (es decir, $\alpha_i = \alpha + u_i$). Si sustituimos este valor de α_i en la ecuación (2), queda que:

$$y_{it} = \alpha + \sum_{j=1}^k \beta_j X_{jit-1} + u_i + e_{it-1} \quad (3)$$

Los resultados del nuevo cálculo efectuado se muestran en el modelo 2 del cuadro 6.13. (véase cuadro A6.2.1. en el anexo)⁶⁸, para los que se supone que no existe correlación entre u_i y las variables explicativas X_{jit-1} .

Para elegir entre el modelo de datos agrupados (1) o de efectos aleatorios (3) se implementa la Prueba del Multiplicador de Lagrange para efectos aleatorios, bajo la hipótesis nula de que la varianza de u_i es cero. El valor p igual a cero obtenido, tal y como se detalla en los cuadros A6.2.1. y A6.2.2., indica que se debe rechazar la hipótesis nula y que por tanto, se debe seguir el enfoque de efectos aleatorios. Existe, por tanto, evidencia de diferencias significativas entre las regiones.

No obstante, se puede suponer que estas divergencias entre las comunidades autónomas no son aleatorias sino constantes (enfoque de efectos fijos), debiendo estimar cada u_i . Para ello se puede utilizar variables dicotómicas (una por cada región menos 1), lo que permite obtener una nueva ecuación de la forma que se especifica a continuación (*modelo 3*) y con más detalles en los cuadros A6.3.1. y A6.3.2.:

⁶⁷ Si se realiza posteriormente la regresión agrupada introduciendo un componente temporal, este último resulta no significativo (véase cuadro A6.1.2.).

⁶⁸ Si se realiza posteriormente el enfoque de efectos aleatorios introduciendo un componente temporal, este último resulta no significativo (véase cuadro A6.2.2.).

$$y_{it} = \sum_{j=1}^k \beta_j X_{jit-1} + v_i + e_{it-1} \quad (4)$$

Para saber si es preferible el enfoque de efectos fijos o de datos agrupados se debe realizar la prueba F de significancia de las variables dicotómicas por comunidades. La H_0 es que $v_1 = v_2 = \dots = v_i = 0$, esto es, que todas las variables dicotómicas por comunidades autónomas son cero. El p valor señala que se debe rechazar la hipótesis nula (consúltese cuadro A6.3.1.), esto es, las dummies pertenecen al modelo y por tanto, se debe seguir el método de efectos fijos.

Al modelo de efectos fijos se puede añadir el efecto temporal, con la inclusión de variables dicotómicas para cada año, η_{t-1} , de forma que la ecuación de regresión quedaría (*modelo 4*):

$$y_{it} = \sum_{j=1}^k \beta_j X_{jit-1} + v_i + \eta_{t-1} + e_{it-1} \quad (5)$$

Si se realiza la prueba de significancia F a las dummies de tiempo introducidas en el modelo de efectos fijos con $H_0: \eta_1 = \eta_2 = \dots = \eta_{t-1} = 0$, resulta que el valor p (0,1107) indica que no se rechaza H_0 y que las variables dicotómicas temporales no son significativas, como recoge el cuadro A6.3.2.

Una vez descartado el enfoque de datos agrupados, la cuestión se sitúa ahora en elegir entre los efectos fijos o los efectos aleatorios. La respuesta se deriva de detectar la existencia o no de correlación entre los u_i y las variables independientes. El test de Hausman realiza esta comprobación, bajo la hipótesis nula de que los estimadores de ambas opciones no varían significativamente. Si ésta se rechaza es preferible el enfoque de efectos fijos. En caso contrario, son preferibles los efectos aleatorios por su mayor eficiencia al no estimar tantas dummies. Los resultados del test de Hausman especificados en el cuadro A6.4. muestran que se rechaza la H_0 , por lo que el enfoque de efectos fijos⁶⁹ es el adecuado.

Los test de Pesaran y de Frees, que se muestran en el cuadro A6.5. del anexo, sugieren que existe dependencia *cross-sectional* de los errores. El estadístico CD

⁶⁹ Posteriormente, para efectos fijos se comprueba que no existe problema de endogeneidad en la variable explicativa `red_1` utilizando el test de Hausman (véase cuadro 10 del anexo III).

de Pesaran converge en distribución a una normal estándar cuando N tiende a infinito y T es suficientemente grande (aunque tiene propiedades notables en muestras de cualquier tamaño y es robusto en diversos contextos). El test de Friedman no rechaza la independencia *cross-sectional* de los errores, pero necesita que tanto T como N sean grandes para que el estadístico siga una χ^2 . Los tests de Pesaran y Friedman tienen un punto débil, dado que el estadístico de contraste está basado en las estimaciones de las correlaciones de los residuos. Además pueden cancelarse cuando los signos de estas correlaciones son alternantes. El test de Frees evita este problema considerando el cuadrado de las correlaciones. También es aplicable cuando T es pequeño, rechazando la hipótesis de independencia (De Hoyos y Sarafidis, 2006), de modo que es este último el que se considera.

Según Gauss-Markov (Aparicio y Márquez, 2005), los estimadores de OLS (Mínimos Cuadrados Ordinarios) son los mejores estimadores lineales insesgados (MELI) siempre y cuando los errores sean independientes entre sí, y se distribuyan con idéntica varianza constante. Asimismo, hay otros supuestos que se deben comprobar, tales como la autocorrelación y la heterocedasticidad.

La correlación serial o autocorrelación de primer orden (AR1) hace referencia a que los e_{it-1} del instante $t-1$ estén asociados con los del retardo anterior $t-2$. Esto es, que dependen del tiempo. Para verificar si existe autocorrelación se aplica el test de Wooldridge al panel de datos, bajo la H_0 de que no existe autocorrelación. Los resultados se muestran en el cuadro A6.6. del anexo, e indican que existe autocorrelación que debe ser corregida.

Una forma de solucionar el problema es introduciendo un término autorregresivo de orden 1 (AR1) en el modelo de efectos fijos con efecto temporal. La ecuación en este caso a estimar presenta la misma especificación que en (5), donde $e_{it-1} = \rho e_{i,t-2} + \eta_{it-1}$. Esto es, los errores poseen una correlación de primer orden, ρ . Los nuevos cálculos son los que aparecen en el modelo 5 del cuadro 6.13. Como regla empírica, la estadística modificada de Durbin-Watson o Baltagi-Wu LBI por debajo de 1 indica que se debe corregir la correlación serial. Valores pequeños indican que los términos de error sucesivos están positivamente correlacionados. En las regresiones esto puede implicar una subestimación del nivel de significancia estadística (Sarkisian, 2009a) (consúltese cuadro A6.7. en el anexo del capítulo).

Otro problema es cuando la varianza de los errores por unidades transversales no es constante, es decir, existe heterocedasticidad. Para verificarla se utiliza la prueba modificada de Wald, bajo la H_0 de que no existe heterocedasticidad en el modelo de efectos fijos. El rechazo de la hipótesis nula, como se muestra en el cuadro A6.8. del anexo, confirma este problema, que se debe remediar.

Los problemas detectados, habituales en investigaciones del área de las ciencias sociales, se pueden corregir con estimadores de mínimos cuadrados generalizados factibles (FGLS), o con errores estándar corregidos para panel (PCSE). Beck y Katz (1995) demostraron que es más preciso el modelo PCSE incluso cuando $t < i$ como es el caso. Beck (2001) recomienda en modelos de efectos fijos utilizar PCSE, mientras que para efectos aleatorios sugiere FGLS. Otros autores señalan que, cuando el número de periodos es cercano al número de paneles, PCSE es más eficiente que FGLS (Chen *et al.* 2006). A este respecto, Reed y Ye (2011) establecen una serie de recomendaciones para distintas situaciones, sin abarcar todos los casos posibles. Aunque no se contempla en estas opciones el caso en estudio.

El modelo con errores estándar corregidos para panel (PCSE), es el procedimiento que se sigue. Considera que dentro de los paneles (within panels) hay autocorrelación AR(1), y que los coeficientes de este proceso son específicos a cada grupo. Además supone que los residuos son por defecto heterocedásticos. Los resultados del modelo definitivo (*modelo 6*) se muestran en el cuadro 6.13., y con más detalles en el cuadro A6.9.

Los principales resultados de la regresión Prais-Winsten, corrigiendo los errores estándares (modelo 6), dan un R^2 elevado del 97,5 por cien de los datos a la hora de explicar la variabilidad de la variable dependiente. Todas las variables independientes introducidas en el modelo son significativas con el signo esperado, aunque a distinto nivel. Al 1 por cien resultan explicativas los índices de especialización productiva del sector primario (**primario_1**), secundario (**secundario_1**) y terciario (**servicios_1**), así como, la renta per cápita (**pibpc_1**) y la red de inmigrantes (**red_1**); al 10 por cien se añaden la especialización en la construcción (**construccin_1**), el peso de la actividad económica (**vab_1**) y la tasa de paro relativa (**indparo_1**).

CUADRO 6.13.
ESTIMACIONES CON DATOS DE PANEL.

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6
VARIABLES	AGRUPADA	ALEATORIOS	E. FIJOS	TWO-WAY	TWO WAY AR-1	PCSE
primario_1	0.450*** (0.069)	0.394*** (0.067)	0.368*** (0.135)	0.368*** (0.135)	-0.013 (0.109)	0.390*** (0.111)
secundario_1	1.402*** (0.334)	1.398*** (0.233)	1.921*** (0.301)	2.491*** (0.363)	-1.026* (0.569)	2.522*** (0.648)
construccin_1	-0.453* (0.237)	0.827*** (0.215)	0.898*** (0.270)	0.708** (0.277)	-0.324 (0.279)	0.561* (0.317)
servicios_1	7.489*** (1.160)	7.289*** (0.813)	7.373*** (0.994)	8.474*** (1.022)	0.686 (1.437)	8.235*** (1.459)
vab_1	-11.415*** (0.914)	-7.169*** (1.494)	16.416 (11.141)	30.475*** (11.632)	-7.684 (11.307)	20.292* (10.559)
indparo_1	-0.456*** (0.100)	-0.288*** (0.105)	-0.190* (0.108)	-0.098 (0.111)	-0.023 (0.061)	-0.113* (0.062)
pibpc_1	0.200 (0.211)	1.152*** (0.322)	1.104*** (0.406)	0.958** (0.418)	2.467*** (0.561)	0.996*** (0.385)
red_1	11.043*** (0.737)	7.252*** (1.034)	7.050*** (1.107)	7.086*** (1.091)	1.154 (0.984)	5.627*** (1.616)
constante	-763.184*** (167.254)	-982.570*** (102.910)	-1,189.895*** (146.047)	-1,416.805*** (156.258)	-33.745 (57.639)	-1,485.569*** (326.745)
Observaciones	170	170	170	170	153	170
R2	0.897		0.695	0.725		0.975
Número de re- giones		17	17	17	17	17
Errores estándar entre paréntesis *** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,1						

Fuente: Elaboración propia.

La estimación de la especificación básica da apoyo a las hipótesis de partida. El efecto red muestra una relación altamente significativa con la densidad migratoria relativa, tal y como ha resultado en otros trabajos. La mayor presencia de extranjeros en la región de destino estimula la llegada de nuevos efectivos. La estructura productiva tiene un efecto significativo sobre la densidad migratoria de tal manera que cuanto mayor es la proporción de actividad que genera el sector servicios más elevada es la presión migratoria sobre la población de la región. En el mismo sentido, pero de menor importancia,

es el efecto que se deriva de la industria. La agricultura y la construcción también tienen signo positivo y significativo, aunque su coeficiente es inferior a la unidad, lo que sugiere un reducido efecto sobre la densidad migratoria. El PIB per cápita se muestra significativo y con signo positivo, esto es, cuanto mayor es el nivel de ingresos esperados más importante es el efecto atracción que ejerce una región determinada sobre los migrantes que llegan a España.

EL VAB, indicativo de su poder económico y, por tanto, de la posibilidad de encontrar un empleo se muestra muy robusto y con el signo esperado, aunque sólo es significativo al nivel del 10 por cien. Asimismo, el índice de paro muestra el signo esperado aunque su influencia es menor. Estos resultados sugieren que los migrantes son sensibles a las condiciones del mercado laboral de la región de acogida, a la que se desplazan fundamentalmente para encontrar un empleo.

La realidad económica de la región de destino, influye de forma importante en las decisiones de establecimiento de la población extranjera y, por tanto, en la diferente localización geográfica de los inmigrantes durante el periodo 1998-2008. En la siguiente sección se interpretan dichos resultados.

6.4.3. Resultados

Los resultados obtenidos confirman los de otros trabajos empíricos para el caso de la red social, la renta per cápita y la tasa de desempleo e introducen nuevos hallazgos en la vertiente económica: la importancia del potencial económico y la configuración productiva de las regiones en la ubicación de extranjeros.

La decisión de establecimiento de los extranjeros, a raíz del estudio empírico precedente, tiene que ver con la distribución regional de la actividad económica (Sánchez, 1992; Reig, 2007), el tamaño de la red de migrantes, el nivel salarial de la región (PIB per cápita) y la evolución de su configuración productiva (Germán, 2007). En consecuencia, junto a factores no económicos (como las redes de inmigrantes), se aprecia una gran incidencia en destino de la actividad productiva sobre la decisión de asentamiento de los extranjeros.

La elevada correlación del peso económico, y la red de extranjeros (0,9263), permite intuir estas conexiones. El diferente peso del VAB de las regiones y su

fuerza de atracción económica, están relacionados con el sistema productivo instalado en ellas. Hecho que depende de la herencia histórica y de la capacidad de adaptación de sus empresas a un entorno económico en continuo cambio. La concentración de actividad económica en una determinada zona da lugar a un proceso acumulativo de la producción, que determina la necesidad de más mano de obra, incluida la extranjera.

Las redes de inmigrantes, en consonancia con la totalidad de trabajos empíricos que demuestran un efecto positivo (Sandell, 2008, 2009; Simón *et al.*, 2009), constituyen un factor fundamental para explicar la ubicación de la población extranjera. Este tejido social al reducir los costes relacionados con el proceso migratorio de forma acumulativa, supone un valor añadido a la hora de determinar el emplazamiento final.

Otra dimensión de interés se refiere a la composición productiva de las regiones. La evidencia empírica revela que existen regularidades estadísticas entre los niveles de desarrollo de un territorio y la participación de los diferentes sectores productivos en el PIB. En las últimas décadas, en el marco del proceso de consolidación de la integración de España en la Unión Europea, la economía nacional ha aumentado su nivel de desarrollo y, con ello, ha avanzado en la terciarización de su sistema productivo (Maluquer de Motes, 2001:525-560). No obstante, persisten diferencias entre las regiones que han influido en la capacidad de su mercado laboral para generar un segmento secundario de mano de obra, destino preferente de los inmigrantes.

Una importante especialización de la economía regional en actividades industriales y de servicios, manifestación de la etapa avanzada de desarrollo en el que se encuentra su sistema productivo, conlleva la existencia de una oferta laboral en puestos de trabajo poco valorados por los residentes, que son ocupados por trabajadores extranjeros, como se vio en el capítulo V. Asimismo, el sector primario y la construcción también influyen, aunque en menor medida, en la llegada de inmigrantes. Estos sectores tienen como característica la temporalidad o estacionalidad de gran parte de las actividades que los conforman; rasgo que se traslada al mercado de trabajo, traduciéndose en puestos laborales itinerantes (actividades por proyectos) o estacionales (de temporada).

Los extranjeros se desplazan con el ánimo de permanecer en los territorios que ofrecen más expectativas de encontrar empleo, los que presentan una

mayor especialización en actividades de fuerte demanda de mano de obra extranjera, como: servicios de bajo valor añadido (hostelería, restauración, servicio doméstico, atención a la dependencia, etc.), actividades auxiliares de la industria, primario y construcción. Las redes de inmigrantes favorecen este proceso, reduciendo los costes de la migración. Los resultados son coherentes con los obtenidos por otros investigadores (Singer, 1975:40; Borjas, 1987 citado por De la Dehesa, 2008:100; Williamson, 2002; Timmer y Williamson, 1998).

Entre 1998 y 2008, la globalización económica, y sobre todo la financiera, ha puesto a disposición de la economía española el capital necesario para el impulso de sus actividades productivas, que han requerido un número de trabajadores, hombres y mujeres, sin precedentes, entre los que se incluyen los extranjeros. El modelo específico de desarrollo seguido en cada región se debe situar en el marco de un modelo general, según señala Boldrin (2009a), de crecimiento caracterizado por la no utilización de trabajadores altamente cualificados. El capital se ha dirigido principalmente a las regiones y a las actividades donde ha sido más rentable su empleo, es decir, a las regiones con mayor peso económico y a los sectores económicos que, dada las características de la capacidad y desempeño empresarial, han sido potencialmente más beneficiosos. Esto se ha traducido en un flujo de recursos entre sectores, que ha redibujado la composición productiva de las regiones españolas. Se han contratado trabajadores nativos y, complementariamente, a extranjeros (Amunedo-Dorantes y De la Rica, 2005, 2010). De modo que no existe demasiada influencia de la inmigración sobre la estructura productiva (Martín-Montaner *et al.*, 2009), sino más bien al contrario (Friedberg y Hunt, 1999). La configuración productiva y su evolución ha ido condicionando la inmigración.

Otra variable significativa en el modelo es el nivel de renta por habitante. Otros trabajos corroboran este resultado: Jennissen (2004), Mayda (2005) y Hernández y León (2007) citados por Simón *et al.* (2009) y Alonso (2010), entre otros. Un nivel de renta más alto está relacionado con la expectativa de obtener salarios nominales y reales más elevados, por lo que debe atraer inmigración a ese territorio. A mayores salarios, más ingresos para financiar consumo y más posibilidad de mandar remesas a su país de origen, con las que ayudar a sus familias.

La tasa de paro resulta significativa en el modelo con signo negativo, como en las investigaciones de Jennissen (2004), Pedersen *et al.* (2004), García y López-Casasnovas (2006) y Cebrián (2009). Una región que presenta una importante especialización en actividades terciarias e industriales, bajas tasa de desempleo y altos niveles de renta per cápita, se presentará, en principio, atractiva para el asentamiento continuado de extranjeros, favoreciendo el desarrollo del efecto red y, con ello, del aumento de su densidad inmigratoria.

Conviene precisar que los resultados obtenidos ponen de manifiesto la importancia de la motivación económica en la llegada de inmigrantes. Así, se puede establecer un cierto paralelismo entre los determinantes de las migraciones internacionales a España y las causas de la distribución desigual de la población extranjera en las regiones españolas. El nivel de desarrollo de una región es el determinante principal de su especialización productiva, siendo el que ejerce un “efecto llamada” sobre las decisiones de establecimiento de la población extranjera en el territorio. Por último, sorprende la importancia que el efecto redes tiene sobre la inmigración, dado el escaso protagonismo de la población extranjera en España hasta mediados de los noventa.

Capítulo VII

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Los flujos migratorios entre países son una constante en la evolución reciente de la economía mundial. A finales de la década 2000 el stock de personas nacidas en el extranjero representa una parte sustancial de la población de los países de la OCDE. Concretamente, en España, este colectivo sumaba en 2008 más de cinco millones de personas, un 11,41 por 100 del total, según la información del Padrón que ofrece el Instituto Nacional de Estadística. Entre 1998 y 2008 este colectivo de ciudadanos se incrementa en 4,6 millones, multiplicando su valor por más de ocho y pasando España a ser uno de los países de la UE-15 que más inmigrantes acoge, tras Alemania, Francia y Reino Unido. Ante esta realidad el objetivo prioritario de esta investigación ha sido analizar el intenso proceso migratorio que tiene lugar en la economía española entre 1998 y 2008, con claras implicaciones en la estructura demográfica, la distribución de la población sobre el territorio nacional y la dinámica del mercado de trabajo.

En 2008, España se confirma como país de destino de inmigración y no de origen como lo fue en el siglo XIX y en el tercer cuarto del siglo XX. Los niveles de población extranjera residente en el país han crecido espectacularmente durante la última década, registrando una tasa de variación media anual del 13,8 por 100. Para explicar esta evolución no existe un único cuerpo de argumentos teóricos. Muy al contrario, son numerosos los enfoques que desde el ámbito económico y extraeconómico tratan de explicar las causas de las migraciones internacionales, arrojando luz sobre algunos de los variados elementos implicados en las distintas etapas del proceso. Asimismo, conviene

referir que tampoco hay una evolución lineal en los planteamientos expuestos por los diferentes autores debido a la enorme complejidad que caracteriza a los flujos de personas entre países, si bien todas las aportaciones contribuyen a la comprensión de los mismos.

Siguiendo la propuesta realizada por Massey *et al.* (1998), los distintos enfoques se pueden agrupar en aquellos que explican el inicio del proceso migratorio y los que aclaran su permanencia en el tiempo, pudiendo llegar a ser independientes los segundos de los primeros.

En el primer bloque se incluye la teoría neoclásica que se construye a partir de los planteamientos que relacionan inmigración laboral internacional y desarrollo económico (Lewis, 1954; Ranis y Fei, 1961; Harris y Todaro, 1970; Todaro, 1976). Desde un enfoque macroeconómico se interpreta los desplazamientos de trabajadores entre países o regiones en función de la desigual disponibilidad de factores de producción (trabajo y capital) de los territorios, lo que justifica un desplazamiento de la mano de obra impulsada por un mecanismo de equilibrio que se atribuye a un salario intermedio, entre origen y destino. A nivel microeconómico Sjaastad (1962) equipara la decisión de migrar a la de inversión en capital humano, de manera que el potencial migrante decide el lugar de destino en función del mejor resultado obtenido en el análisis costo-beneficio (Borjas, 1989, 1990). La nueva economía de la migración laboral defendida por Wood (1982) y Stark y Bloom (1985) extiende este argumento considerando que no es el individuo el que independientemente se plantea migrar sino que la unidad familiar va a tener un papel fundamental a partir de una estrategia para reducir riesgos en los ingresos domésticos y garantizar rentas o fuentes de financiación. La teoría de la privación relativa, argumentada posteriormente compara, además, esos recursos con los obtenidos por otras familias en la comunidad de origen, considerando el grado de desigualdad determinante de la decisión final.

Desde la óptica del país de destino la teoría del mercado de trabajo dual o segmentado, expuesta por Piore (1979), establece que son las características y necesidades de la estructura productiva de los países desarrollados las que explican la migración. La teoría de los sistemas mundiales, por su parte, propone que es la propia evolución de la economía mundial mediante la extensión de los mercados de bienes, servicios y capitales y la alteración de las

economías locales de origen las que impulsan los movimientos de población entre países.

Entre las teorías que explican la consolidación de los procesos migratorios se incluye la referida a las redes propuesta por Massey *et al.* (1987), que señala que los flujos de población se ven favorecidos por los vínculos existentes entre los migrantes y su entorno social cercano al proveer de información valiosa acerca de empleo, manutención, alojamiento, etc. o prestando asistencia financiera o de otro tipo, reduciendo los costes asociados al desplazamiento. En los noventa del pasado siglo complementando a esta teoría se sitúa la teoría institucional, avalada por Massey, entre otros autores. Para todos ellos, el tejido asociativo e institucional, legal e ilegal, en origen y en destino, constituye una forma más de capital social que favorece el desarrollo del proceso migratorio. De acuerdo con lo anterior, es fácil argumentar que la migración lleva a más migración de forma acumulativa y autosostenida en el tiempo, característica que recoge la teoría de la causalidad acumulada propuesta inicialmente por Myrdal (1957). Estas teorías, en el marco de la teoría del sistema mundial de Mabogunje (1970), sugieren que los flujos migratorios suelen ser estables en las dimensiones del espacio y del tiempo pudiéndose caracterizar como un sistema abierto con una serie de vínculos entre los países implicados como la cultura, la historia, la tecnología, etc.

Otras causas de las migraciones internacionales están relacionadas con las motivaciones medioambientales, como el cambio climático (Brown, 2008), si bien se estima que la mayor incidencia en el futuro se produzca en las migraciones interiores y no tanto en las internacionales (Gray, 2010). Los factores medioambientales interactúan con los políticos en las emigraciones internacionales (Transparency International, 2011). La falta de respeto a los derechos fundamentales y humanos por la mala calidad de las instituciones representativas de los ciudadanos constituye otra causa determinante de la emigración.

La contrastación empírica de estas teorías no es muy abundante debido, en primer lugar, a la falta de fiabilidad de los datos por la escasa rigurosidad aplicada en la obtención de los mismos (entradas y salidas, motivaciones, etc.) y por la multiplicidad de criterios empleados en las estadísticas sobre migraciones elaboradas por los países que impiden la comparación. En segundo

lugar, la falta de un marco teórico común dificulta que se establezcan sinergias entre los distintos hallazgos y hace que el avance en la investigación se realice más lento.

Conviene apuntar, asimismo, que no existe acuerdo sobre la metodología a aplicar ni a nivel internacional ni a nivel de país. Destacan los análisis de corte transversal, los modelos de gravedad y los de datos de panel estáticos y dinámicos. El horizonte temporal considerado en los trabajos empíricos es muy diverso y se encuentra condicionado por la disponibilidad de datos. No obstante, abundan los estudios empíricos que tratan de verificar la teoría neoclásica en sus versiones macro y micro sobre países tradicionalmente receptores de migración como Estados Unidos, Canadá y Reino Unido. Es menos frecuente y más reciente la verificación del conjunto de teorías en cuestión para países de reciente inmigración como España. El estudio de los determinantes de las decisiones de asentamiento de los extranjeros en un país es anecdótico.

Entre los factores que pueden condicionar la llegada de inmigrantes a un territorio se encuentran las normativas legales que regulan esta realidad. En general, en los países desarrollados, destino prioritario de la inmigración internacional, prevalecen normativas restrictivas que establecen un proceso selectivo de incorporación al mercado laboral, primando sobre todo a los efectivos altamente cualificados. En el ámbito de la UE y con el propósito de facilitar la movilidad de la mano de obra en la zona integrada en 1995 entra en vigor el Acuerdo de Schengen, que crea un espacio interior y una única frontera exterior. Desde entonces, no se ha avanzado mucho y cada país miembro mantiene una posición, si bien coinciden en que el proceso de incorporación al mercado de trabajo es mediante un sistema selectivo, existiendo una elevada discrecionalidad en la resolución de los distintos tipos de expedientes administrativos sobre la materia. En contra de esta tendencia, los países del sur de la UE, destinos recientes de la inmigración internacional, presentan políticas más orientadas a la integración.

Un espacio interior muy restringido a la llegada de inmigrantes justifica, en parte, que entre la población extranjera residente prevalezca la idea de permanencia, dadas las enormes dificultades que tienen que superar para llegar a destino.

Al comparar la evolución seguida por los flujos migratorios internacionales en España respecto al contexto mundial y de la UE en el primer decenio del 2000 se aprecia que este fenómeno ha sido especialmente relevante tanto en términos absolutos como relativos. Las regiones más prósperas son las áreas que más migraciones internacionales atraen, incluyendo a Oceanía, América del norte y Europa. En general, la distribución de las migraciones internacionales en el mundo es heterogénea, concentrándose las dos terceras partes en tan sólo veinte países. Entre ellos, son destinos preferentes Estados Unidos, Federación de Rusia y Alemania, ocupando España la octava posición al concentrar un 3 por cien de los migrantes a nivel mundial en 2010.

Las migraciones internacionales constituyen el principal proveedor de recursos financieros de los países en desarrollo. Las remesas que envían a sus países de origen consiguen duplicar el valor de la ayuda oficial al desarrollo, alcanzando a representar casi dos terceras partes de los ingresos equivalentes a la inversión directa extranjera. España, de acuerdo con su posición de país de acogida, se encuentra entre los diez primeros países emisores (séptima posición). Asimismo, es una de las principales economías del mundo receptoras (novena posición), lo que da cuenta de la estabilidad e importancia de esta fuente de financiación para los que en algún momento histórico han sufrido la salida de población.

A pesar del reciente y significativo protagonismo de España en el crecimiento de la inmigración internacional, no forma parte de los corredores migratorios más importantes a nivel mundial y continental. Destaca con mayor número de países y migrantes Estados Unidos en América del norte y Federación de Rusia en Europa, esta última debido a la desmembración de la antigua URSS.

En el grupo de economías que conforman la UE-15, tres países, Alemania, Francia y Reino Unido, acogen más de la mitad del total de inmigrantes residentes en la zona. En la última década, sin embargo, aumenta la intensidad de los flujos de población que tienen como destino Irlanda y países del sur como España, Italia, Grecia y Portugal, al tiempo que pierden representatividad los países históricamente receptores de extranjeros. España es el país que más ha incrementado el stock de extranjeros y la densidad migratoria y, como en

Italia, perteneciente al arco mediterráneo, recibe preferentemente emigración de países en desarrollo.

La principal procedencia de los migrantes en España al final de la primera década del presente siglo es Rumanía. La motivación fundamental es la económica, pues se desplazan debido a las oportunidades de empleo que ofrece este país, aunque también influye el endurecimiento de las barreras legales que regulan la llegada de extranjeros en otros territorios de la UE-15. El segundo origen en importancia es Marruecos, que por su proximidad y el endurecimiento de las condiciones de entrada a Francia, ha sido durante años primera emisora de emigrantes a España.

Ahora bien, si se agrupan todas las nacionalidades iberoamericanas, este colectivo desbancan a los anteriores llegando a registrar los mayores valores absolutos y relativos. Entre este agregado, vinculado por un pasado colonial y cultural común, sobresalen los nacidos en Ecuador y Colombia, los más numerosos al inicio de los noventa. En los últimos años se añade Bolivia que presenta un crecimiento muy considerable del número de efectivos.

Menor peso relativo registran, sin embargo, los inmigrantes de los países más poblados del planeta como India y China y aquellos procedentes de países desarrollados, como es el caso de Reino Unido. En general, la llegada de extranjeros procedentes de países del norte de Europa se relaciona con el turismo residencial en la costa mediterránea, atraídos por su mayor capacidad adquisitiva en destino, suaves condiciones climáticas, buenas infraestructuras de transportes y comunicaciones y excelentes servicios sociales y de salud, hasta no hace mucho de carácter gratuito.

La intensa llegada de población extranjera a España en el periodo objeto de estudio ha tenido importantes efectos sobre sus condiciones demográficas, habiendo condicionado tanto su evolución como su estructura. Durante todos los años, los saldos migratorios han registrado un valor positivo, siendo superior a 500.000 efectivos entre 2004 y 2008, lo que los convierte en un componente principal del crecimiento de la población residente en el país.

El crecimiento natural, segundo componente de la variación de la población, se ha visto, igualmente, influenciado por la inmigración, siendo responsable a nivel agregado de parte del aumento de los nacimientos y de la

contención del número de defunciones. Las extranjeras en edad fértil son las que más han contribuido a elevar el número de hijos por mujer y los extranjeros son los que ostentan las tasas de mortalidad más bajas, ambas circunstancias están relacionadas con características propias de este colectivo.

Según la ENI-2007 elaborada por el INE (Reher, 2008), la población extranjera se identifica con un colectivo joven, fundamentalmente en edad de trabajar y de sexo masculino. El idioma materno suele ser derivado del latín, siendo el español el más hablado. Se establecen en unidades familiares de dos miembros conviviendo con los hijos, aunque hay un número elevado de menores que permanecen lejos de sus progenitores en España o en el extranjero. La principal motivación para venir a España es económica y está relacionada con la búsqueda de empleo o la mejora del existente en origen. Los medios de transporte más usuales utilizados por los inmigrantes por orden de preferencia son las líneas regulares aéreas, terrestres y marítimas de conexión entre países, es decir, avión, autocar, automóvil, tren y barco. Predomina la forma de entrada regular cumpliendo con todos los formalismos en cuanto a visado y permiso de estancia. El acceso irregular, esto es, en pateras o como polizones en vehículos, barcos y aviones solo representa el 1 por cien de las entradas.

Los inmigrantes presentan unos patrones de movilidad geográfica similares a los autóctonos (Reher, 2008), siendo los llegados con anterioridad a 1991 (véase el cuadro A4.7 en el anexo del capítulo IV) los que registran una mayor movilidad a nivel municipal (46,2 por cien). Los recién llegados, esto es, entre 2002 y 2007, permanecen en el destino inicial en más proporción y sus niveles de cambio son inferiores a los anteriores (22,4 por cien).

El crecimiento de la población extranjera y las características descritas afectan a la pirámide de población de los residentes en la economía española, que ha ido evolucionando por tramos de edad y sexo como consecuencia de la interrelación de autóctonos y extranjeros, reconociéndose finalmente, a pesar del aporte demográfico de la inmigración, un notable envejecimiento de la población.

La pirámide de población española experimenta un ensanchamiento en los tramos de edad medios y más elevados, consecuencia del avance en el proceso de declive generacional, y un estrechamiento en la base debido a la

insuficiente reposición de las cohortes de menor edad, a pesar de la pequeña mejora del intervalo de 0 a 4 años, consecuencia de las buenas perspectivas económicas del momento.

La pirámide de población extranjera, por el contrario, presenta una extensión de efectivos en los intervalos de edad medios-bajos y una reducción en los de edades más avanzadas, consecuencia de la constante reposición de efectivos llegados del extranjero pertenecientes a los grupos de edad más jóvenes.

De acuerdo con la dinámica demográfica descrita es posible afirmar que el crecimiento de la población en España proviene de la inmigración, del aumento del número de hijos por mujer española y extranjera y de la mayor esperanza de vida de los autóctonos; las mermas de población, sin embargo, son consecuencia de la baja tasa de natalidad de los autóctonos, que se inició a mediados de los setenta del siglo pasado.

Los extranjeros que llegan a España en estos años se incorporan mayoritariamente al mercado laboral. Entre 1998 y 2008 más de 3,4 millones de aquellos ciudadanos encuentran trabajo en alguna provincia española. La mano de obra foránea presenta tasas superiores de actividad, ocupación y paro que la nacional.

La situación de envejecimiento creciente que padece la ocupación autóctona, contrasta con el rejuvenecimiento constante de la mano de obra extranjera. La prolongación de los periodos de formación y la caída de la tasa de natalidad desde los años setenta ha justificado una escasez de recursos humanos nacionales, permitiendo la contratación de extranjeros destinados a ocupar las vacantes que deberían atender las generaciones más jóvenes y, especialmente, aquellas de menor estatus, mayoritariamente atendidas por mano de obra inmigrante y para las que no existen en un número suficiente candidatos nacionales.

El sistema productivo se interesa por los trabajadores extranjeros en función del tipo de actividad, siendo común que se traten de actividades económicas de escaso valor añadido, que ofrecen puestos de trabajo en la parte más baja de la escala laboral, que requieren poca o ninguna cualificación y, por tanto, de menor salario y peores condiciones laborales.

La oferta laboral autóctona de estos años no se corresponde con las necesidades planteadas por el lado de la demanda vinculadas a un tejido productivo en una época de tremenda expansión y crecimiento económico. Las administraciones públicas españolas a través del sistema nacional de empleo han ido ofreciendo a los extranjeros determinados puestos de trabajo que han sido catalogados como de difícil cobertura. Asimismo, han colaborado con empresarios nacionales y países de origen de la inmigración a través del sistema de contingentes o de gestión colectiva de contrataciones en origen para el aprovisionamiento de trabajadores en determinadas actividades económicas como la agricultura y la construcción.

Las expectativas de empleo de los trabajadores extranjeros han superado, sin embargo, la capacidad y la calidad de los puestos de trabajo ofertados en España. Las ocupaciones surgidas en el tejido empresarial no han sido suficientes para garantizar una actividad laboral a todos los inmigrantes llegados, acrecentando las cifras de paro de este colectivo de forma continua. Por el contrario, los autóctonos sí que ven reducirse drásticamente los niveles de desempleo, sobre todo por el lado de las mujeres.

La disponibilidad geográfica y sectorial del trabajador inmigrante introduce flexibilidad al mercado de trabajo al impedir que se produzca inflación salarial, que se queden libres plazas laborales en lugares apartados o en ocupaciones poco aceptadas socialmente o cubriendo puestos de trabajo creados *ad hoc* para los inmigrantes, que de no haber inmigración no existirían. Asimismo, la múltiple segmentación del mercado de trabajo español ha hecho que la incorporación de la mano de obra extranjera durante el periodo 1998-2008 se haya producido sin gran repercusión en las condiciones laborales de los nativos, con la excepción de las ocupaciones de menor cualificación.

Los ocupados extranjeros presentan un perfil formativo similar al de los autóctonos y sufren el problema de la sobrecualificación en mayor medida, sobre todo si son mujeres, nacidas en terceros países con un IDH medio-bajo. Esta dificultad está relacionada con las políticas restrictivas en materia de extranjería que endurecen los requisitos para alcanzar la regularización de la situación administrativa y propicia soluciones a corto plazo en el sentido de aceptar puestos de trabajo inferiores a las habilidades y capacidades formativas del trabajador para conseguir renovaciones de permisos de trabajo y residencia.

Los hombres extranjeros presentan una mayor participación que las mujeres en el mercado laboral, aunque las probabilidades de encontrar empleo o de permanecer desempleados se han igualado entre sexos. Los trabajadores inmigrantes han incrementado la afiliación en todos los sectores productivos, si bien están sobrerrepresentados en los sectores primario (agricultura) y de la construcción, además de en determinadas actividades del sector servicios de bajo valor añadido (hostelería, trabajo doméstico), estando infrarrepresentados en actividades relacionadas con el conocimiento (fabricación de maquinaria e industria química). Por sexo, los principales empleos de las mujeres extranjeras están vinculados con las actividades de más contenido manual como el servicio doméstico, la hostelería y el comercio; en el caso de los hombres se emplean en trabajos de mayor fuerza física, la construcción, la agricultura y la hostelería.

Entre los extranjeros es mayoritario el trabajo por cuenta ajena, tanto en hombres como en mujeres, aunque presentan menores niveles de afiliación a la Seguridad Social que el colectivo de nacidos en España, particularmente en el caso de las mujeres extranjeras. Asimismo, predominan los contratos temporales y la rotación de los mismos, sobre todo si han llegado recientemente, siendo éstas dos características estructurales del mercado de trabajo español.

Tradicionalmente, la distribución de la población extranjera en el territorio nacional ha sido irregular, localizándose más de cuatro quintas partes del total en seis comunidades autónomas: Cataluña, C. Madrid, C. Valenciana, Andalucía, Baleares y Canarias. En los últimos años, sin embargo, se ha reducido ligeramente el peso relativo de estas regiones, pasando a concentrar en 2008 un 77,6 por cien, en favor de otras colindantes que han experimentado un aumento sin precedentes en la llegada de extranjeros como es el caso de Aragón, Castilla y León, Castilla la Mancha, Navarra y la Rioja. Territorios, todos ellos, que han aumentado considerablemente el valor de su densidad migratoria, en línea con la tendencia registrada en estos años en el conjunto del Estado.

La desigual distribución de la población inmigrante entre las regiones españolas y su elevada concentración en aquellos territorios que más población, actividad económica y empleo generan determina importantes diferencias en el peso que este colectivo presenta en cada región. Esta realidad permite constatar dinámicas migratorias heterogéneas entre las regiones españolas,

al margen del extraordinario incremento del volumen de población foránea que han experimentado el conjunto de las comunidades autónomas. Tomando como punto de partida el vínculo entre crecimiento económico e inmigración, deducido a partir de la elevada correlación existente entre PIB y stock de población extranjera, y aplicando la técnica *shift-share* es posible extraer las siguientes conclusiones.

En primer lugar, son mayoría las regiones que muestran un efecto diferencial favorable, con incrementos en el volumen de migrantes superiores a la media. Salvo Andalucía, Asturias, Baleares, Cantabria y País Vasco, todas las regiones observan efectos diferenciales positivos, que llegan a ser de dos dígitos en los casos de Aragón, Castilla-La Mancha y Murcia. Por el contrario, otras comunidades, en algunos casos de gran tradición como receptoras de migrantes, presentan una dinámica específica nula o próxima a cero, tal y como ocurre en C. Valenciana, Extremadura y C. Madrid.

En segundo lugar, no se advierte relación significativa entre la trayectoria de la actividad productiva de las regiones españolas y la que registra la llegada de población migrante a cada territorio. Son mayoría los casos en los que una intensa dinámica migratoria se corresponde con una tasa de crecimiento del PIB regional inferior a la media nacional, tal y como ocurre en Aragón, Castilla y León, Castilla La Mancha, Cataluña, Extremadura, Navarra y La Rioja. Por su parte, Andalucía, Baleares y Canarias que consiguen importantes aumentos del PIB en estos años no observan incrementos pronunciados en el volumen de migrantes.

Con el propósito de determinar las causas de la disparidad del comportamiento de la densidad inmigratoria entre las comunidades autónomas entre 1998-2008 se han considerado variables ampliamente corroboradas en otros estudios como son la renta per cápita, la tasa de desempleo y las redes sociales. Ahora bien, no resultan pertinentes variables como el idioma o la distancia con el país de origen o el pasado colonial puesto que no son barreras o acicates en la decisión de establecimiento de los migrantes en los distintos territorios españoles. Por el contrario, sí se estiman relevantes otros factores que tienen que ver con el nivel de desarrollo de la región, determinante de su especialización productiva, o el peso del VAB en el total nacional, indicativo del poder económico que concentra.

A partir del análisis del grado de sensibilidad de la inmigración extranjera en las diferentes comunidades autónomas a los factores económicos y no económicos se puede concluir lo siguiente:

Las decisiones de asentamiento de los migrantes en España tienen lugar en regiones donde el factor trabajo autóctono susceptible de aceptar un puesto de trabajo en la escala laboral más baja y, por tanto, con un salario más reducido es menos probable, esto es, donde existe una intensa segmentación del mercado de trabajo impulsada por la industrialización y la terciarización del sistema productivo, directamente vinculada a su nivel de desarrollo. El desarrollo de actividades de mayor valor añadido, intensivas en capital humano, con efectos de arrastre sobre otras actividades auxiliares relacionadas con los servicios de bajo valor añadido como el transporte, comunicaciones, hostelería, etc., han contribuido a demandar puestos de trabajo en la parte más baja de la jerarquía laboral, segmento laboral con gran oferta de mano de obra extranjera. En el mercado primario surgen puestos de trabajo estables de buenos salarios y condiciones laborales que son ocupados por los nativos y otros inmigrantes pertenecientes a países desarrollados de la UE. Por tanto, la dualización de las actividades productivas y, a su vez, la acentuación de la segmentación del mercado de trabajo han influido favorablemente en la llegada de inmigrantes.

Los migrantes desean afincarse donde el salario es más elevado puesto que tienen en cuenta más el salario nominal que real al tener siempre como referencia un salario más bajo en origen. Dado que existe un mercado de trabajo segmentado y los inmigrantes se incorporan en el mercado secundario, la tasa de desempleo total de la comunidad autónoma apenas sirve de orientación de las oportunidades de empleo para este colectivo. De modo que la teoría del mercado de trabajo dual y la perspectiva neoclásica en sus distintas versiones quedan ampliamente corroboradas por el modelo planteado.

Las redes de migrantes constituyen otro determinante importante en la decisión de localización de los inmigrantes, si bien el carácter reciente de la inmigración en España, desde los noventa del pasado siglo, hace que su importancia deba ser matizada. Las redes son más sólidas e importantes en aquellos países de mayor tradición receptora. En 1998 la densidad migratoria en España era del 1,6 por cien elevándose al 11,4 por cien diez años más tarde, hasta superar los 5,5 millones de residentes extranjeros. El hecho de que la

inmigración se haya extendido por toda la geografía en estos años obedece más bien a la capacidad de las distintas estructuras productivas regionales para generar empleo de fácil acceso, que a la red conformada por inmigrantes llegados con anterioridad puesto que su número era muy reducido.

Las instituciones y organizaciones no gubernamentales que se han ido creando han ayudado a la sensibilización y convivencia, apoyando a los nuevos inmigrantes pero carecen de infraestructuras y fuentes de financiación sólidas, dependiendo casi exclusivamente de las aportaciones de los socios y las subvenciones del Estado, que en situaciones de crisis como la actual llevan a la cancelación de sus actividades. La alta correlación existente entre la red y el valor añadido bruto advierten del fuerte vínculo existente entre actividad económica, población autóctona e inmigración. La localización de la actividad económica sitúa a la vez a la población independientemente de su nacionalidad o situación administrativa, regular o irregular.

El crecimiento económico en determinadas regiones (tipo I y II del cuadro 6.4.) apoyado sobre un mayor peso relativo en las actividades industriales y de servicios y un menor significado de las actividades más intensivas en recursos naturales ha propiciado que exista un mercado de trabajo dual que demanda inmigrantes. La llegada de trabajadores extranjeros a estas regiones ha permitido que se incremente el índice de densidad inmigratoria y la red de migrantes.

A medida que las distintas regiones españolas han avanzado en su proceso de desarrollo su estructura productiva ha cambiado. Asimismo, las diferencias de productividad entre sectores han afectado a su dinámica de crecimiento. Paralelamente, el cambio ocurrido en la estructura económica de cada región ha influido en la llegada de inmigrantes dispuestos a ocupar aquellos empleos menos requeridos por la mano de obra autóctona, determinando cambios en el índice de densidad inmigratoria de cada región.

En España, el periodo 1998-2008 se corresponde con el tramo ascendente de la joroba migratoria, según la teoría de la causación circular acumulativa, que alcanza el máximo al final del periodo. Sin embargo, la persistencia de factores relacionados con las condiciones demográficas y del mercado laboral junto a la realidad económica y social de los países de origen pueden provocar

sólo un estancamiento y no un descenso en la curva en forma de u invertida, a la que hace referencia esta teoría para periodos posteriores.

De acuerdo con el análisis realizado, es posible afirmar que las hipótesis planteadas en el capítulo de introducción quedan contrastadas y, por tanto, es posible afirmar que:

1. Los flujos migratorios internacionales a España entre 1998 y 2008 han sido más intensos que en otros países de la UE-15.
2. El proceso migratorio ha condicionado la estructura demográfica de la economía española.
3. La inmigración ha afectado al mercado laboral.
4. La distribución regional de los migrantes en España está condicionada por variables de carácter económico y extraeconómico.

Finalmente, hemos de apuntar que el estudio realizado nos ha permitido conocer mejor el proceso migratorio reciente de la economía española, como pretendíamos al inicio de esta investigación. Según el análisis realizado, este proceso ha estado muy influido por factores extraeconómicos que facilitan la inserción de la población foránea en la sociedad española y, además, por un significativo crecimiento de la actividad productiva, especialmente en determinados sectores intensivos en mano de obra de escasa formación, que ha justificado aumentos en la demanda de este recurso, parcialmente satisfecha por extranjeros. El cambio de la situación económica a partir de la crisis iniciada en 2008 ha justificado un estancamiento de la llegada de inmigrantes pero, sin embargo, no se advierte una dinámica de repatriación, lo que influye negativamente en las tasas de paro de la economía nacional, supone una importante presión sobre el sistema productivo nacional y justifica una nueva realidad objeto de estudio en posteriores trabajos.

A partir de los resultados obtenidos consideramos que:

1. Se deben modificar las metodologías estadísticas de manera que se pueda conocer en un corto periodo de tiempo el número de entradas y salidas de autóctonos y extranjeros a un país. Los avances en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación pueden desempeñar un importante papel en este sentido. Se necesita conocer las motivaciones individuales de entrada o de salida más

detalladamente, lo que requiere más información a lo largo del proceso migratorio de índole económica, política, social, etc. Esto exige cooperación y coordinación con los países emisores.

2. Se debe mejorar la comunicación institucional a la sociedad sobre los efectos positivos que originan los trabajadores extranjeros en las economías de origen y de destino y en la demografía de estos últimos. De esta manera se pueden combatir los brotes xenófobos y racistas que se acentúan durante las situaciones de crisis económicas.
3. La demanda de trabajadores extranjeros poco cualificados está relacionada con una forma de desarrollo de capitalismo avanzado en el país de destino. Se deberían crear, además, las condiciones apropiadas para aprovechar la llegada de extranjeros altamente cualificados e igualmente evitar la salida de autóctonos con este nivel de formación.
4. Se considera adecuado el fomento de la colaboración económica entre los países de origen y de destino de la inmigración a través de programas de codesarrollo. De esta manera se podría equilibrar el coste de la fuga de cerebros de los países emisores con inversiones de los países receptores.

Este trabajo, con respecto a futuras líneas de investigación, abre la posibilidad de comparar si lo sucedido en España presenta factores comunes con lo ocurrido en otros países de la UE, como sería el caso de Italia u otros más distantes, tradicionalmente receptores de inmigrantes como Estados Unidos o Canadá. Además, nuestra intención es comprobar si existen diferencias entre los factores que atraen población extranjera a los países más desarrollados de la OCDE, y aquellos de economías emergentes que en los últimos años vienen experimentando un crecimiento continuado de la población inmigrante, procedente de otros cercanos con menores niveles de renta.

Asimismo, consideramos la posibilidad de investigar otros periodos temporales que incluyan años de crisis y bonanza económica conjuntamente. También se podrían analizar otras unidades administrativas más reducidas, como municipios y provincias para el mismo intervalo temporal o a nivel más amplio de la comunidad autónoma.

La relación entre medio ambiente y migración está siendo objeto de estudio por varias universidades adscritas a la Universidad de Naciones Unidas⁷⁰, abriendo un abanico de campos de investigación relacionados con el cambio climático, la degradación ambiental, el desarrollo sostenible, etc. La incorporación de variables medioambientales al modelo propuesto abriría otra línea de investigación muy interesante para el futuro.

Las causas y las consecuencias de la feminización de los flujos migratorios internacionales, desde los países menos desarrollados a los más desarrollados, serían otros temas que se podrían estudiar en posteriores trabajos.

Sin haber pretendido cerrar el tema de la migración en España, creemos que nuestro esfuerzo puede haber contribuido a mejorar la interpretación de este aspecto de la economía nacional.

⁷⁰ La web de la UNU está disponible en el enlace: <http://unu.edu/>. Fecha de consulta: 28 de noviembre de 2012.

BIBLIOGRAFÍA

- ACKERMAN, S. (1976): "Theories and methods of migration research", en Runblom, H. y Norman, H. (eds.), *From Sweden to America*, University of Minnesota Press, Minneapolis, pp.19-75.
- ADAM, C. Y DEVILLARD, A. (2008): "Estudio comparativo de la legislación en materia de inmigración legal en los 27 estados miembros de la UE", Dirección General de Políticas Interiores de la Unión. Disponible en la web: <http://www.intermigra.info/extranjeria/archivos/revista/Estudio27.pdf>. Fecha de consulta: 6 de julio de 2012.
- AGUILAR, M. J. *et al.* (2006): *De la España que emigra a la España que acoge*, Fundación Francisco Largo Caballero y Obra Social Caja Duero, *Ediciones Sin sentido*, Madrid.
- AJA, E. *et al.* (eds.) (2008): *La inmigración en la encrucijada. Anuario de la inmigración en España*, Edicions Bellaterra, Barcelona.
- AJA, E. Y DÍEZ, L. (coord.) (2005): "La regulación de la inmigración en Europa", *Colección Estudios Sociales*, nº 17, Fundación La Caixa, Barcelona.
- AJA, E. Y ARANGO, J. (2007): "La inmigración en España en 2006", en Aja, E. y Arango, J. (eds.), *La inmigración en España en 2006. Anuario de inmigración y políticas de inmigración*, Edicions Bellaterra, Barcelona, pp.10-17.
- ALONSO, J. A. (ed.) (2004): *Emigración, pobreza y desarrollo*, Los libros de la catarata, Madrid.
- ALONSO, J. A. (2004): "Emigración y desarrollo: Implicaciones económicas", en ALONSO, J. A. (ed.), *Emigración, pobreza y desarrollo*, Los libros de la catarata, Madrid, pp. 15-70.
- ALONSO, J. A. (dir.) (2005): *Lecciones sobre economía mundial: Introducción al desarrollo y a las relaciones económicas internacionales*, Thomson-Cívitas, Navarra.
- ALONSO, J. A. (2010): "Determinantes de la emigración: el caso español" en Ayuso, A. y Pinyol, G. (eds.), *Inmigración latinoamericana en España. El estado de la investigación*, Fundación Cidob, Barcelona, pp. 29-68.

- ALONSO, J. A. (2011): "Migración internacional y desarrollo: Una revisión a la luz de la crisis", *Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas, CDP Background Paper*, n° 11. Disponible en: http://www.un.org/en/development/desa/policy/cdp/cdp_background_papers/bp2011_11.pdf. Fecha de consulta: 10 de julio de 2012.
- AMUEDO-DORANTES, C. Y DE LA RICA, S. (2005): "Immigrants' Responsiveness to Labor Market Conditions and Its Implications on Regional Disparities: Evidence from Spain", *IZA Discussion Paper Series*, n° 1557, Bonn. Disponible en: <http://ftp.iza.org/dp1557.pdf>. Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.
- AMUEDO-DORANTES, C. Y DE LA RICA, S. (2009): "Complementarios o sustitutivos? Especialización de inmigrantes y nativos en distintas tareas en España", en Boldrin, M. (coord.), *Efectos económicos de la inmigración en España*, Monografías FEDEA, Editorial Marcial Pons, Madrid, pp. 99-138.
- AMUEDO-DORANTES, C. Y DE LA RICA, S. (2010): "Immigrants' responsiveness to labor market conditions and their impact on regional employment disparities: evidence from Spain", *Journal of the Spanish Economic Association*, vol. 1, n° 4, pp. 387-407.
- APARICIO, J. Y MÁRQUEZ, J. (2005): "Diagnóstico y especificación de modelos panel en Stata 8.0", *Centro de investigación y docencia económicas (CIDE)*, México. Disponible en: <http://publiceconomics.wordpress.com/metodos/>. Fecha de consulta: 26 de agosto de 2010.
- ARANGO, J. (1980): "La teoría de la transición demográfica y la experiencia histórica", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n° 10, pp. 169-198. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=273680>. Fecha de consulta: 8 de noviembre de 2010.
- ARANGO, J. (1985): "Las Leyes de las migraciones de E.G. Ravenstein, cien años después", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n° 32, pp.7-26. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=250715>. Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.
- ARANGO, J. (1993): "El Sur en el sistema migratorio europeo. Evolución reciente y perspectivas", *Política y Sociedad*, n° 12, Madrid, pp.7-19. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO9393120007A/30415>. Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.
- ARANGO, J. (2000): "Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración", *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n° 165, UNESCO, pp. 33-47. Disponible en: http://www.giemic.uclm.es/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=369&Itemid=53. Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.

- ARANGO, J. (2003): "La explicación teórica de las migraciones: luz y sobra", *Migración y Desarrollo*, n° 1, pp. 1-30. Disponible en: <http://rimd.reduaz.mx/revista/rev1/JoaquinArango.pdf> Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.
- ARANGO, J. (2007): "Las migraciones internacionales en un mundo globalizado", en González, A. (comp.), *Inmigración en Canarias: Contexto, tendencias y retos*, Fundación Pedro García Cabrera, Madrid, pp. 11-22. Disponible en: http://www.ucm.es/info/gemi/descargas/articulos/45ARANGO_Las_Migraciones_Mundo_Globalizado.pdf. Fecha de consulta: 28 de noviembre de 2012.
- ARELLANO, M. Y BOVER, O. (1990): "La econometría de datos de panel", *Investigaciones Económicas (Segunda época)*, vol. XIV, n° 1, pp. 3-45. Disponible en: <ftp://ftp.funep.es/InvEcon/paperArchive/Ene1990/v14i1a1.pdf>. Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.
- ARGÜELLO, O. (1973): "Migración y cambio estructural", *Migración y Desarrollo*, n° 2, CLACSO, Buenos Aires, pp. 11-42.
- BALTAGI, B. H. (2005): *Econometric analysis of panel data*, John Wiley & Sons, 3rd edition, England.
- BANCO DE ESPAÑA (2007): "Informe anual 2007". Disponible en: http://www.bde.es/webbde/es/secciones/informes/Publicaciones_an/Informe_anual/2007/. Fecha de consulta: 8 de noviembre de 2010.
- BARHAM, B. Y BOUCHER, S. (1998): "Migration, remittances and inequality: estimating the net effects of migration on income distribution", *Journal of Development Economics*, vol. 55, n° 2, pp. 307-331. Disponible en: http://essays.ssrc.org/remittances_anthology/wp-content/uploads/2009/08/Topic_13_Barham_Bradford_Boucher_Stephen.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- BECK, N. (2001): "Time-series cross-section data: What have we learned in the past few years?", *Annual Review of Political Science*, n° 4, pp. 271-293.
- BECK, N. Y KATZ, J. (1995): "What to do (and not to do) with time-series-cross-section data in comparative politics", *American Political Science Review*, n° 89, pp. 634-647.
- BENTOLILLA, S. Y DOLADO, J. (1993): "La contratación temporal y sus efectos sobre la competitividad", *Papeles de Economía Española*, n° 56, pp. 112-130.
- BERTHÉLEMY, J. C. *et al.* (2009): "Aid and migration: substitutes or complements", *World Development*, vol. 37, n° 10, pp. 1589-1599.
- BODVARSSON, Ö. B. Y VAN DEN BERG, H. (2009): *The Economics of immigration: theory and policy*, Springer, New York.
- BOLDRIN, M. (2009a): "Interpretando la llegada de los inmigrantes a España" en Boldrin, M. (coord.), *Efectos económicos de la inmigración en España*, Monografías FEDEA, Marcial Pons, Madrid, pp. 15-26.

- BOLDRIN, M. (coord.) (2009b): *Efectos económicos de la inmigración en España*, Monografías FEDEA, Marcial Pons, Madrid. Disponible en: http://www.fedea.es/088_monografias.asp. Fecha de consulta: 30 de abril de 2012.
- BONIN, H. *et al.* (2008): "Geographic mobility in the European Union: optimising its economic and social benefits", IZA Research Report n° 19. Disponible en: http://www.iza.org/en/webcontent/publications/reports/report_pdfs/iza_report_19.pdf. Fecha de consulta: 7 de mayo de 2012.
- BORJAS, G. J. (1989): "Economic theory and international migration", *International Migration Review*, n° 23, pp. 457-485.
- BORJAS, G. J. (1990): *Friends and strangers: the impact of immigrants on the us economy*, Basic Books, New York.
- BORJAS, G. J. (1994): "The economics of immigration", *Journal of Economic Literature*, n° 32, pp. 1667-1717.
- BRETTEL, C. B. Y HOLLIFIELD, J. F. (2000): *Migration theory: talking across disciplines*, Routledge, New York.
- BROWN, O. (2008): "Migración y cambio climático", *Serie de estudios de la OIM sobre la migración*, n° 31. Disponible en: http://publications.iom.int/bookstore/index.php?main_page=redirect&action=url&goto=publications.iom.int%2Fbookstore%2Ffree%2FMRS-31_SP.pdf&zenid=215c6c3323a94d20b208ade418b26122. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.
- CABRÉ, A. Y PÉREZ, J. (1995): "Envejecimiento demográfico en España", *Las actividades económicas de las personas mayores*, SECOT, Madrid, pp. 33-60. Disponible en: <http://apuntesdedemografia.files.wordpress.com/2010/06/1995seniors.pdf>. Fecha de consulta: 8 de noviembre de 2010.
- CACHÓN, L. (2003): "La inmigración en España: los desafíos de la construcción de una nueva sociedad", *Migraciones*, n° 14, pp. 219-304.
- CASADO, M. *et al.* (2003): "El análisis económico de los movimientos migratorios internacionales: determinantes empíricos y nuevas propuestas de regulación", *FCCEE de la UCM*, Working paper n° 7, Madrid. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/6805/1/0307.pdf>. Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.
- CASADO, M. *et al.* (2006): "El análisis económico de los movimientos migratorios internacionales: nuevas propuestas de regulación", *Investigación Económica*, julio-septiembre, vol. 65, n° 257, UAM, México, pp. 181-210. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=60125706>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- CASTELLS, M. (1989): *The informational city: information technology, economic restructuring and the urban-regional process*, Basil Blackwell, Oxford.

- CASTLES, S. Y MILLER, M. J. (2004): *La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, Editorial Miguel Ángel Porrúa, UAZ, México.
- CEBRIÁN, J. A. *et al.* (2010): “La crisis económica internacional y sus repercusiones en España y en su población inmigrante”, *Estudios Geográficos*, Vol. LXXI, n° 268, pp. 67-101. Disponible en: <http://estudiosgeoGráficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeoGráficos/article/view/302/301>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- CEBRIÁN, M. (2009): “Los determinantes de los flujos migratorios internacionales: el caso español”, *Principios*, n° 14, pp. 49-70. Disponible en: <http://sistemadigital.org/media/PDF/PPios14mar%20cebrian.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- CHEN, X. *et al.* (2006): “A Monte Carlo evaluation of the efficiency of the PCSE estimator”, Department of Economics and Finance, University of Canterbury, Working paper n° 14, Christchurch. Disponible en: http://ir.canterbury.ac.nz/bitstream/10092/2470/1/12614992_Reed.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- CHENG, L. Y BONACICH, E. (eds.) (1984): *Labor immigration under capitalism*, University of California Press, California.
- CHUECA, A.G. *et al.* (coord.) (2009): *Las migraciones internacionales en el Mediterráneo y Unión Europea*, Colección LEX, Huygens Editorial, Barcelona.
- CÍRCULO DE EMPRESARIOS (2006): “Tres factores clave para una política de inmigración: apertura, control e integración”. Disponible en: http://www.circulodeempresarios.org/sites/default/files/publicaciones/2009/06/13_1.pdf. Fecha de consulta: 26 de abril de 2012.
- CLARK, X. *et al.* (2002): “Where do US immigrants come from, and why?”, *NBER*, Working paper, n° 8998, Cambridge. Disponible en: <http://www.economics.harvard.edu/faculty/williamson/files/w8998.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- CLARK, X. *et al.* (2007): “Explaining U.S. Immigration, 1971-1998”, *The Review of Economics and Statistics*, MIT Press, vol. 89, n° 2, pp. 359-373.
- COLECTIVO IOÉ (2004): “Las estadísticas sobre la inmigración: Información limitada”, *Revista Índice*. N° 3, p. 10. Disponible en: <http://www.revistaindice.com/numero3/>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- COLIN, A. Y TRIVEDI, P. K. (2010): *Microeconometrics using Stata*, Revised edition, Stata Press, Texas.

- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (2004): "La inmigración y el mercado de trabajo en España", *Colección de informes*, n° 2, Madrid. Disponible en: <http://www.carm.es/ctra/cendoc/doc-pdf/pub/pub-0012.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- COSTA, L. *et al.* (2012): "El derecho de los extranjeros a vivir en familia en España", Asociación Salud y Familia, Barcelona. Disponible en la web: [http://www.saludfamilia.es/downloads/2012/El por cien20derecho por cien20de por cien20los por cien20extranjeros.pdf](http://www.saludfamilia.es/downloads/2012/El%20por%20derecho%20por%20de%20por%20los%20extranjeros.pdf). Fecha de constulta: 30 de agosto de 2012.
- CRISP, J. (2007): "Movimientos migratorios mixtos". Documento de trabajo, ACNUR. Disponible en la web: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/7180>. Fecha de consulta: 10 de julio de 2012.
- CUADRADO, J. R. (1998): "Divergencia versus convergencia de las disparidades regionales en España", *EURE (Santiago)*, vol. 24, n° 72, pp. 5-31. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71611998007200001&lng=es&nrn=iso&tlng=es. Fecha de consulta: 13 de agosto de 2012.
- CUADRADO, J. R. *et al.* (2007): "Inmigración y mercado de trabajo en España (1997-2005)", *Fundación BBVA*, Rubes Editorial, Bilbao. Disponible en: http://www.fbbva.es/TLFU/dat/informe_inmigracion_mercado_de_trabajo_tcm269-160542.pdf. Fecha de consulta: 7 de mayo de 2012.
- DE HOYOS, R. E. Y SARAFIDIS, V. (2006): "Testing for cross-sectional dependence in panel data models", *The Stata Journal*, vol. 6, n° 4, pp. 482-496. Disponible en: <http://www.stata-journal.com/sjpdf.html?articlenum=st0113>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- DE LA DEHESA, G. (2007): *Comprender la globalización*, Alianza Editorial, Madrid.
- DE LA DEHESA, G. (2008): *Comprender la inmigración*, Alianza Editorial, Madrid.
- DE LA RICA, S. (2009): "La ampliación de la Unión Europea en 2004 y 2007 y su impacto en el mercado de trabajo español", *Principios*, n° 14, pp. 11-24. Disponible en: <http://www.fundacionsistema.com/media/PDF/Ppios14sara%20de%20la%20rica.pdf>. Fecha de consulta: 4 de mayo de 2012.
- DE MIGUEL, C. (2005): "Inmigración, demografía y mercado laboral", *Economistas*, n° 104 Extra, pp. 207-213.
- DELOITTE (2011): "Comparative study. Immigration 2010-2011", Disponible en la web: <http://be.mofcom.gov.cn/accessory/201203/1332838312139.pdf>. Fecha de consulta: 10 de julio de 2012.
- DINC, M. *et al.* (1998): "A comparative evaluation of shift-share models and their extensions", *Australasian Journal of Regional Studies*, vol. 4, n° 2, pp. 275-302.

- DOLADO, J. J. (2004): "El impacto de la inmigración sobre el estado del bienestar", *La factoría*, n° 22-23.
- DOLADO, J. J. Y VÁZQUEZ, P. (eds.) (2008): "Ensayos sobre los efectos económicos de la inmigración en España", *Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA)*. Disponible en: http://www.fedea.es/033_Publicaciones_VerMas.asp?id=740. Fecha de consulta: 26 de abril de 2012.
- DOMINGO, A. (2003): "Reinventando España. Migración internacional estrenando el siglo XXI", en Cabral, A. y Vargas, M. D. (eds.), *Inmigración y Sociedad. Portugal y España*, Prensa Nacional, Lisboa. Disponible en: <http://www.ced.uab.es/publicacions/PapersPDF/Text219.pdf>. Fecha de consulta: 8 de noviembre de 2010.
- DOMÍNGUEZ, V. *et al.* (2009): "Mortalidad y principales causas de muerte en la población inmigrante residente en España, 2001-2005", Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración, n° 23. Disponible en: http://extranjeros.empleo.gob.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/archivos/Mortalidad_y_principales_causas_muerte_poblacion_inmigrante_residente_Espana_2001_2005.pdf. Fecha de consulta: 21 de julio de 2012.
- DUNN, E. S. (1960): "A statistical and analytical technique for regional analysis", *Papers and Proceedings of the Regional Science Association*, n° 6, pp. 97-112.
- DUQUE, I. (2008): "¿Se aprecian avances en la disponibilidad de estadísticas comparables sobre migraciones internacionales?", *Revista Índice*, n° 30, pp. 6-8. Disponible en: <http://www.revistaindice.com/numero30/p6.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- DUQUE, I. (2011): "Anomalías y mejoras en las estadísticas de migración internacional durante las últimas décadas", *Revista Internacional de Sociología*, monográfico n° 1, pp. 45-78. Disponible en: <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/386/396>. Fecha de consulta: 21 de julio de 2012.
- DURAND, J. (1986): "Circuitos migratorios en el Occidente de México", *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol. 2, n° 2, Poitiers, pp. 49-67. Disponible en: http://www.persee.fr/articleAsPDF/remi_0765-0752_1986_num_2_2_1098/article_remi_0765-0752_1986_num_2_2_1098.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- DURAND, J. Y MASSEY, D. S. (2003): *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, Editorial Miguel Ángel Porrúa, UAZ, México.
- ELÍAS, J. (2011): "Inmigración y mercado laboral: antes y después de la recesión", *Documentos de economía La Caixa*, n° 20, marzo. Disponible en: <http://www.pdf>.

- lacaixa.comunicacions.com/de/esp/de20_esp.pdf. Fecha de consulta: 25 de septiembre de 2012.
- EMBAJADA DE EEUU (2011): "Informe sobre trata de personas en España 2011". Disponible en la web: <http://photos.state.gov/libraries/spain/164311/news/TIPREPORT201-Spanish.pdf>. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.
- ESTEBAN, G. (2009): "Ciudadanía, seguridad y justicia en Europa (visados, asilo, inmigración y otras políticas relacionadas con la libre circulación de personas)", en Fernández, T. y De la Fuente, Y., *Política Social y Trabajo Social*, Alianza Editorial, Madrid, pp. 239-263.
- EUROSTAT (2011): "Migrants in Europe. A statistical portrait of the first and second generation", Collection Statistical Books, Belgium. Disponible en: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/KS-31-10-539/EN/KS-31-10-539-EN.PDF. Fecha de consulta: 9 de mayo de 2012.
- FAINI, R. Y VENTURINI, A. (1994): "Italian emigration in the pre-war period", en Hatton, T.J. y Williamson, J.G. (eds.), *Migration and the international labor market: 1850-1939*, Routledge, Londres.
- FAIST, T. (1997): "The crucial meso-level", en Hammar, T. et al. (eds.), *International migration, immobility and development*, Berg Publishers, Oxford.
- FAWCETT, J. T. (1989): "Networks, linkages, and migration systems", *International Migration Review*, vol. 23, n° 3, pp. 671-680.
- FAWCETT, J. T. Y ARNOLD, F. (1987): "Explaining diversity: Asian and Pacific immigration systems", en Fawcett, J.T. y Cariño, B.V. (eds.), *Pacific Bridges: The New Immigration from Asia and the Pacific Islands*, Center for Migration Studies especial issues, vol. 5, n° 3, New York, pp. 453-473.
- FERNÁNDEZ, C. Y ORTEGA, C. (2008): "Asimilación laboral de los inmigrantes en España: ¿trabajo a costa de malos empleos?", en Dolado, J. J. y Vázquez, P. (eds.), *Ensayos sobre los efectos económicos de la inmigración en España*, Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA), pp. 52-78.
- FERNÁNDEZ, M. (2010a): "Encuesta Nacional de Inmigrantes: 2007. La situación de la inmigración en España (Parte I)", Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración, n° 24, pp. 1-357. Disponible en: http://www.colectivoioe.org/index.php/publicaciones_libros/show/id/85. Fecha de consulta: 23 de julio de 2012.
- FERNÁNDEZ, M. (2010b): "Encuesta Nacional de Inmigrantes: 2007. Las migraciones laborales hacia España (Parte II)", Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración, n° 24, pp. 358-498. Disponible en: http://www.colectivoioe.org/index.php/publicaciones_libros/show/id/87. Fecha de consulta: 23 de julio de 2012.

- FERREIRO, J. *et al.* (2004): "Teoría insider-outsider y temporalidad en el mercado de trabajo español", *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, n° 51, pp. 31-53. Disponible en: http://www.empleo.gob.es/es/publica/pub_electronicas/destacadas/revista/2004economia.htm. Fecha de consulta: 2 de agosto de 2012.
- FINOTELLI, C. (2007): "Italia, España y el modelo migratorio mediterráneo en el siglo XXI", *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, n° 58. Disponible en la web: <http://ribei.org/1183/1/ARI-58-2007-E.pdf>. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.
- FORO PARA LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE LOS INMIGRANTES (2011): "Políticas públicas de integración y compromiso ciudadano. Informe sobre la situación de la integración social de los inmigrantes y refugiados en 2011", Dirección General de Integración de los Inmigrantes, Ministerio de Trabajo e Inmigración. Disponible en: <http://extranjeros.empleo.gob.es/es/ForoIntegracion/2010-2013/informes/docs/INFORME-FORO2011-MONOGRAFIA-POLITICAS-PUBLICAS.pdf>. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.
- FONDO MULTILATERAL DE INVERSIONES (2011): "Las remesas a América latina y el Caribe 2011. Recuperando el crecimiento", Grupo Banco Interamericano de Desarrollo, Disponible en la web: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getDocument.aspx?DOCNUM=36723444>. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.
- FRIEDBERG, R. M. Y HUNT, J. (1999): "Immigration and the receiving economy", en Hirschman, C. *et al.* (eds.), *The handbook of International Migration. The American Experience*, Russell Sage Foundation, New York, pp. 342-359.
- FUNDACIÓN ENCUENTRO (2006): "España 2006. Una interpretación de su realidad social", vol. 13, pp. 211-260. Disponible en: http://www.fund-encuentro.org/informe_espana/indiceinforme.php?id=IE13. Fecha de consulta: 26 de abril de 2012.
- FUNDACIÓN SISTEMA (2009): "Xenofobia, trabajo y paro", *Revista temas*, n° 173, abril, pág. 57-63. Disponible en: http://www.fundacionsistema.com/media/PDF/Temas173_PDF_Temas_Candentes.pdf. Fecha de consulta: 30 de abril de 2012.
- GARCÍA, P. Y LÓPEZ-CASASNOVAS, G. (2006): "Hipótesis sobre inmigración y bienestar", *Moneda y Crédito*, n° 222, pp. 79-123.
- GARCÍA-MONTALVO, J. (2005): "La inserción laboral de los universitarios: Sobrecualificación y desajuste formativo", Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) y Universitat Pompeu Fabra. Disponible en: http://www.econ.upf.edu/~montalvo/wp/texto_notaac.doc. Fecha de consulta: 9 de mayo de 2012.
- GERMÁN, L. (2007): "Especialización sectorial y trayectorias económicas de las regiones en España durante el siglo XX", en González, A. y Matés, J.M. (coord.), *Historia Económica de España*, Editorial Ariel, pp. 859-879.

- GODENAU, D. (2004): "La inmigración en Canarias", *Cuadernos del Ateneo de La Laguna*, nº17, pp. 7-18. Disponible en: <http://www.ateneodelalaguna.es/pdf/ATENEO17/inmigracion.pdf>. Fecha de consulta: 25 de septiembre de 2012.
- GODENAU, D. (2007): "Inmigración y mercado de trabajo: una relación interactiva y dinámica", en *Inmigración en Canarias: contexto, tendencias y retos*, Fundación Pedro García Cabrera, pp. 91-106, Santa Cruz de Tenerife.
- GOSS, J. D. Y LINDQUIST, B. (1995): "Conceptualizing international labor migration: A structuration perspective", *International Migration Review*, vol. 29, nº 2, pp.317-351.
- GRAY, C. L. (2010): "¿Refugiados medioambientales o emigrantes económicos?", *Population Reference Bureau*, Washington. Disponible en: <http://www.prb.org/SpanishContent/Articles/2010/environmentalmigrants-sp.aspx>. Fecha de consulta: 19 de julio de 2012.
- GREENWOOD, M. J. *et al.* (1986): "Migration and employment change: empirical evidence on the spatial and temporal dimensions of the linkage", *Journal of Regional Science*, vol. 26, nº 2, pp. 223-234.
- GREGORIO, C. (2009): "Silvia, ¿quizás tenemos que dejar de hablar de género y migraciones?. Transitando por el campo de los estudios migratorios", *Gazeta de Antropología*, vol.1, nº 25. Disponible en la web: http://www.ugr.es/~pwlac/G25_17Carmen_Gregorio_Gil.pdf. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.
- GROIZARD, J. L. (2008): "La emigración hacia los países desarrollados. Nueva evidencia", *Revista de Economía Aplicada*, vol. 16, nº 46, pp. 5-35. Disponible en: <http://www.revecap.com/revista/numeros/46/pdf/groizard.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- HAGAN, J. M. Y GONZALEZ, S. (1993): "Implementing the US legalization program: the influence of immigrants communities and local agencies on immigration policy reform", *International Migration Review*, vol. 27, nº 3, pp. 513-536.
- HARRIS, J. R. Y TODARO, M. P. (1970): "Migration, unemployment and development: a two-sector analysis", *American Economic Review*, vol. 60, nº 1, pp.126-142.
- HATTON, T. J. (2005): "Explaining trends in UK immigration", *Journal of Population Economics*, nº 18, pp. 719-740.
- HATTON, T. J. Y WILLIAMSON, J. G. (1994): "International migration 1850-1939: an economic survey", en T. J. Hatton y J. G. Williamson (eds.), *Migration and the International Labor Market: 1850-1939*, Routledge, London, pp.2-32.
- HATTON, T. J. y WILLIAMSON, J. G. (1998): *The age of mass migration: causes and economic impact*, Oxford University Press, New York.
- HATTON, T. J. y WILLIAMSON, J. G. (2004): "¿Cuáles son las causas que mueven la migración mundial?". *Revista asturiana de economía*, nº 30, pp. 7-36. Disponible en

la web: <http://www.revistaasturianadeeconomia.org/raepdf/30/HATTON.pdf>.
Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.

- HERNÁNDEZ, A. (2008): "Factores determinantes de la inmigración en Canarias y su interrelación con la economía", Tesis doctoral, Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Disponible en: <http://acceda.ulpgc.es/bitstream/10553/2054/1/3216.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- HERNÁNDEZ, J. L. (2008): *Perspectiva de la migración México-Estados Unidos. Una interpretación desde el subdesarrollo*, Tesis Universidad Autónoma de Zacatecas. Disponible en: <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2008/jlhs/jlhs.zip>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- HERRARTE, A. *et al.* (2005): "Cambios en la situación laboral de la población española ante el incremento de la inmigración", Documento de trabajo I.L.R.K.-GAUSS nº 12, UAM. Disponible en: http://www.uam.es/otroscentros/klein/doctras/DT_12_AHMJV.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- HERRARTE, A. Y SÁEZ, F. (2006): "Inmigración y mercado de trabajo: Una panorámica", *Economistas*, nº 108 Extra, pp. 229-239.
- HERRERA, R. (2006): *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, Siglo XXI editores, México.
- HUDDLESTON, T. *et al.* (2011): "Migrant Integration Policy Index III España". Disponible en: http://www.mipex.eu/sites/default/files/downloads/espana_abridged_migrant_integration_policy_index_mipexiii_2011_es.pdf. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.
- IGLESIAS, C. Y LLORENTE, R. (2008a): "Efectos de la inmigración en el mercado de trabajo español", *Economía Industrial*, nº 367, pp. 85-92. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2559040>. Fecha de consulta: 30 de abril de 2012.
- IGLESIAS, C. Y LLORENTE, R. (2008b): "La competencia laboral entre nacionales e inmigrantes", *Economistas*, nº 116 Extra, pp. 203-210.
- INE (2008): "Población e Inmigración", *Revista Índice*, nº 30, septiembre. Disponible en: <http://www.revistaindice.com/numero30/>. Fecha de consulta: 21 de julio de 2012.
- JENNISSEN, R. (2004): "Macro-economic determinants of international migration in Europe", Thesis, Dutch University Press, Amsterdam. Disponible en: <http://dissertations.ub.rug.nl/faculties/rw/2004/r.p.w.jennissen/>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- JIMENO, J. F. (2009): "El impacto laboral de la inmigración en España: nuevos resultados empíricos. Presentación", *Revista Principios*, nº 14, pp. 5-9. Disponible en: <http://>

- www.fundacionsistema.com/Pubs/Article.aspx?id=6599. Fecha de consulta: 4 de mayo de 2012.
- JURADO, A. (2004): "Diferencias entre Censo de población y Padrón municipal", *Revista Índice*, n° 3, pp. 12-13. Disponible en: <http://www.revistaindice.com/numero3/p12.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- KAREMERA, D. *et al.* (2000): "A gravity model analysis of international migration to North America", *Applied Economics*, n° 32, pp. 1745-1755.
- KEIL, S. R. (1992): "On the value of homothecity in the shift-share framework", *Growth and Change*, Fall 1992, vol. 23, n° 4, p. 469-493.
- KOSTOVA, M. (2006): "Una evaluación del último proceso de regularización de trabajadores extranjeros en España (febrero-mayo de 2005). Un año después", Documento de trabajo n° 15, Real Instituto Elcano. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/252/252_kostova_regularizacion_extranjeros_espana.pdf. Fecha de consulta: 23 de julio de 2012.
- KRITZ, M. *et al.* (eds.) (1992): *International migration systems: a global approach*, Clarendon Press, Oxford.
- KUZNETS, S. (1973): "Modern economic growth: findings and reflections", *The American Economic Review*, vol. 63, n° 3, pp. 247-258.
- LEE, E. S. (1966): "A theory of migration", *Demography*, vol. 3, n° 1, pp.47-57. Disponible en: <http://www.students.uni-mainz.de/jkissel/Skripte/Lee.pdf>. Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.
- LEWIS, W. A. (1954): "Economic development with unlimited supplies of labour", *The Manchester school of economics and social studies*, n° 22, pp. 139-191.
- LEWIS, E. (2003): "Local open economies within the U.S.: How do industries respond to immigration?", Working paper, n° 4, Federal Reserve Bank of Philadelphia. Disponible en: <http://www.philadelphiafed.org/research-and-data/publications/working-papers/2004/wp04-1.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- LEWIS, E. (2004): "How did the Miami labor market absorb the Mariel immigrants?", Working paper, n° 4, Federal Reserve Bank of Philadelphia. Disponible en: <http://www.philadelphiafed.org/research-and-data/publications/working-papers/2004/wp04-3.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- LOVERIDGE, S. Y SELTING, A. C. (1998): "A review and comparison of shift-share identities", *International Regional Science Review*, vol. 21, n° 1, pp. 37-58.
- LUCAS, R. E. B. Y STARK, O. (1985): "Motivations to remit: evidence from Bostwana", *Journal of Political Economy*, vol. 93, n° 5, pp. 901-918.

- MABOGUNJE, A. L. (1970): "Systems approach to a theory of a rural-urban migration", *Geographical Review*, vol. 2, n° 1, pp.1-18.
- MAHÍA, R. (2010): "La irrupción de España en el panorama de las migraciones internacionales. Por qué llegaron, por qué siguen llegando y por qué lo seguirán haciendo". *Información Comercial Española*, n° 854, mayo-junio, pp. 5-22.
- MALGESINI, G. (comp.) (1998): *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*, FUHEM-Icaria, Economía Crítica, Barcelona.
- MALUQUER DE MOTES, J. (2001): "Las comunidades autónomas españolas bajo el impacto de la integración en la Unión Europea", en Germán, L., Llopis, E., Maluquer de Motes, J. y Zapata, S. (eds.), *Historia Económica Regional de España, siglos XIX y XX*, Editorial Crítica, Barcelona, pp. 525-596.
- MAROTO, R. (coord.) (2011): "La contribución de la inmigración a la economía española. Evidencias y perspectivas de futuro". Disponible en: http://www.fundacionideas.es/sites/default/files/pdf/I-La_contribucion_de_la_inmigracion-Ec_0.pdf. Fecha de consulta: 3 de mayo de 2012.
- MÁRQUEZ, L. et al. (2004): "Un modelo de gravedad ampliado para la inmigración internacional en España", *Revista Valenciana de Economía y Hacienda*, n° 12, pp. 149-170. Disponible en: http://portales.gva.es/c_economia/web/rveh/pdfs/n12/observa1_12.pdf. Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.
- MARTIN, P. L. Y TAYLOR, J. E. (1996): "The anatomy of a migration hump", en Taylor, J.E. (ed.), *Development strategy, employment, and migration: insights from models*, OECD, Development Centre, Paris, pp. 43-62.
- MARTÍN, C. (2008): "El impacto de la inmigración en el mercado de trabajo español", *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, n° 39. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/programas/migraciones+internacionales/publicaciones/ari39-2008. Fecha de consulta: 14 de octubre de 2009.
- MARTÍNEZ, J. L. y FERNÁNDEZ, M. (2006): "Inmigración y exclusión social", en Vidal, F. (dir.), *V Informe FUHEM de políticas sociales: La exclusión social y el estado de bienestar en España*, Madrid, pp. 409-439. Disponible en: [http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Cohesi por cienC3 por cienB3n por cien20Social/MART por cienC3 por cien8FNEZ, por cien20Julio por cien20Luis, por cien20Inmigraci por cienC3 por cienB3n por cien20y por cien20exclusi por cienC3 por cienB3n por cien20social.pdf](http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Cohesi%20por%20cienC3%20por%20cienB3n%20por%20cien20Social/MART%20por%20cienC3%20por%20cien8FNEZ,%20por%20cien20Julio%20por%20cien20Luis,%20por%20cien20Inmigraci%20por%20cienC3%20por%20cienB3n%20por%20cien20y%20por%20cien20exclusi%20por%20cienC3%20por%20cienB3n%20por%20cien20social.pdf). Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.
- MARTÍNEZ, U. (2006): "Los inmigrantes en el mercado de trabajo", en Aguilar, M. J. et al., *De la España que emigra a la España que acoge*, Fundación Francisco Largo Caballero y Obra Social Caja Duero, Ediciones Sin sentido, Madrid, pp. 513-530.

- MARTIN-MONTANER, J. *et al.* (2009): "The effects of immigration on the productive structure of Spanish regions", *Working paper*, nº 1, IVIE, Valencia. Disponible en: <http://www.ivie.es/downloads/docs/wpasec/wpasec-2009-01.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- MASSEY, D. S. (1986): "The settlement process among mexican migrants to the United States", *American Sociological Review*, nº 51, pp. 670-685.
- MASSEY, D. S. (1990): "Social structure, household strategies, and the cumulative causation of migration", *Population Index*, nº 56, pp. 3-26.
- MASSEY, D. S. *et al.* (1987): *Return to Aztlan : the social process of international migration from western Mexico*, University of California Press, Berkeley y Los Angeles.
- MASSEY, D. S. *et al.* (1993): "Theories of International Migration: A review and appraisal", *Population and Development Review*, vol. 19, nº 3, pp. 431-466. Disponible en: http://cis.uchicago.edu/outreach/summerinstitute/2011/documents/sti2011-parks-theories_of_international_migration.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- MASSEY, D. S. *et al.* (1994): "An Evaluation of International Migration Theory: The North American Case", *Population and Development Review*, vol. 20, nº 4, pp. 699-751.
- MASSEY, D. S. *et al.* (1998): *Worlds in motion: Understanding international migration at the end of the millennium*, Clarendon Press, Oxford.
- MAYDA, A. M. (2007): "International migration: a panel data analysis of the determinants of bilateral flows", *Discussion paper*, nº 7, Centre for Research and Analysis of Migration. Disponible en: http://www.cream-migration.org/publ_uploads/CDP_07_07.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- MAYOR, M. Y LÓPEZ, A. J. (2002): "The evolution of the employment in the European Union. A stochastic shift and share approach", *Proceedings of the European Regional Science Association*, ERSA 2002, Dortmund.
- MAYOR, M. *et al.* (2005): "Escenarios de empleo regional. Una propuesta basada en el análisis shift-share", *Estudios de economía aplicada*, vol. 23, nº 3, pp. 863-887. Disponible en: <http://www.revista-eea.net/documentos/23314.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- MCCONNELL, C. R. *et al.* (2003): *Economía laboral*, McGraw-Hill, Madrid, 6ª edición.
- MIGUÉLEZ, F. *et al.* (2011): "Trayectorias laborales de los inmigrantes en España", Obra social La Caixa, Barcelona. Disponible en: http://multimedia.lacaixa.es/lacaixa/ondemand/obrasocial/pdf/Trayectorias_laborales_de_los_inmigrantes_en_Espana.pdf. Fecha de consulta: 25 de julio de 2012.
- MIGUÉLEZ, F. Y MOLINA, O. (2010): "Satisfacción de la demanda laboral a través de la inmigración en España", Punto de contacto nacional de España en la red

- europea de migraciones. Disponible en: http://extranjeros.empleo.gob.es/es/RedEuropeaMigraciones/Estudios_monoGráficos/EMN-ES-Satisfaccion-de-la-Demanda.pdf. Fecha de consulta: 7 de mayo de 2012.
- MINCER, J. (1978): "Family migration decisions, *Journal of political economy*, vol. 86, nº 5, pp.749-773.
- MOHAMMADIAN, M. (2008): *La Bioeconomía: economía del tercer camino. Entre la antigua economía local y la nueva economía global*, Edición personal, Madrid.
- MOLINA, L. Y OYARZUN, J. (2002): "Movimientos migratorios internacionales: análisis económico", *Documento de trabajo nº 13*, FCCEE de la UCM. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/6775/1/0213.pdf>. Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.
- MORAWSKA, E. (1990): "The sociology and historiography of immigration", en Yans-Mc Laughlin, V. (ed.), *Immigration reconsidered: history, sociology and politics*, Oxford University Press, New York, pp. 187-240.
- MORA, J. Y TAYLOR, J. E. (2006): "Determinants of migration, destination and sector choice: disentangling individual, household and community effects", en Özden, C. y Schiff, M., *International Migration, Remittances and the Brain Drain*, Palgrave Macmillan, New York, pp. 21-51. Disponible en: http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2005/10/21/000012009_20051021094619/Rendered/PDF/339880rev.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- MORÉ, I. (2003): "El escalón económico entre vecinos. El caso España-Marruecos", Documentos de trabajo, nº 10, Real Instituto Elcano. Disponible en la web: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt10-2003. Fecha de consulta: 22 de septiembre de 2012.
- MORÉ, I. (dir.) (2009): "Inmigración y remesas informales en España", Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración, nº 22. Disponible en la web: http://extranjeros.empleo.gob.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/archivos/Inmigracion_y_remesas_informales_en_Espana.pdf. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.
- MORENO, I. (2004): "Los determinantes de la inmigración internacional en España: evidencia empírica, 1991-1999", Documento de trabajo, nº 9, Instituto de Estudios Fiscales. Disponible en: http://www.ief.es/documentos/recursos/publicaciones/documentos_trabajo/2004_09.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- MORENO, F. J. Y BRUQUETAS, M. (2011): "Inmigración y Estado de bienestar en España", *Colección Estudios Sociales*, vol. 31, Obra social La Caixa, Barcelona. Disponible en: http://www.publicacionestecnicas.com/lacaixa/inmigracion/files/31_es/descargas/31_es.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.

- MORENO, I. (2007): "Los determinantes de la inmigración internacional en España y Cataluña", en López-Casasnovas, G. (dir.), *Inmigración y Transformación social en Cataluña: aspectos socioeconómicos del fenómeno inmigratorio: las cuestiones relevantes*, vol. 1, Fundación BBVA y Generalitat de Cataluña, Madrid, pp. 47-92.
- MORENO, I. Y LÓPEZ-CASASNOVAS, G. (2006): "Los determinantes de la inmigración internacional en España", *Revista de Investigaciones Regionales*, nº 9, pp. 23-46. Disponible en: <http://www.aecr.org/images/ImatgesArticles/2007/02%20Moreno.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- MUÑOZ, C. et al. (2008): *Las cuentas de la nación I. Introducción a la economía aplicada*, Editorial Aranzadi, Cizur Menor.
- MYRDAL, G. (1957): *Rich lands and Poor: the road to world prosperity*, Harper & Row Publishers, New York.
- MYRO, R. et al. (2008): "Globalización y deslocalización. Importancia y efectos para la industria española", *Ministerio de Industria, Turismo y Comercio*, Madrid. Disponible en: [http://www.ucm.es/info/ecap2/myro_r/2-DG por cien20PYME-Myro.pdf](http://www.ucm.es/info/ecap2/myro_r/2-DG%20por%20cien20PYME-Myro.pdf). Fecha de consulta: 13 de agosto de 2012.
- OCDE (2007): *Perspectivas de las migraciones internacionales 2006*, Informes OCDE, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.
- OCDE (2008): *Perspectivas de las migraciones internacionales 2007*, Informes OCDE, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.
- OCDE (2009): *Perspectivas de las migraciones internacionales 2008*, Informes OCDE, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.
- OFICINA ECONÓMICA DEL PRESIDENTE (2006): "Inmigración y economía española: 1996-2006", Ministerio de la Presidencia. Disponible en: <http://www.la-moncloa.es/NR/rdonlyres/62B6B50E-AE7B-455A-85A5-600EF4EA9281/80515/InmigracionYEconomiaEspañola12Nov.pdf>. Fecha de consulta: 14 de octubre de 2009.
- OIM (2006): "Glosario sobre migración", *Derecho Internacional sobre Migración*, nº 7. Disponible en: http://publications.iom.int/bookstore/free/IML_7_SP.pdf. Fecha de consulta: 22 de septiembre de 2012.
- OLIVER, J. (2007): "Inmigración y mercado de trabajo en 2006. Razones de la acentuación del choque inmigratorio", en Aja, E. y Arango, J. (eds.), *La inmigración en España en 2006*, Fundación CIDOB, Edicions Bellaterra, Barcelona, pp. 44-67.
- OLIVER, J. (2008): "Inmigración y mercado de trabajo en 2007: el último impulso de la década prodigiosa", Aja, E. et al. (eds.), *La inmigración en la encrucijada*, Fundación CIDOB, Edicions Bellaterra, Barcelona, pp. 16-35.

- ONU (1980): Recomendaciones sobre las Estadísticas de las Migraciones Internacionales, informes estadísticos, serie M, n° 58 (Publicación de las Naciones Unidas, n° de venta S.79.XVII.18).
- ONU (1999): Recomendaciones sobre las Estadísticas de las Migraciones Internacionales. Revisión 1, División de Estadística, ST/ESA/STAT/SER.M/58/Rev.1 (Prefacio, pág. iii).
- OTERO, J. V. (2005): "Impacto económico de la inmigración sobre el mercado laboral. Una revisión", Documento de trabajo I.L.R.K.-GAUSS n° 10, UAM. Disponible en: <http://www.uam.es/otroscentros/klein/index2.htm>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- PAJARES, M. (2007a): *Inmigrantes del Este. Procesos migratorios de los rumanos*, Icaria Editorial, Barcelona.
- PAJARES, M. (2007b): "Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2007", Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración, n° 14. Disponible en: <http://extranjeros.empleo.gob.es/es/observatoriopermanenteinmigracion/Publicaciones/archivos/InmigMercadoDeTrabajoInforme2007.pdf>. Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.
- PAJARES, M. (2008): "Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2008", Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración, n° 17. Disponible en: http://extranjeros.empleo.gob.es/es/observatoriopermanenteinmigracion/Publicaciones/archivos/Inmigracixn_y_Mercado_de_trabajo_Informe_2008.pdf. Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.
- PAJARES, M. (2009a): "Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2009", Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración, n° 21. Disponible en: http://extranjeros.empleo.gob.es/es/observatoriopermanenteinmigracion/Publicaciones/archivos/Inmigracixn_y_mercado_de_trabajo_Informe_2009.pdf. Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.
- PAJARES, M. (2009b): "Inmigración irregular y política de fronteras de la Unión Europea", en Chueca *et al.*, *Las migraciones internacionales en el Mediterráneo y Unión Europea*, Huygens Editorial, Barcelona, pp.129-145.
- PARKER, S. Y SHEEAN, O. (eds.) (2010): "Informe sobre las migraciones en el mundo 2010. El futuro de la migración: creación de capacidades para el cambio". Disponible en: http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR_2010_SPANISH.pdf. Fecha de consulta: 28 de septiembre de 2012.
- PEDERSEN, P. J. *et al.* (2004): "Selection on networks effects?. Migration flows into 27 OECD countries", IZA Discussion papers series, n° 1104. Disponible en: <http://>

- www.econstor.eu/bitstream/10419/20339/1/dp1104.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- PEREDA, C. *et al.* (2008): *Inmigrantes, nuevos ciudadanos*, FUNCAS. Disponible en: http://www.colectivoioe.org/index.php/publicaciones_libros/show/id/82. Fecha de consulta: 23 de julio de 2012.
- PERLOFF, J. M. *et al.* (1998): "Migration of seasonal agricultural workers", *American Journal of Agricultural Economics*, vol. 80, n° 1, pp. 154-164. Disponible en: <http://www.ncfh.org/pdfs/6463.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- PETRAS, E. M. (1981): "The global labor market in the modern world-economy", en Kritz, M. M., Keely, C. B. y Tomasi, S. M. (eds.), *Global Trends in Migration: Theory and Research on International Population Movements*, Center for Migration Studies, Staten Island, New York, pp.44-63.
- PIELLA, A. *et al.* (coord.) (2008): "Construyendo intersecciones: Aproximaciones teóricas y aplicadas en las relaciones entre los ámbitos del parentesco y la atención a la salud en contexto intercultural", *Congreso de Antropología*, San Sebastián, pp. 109-125. Disponible en: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/antropologia/11/08/08109125.pdf>. Fecha de consulta: 25 de agosto de 2010.
- PIMENTEL, M. (coord.) (2002): *Procesos migratorios, economía y personas*, Colección de Estudios Socioeconómicos Mediterráneo Económico, Instituto Cajamar, Almería. Disponible en: <http://www.fundacioncajamar.es/mediterraneo/revista/migracion.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- PIORE, M. J. (1979): *Birds of passage: Migrant labor in industrial societies*, Cambridge University Press, New York.
- PORTES, A. Y BACH, R. L. (1985): *Latin journey: cuban and mexican immigrants in the United States*, University of California Press, Berkeley and Los Angeles.
- PORTES, A. Y WALTON, J. (1981): *Labor, class and the international system*, Academic Press, New York.
- POULAIN, M. *et al.* (eds.) (2006): *Towards harmonised european statistics on international migration*, Presses universitaires de Louvain, Belgique.
- RANIS, G. Y FEI, J. C. H. (1961): "A theory of economic development", *American Economic Review*, vol. 51, n° 4, pp. 533-565.
- RATHA, D. *et al.* (2011): "Datos sobre migración y remesas 2011", 2ª edición. Banco Mundial. Disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/Factbook2011Spanish.pdf>. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.
- RAVENSTEIN, E. G. (1885): "The laws of migration", *Journal of the Statistical Society of London*, vol. 48, n° 2, pp. 167-235.

- RAVENSTEIN, E. G. (1889): "The laws of migration", *Journal of the Royal Statistical Society*, vol. 52, n° 2, pp. 241-305.
- RECIO, A. (2008): "Capitalismo y modelos nacionales de empleo: el caso español", XI Jornadas de Economía Crítica, Bilbao. Disponible en: http://www.ucm.es/info/ec/ecocri/cas/Recio_Andreu.pdf. Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.
- REED, W. R. Y YE, H. (2011): "Which panel data estimator should I use?", *Applied Economics*, n° 43, pp. 985-1000. Disponible en: <http://jjxy.znufe.edu.cn/xxgg/201110/P020111014344298906301.pdf>. Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012.
- REHER, D. (dir.) (2008): "Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI-2007)", Documento de trabajo, n° 2. Disponible en: http://www.ine.es/daco/daco42/inmigrantes/informe/eni07_informe.pdf. Fecha de consulta: 25 de julio de 2012.
- REIG, E. (dir.) (2007): *Competitividad, crecimiento y capitalización de las regiones españolas*, Fundación BBVA, Bilbao.
- RENGIFO, A. Y OPORTO, A. (2005): "Historia, presente y prospectiva de las migraciones en España", *Información Comercial Española*, Revista de Economía, n° 826, pp.155-166. Disponible en: http://www.revistasice.info/cachepdf/ICE_826_155-166__D022CE6DA975385C9BBB50D53FB8B554.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- REQUEIJO, J. (2009): *Odisea 2050. La economía mundial del siglo XXI*, Alianza Editorial, Madrid.
- RIUS, X. (2007): *El Libro de la Inmigración en España*, Editorial Almuzara, Córdoba.
- RODRÍGUEZ, E. (2008): "Las remesas en el mundo", *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, julio. Disponible en la web: <http://www.eumed.net/rev/cccss/02/era.htm>. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.
- ROTTE, R. Y VOGLER, M. (1998): "Determinants of international migration: Empirical evidence for migration from developing countries to Germany", Discussion paper, n° 12, IZA, Germany. Disponible en: <http://www.econstor.eu/dspace/bitstream/10419/20857/1/dp12.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- RUESGA, S. M. (2008): "Migración y relaciones laborales. Una revisión teórica y empírica. Especial referencia a España", *Papeles del Este*, n° 17, pp. 49-64. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2746997&orden=171663&info=link>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- RUESGA, S. M. Y DA SILVA, J. (2007): "Globalización, Relaciones Laborales y Migración. Conceptos Básicos y Aspectos Teóricos", *CLM. Economía*, n° 10, pp. 129-161. Disponible en: http://www.clmeconomia.jccm.es/pdfclm/ruesga_silva.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.

- RUMBAUT, R. G. (1991): "Passages to America: perspectives on the new immigration", en Wolfe, A. (ed.), *America at Century's End*, University of California Press, Berkeley y Los Ángeles, pp. 208-244.
- RUMBAUT, R. G. (1992): "The Americans: Latin American and Caribbean peoples in the United States", en Stepan, A. (ed.), *Americas: New Interpretive Essays*, Oxford University Press, New York, pp. 275-307.
- SÁNCHEZ, J. E. (1992): "Comentarios a la división espacial del trabajo y de la producción", *Minius*, n° 1, pp. 9-25. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sv-28.htm>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- SANDELL, R. (2008): "Immigration and Cumulative Causation: Explaining the Ethnic and Spatial Diffusion of Spain's Immigrant Population 1997-2007", *Working papers series in economics and social sciences*, n°12, IMDEA, Madrid. Disponible en: <http://repec.imdea.org/pdf/imdea-wp2008-12.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- SANDELL, R. (2009): "Redes sociales y la inmigración española: un análisis de la inmigración a España, 1997-2006", en Boldrin, M. (coord.), *Efectos económicos de la inmigración en España*, Monografías FEDEA, Marcial Pons, Madrid, pp. 29-60. Disponible en: http://www.fedea.es/pub/monografias/2009/01_Sandell%20FED.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- SARKISIAN, N. (2009a): "Panel data analysis: random effects models". Disponible en: <http://www.sarkisian.net/sc706/random.pdf>. Fecha de consulta: 5 de octubre de 2010.
- SARKISIAN, N. (2009b): "Panel data analysis: fixed effects models". Disponible en: <http://www.sarkisian.net/sc706/fixed.pdf>. Fecha de consulta: 6 de octubre de 2010.
- SASSEN, S. (1988): *The mobility of labor and capital: a study in international investment and labor flows*, Cambridge University Press, New York.
- SASSEN, S. (1991): *The global city: New York, London, Tokyo*, Princeton University Press, Princeton, NJ.
- SERRANO, J. (dir.) (2009): *Entorno económico. Instrumentos para su análisis*, Ediciones Pirámide, Madrid.
- SHEEAN, O. Y PARKER, S. (2011): "Informe sobre las migraciones en el mundo 2011. Comunicar eficazmente sobre la migración". Disponible en: http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR2011_Spanish.pdf. Fecha de consulta: 28 de septiembre de 2012.
- SIMÓN, B. et al. (2009): "Determinantes del asentamiento de extranjeros en las comarcas aragonesas", *Cuadernos Aragoneses de Economía*, vol. 19, n° 2, pp. 321-

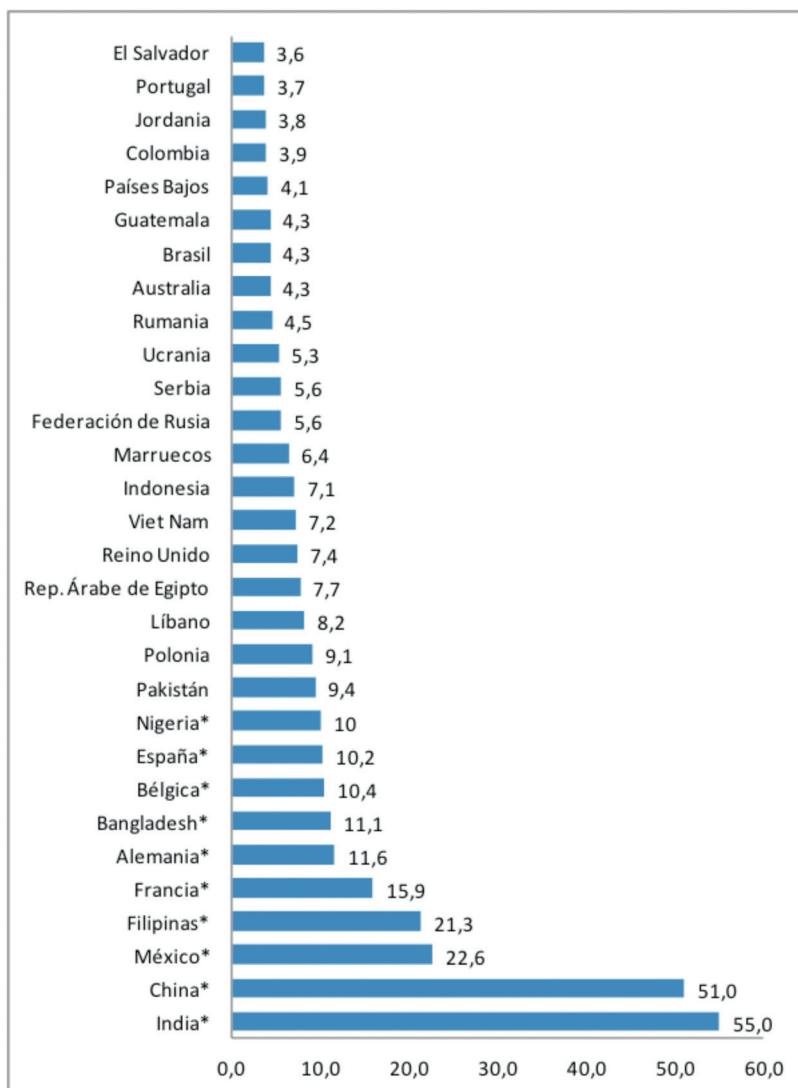
342. Disponible en: <http://estructuraehistoria.unizar.es/personal/bSimon/documents/BlancaSimonCAE19-2.pdf>. Fecha de consulta: 14 de agosto de 2012.
- SINGER, P. (1975): *Economía política de la urbanización*, Siglo XXI, México.
- SJAASTAD, L. A. (1962): The costs and returns of human migration, *Journal of Political Economy*, vol. 70, n° 5, pp. 80-93. Disponible en: http://www.wiso.uni-hamburg.de/fileadmin/vwl/aussenhandel/internationalewirtschaftsbeziehungen/Hauptstudium/Migration/WiSe_08_09/VL4_Sjaastad_The_costs_and_returns.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- SPENGLER, J. J. Y MYERS, G. C. (1977): "Migration and socioeconomic development: today and yesterday", en Brown, A. A. y Neuberger, E. (eds.), *Internal migration, a comparative perspective*, Academic Press, New York.
- STARK, O. (1991): *The migration of labor*, Basil Blackwell, Oxford.
- STARK, O. (2003): "Tales of migration without wage differentials: individual, family, and community contexts", *Discussion papers on development policy*, n° 73, Center for Development Research (ZEF), Bonn. Disponible en: <http://www.econstor.eu/dspace/bitstream/10419/32280/1/374848998.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- STARK, O. *et al.* (1986): "Remittances and inequality", *The Economic Journal*, vol. 96, n° 383 pp. 722-740.
- STARK, O. *et al.* (1988): "Migration, remittances, and inequality: a sensitivity analysis using the extended Gini Index", *Journal of Development Economic*, vol. 28, n° 3, pp. 309-322.
- STARK, O. Y BLOOM, D. E. (1985): "The new economics of labor migration", *American Economic Review*, vol. 75, n° 2, pp. 173-178. Disponible en: <http://www.ppge.ufrgs.br/giacomo/arquivos/eco02268/stark-bloom-1985.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- STARK, O. Y TAYLOR, J. E. (1989): "Relative deprivation and international migration", *Demography*, vol. 26, n° 1, pp. 1-14. Disponible en: <http://link.springer.com/article/10.2307%2F2061490?LI=true#page-1>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- STARK, O. Y TAYLOR, J. E. (1991): "Migration incentives, migration types: the role of relative deprivation", *The Economic Journal*, vol. 101, n° 408, pp. 1163-1178.
- STARK, O. Y YITZHAKI, S. (1988): "Labor migration as a response to relative deprivation", *Journal of Population Economics*, vol. 1, n° 1, pp. 57-70.
- TALTAVULL, P. (2003): "Determinants of housing prices in Spanish cities", *Journal of Property Investment & Finance*, vol. 21, n° 2, pp. 109-135.
- TAMAMES, R. (dir.) (2008): "Estudio sobre la inmigración rumana en España", *Castellana Cien*, Madrid. Disponible en: <http://fedrom.org/statics/uploads/EstudioSaatchi.pdf>. Fecha de consulta: 29 de agosto de 2010.

- TAYLOR, J. E. (1986): "Differential migration, networks, information and risk", en Stark, O. (comp.), *Research in Human Capital and development*, vol. 4, *Migration, human capital and development*, JAI Press, Greenwich, pp.147-171.
- TAYLOR, J. E. (1987): "Undocumented Mexico-US migration and the returns to households in rural Mexico", *American Journal of Agricultural Economics*, vol. 69, n° 3, pp. 626-638.
- TAYLOR, J. E. (1992a): "Remittances and inequality reconsidered: direct, indirect, and intertemporal effects", *Journal of Policy Modeling*, vol. 14, n° 2, pp. 187-208.
- TAYLOR, J. E. (1992b): "Earnings and mobility of legal and illegal immigrant workers in agriculture", *American Journal of Agricultural Economics*, vol. 74, n° 4, pp. 889-896.
- TIMMER, A. y WILLIAMSON, J. G. (1998): "Immigration policy prior to the 1930s, labor markets, policy interactions and globalization backlash", *Population and Development Review*, vol. 24, n° 4, pp. 739-771.
- TODARO, M. P. (1969): "A model of labour migration and urban unemployment in less developed countries", *American Economic Review*, n° 59, pp.138-148.
- TODARO, M. P. (1976): "Internal migration in developing countries", *International Labor Office*, Geneva.
- TODARO, M. P. (1980): "Internal migration in developing countries: a survey", en National Bureau of Economic Research, *Population and Economic Change in Developing Countries*, Richard A. Easterlin, pp. 361-402. Disponible en: <http://www.nber.org/chapters/c9668.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- TODARO, M. P. (1989): *Economic development in the third world*, Longman, 4th edition, New York.
- TODARO, M. P. Y MARUSZKO, L. (1987): "Illegal migration and US immigration reform: a conceptual framework", *Population and Development Review*, n° 13, pp.101-114.
- THOMAS, W. I. Y ZNANIECKI, F. (1958): *The polish peasant in Europe and America*, Dover Publications, New York.
- TRANSPARENCY INTERNATIONAL (2011): "Informe global de la corrupción: cambio climático", *Earthscan*, Reino Unido. Disponible en: http://archive.transparency.org/publications/gcr/gcr_climate_change2. Fecha de consulta: 17 de noviembre de 2012.
- UN (2011): "International migration report 2009: a global assessment", Department of Economic and Social Affairs, Population Division. Disponible en la web: <http://www.un.org/esa/population/publications/migration/WorldMigrationReport2009.pdf>. Fecha de consulta: 6 de julio de 2012.

- VARGAS, M. *et al.* (2008): "Inmigración y mercado laboral en Castilla-La Mancha", *SPCS Documento de trabajo*, n° 4, Facultad de Ciencias Sociales, Cuenca. Disponible en: http://www.uclm.es/cu/csociales/pdf/documentosTrabajo/04_2008.pdf. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- VÉLEZ, F. J. (2008): "Pateras, cayucos y mafias transfronterizas en África: el negocio de las rutas atlánticas hacia las Islas Canarias", *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, n° 14. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari14-2008#. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2012.
- VINUESA, J. Y PUGA, D. (2007): *Técnicas y ejercicios de demografía*, INE, Madrid.
- VIRUELA, R. (2006): "Inmigrantes rumanos en España: aspectos territoriales y proceso de sustitución laboral", *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 10, n° 222, pp. 205-228. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-222.htm>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- WALLERSTEIN, I. (1974): *The modern world-system I. Capitalist agriculture and the origins of european world-economy in the sixteenth century*, Academic Press, New York.
- WILLIAMSON, J. G. (2002): "Winners and losers over two centuries of globalization", NBER working paper series, n° 9161. Disponible en: <http://economics.harvard.edu/faculty/williamson/files/w9161.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2012.
- WOOD, C. H. (1982): "Equilibrium and historical-structural perspectives on migration", *International Migration Review*, vol. 16, n° 2, pp. 298-319.
- ZOLBERG, A. R. (1989): "The next waves: migration theory for a changing world", *International Migration Review*, vol. 23, n° 3, pp. 403-430.

ANEXO AL CAPÍTULO III

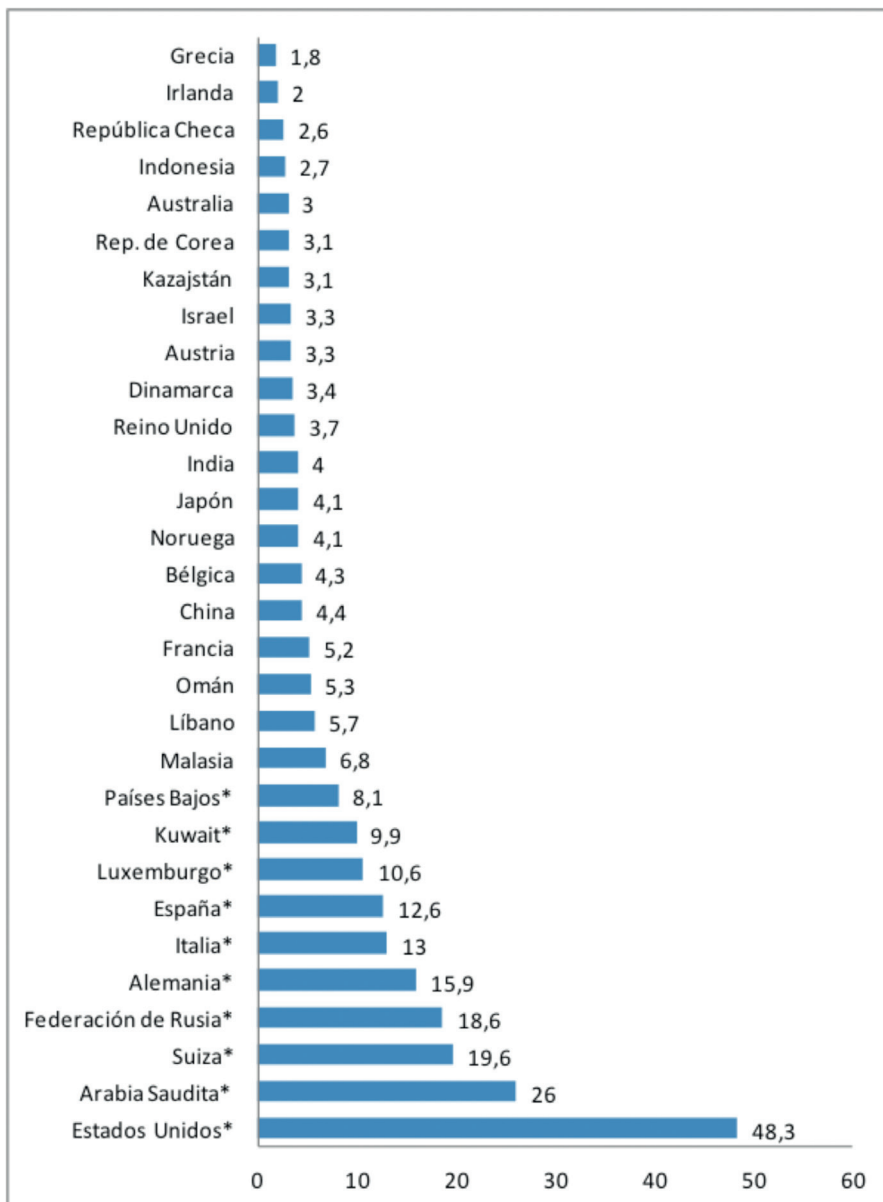
GRÁFICO A3.1.
PRINCIPALES PAÍSES RECEPTORES DE REMESAS, 2010
(EN MILES DE MILLONES DE DÓLARES USA).



(*): País entre los diez primeros.

Fuente: Ratha *et al.* (2011).

GRÁFICO A3.2.
PRINCIPALES PAÍSES REMITENTES DE REMESAS, 2009
(EN MILES DE MILLONES DE DÓLARES USA).



(*): País entre los diez primeros.

Fuente: Ratha et al. (2011).

ANEXO AL CAPÍTULO IV

CUADRO A4.1.
POBLACIÓN TOTAL EN ESPAÑA SEGÚN GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD Y SEXO, 1998.

	TOTAL	Hombres	Mujeres	Hombres (%)	Mujeres (%)
TOTAL EDADES	39.852.651	19.488.465	20.364.186	48,9	51,1
0-4 años	1.708.983	874.636	834.347	2,2	2,1
05-09 años	2.047.505	1.050.711	996.795	2,6	2,5
10-14 años	2.286.637	1.172.696	1.113.940	2,9	2,8
15-19 años	2.932.132	1.502.793	1.429.339	3,8	3,6
20-24 años	3.353.108	1.711.390	1.641.718	4,3	4,1
25-29 años	3.254.698	1.650.835	1.603.864	4,1	4,0
30-34 años	3.245.229	1.633.012	1.612.220	4,1	4,0
35-39 años	3.024.611	1.512.437	1.512.174	3,8	3,8
40-44 años	2.674.469	1.333.621	1.340.848	3,3	3,4
45-49 años	2.483.505	1.237.535	1.245.969	3,1	3,1
50-54 años	2.334.111	1.153.348	1.180.762	2,9	3,0
55-59 años	1.871.349	914.168	957.180	2,3	2,4
60-64 años	2.132.547	1.018.008	1.114.540	2,6	2,8
65-69 años	2.067.937	963.130	1.104.806	2,4	2,8
70-74 años	1.720.864	764.061	956.801	1,9	2,4
75-79 años	1.254.695	507.788	746.907	1,3	1,9
80-84 años	802.284	285.427	516.858	0,7	1,3
85 años y más	657.990	202.871	455.117	0,5	1,1

Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE.

CUADRO A4.2.
POBLACIÓN TOTAL EN ESPAÑA SEGÚN GRUPOS QUINQUENALES
DE EDAD Y SEXO, 2008.

	TOTAL	Hombres	Mujeres	Hombres (%)	Mujeres (%)
TOTAL EDADES	46.157.822	22.847.737	23.310.085	49,5	50,5
0-4 años	2.339.646	1.205.808	1.133.838	2,6	2,5
05-09 años	2.180.874	1.121.725	1.059.149	2,4	2,3
10-14 años	2.135.369	1.096.328	1.039.041	2,4	2,3
15-19 años	2.354.504	1.211.178	1.143.326	2,6	2,5
20-24 años	2.839.138	1.451.460	1.387.678	3,1	3,0
25-29 años	3.714.625	1.915.080	1.799.545	4,1	3,9
30-34 años	4.136.460	2.149.227	1.987.233	4,7	4,3
35-39 años	3.914.570	2.023.226	1.891.344	4,4	4,1
40-44 años	3.728.828	1.899.435	1.829.393	4,1	4,0
45-49 años	3.353.450	1.687.614	1.665.836	3,7	3,6
50-54 años	2.870.373	1.428.323	1.442.050	3,1	3,1
55-59 años	2.584.456	1.272.124	1.312.332	2,8	2,8
60-64 años	2.372.604	1.147.908	1.224.696	2,5	2,7
65-69 años	1.848.880	876.799	972.081	1,9	2,1
70-74 años	1.956.942	887.791	1.069.151	1,9	2,3
75-79 años	1.703.318	727.351	975.967	1,6	2,1
80-84 años	1.185.745	457.022	728.723	1,0	1,6
85 años y más	938.040	289.338	648.702	0,6	1,4

Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE.

CUADRO A4.3.
POBLACIÓN ESPAÑOLA EN ESPAÑA SEGÚN GRUPOS QUINQUENALES
DE EDAD Y SEXO, 1998.

	TOTAL	Hombres	Mujeres	Hombres (%)	Mujeres (%)
TOTAL EDADES	39.215.566	19.166.204	20.049.362	48,9	51,1
0-4 años	1.686.923	863.350	823.574	2,2	2,1
05-09 años	2.020.332	1.036.850	983.482	2,6	2,5
10-14 años	2.255.103	1.156.150	1.098.953	2,9	2,8
15-19 años	2.898.376	1.485.290	1.413.087	3,8	3,6
20-24 años	3.313.569	1.692.643	1.620.928	4,3	4,1
25-29 años	3.189.647	1.617.860	1.571.787	4,1	4,0
30-34 años	3.162.574	1.589.416	1.573.161	4,1	4,0
35-39 años	2.953.627	1.476.030	1.477.597	3,8	3,8
40-44 años	2.619.941	1.305.971	1.313.970	3,3	3,4
45-49 años	2.441.554	1.216.792	1.224.760	3,1	3,1
50-54 años	2.300.379	1.137.025	1.163.353	2,9	3,0
55-59 años	1.840.960	899.077	941.882	2,3	2,4
60-64 años	2.105.270	1.004.406	1.100.866	2,6	2,8
65-69 años	2.041.896	949.842	1.092.055	2,4	2,8
70-74 años	1.699.316	753.095	946.219	1,9	2,4
75-79 años	1.239.802	500.438	739.364	1,3	1,9
80-84 años	794.283	281.664	512.621	0,7	1,3
85 años y más	652.018	200.314	451.702	0,5	1,2

Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE.

CUADRO A4.4.
POBLACIÓN ESPAÑOLA EN ESPAÑA SEGÚN GRUPOS QUINQUENALES
DE EDAD Y SEXO, 2008.

	TOTAL	Hombres	Mujeres	Hombres (%)	Mujeres (%)
TOTAL EDADES	40.889.060	20.045.064	20.843.996	49,0	51,0
0-4 años	2.088.279	1.075.554	1.012.725	2,6	2,5
05-09 años	1.943.266	999.694	943.572	2,4	2,3
10-14 años	1.879.985	964.520	915.465	2,4	2,2
15-19 años	2.073.444	1.064.825	1.008.619	2,6	2,5
20-24 años	2.334.338	1.196.470	1.137.868	2,9	2,8
25-29 años	2.937.919	1.502.920	1.434.999	3,7	3,5
30-34 años	3.369.728	1.719.068	1.650.660	4,2	4,0
35-39 años	3.290.360	1.668.213	1.622.147	4,1	4,0
40-44 años	3.270.529	1.645.127	1.625.402	4,0	4,0
45-49 años	3.023.595	1.510.642	1.512.953	3,7	3,7
50-54 años	2.641.462	1.311.776	1.329.686	3,2	3,3
55-59 años	2.420.826	1.193.702	1.227.124	2,9	3,0
60-64 años	2.238.183	1.083.890	1.154.293	2,7	2,8
65-69 años	1.740.514	821.858	918.656	2,0	2,2
70-74 años	1.887.414	851.335	1.036.079	2,1	2,5
75-79 años	1.663.225	706.576	956.649	1,7	2,3
80-84 años	1.163.515	446.257	717.258	1,1	1,8
85 años y más	922.478	282.637	639.841	0,7	1,6

Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE.

CUADRO A4.5.
POBLACIÓN EXTRANJERA EN ESPAÑA SEGÚN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD Y SEXO, 1998.

	TOTAL	Hombres	Mujeres	Hombres (%)	Mujeres (%)
TOTAL EDADES	637.085	322.261	314.824	50,6	49,4
0-4 años	22.060	11.286	10.773	1,8	1,7
05-09 años	27.173	13.861	13.313	2,2	2,1
10-14 años	31.534	16.546	14.987	2,6	2,4
15-19 años	33.756	17.503	16.252	2,7	2,6
20-24 años	39.539	18.747	20.790	2,9	3,3
25-29 años	65.051	32.975	32.077	5,2	5,0
30-34 años	82.655	43.596	39.059	6,8	6,1
35-39 años	70.984	36.407	34.577	5,7	5,4
40-44 años	54.528	27.650	26.878	4,3	4,2
45-49 años	41.951	20.743	21.209	3,3	3,3
50-54 años	33.732	16.323	17.409	2,6	2,7
55-59 años	30.389	15.091	15.298	2,4	2,4
60-64 años	27.277	13.602	13.674	2,1	2,1
65-69 años	26.041	13.288	12.751	2,1	2,0
70-74 años	21.548	10.966	10.582	1,7	1,7
75-79 años	14.893	7.350	7.543	1,2	1,2
80-84 años	8.001	3.763	4.237	0,6	0,7
85 años y más	5.972	2.557	3.415	0,4	0,5

Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE.

CUADRO A4.6.
POBLACIÓN EXTRANJERA EN ESPAÑA SEGÚN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD Y SEXO, 2008.

	TOTAL	Hombres	Mujeres	Hombres (%)	Mujeres (%)
TOTAL EDADES	5.268.762	2.802.673	2.466.089	53,2	46,8
0-4 años	251.367	130.254	121.113	2,5	2,3
05-09 años	237.608	122.031	115.577	2,3	2,2
10-14 años	255.384	131.808	123.576	2,5	2,3
15-19 años	281.060	146.353	134.707	2,8	2,6
20-24 años	504.800	254.990	249.810	4,8	4,7
25-29 años	776.706	412.160	364.546	7,8	6,9
30-34 años	766.732	430.159	336.573	8,2	6,4
35-39 años	624.210	355.013	269.197	6,7	5,1
40-44 años	458.299	254.308	203.991	4,8	3,9
45-49 años	329.855	176.972	152.883	3,4	2,9
50-54 años	228.911	116.547	112.364	2,2	2,1
55-59 años	163.630	78.422	85.208	1,5	1,6
60-64 años	134.421	64.018	70.403	1,2	1,3
65-69 años	108.366	54.941	53.425	1,0	1,0
70-74 años	69.528	36.456	33.072	0,7	0,6
75-79 años	40.093	20.775	19.318	0,4	0,4
80-84 años	22.230	10.765	11.465	0,2	0,2
85 años y más	15.562	6.701	8.861	0,1	0,2

Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE.

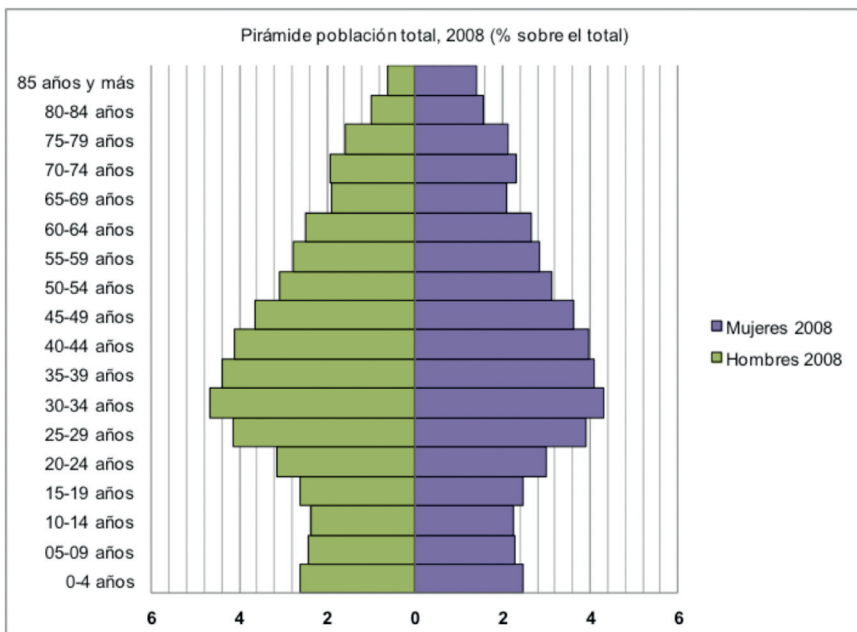
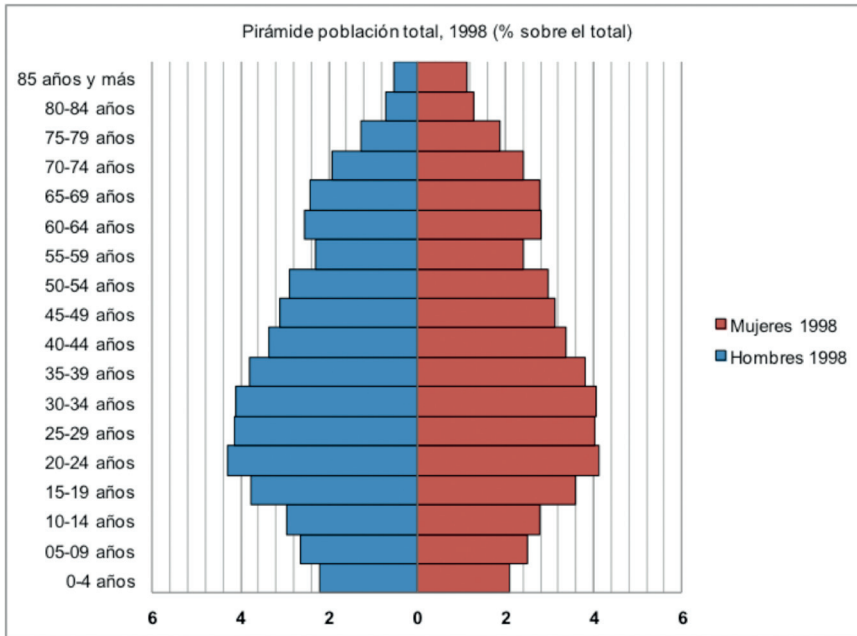
Nota: La población total (española y extranjera) en 1998 presenta una ligera feminización (51,1 por cien) que se equilibra en 2008 (50,5 por cien). Esta distribución por sexos se repite para la población española (51 por cien). Por el contrario, la población extranjera presenta una ligera masculinización (50,6 por cien) que se acentúa en 2008 (53,2 por cien), lo que compensa de forma agregada el mayor número de mujeres españolas. El mayor peso de la población se acumula en los intervalos de edad entre los 15 y 64 años, que promedia el 70 por cien en los autóctonos y el 80 por cien en los extranjeros.

CUADRO A4.7.
INMIGRANTES POR AÑO DE LLEGADA Y RELACIÓN ENTRE EL MUNICIPIO ACTUAL Y EL PRIMERO

	Total	Entre 2002 y 2007	Entre 1997 y 2001	Entre 1992 y 1996	Entre 1987 y 1991	Antes de 1986	No sabe	%
Total	4.526.522	1.863.444	1.309.751	319.665	269.451	694.807	69.404	100,0
El municipio actual y el primero son el mismo	66,0	1.445.883	779.999	193.032	144.662	383.045	42.899	61,8
El municipio actual y el primero son distintos pero están en igual provincia	19,2	249.140	285.980	73.720	75.230	170.084	14.835	21,4
El municipio actual y el primero son distintos y están en provincias distintas	664.588	166.947	243.362	52.221	49.390	140.998	11.671	16,8
Desconocida	3.428	1.475	411	693	169	682	0	0,0

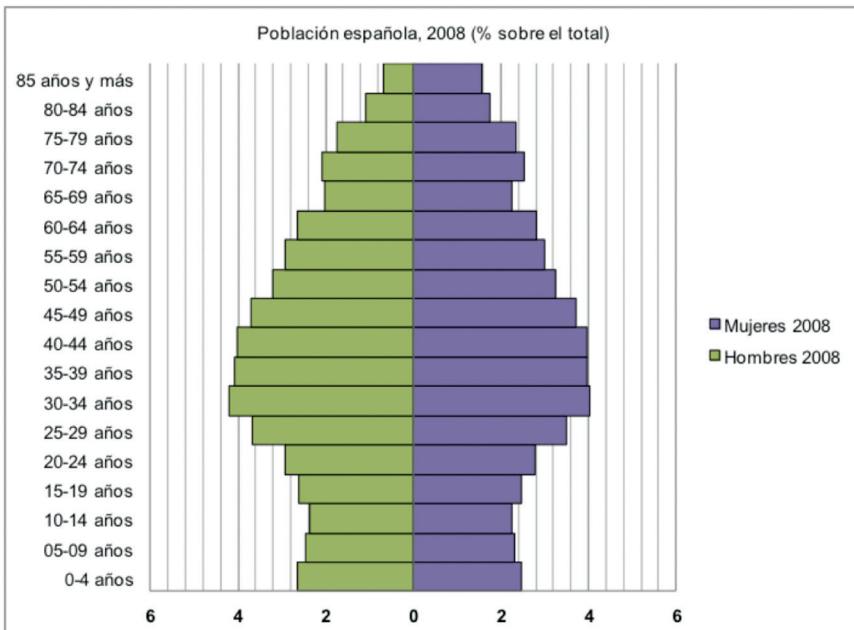
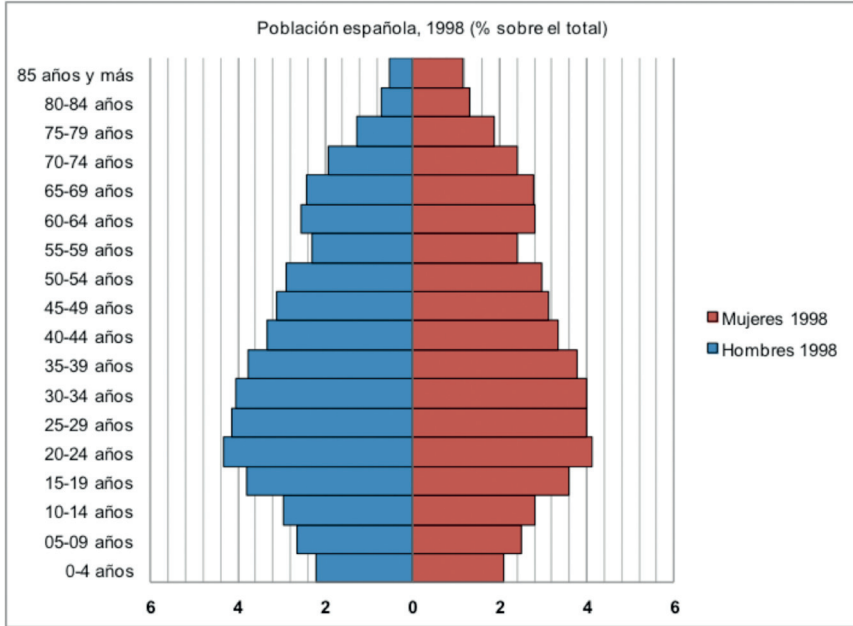
Fuente: ENI-2007, INE.

GRÁFICO A4.1.
PIRÁMIDE DE EDAD DE LA POBLACIÓN TOTAL EN ESPAÑA, 1998 Y 2008.



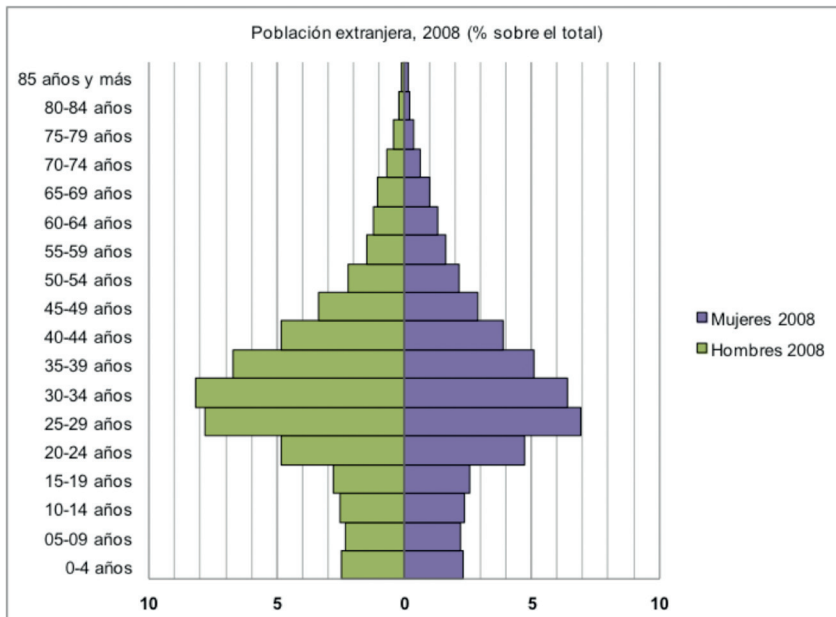
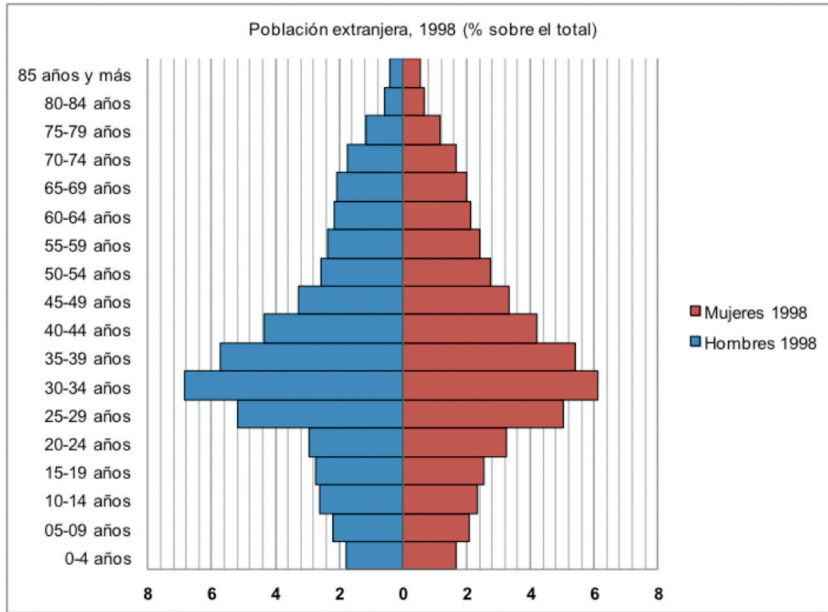
Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE.

GRÁFICO A4.2.
PIRÁMIDE DE EDAD DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA EN ESPAÑA, 1998 Y 2008.



Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE.

GRÁFICO A4.3.
PIRÁMIDE DE EDAD DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN ESPAÑA, 1998 Y 2008.



Fuente: Principales series de población desde 1998. Explotación estadística del Padrón, INE.

ANEXO AL CAPÍTULO V

**CUADRO A5.1.
TASAS DE ACTIVIDAD, DE EMPLEO Y DE PARO EN ESPAÑA SEGÚN
NACIONALIDAD ESPAÑOLA O EXTRANJERA, 1998-2008.**

		Tasa de actividad (%)	Tasa de empleo (%)	Tasa de desem- pleo (%)
1998	Total	52,0	42,3	18,6
	Españoles	51,9	42,2	18,6
	Extranjeros	59,5	48,4	18,6
1999	Total	52,5	44,3	15,6
	Españoles	52,3	44,1	15,7
	Extranjeros	62,9	53,9	14,2
2000	Total	53,6	46,2	13,9
	Españoles	53,3	45,9	13,8
	Extranjeros	66,0	56,1	15,0
2001	Total	53,0	47,4	10,6
	Españoles	52,4	46,9	10,4
	Extranjeros	71,1	61,1	14,0
2002	Total	54,3	48,0	11,5
	Españoles	53,4	47,4	11,3
	Extranjeros	72,4	61,9	14,6
2003	Total	55,5	49,1	11,5
	Españoles	54,3	48,2	11,1
	Extranjeros	75,1	63,5	15,4
2004	Total	56,4	50,2	11,0
	Españoles	54,9	49,0	10,7
	Extranjeros	75,7	65,5	13,5
2005	Total	57,4	52,1	9,2
	Españoles	55,7	50,7	8,9
	Extranjeros	75,5	66,9	11,4
2006	Total	58,3	53,4	8,5
	Españoles	56,3	51,8	8,0
	Extranjeros	77,1	68,1	11,8
2007	Total	58,9	54,1	8,3
	Españoles	56,8	52,5	7,6
	Extranjeros	75,9	66,7	12,2
2008	Total	59,8	53,0	11,3
	Españoles	57,5	51,6	10,2
	Extranjeros	76,8	63,3	17,5

Fuente: EPA, INE. Petición a medida.

CUADRO A5.2.
TRABAJADORES EXTRANJEROS AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL EN ALTA
LABORAL POR RAMAS DE ACTIVIDAD, A 31 DE DICIEMBRE DE 2001.

	VALORES ABSOLUTOS			DISTRIBUCIONES PORCENTUALES		
	Ambos sexos (1)	Varones	Mujeres	Ambos sexos (1)	Varones	Mujeres
TOTAL	607.074	398.553	208.414	100,0	100,0	100,0
RAMAS						
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	85.439	73.395	12.038	14,1	18,4	5,8
Pesca y acuicultura	1.834	1.784	50	0,3	0,4	0,0
Extracción y aglomeración de carbón	385	380	5	0,1	0,1	0,0
Extrac. de petróleo, gas, uranio y torio	84	76	8	0,0	0,0	0,0
Extracción de minerales no energéticos	901	821	80	0,1	0,2	0,0
Industria de alimentos, bebidas y tabaco	10.376	7.723	2.652	1,7	1,9	1,3
Industria textil y de la confección	6.669	3.802	2.866	1,1	1,0	1,4
Industria del cuero y del calzado	958	696	262	0,2	0,2	0,1
Industria de la madera y corcho. Cestería	2.969	2.740	227	0,5	0,7	0,1
Industria del papel. Artes gráficas. Edición	3.579	2.406	1.172	0,6	0,6	0,6
Coquerías. Refinerías. Trat. combus. nucleares	26	16	10	0,0	0,0	0,0
Industria química	2.203	1.648	555	0,4	0,4	0,3
Fabric. productos de caucho y mat. plásticas	2.176	1.786	390	0,4	0,4	0,2
Fabric. de productos minerales no metálicos	4.731	4.312	419	0,8	1,1	0,2
Metalurgia	1.042	960	81	0,2	0,2	0,0
Fabric. productos metálicos excep. maquin.	7.279	6.791	487	1,2	1,7	0,2
Construcción maquinaria y equipo mecánico	2.642	2.376	266	0,4	0,6	0,1
Fabric. máq. ofic., mat. informá. y electrónico	487	363	124	0,1	0,1	0,1
Fabric. de maquinaria y material eléctrico	1.904	1.592	311	0,3	0,4	0,1
Fabric. instr. médicos, precisión y similares	583	412	171	0,1	0,1	0,1
Fabricación de automóviles y remolques	1.879	1.584	293	0,3	0,4	0,1
Fabricación de otro material de transporte	1.354	1.171	180	0,2	0,3	0,1
Fabric. de muebles. Otras manufac. Reciclaje	3.602	3.025	577	0,6	0,8	0,3
Produc. y distr. de electricidad, gas y agua	318	277	41	0,1	0,1	0,0
Construcción	86.042	82.650	3.386	14,2	20,7	1,6
Venta y reparac. vehículos. Venta combust.	6.165	5.389	776	1,0	1,4	0,4
Comercio al por mayor. Interm. del comercio	28.895	19.504	9.386	4,8	4,9	4,5
Comercio al por menor. Reparac. domésticas	45.962	28.935	17.008	7,6	7,3	8,2
Hostelería	91.062	50.604	40.443	15,0	12,7	19,4
Transporte terrestre y por tubería	9.681	8.881	800	1,6	2,2	0,4

	VALORES ABSOLUTOS			DISTRIBUCIONES PORCENTUALES		
	Ambos sexos (1)	Varones	Mujeres	Ambos sexos (1)	Varones	Mujeres
TOTAL	607.074	398.553	208.414	100,0	100,0	100,0
RAMAS						
Transporte marítimo y fluvial	287	219	68	0,0	0,1	0,0
Transporte aéreo y espacial	910	398	512	0,1	0,1	0,2
Activ. anexas a transportes. Comunicaciones	9.881	5.989	3.892	1,6	1,5	1,9
Instituciones financieras y seguros	3.188	1.739	1.448	0,5	0,4	0,7
Inmobiliarias. Alquiler de bienes muebles	13.435	8.081	5.350	2,2	2,0	2,6
Activ. informáticas. Investigac. y desarrollo	4.625	3.239	1.385	0,8	0,8	0,7
Otras actividades empresariales	50.410	27.803	22.601	8,3	7,0	10,8
Admón. Pública. Defensa. Seg. Soc. Org. extrat.	4.588	2.969	1.615	0,8	0,7	0,8
Educación	18.527	8.408	10.108	3,1	2,1	4,8
Activ. sanitarias y veterin. Servic. sociales	10.081	3.741	6.339	1,7	0,9	3,0
Actividades de saneamiento público	1.492	1.112	380	0,2	0,3	0,2
Activ. asociativas, recreativas y culturales	14.458	8.751	5.698	2,4	2,2	2,7
Activ. diversas de servicios personales	7.935	3.703	4.229	1,3	0,9	2,0
Hogares que emplean personal doméstico	55.602	5.943	49.656	9,2	1,5	23,8
No consta	428	359	69	0,1	0,1	0,0

Fuente: Anuario de estadísticas, Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

CUADRO A5.3.
TRABAJADORES EXTRANJEROS AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL EN ALTA
LABORAL POR SECTORES ECONÓMICOS Y RAMAS DE ACTIVIDAD, A 31 DE
DICIEMBRE DE 2008.

Ambos sexos (1)	VALORES ABSOLUTOS			DISTRIBUCIONES PORCENTUALES		
	Ambos sexos (1)	Varones	Mujeres	Ambos sexos (1)	Varones	Mujeres
TOTAL	1.882.224	1.088.065	794.149	100,0	100,0	100,0
RAMAS						
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	222.636	165.874	56.762	11,8	15,2	7,1
Pesca y acuicultura	3.054	2.927	127	0,2	0,3	0,0
Extracción y aglomeración de carbón	687	674	13	0,0	0,1	0,0
Extrac. de petróleo, gas, uranio y torio	317	264	53	0,0	0,0	0,0
Extracción de minerales no energéticos	1.730	1.634	96	0,1	0,2	0,0
Industria de alimentos, bebidas y tabaco	40.446	26.086	14.360	2,1	2,4	1,8
Industria textil y de la confección	9.677	4.506	5.171	0,5	0,4	0,7
Industria del cuero y del calzado	1.456	901	555	0,1	0,1	0,1
Industria de la madera y corcho. Cestería	6.740	6.033	707	0,4	0,6	0,1
Industria del papel. Artes gráficas. Edición	9.676	6.401	3.275	0,5	0,6	0,4
Coquerías. Refinerías. Trat. combus. nucleares	52	41	11	0,0	0,0	0,0
Industria química	5.435	3.704	1.731	0,3	0,3	0,2
Fabric. productos de caucho y mat. plásticas	6.713	4.896	1.817	0,4	0,4	0,2
Fabric. de productos minerales no metálicos	10.598	9.254	1.344	0,6	0,9	0,2
Metalurgia	2.775	2.530	245	0,1	0,2	0,0
Fabric. productos metálicos excep. maquin.	24.088	22.300	1.788	1,3	2,0	0,2
Construcción maquinaria y equipo mecánico	8.605	7.652	953	0,5	0,7	0,1
Fabric. máq. ofic., mat. informá. y electrónico	900	675	225	0,0	0,1	0,0
Fabric. de maquinaria y material eléctrico	3.249	2.520	729	0,2	0,2	0,1
Fabric. instr. médicos, precisión y similares	1.874	1.192	682	0,1	0,1	0,1

Ambos sexos (1)	VALORES ABSOLUTOS			DISTRIBUCIONES PORCENTUALES		
	Ambos sexos (1)	Varones	Mujeres	Ambos sexos (1)	Varones	Mujeres
Fabricación de automóviles y remolques	4.462	3.439	1.023	0,2	0,3	0,1
Fabricación de otro material de transporte	3.758	3.284	473	0,2	0,3	0,1
Fabric. de muebles. Otras manufac. Reciclaje	8.779	7.079	1.700	0,5	0,7	0,2
Produc. y distr. de electricidad,gas y agua	1.077	874	203	0,1	0,1	0,0
Construcción	270.109	257.612	12.497	14,4	23,7	1,6
Venta y reparac. vehículos. Venta combust.	24.345	19.691	4.654	1,3	1,8	0,6
Comercio al por mayor. Interm. del comercio	86.877	53.038	33.839	4,6	4,9	4,3
Comercio al por menor. Reparac. domésticas	161.058	74.062	86.996	8,6	6,8	11,0
Hostelería	279.393	124.507	154.885	14,8	11,4	19,5
Transporte terrestre y por tubería	50.715	46.910	3.805	2,7	4,3	0,5
Transporte marítimo y fluvial	672	528	144	0,0	0,0	0,0
Transporte aéreo y espacial	2.381	1.262	1.118	0,1	0,1	0,1
Activ. anexas a transportes. Comunicaciones	30.224	18.684	11.540	1,6	1,7	1,5
Instituciones financieras y seguros	9.420	4.241	5.179	0,5	0,4	0,7
Inmobiliarias. Alquiler de bienes muebles	28.017	16.559	11.458	1,5	1,5	1,4
Activ. informáticas. Investigac. y desarrollo	17.560	11.811	5.749	0,9	1,1	0,7
Otras actividades empresariales	189.368	83.449	105.918	10,1	7,7	13,3
Admón. Pública. Defensa. Seg. Soc. Org. extrat.	14.364	9.225	5.139	0,8	0,8	0,6
Educación	36.047	14.769	21.278	1,9	1,4	2,7
Activ. sanitarias y veterin. Servic. sociales	60.972	13.986	46.986	3,2	1,3	5,9
Actividades de saneamiento público	6.909	5.059	1.850	0,4	0,5	0,2
Activ. asociativas, recreativas y culturales	36.730	19.613	17.117	2,0	1,8	2,2
Activ. diversas de servicios personales	24.358	8.983	15.375	1,3	0,8	1,9
Hogares que emplean personal doméstico	173.918	19.334	154.578	9,2	1,8	19,5
No consta	3	2	1	0,0	0,0	0,0

(1) Incluye los no clasificables por sexo.

Fuente: Anuario de estadísticas, Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

CUADRO A5.4.
 TRABAJADORES AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL EN ALTA LABORAL TOTALES Y EXTRANJEROS POR RAMAS DE
 ACTIVIDAD, 2001-2008.

	AFILIADOS TOTALES																
	TMA (%)	VALORES ABSOLUTOS										VALORES RELATIVOS					
		2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
RAMAS																	
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	-0,8	1.238,8	1.242,4	1.259,8	1.220,4	1.189,0	1.153,6	1.142,3	1.159,8	7,9	7,7	7,6	7,1	6,7	6,2	6,0	6,1
Pesca y acuicultura	-3,2	58,2	55,9	54,8	52,6	50,6	48,6	46,5	44,7	0,4	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2
Extracción y aglomeración de carbón Extrac. de petróleo, gas, uranio y torio	-8,2	16,8	15,0	13,3	11,9	10,4	9,8	9,3	8,5	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0
Extracción de minerales no energéticos	-0,1	1,5	1,4	1,6	1,4	1,5	1,7	1,5	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Industria de alimentos, bebidas y tabaco	-0,5	32,2	32,7	33,2	34,0	34,3	35,4	32,7	30,9	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2
Industria textil y de la confección	1,4	356,2	360,1	365,3	369,4	375,2	377,9	396,1	398,3	2,3	2,2	2,2	2,2	2,1	2,0	2,1	2,1
Industria del cuero y del calzado	-5,9	240,4	229,9	216,7	203,3	186,3	172,1	163,0	148,2	1,5	1,4	1,3	1,2	1,0	0,9	0,9	0,8
Industria de la madera y corcho. Cestería	-5,9	65,5	63,5	59,2	53,7	48,8	46,2	44,2	40,2	0,4	0,4	0,4	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2
Industria del papel. Artes gráficas. Edición	-1,9	119,7	118,3	116,2	114,5	112,9	112,7	111,4	102,7	0,8	0,7	0,7	0,7	0,6	0,6	0,6	0,5
Coquerías. Refinerías. Trat. combust. nucleares	0,6	197,2	197,6	197,9	199,2	201,0	202,7	208,6	206,3	1,3	1,2	1,2	1,2	1,1	1,1	1,1	1,1
Industria química Fabric. productos de caucho y mat. plásticas	0,6	9,4	9,4	9,2	9,5	9,9	10,2	9,6	9,9	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Fabric. de productos minerales no metálicos	-0,3	145,1	146,3	147,1	146,8	146,3	146,5	142,7	141,6	0,9	0,9	0,9	0,9	0,8	0,8	0,7	0,7
Fabric. de productos minerales no metálicos	0,7	106,0	106,1	107,0	108,7	109,7	110,4	115,4	111,7	0,7	0,7	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6
Metalurgia Fabric. productos metálicos excep. maquin.	0,4	176,4	179,4	179,2	179,6	182,8	185,8	194,1	181,9	1,1	1,1	1,1	1,1	1,0	1,0	1,0	1,0
Metalurgia Fabric. productos metálicos excep. maquin.	0,8	78,0	78,6	79,1	77,4	77,8	79,1	82,8	83,1	0,5	0,5	0,5	0,5	0,4	0,4	0,4	0,4
Metalurgia Fabric. productos metálicos excep. maquin.	1,7	323,3	330,8	335,4	340,9	348,0	355,5	377,7	369,6	2,1	2,1	2,0	2,0	2,0	1,9	2,0	1,9

		AFILIADOS TOTALES															
		VALORES ABSOLUTOS							VALORES RELATIVOS								
		2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
	TMA (%)																
	RAMAS																
	Construcción maquinaria y equipo mecánico	1,4	157,3	158,9	159,0	157,9	156,6	159,1	173,0	175,2	1,0	1,0	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9
	Fabric. máq. ofic., mat. informá. y electrónico	-3,9	33,3	29,6	26,9	26,7	25,6	24,8	25,4	24,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1
	Fabric. de maquinaria y material eléctrico	-3,0	118,6	116,0	112,7	110,7	107,8	103,7	97,2	93,3	0,8	0,7	0,7	0,6	0,6	0,6	0,5
	Fabric. instr. médicos, precisión y similares	3,2	32,5	33,0	33,7	34,3	34,9	36,3	38,3	41,8	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2
	Fabricación de automóviles y remolques	-0,3	172,5	168,9	170,9	171,2	168,6	165,0	173,6	168,0	1,1	1,0	1,0	1,0	0,9	0,9	0,9
	Fabricación de otro material de transporte	2,2	53,7	53,4	53,7	54,8	52,3	53,4	60,1	63,9	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3
	Fabric. de muebles. Otras manufac. Reciclaje	-1,3	174,9	173,8	172,5	171,5	171,8	172,1	170,4	157,7	1,1	1,1	1,0	1,0	1,0	0,9	0,9
	Produc. y distr. de electricidad, gas y agua	0,6	76,5	77,5	77,7	77,9	79,2	80,3	78,5	80,3	0,5	0,5	0,5	0,5	0,4	0,4	0,4
	Construcción	3,0	1.725,1	1.822,6	1.907,2	2.013,7	2.187,0	2.376,2	2.454,1	2.182,4	11,0	11,3	11,5	11,8	12,3	12,8	11,5
	Venta y reparac. vehículos. Venta combust.	2,3	343,1	351,9	358,7	371,1	385,6	398,6	412,1	411,2	2,2	2,2	2,2	2,2	2,1	2,2	2,2
	Comercio al por mayor. Interm. del comercio	1,9	868,4	898,7	925,4	958,1	993,7	1026,9	1018,5	1012,6	5,5	5,6	5,6	5,6	5,5	5,3	5,3
	Comercio al por menor. Reparac. domésticas	2,1	1.670,5	1.726,6	1.786,7	1.845,3	1.905,7	1.954,8	1.982,1	1.977,4	10,7	10,7	10,8	10,8	10,7	10,5	10,4
	Hostelería	3,3	1.007,9	1.048,2	1.079,0	1.112,6	1.171,9	1.229,6	1.286,9	1.303,8	6,4	6,5	6,5	6,5	6,6	6,6	6,9
	Transporte terrestre y por tubería	2,3	529,4	543,5	561,2	580,8	600,2	622,1	642,9	633,9	3,4	3,4	3,4	3,4	3,3	3,4	3,3
	Transporte marítimo y fluvial	2,0	10,9	11,4	11,9	12,1	12,1	12,4	12,9	12,8	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
	Transporte aéreo y espacial	1,1	37,7	36,2	38,5	39,8	40,9	42,4	40,4	41,1	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2
	Activ. anexas a transportes. Comunicaciones	3,8	290,4	297,3	302,1	309,0	326,4	343,9	376,5	391,8	1,9	1,8	1,8	1,8	1,8	2,0	2,1
	Instituciones financieras y seguros	1,5	398,4	401,7	405,5	412,7	422,5	434,6	436,2	447,4	2,5	2,5	2,4	2,4	2,3	2,3	2,4

		AFILIADOS TOTALES															
		VALORES ABSOLUTOS							VALORES RELATIVOS								
	TMA (%)	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
RAMAS																	
Inmobiliarias. Alquiler de bienes muebles	5,2	201,7	221,1	243,5	270,4	301,9	333,9	336,0	302,1	1,3	1,4	1,5	1,6	1,7	1,8	1,8	1,6
Activ. informáticas. Investigac. y desarrollo	7,2	152,7	155,4	158,0	171,2	186,0	205,8	245,2	265,6	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,1	1,3	1,4
Otras actividades empresariales	5,0	1.301,8	1.378,2	1.456,8	1.556,8	1.682,2	1.827,5	1.903,8	1.917,7	8,3	8,5	8,8	9,1	9,4	9,8	9,9	10,1
Admón. Pública. Defensa. Seg. Soc. Org. extrat.	1,1	965,9	988,8	1.035,6	1.059,4	1.092,1	1.124,9	1.065,7	1.057,7	6,2	6,1	6,2	6,2	6,1	6,0	5,6	5,6
Educación	5,1	479,1	495,3	508,1	521,1	542,5	573,3	674,6	711,6	3,1	3,1	3,1	3,1	3,0	3,1	3,5	3,7
Activ. sanitarias y veterin. Servic. sociales	6,7	771,5	817,9	857,6	904,3	954,8	1.014,8	1.188,9	1.295,2	4,9	5,1	5,2	5,3	5,4	5,5	6,2	6,8
Actividades de saneamiento público	6,3	61,9	66,4	74,1	76,5	76,5	81,0	95,9	100,5	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,5	0,5
Activ. asociativas, recreativas y culturales	2,2	412,5	425,2	438,9	450,9	469,4	492,3	486,0	490,9	2,6	2,6	2,6	2,6	2,6	2,6	2,5	2,6
Activ. diversas de servicios personales	3,1	223,1	235,8	249,1	259,7	276,1	286,8	282,9	284,6	1,4	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5
Hogares que emplean personal doméstico	6,6	193,3	213,7	221,8	217,8	320,8	371,1	316,3	321,9	1,2	1,3	1,3	1,3	1,8	2,0	1,7	1,7
No consta	-48,6	20,6	12,1	11,9	10,1	5,9	0,7	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
TOTAL	2,5	15.649,9	16.126,5	16.613,7	17.081,7	17.835,4	18.596,3	19.152,3	19.005,6	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

		AFILIADOS EXTRANJEROS															
		VALORES ABSOLUTOS										VALORES RELATIVOS					
	TMA (%)	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
RAMIAS																	
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	12,7	85.439	115.756	128.648	123.425	179.665	172.753	177.566	222.636	14,1	13,9	13,9	11,5	10,6	9,5	9,0	11,8
Pesca y acuicultura	6,6	1.834	1.942	1.917	2.233	2.700	2.759	2.851	3.054	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,1	0,2
Extracción y aglomeración de carbón	7,5	385	358	402	454	570	692	691	687	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Extrac. de petróleo, gas, uranio y torio	18,1	84	94	116	135	204	258	314	317	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Extracción de minerales no energéticos	8,5	901	1.162	1.316	1.461	1.888	2.228	2.285	1.730	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Industria de alimentos, bebidas y tabaco	18,5	10.376	14.626	17.218	20.938	28.358	32.789	39.052	40.446	1,7	1,8	1,9	1,9	1,7	1,8	2,0	2,1
Industria textil y de la confección	4,8	6.669	8.805	8.362	8.970	11.596	11.097	10.962	9.677	1,1	1,1	0,9	0,8	0,7	0,6	0,6	0,5
Industria del cuero y del calzado	5,4	958	1.336	1.222	1.219	1.892	1.719	1.779	1.456	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Industria de la madera y corcho, Cestería	10,8	2.969	4.038	4.227	4.769	6.788	7.552	8.544	6.740	0,5	0,5	0,5	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4
Industria del papel, Artes gráficas, Edición	13,2	3.579	4.716	5.289	5.890	8.014	8.690	10.145	9.676	0,6	0,6	0,6	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5
Coquerías, Refinerías, Trat. combust. nucleares	9,1	26	31	36	41	49	66	53	52	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Industria química	11,9	2.203	2.774	3.133	3.503	4.205	4.731	5.543	5.435	0,4	0,3	0,3	0,3	0,2	0,3	0,3	0,3
Fabric. productos de caucho y mat. plásticas	15,1	2.176	2.819	3.254	4.067	5.262	6.414	7.951	6.713	0,4	0,3	0,4	0,4	0,3	0,4	0,4	0,4
Fabric. de productos minerales no metálicos	10,6	4.731	6.416	7.210	8.303	10.859	12.802	14.889	10.598	0,8	0,8	0,8	0,8	0,6	0,7	0,8	0,6
Metalurgia	13,0	1.042	1.348	1.460	1.738	2.199	2.736	3.136	2.775	0,2	0,2	0,2	0,2	0,1	0,2	0,2	0,1
Fabric. productos metálicos except. maquin.	16,1	7.279	10.397	11.866	14.217	19.802	24.143	29.663	24.088	1,2	1,3	1,3	1,3	1,2	1,3	1,5	1,3
Construcción maquinaria y equipo mecánico	15,9	2.642	3.187	3.697	4.460	5.569	7.231	9.181	8.605	0,4	0,4	0,4	0,4	0,3	0,4	0,5	0,5
Fabric. máq. ofic.mat. informá. y electrónico	8,0	487	514	543	594	686	731	902	900	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0

	AFILIADOS EXTRANJEROS																
	TMA (%)	VALORES ABSOLUTOS							VALORES RELATIVOS								
		2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
RAMIAS																	
Fabric. de maquinaria y material eléctrico	6,9	1.904	2.513	2.790	3.090	3.726	4.671	3.434	3.249	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,3	0,2	0,2
Fabric. instr. médicos, precisión y similares	15,7	583	758	857	1.011	1.289	1.353	1.763	1.874	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Fabricación de automóviles y remolques	11,4	1.879	2.314	2.687	3.164	3.618	4.268	5.446	4.462	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2	0,3	0,2
Fabricación de otro material de transporte	13,6	1.354	1.581	1.703	1.897	2.216	2.634	3.656	3.758	0,2	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	0,2	0,2
Fabric. de muebles, Otras	11,8	3.602	5.051	5.420	6.436	9.378	10.270	11.208	8.779	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,5
Produc. y distr. de electricidad, gas y agua	16,5	318	464	499	615	801	954	1.056	1.077	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,1	0,1	0,1
Construcción	15,4	86.042	128.185	146.137	190.536	318.240	377.900	417.849	270.109	14,2	15,4	15,8	17,7	18,8	20,7	21,1	14,4
Venta y reparac. vehículos, Venta combust.	18,7	6.165	8.802	10.109	12.381	18.542	21.234	24.624	24.345	1,0	1,1	1,1	1,1	1,1	1,2	1,2	1,3
Comercio al por mayor, Intermed. del comercio	14,8	28.895	38.595	44.690	51.948	71.552	82.764	87.023	86.877	4,8	4,6	4,8	4,8	4,2	4,5	4,4	4,6
Comercio al por menor, Reparac. domésticas	17,0	45.962	60.649	70.485	85.368	121.049	138.142	157.927	161.058	7,6	7,3	7,6	7,9	7,2	7,6	8,0	8,6
Hostelería	15,0	91.062	121.057	134.474	156.196	220.301	243.535	273.157	279.393	15,0	14,6	14,5	14,5	13,0	13,4	13,8	14,8
Transporte terrestre y por tubería	23,0	9.681	14.520	18.393	24.584	34.292	42.159	53.599	50.715	1,6	1,7	2,0	2,3	2,0	2,3	2,7	2,7
Transporte marítimo y fluvial	11,2	287	393	436	491	464	560	692	672	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Transporte aéreo y espacial	12,8	910	1.020	1.178	1.374	1.641	2.103	2.429	2.381	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Activ. anexas a transportes, Comunicaciones	15,0	9.881	12.656	14.611	17.125	22.946	26.258	30.799	30.224	1,6	1,5	1,6	1,6	1,4	1,4	1,6	1,6
Instituciones financieras y seguros	14,5	3.188	3.809	4.445	5.099	6.374	7.606	9.109	9.420	0,5	0,5	0,5	0,5	0,4	0,4	0,5	0,5
Inmobiliarias, Alquiler de bienes muebles	9,6	13.435	17.788	21.488	25.669	35.379	38.680	34.552	28.017	2,2	2,1	2,3	2,4	2,1	2,1	1,7	1,5
Activ. informáticas, Investigac. y desarrollo	18,1	4.625	5.414	6.047	7.328	8.986	10.573	14.000	17.560	0,8	0,7	0,7	0,7	0,5	0,6	0,7	0,9

		AFILIADOS EXTRANJEROS															
		VALORES ABSOLUTOS							VALORES RELATIVOS								
RAMAS	TMA (%)	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Otras actividades empresariales	18,0	50.410	69.565	84.370	104.676	142.235	180.791	204.970	189.368	8,3	8,4	9,1	9,7	8,4	9,9	10,3	10,1
Admón, Pública, Defensa, Seg. Soc, Org, extrat,	15,3	4.588	5.686	6.235	7.980	8.632	10.719	12.754	14.364	0,8	0,7	0,7	0,7	0,5	0,6	0,6	0,8
Educación	8,7	18.527	19.848	21.176	23.243	26.559	29.368	32.931	36.047	3,1	2,4	2,3	2,2	1,6	1,6	1,7	1,9
Activ. sanitarias y veterin, Serv. sociales	25,2	10.081	13.609	16.464	21.410	30.099	37.967	51.939	60.972	1,7	1,6	1,8	2,0	1,8	2,1	2,6	3,2
Actividades de saneamiento público	21,1	1.492	2.204	2.711	3.204	3.821	4.823	6.811	6.909	0,2	0,3	0,3	0,3	0,2	0,3	0,3	0,4
Activ. asociativas, recreativas y culturales	12,4	14.458	17.669	19.735	22.383	30.395	34.006	35.004	36.730	2,4	2,1	2,1	2,1	1,8	1,9	1,8	2,0
Activ. diversas de servicios personales	15,1	7.935	11.055	12.491	14.570	19.794	22.273	22.900	24.358	1,3	1,3	1,3	1,4	1,2	1,2	1,2	1,3
Hogares que emplean personal doméstico	15,3	55.602	85.694	75.037	78.207	255.784	188.968	155.964	173.918	9,2	10,3	8,1	7,3	15,1	10,4	7,9	9,2
No consta	-46,2	428	440	696	342	179	3	3	3	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
TOTAL	15,2	607.074	831.658	925.280	1.076.744	1.688.598	1.823.973	1.981.106	1.882.224	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Anuario de estadísticas, Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Elaboración propia.

CUADRO A5.5.
TRABAJADORES AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL EN ALTA LABORAL TOTALES Y EXTRANJEROS POR SECTORES ECONÓMICOS, 2001-2008.

AÑO	Total de afiliados (en miles, media anual)												Extranjeros (total de afiliados a 31 de diciembre)												
	Valores absolutos						Valores relativos						Valores absolutos						Valores relativos						
	Total	A	I	C	S	NC	Total	A	I	C	S	NC	Total	A	I	C	S	NC	Total	A	I	C	S	NC	
2001	16.256.974	15.649,9	1.297,0	2.687,0	1.725,1	9.920,2	20,6	100,0	8,3	17,2	11,0	63,4	0,1	607.074	87.273	56.147	86.042	377.184	428	100,0	14,4	9,2	14,2	62,1	0,1
2002	16.957.858	16.126,2	1.298,3	2.680,1	1.822,6	10.313,1	12,1	100,0	8,1	16,6	11,3	64,0	0,1	831.658	117.698	75.302	128.185	510.033	440	100,0	14,2	9,1	15,4	61,3	0,1
2003	17.538.780	16.613,5	1.314,6	2.667,3	1.907,2	10.712,5	11,9	100,0	7,9	16,1	11,5	64,5	0,1	925.280	130.565	83.307	146.137	564.575	696	100,0	14,1	9,0	15,8	61,0	0,1
2004	18.158.511	17.081,8	1.273,0	2.655,3	2.013,7	11.129,8	10,1	100,0	7,5	15,5	11,8	65,2	0,1	1.076.744	125.658	96.972	190.536	663.236	342	100,0	11,7	9,0	17,7	61,6	0,0
2005	19.524.018	17.835,4	1.239,6	2.641,5	2.187,0	11.761,4	5,9	100,0	7,0	14,8	12,3	65,9	0,0	1.688.598	182.365	128.969	318.240	1.058.845	179	100,0	10,8	7,6	18,8	62,7	0,0
2006	20.420.306	18.596,3	1.202,1	2.640,7	2.376,2	12.376,6	0,7	100,0	6,5	14,2	12,8	66,6	0,0	1.823.973	175.512	148.029	377.900	1.122.529	3	100,0	9,6	8,1	20,7	61,5	0,0
2007	21.133.418	19.152,3	1.188,8	2.705,5	2.454,1	12.803,8	0,1	100,0	6,2	14,1	12,8	66,9	0,0	1.981.106	180.417	171.653	417.849	1.211.184	3	100,0	9,1	8,7	21,1	61,1	0,0
2008	20.887.797	19.005,6	1.204,5	2.638,7	2.182,4	12.979,9	0,1	100,0	6,3	13,9	11,5	68,3	0,0	1.882.224	225.690	153.094	270.109	1.233.328	3	100,0	12,0	8,1	14,4	65,5	0,0
TMA (%)	3,2	2,5	-0,9	-0,2	3,0	3,4	-48,6	-	-	-	-	-	-	15,2	12,6	13,4	15,4	16,0	-46,2	-	-	-	-	-	

A: Agrario; I: Industria; C: Construcción; S: Servicios; NC: No consta.
 Fuente: Anuario de estadísticas, Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

ANEXO AL CAPÍTULO VI

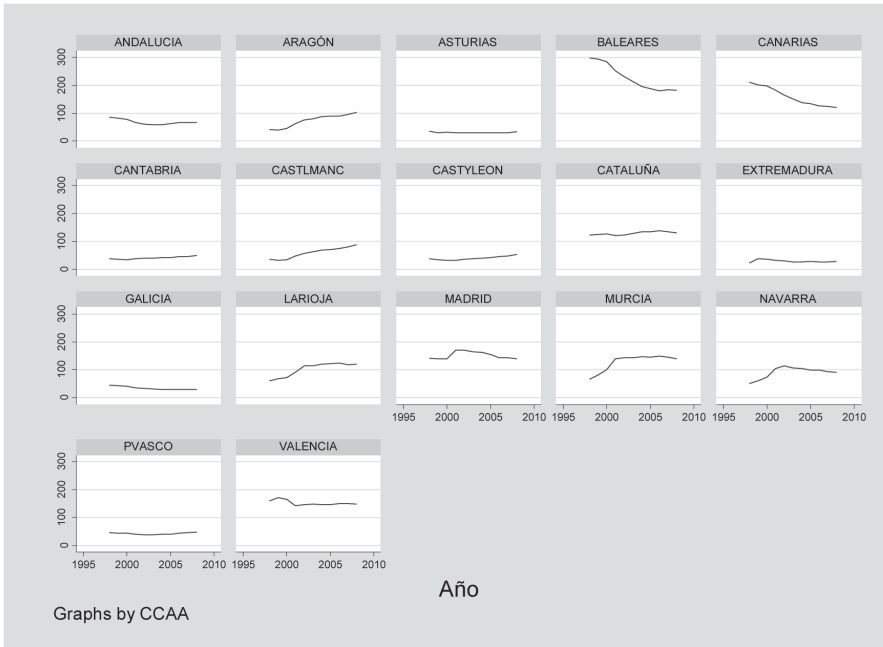
Stata 11:

Descripción de las variables:

describe

variable name	storage type	display format	value label	variable label
ccaa	str11	%11s		comunidad autónoma
ao	int	%8.0g		AÑO
primario	float	%9.0g		IEP sector primario
secundario	float	%9.0g		IEP sector secundario
construccion	float	%9.0g		IEP sector construcción
servicios	float	%9.0g		IEP sector servicios
vab	float	%9.0g		Proporción del VAB regional en el total nac
piibpc	float	%9.0g		PIB per cápita relativo
indparo	float	%9.0g		Tasa de paro relativa
y	float	%9.0g		Índice de densidad inmigratoria
red	float	%9.0g		Peso de la población extranjera
ccaanum	long	%11.0g	ccaanum	CCAA
primario_1	float	%9.0g		IEP sector primario t-1
secundario_1	float	%9.0g		IEP sector secundario t-1
construccion_1	float	%9.0g		IEP sector construcción t-1
servicios_1	float	%9.0g		IEP sector servicios t-1
vab_1	float	%9.0g		Peso VAB t-1
piibpc_1	float	%9.0g		PIB per cápita relativo t-1
indparo_1	float	%9.0g		Tasa de paro relativa t-1
red_1	float	%9.0g		Peso de la población extranjera t-1

. xtsum y primario secundario construccion servicios vab piibpc indparo red						
Variable		Mean	Std. Dev.	Min	Max	Observations
y	overall	91.82139	59.41338	23.8	298.8	N = 187
	between		57.87367	29.31818	227.6545	n = 17
	within		18.99111	31.34867	162.9668	T = 11
primario	overall	138.1043	95.25894	5.5	335.3	N = 187
	between		97.63715	6.190909	318.1091	n = 17
	within		7.333424	110.0588	163.9043	T = 11
secund-o	overall	102.8583	36.42973	35.6	168.3	N = 187
	between		37.29392	37.57273	158.1091	n = 17
	within		3.326402	92.25829	113.5583	T = 11
constr-n	overall	105.0444	14.42606	82.3	139.7	N = 187
	between		14.36902	84.75455	134.9091	n = 17
	within		3.569701	93.24439	115.708	T = 11
servic-s	overall	96.35989	11.68358	78.1	123.9	N = 187
	between		11.95382	80.41818	121.2727	n = 17
	within		1.137867	93.18717	99.64171	T = 11
vab	overall	5.862032	5.522992	.7	19	N = 187
	between		5.676982	.7363636	18.8	n = 17
	within		.0895301	5.525667	6.125669	T = 11
piibpc	overall	99.08449	19.5607	62.8	136	N = 187
	between		19.90572	66.01818	132.6	n = 17
	within		2.772464	90.92994	106.9299	T = 11
indparo	overall	92.54652	30.95957	40.8	177.3	N = 187
	between		29.98675	53.19091	161.5545	n = 17
	within		10.3747	67.1738	133.392	T = 11
red	overall	5.852406	6.730714	.4	22.5	N = 187
	between		6.864604	.5363636	20.32727	n = 17
	within		.8445096	3.643315	9.279679	T = 11



Coeficientes de correlación:

	y	primario	secundario	construccion	servicios	vab	pibpc	indparo	red
y	1.0000								
primario	-0.4682*	1.0000							
secundario	-0.3985*	-0.0179	1.0000						
construccion	-0.4514*	0.5523*	-0.3547*	1.0000					
servicios	0.6766*	-0.5398*	-0.8143*	-0.1059	1.0000				
vab	0.2503*	-0.4222*	-0.0765	-0.3611*	0.3220*	1.0000			
pibpc	0.4201*	-0.6573*	0.4018*	-0.8532*	0.1025	0.3020*	1.0000		
indparo	-0.3055*	0.3275*	-0.5411*	0.6276*	0.2117*	0.1130	-0.7486*	1.0000	
red	0.5200*	-0.4792*	-0.2068*	-0.3680*	0.4712*	0.9263*	0.3051*	0.0000	1.0000
		indparo	red						
indparo		1.0000							
red		0.0464	1.0000						

Valores extremos de los residuos (diez valores más bajos y más altos):

```
xi: regress y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios vab_1 pibpc_1 indpar_1
red_1 i.ccaanum i.ao
```

```
predict r, rstudent
```

```
sort r
```

```
hilo r ccaanum ao
```

r	ccaanum	ao
-3.304009	MURCIA	1999
-2.729759	VALENCIA	2001
-1.987871	ARAGÓN	1999
-1.813935	BALEARES	2004
-1.806449	LARIOJA	2000
-1.786265	NAVARRA	2008
-1.717529	MURCIA	2000
-1.697932	CANARIAS	2004
-1.666833	ARAGÓN	2000
-1.648607	MADRID	2002

r	ccaanum	ao
1.678321	PVASCO	2000
1.750126	MADRID	2007
1.831002	MURCIA	2001
1.906375	MADRID	2008
2.154548	VALENCIA	1999
2.15593	NAVARRA	2001
2.225758	MADRID	2001
2.258211	NAVARRA	2002
3.380706	BALEARES	2000
4.607174	BALEARES	1999

A continuación se presentan el procedimiento y los resultados de los distintos modelos econométricos formulados hasta alcanzar el óptimo. Se utiliza el programa Stata. Se facilita la secuencia de comandos previa necesaria para la obtención de tales resultados.

CUADRO A6.1.1.
REGRESIÓN AGRUPADA (POOLED OLS).

. reg y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 vab_1 pibpc_1 indparo_1 red_1						
Source	SS	df	MS		Number of obs = 170	
Model	506363.054	8	63295.3817		F(8, 161) = 176.12	
Residual	57859.9661	161	359.378671		Prob > F = 0.0000	
					R-squared = 0.8975	
Total	564223.02	169	3338.59775		Adj R-squared = 0.8924	
					Root MSE = 18.957	
y	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
primario_1	.4500458	.0687168	6.55	0.000	.3143433	.5857482
secundario_1	1.402496	.3341877	4.20	0.000	.742539	2.062452
construccion_1	-.4526111	.2372772	-1.91	0.058	-.9211881	.0159659
servicios_1	7.489045	1.159632	6.46	0.000	5.198993	9.779096
vab_1	-11.41471	.9135172	-12.50	0.000	-13.21873	-9.61069
pibpc_1	.1998459	.2110179	0.95	0.345	-.2168739	.6165657
indparo_1	-.4562163	.099952	-4.56	0.000	-.6536024	-.2588302
red_1	11.04253	.7372118	14.98	0.000	9.586675	12.49838
_cons	-763.1837	167.2539	-4.56	0.000	-1093.478	-432.8893

Fuente: Elaboración propia.

**CUADRO A6.1.2.
REGRESIÓN AGRUPADA (POOLED OLS) CON EFECTO TEMPORAL.**

```

. xi: reg y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 vab_1 pibpc_1 indparo_1 red
i.ao      _Iao_1998-2008      (naturally coded; _Iao_1998 omitted)
note: _Iao_2007 omitted because of collinearity

```

Source	SS	df	MS			
Model	507355.032	17	29844.4136	Number of obs =	170	
Residual	56867.9881	152	374.131501	F(17, 152) =	79.77	
				Prob > F =	0.0000	
				R-squared =	0.8992	
				Adj R-squared =	0.8879	
Total	564223.02	169	3338.59775	Root MSE =	19.342	

y	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
primario_1	.4700957	.0727862	6.46	0.000	.3262925	.6138989
secundario_1	1.510208	.3568095	4.23	0.000	.8052616	2.215154
construccion_1	-.4493732	.2434375	-1.85	0.067	-.9303311	.0315847
servicios_1	7.845291	1.2333318	6.36	0.000	5.408632	10.28195
vab_1	-11.49121	.9357937	-12.28	0.000	-13.34005	-9.642366
pibpc_1	.1906578	.2158871	0.88	0.379	-.2358691	.6171846
indparo_1	-.436907	.1035993	-4.22	0.000	-.6415875	-.2322265
red_1	11.06933	.7534216	14.69	0.000	9.580799	12.55786
_Iao_1999	1.055828	6.767962	0.16	0.876	-12.31559	14.42725
_Iao_2000	2.142698	6.744573	0.32	0.751	-11.18251	15.46791
_Iao_2001	7.132056	6.754159	1.06	0.293	-6.212095	20.47621
_Iao_2002	6.020547	6.783267	0.89	0.376	-7.381111	19.42221
_Iao_2003	5.428686	6.726019	0.81	0.421	-7.85987	18.71724
_Iao_2004	4.00869	6.696936	0.60	0.550	-9.222405	17.23978
_Iao_2005	2.344276	6.663288	0.35	0.725	-10.82034	15.50889
_Iao_2006	1.546949	6.64117	0.23	0.816	-11.57397	14.66787
_Iao_2007	(omitted)					
_Iao_2008	-.571096	6.638476	-0.09	0.932	-13.68669	12.5445
_cons	-815.1708	178.3251	-4.57	0.000	-1167.487	-462.855


```

. testparm _Iao_1999 _Iao_2000 _Iao_2001 _Iao_2002 _Iao_2003 _Iao_2004 _Iao_2005 _Iao_2008

```

(1) _Iao_1999 = 0
(2) _Iao_2000 = 0
(3) _Iao_2001 = 0
(4) _Iao_2002 = 0
(5) _Iao_2003 = 0
(6) _Iao_2004 = 0
(7) _Iao_2005 = 0
(8) _Iao_2006 = 0
(9) _Iao_2008 = 0

F(9, 152) = 0.29
Prob > F = 0.9754

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO A6.2.1.
EFFECTOS ALEATORIOS (RANDOM EFFECTS) Y PRUEBA DEL MULTIPLICADOR DE
LAGRANGE PARA EFECTOS ALEATORIOS.

```

. xtreg y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 vab_1 pibpc_1 indparo_1 red_1
Random-effects GLS regression                Number of obs   =    170
Group variable: ccaanum                     Number of groups =    17

R-sq:  within = 0.6749                      Obs per group:  min =    10
        between = 0.8545                      avg           =   10.0
        overall = 0.8375                      max           =    10

Random effects u_i ~ Gaussian                Wald chi2(8)    =   400.58
corr(u_i, X) = 0 (assumed)                  Prob > chi2     =    0.0000
    
```

y	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]	
primario_1	.3937724	.0669581	5.88	0.000	.2625368	.5250079
secundario_1	1.398004	.2330011	6.00	0.000	.94133	1.854677
construccion_1	.8267358	.2147705	3.85	0.000	.4057934	1.247678
servicios_1	7.288662	.8127063	8.97	0.000	5.695787	8.881537
vab_1	-7.169197	1.493556	-4.80	0.000	-10.09651	-4.241881
pibpc_1	1.151797	.3216656	3.58	0.000	.5213438	1.78225
indparo_1	-.2883667	.1049732	-2.75	0.006	-.4941104	-.0826229
red_1	7.252306	1.033566	7.02	0.000	5.226554	9.278058
_cons	-982.57	102.9099	-9.55	0.000	-1184.27	-780.8703
sigma_u	18.573087					
sigma_e	10.061114					
rho	.77313022	(fraction of variance due to u_i)				

```

. xttest0
Breusch and Pagan Lagrangian multiplier test for random effects

y[ccaanum,t] = Xb + u[ccaanum] + e[ccaanum,t]
Estimated results:
-----+-----+-----
          Var      sd = sqrt(Var)
-----+-----+-----
y          3338.598      57.7806
e           101.226      10.06111
u           344.9595      18.57309

Test:  Var(u) = 0
          chi2(1) =    214.21
          Prob > chi2 =    0.0000
    
```

Fuente: Elaboración propia.

**CUADRO A6.2.2.
EFECTOS ALEATORIOS (RANDOM EFFECTS) CON EFECTO TEMPORAL Y PRUEBA
DEL MULTIPLICADOR DE LAGRANGE PARA EFECTOS ALEATORIOS.**

```

. xi: xtreg y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 vab_1 pibpc_1 indpar_1 r
i.ao      _Iao_1998-2008      (naturally coded; _Iao_1998 omitted)
note: _Iao_2008 omitted because of collinearity

Random-effects GLS regression                    Number of obs   =       170
Group variable: ccaanum                        Number of groups =        17

R-sq:  within = 0.6890                          Obs per group:  min =        10
        between = 0.8509                          avg =       10.0
        overall = 0.8355                          max =        10

Random effects u_i ~ Gaussian                    Wald chi2(17)   =       395.73
corr(u_i, X) = 0 (assumed)                      Prob > chi2     =       0.0000
    
```

	y	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
	primario_1	.4070847	.0686819	5.93	0.000	.2724707 .5416987
	secundario_1	1.523698	.254854	5.98	0.000	1.024193 2.023203
	construccion_1	.7862923	.2188987	3.59	0.000	.3572587 1.215326
	servicios_1	7.68201	.8585212	8.95	0.000	5.999339 9.36468
	vab_1	-7.108108	1.525943	-4.66	0.000	-10.0989 -4.117315
	pibpc_1	1.129568	.3318384	3.40	0.001	.4791763 1.779959
	indpar_1	-.2549045	.1092766	-2.33	0.020	-.4690828 -.0407263
	red_1	7.108243	1.049937	6.77	0.000	5.050404 9.166081
	_Iao_1999	1.41157	3.794895	0.37	0.710	-6.026287 8.849427
	_Iao_2000	2.048763	3.771211	0.54	0.587	-5.342674 9.4402
	_Iao_2001	5.996683	3.790099	1.58	0.114	-1.431776 13.42514
	_Iao_2002	5.891427	3.790762	1.55	0.120	-1.53833 13.32118
	_Iao_2003	4.598821	3.744179	1.23	0.219	-2.739634 11.93728
	_Iao_2004	4.454415	3.704263	1.20	0.229	-2.805808 11.71464
	_Iao_2005	3.104961	3.677444	0.84	0.398	-4.102696 10.31262
	_Iao_2006	2.032165	3.680969	0.55	0.581	-5.182402 9.246731
	_Iao_2007	.444779	3.664568	0.12	0.903	-6.737641 7.627199
	_Iao_2008	(omitted)				
	_cons	-1034.371	108.8235	-9.51	0.000	-1247.661 -821.0807
	sigma_u	18.583443				
	sigma_e	9.8680238				
	rho	.78004744	(fraction of variance due to u_i)			

```

. xttest0

Breusch and Pagan Lagrangian multiplier test for random effects

y[ccaanum,t] = Xb + u[ccaanum] + e[ccaanum,t]

Estimated results:
              Var      sd = sqrt(Var)
-----
y | 3338.598      57.7806
e | 97.37789     9.868024
u | 345.3444     18.58344

Test:  Var(u) = 0
              chi2(1) = 219.42
              Prob > chi2 = 0.0000

. testparm _Iao_1999 _Iao_2000 _Iao_2001 _Iao_2002 _Iao_2003 _Iao_2004 _Iao_2005 _Iao_2006
( 1)  _Iao_1999 = 0
( 2)  _Iao_2000 = 0
( 3)  _Iao_2001 = 0
( 4)  _Iao_2002 = 0
( 5)  _Iao_2003 = 0
( 6)  _Iao_2004 = 0
( 7)  _Iao_2005 = 0
( 8)  _Iao_2006 = 0
( 9)  _Iao_2007 = 0

              chi2( 9) = 5.66
              Prob > chi2 = 0.7734
    
```

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO A6.3.1.
EFFECTOS FIJOS (FIXED EFFECTS).

. xtreg y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 vab_1 pibpc_1 indparo_1 red_1						
Fixed-effects (within) regression			Number of obs	=	170	
Group variable: ccaanum			Number of groups	=	17	
R-sq:	within	= 0.6948	Obs per group:	min	=	10
	between	= 0.2046		avg	=	10.0
	overall	= 0.2058		max	=	10
corr(u_i, Xb) = -0.9249			F(8,145)	=	41.27	
			Prob > F	=	0.0000	
y	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
primario_1	.3681418	.1352536	2.72	0.007	.1008185	.635465
secundario_1	1.92115	.3005959	6.39	0.000	1.327034	2.515265
construccion_1	.898388	.2704244	3.32	0.001	.363905	1.432871
servicios_1	7.373217	.9936828	7.42	0.000	5.409244	9.337191
vab_1	16.41555	11.14101	1.47	0.143	-5.604206	38.43531
pibpc_1	1.104	.4060849	2.72	0.007	.3013891	1.90661
indparo_1	-.1896863	.1081637	-1.75	0.082	-.4034675	.0240949
red_1	7.049678	1.107401	6.37	0.000	4.860945	9.238411
_cons	-1189.895	146.0474	-8.15	0.000	-1478.551	-901.2378
sigma_u	136.88552					
sigma_e	10.061114					
rho	.99462675	(fraction of variance due to u_i)				
F test that all u_i=0:			F(16, 145) =	26.66	Prob > F = 0.0000	

Fuente: Elaboración propia.

**CUADRO A6.3.2.
EFECTOS FIJOS, TRANSVERSALES Y TEMPORALES (TWO-WAY FIXED EFFECTS).**

```

. xi: xtreg y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 vab_1 pibpc_1 indparc_1 r
i.ao      _Iao_1998-2008      (naturally coded; _Iao_1998 omitted)
note: _Iao_2008 omitted because of collinearity

```

Fixed-effects (within) regression		Number of obs	=	170
Group variable: ccaanum		Number of groups	=	17
R-sq: within	= 0.7247	Obs per group: min	=	10
between	= 0.1455	avg	=	10.0
overall	= 0.1442	max	=	10
corr(u_i, Xb) = -0.9692		F(17,136)	=	21.05
		Prob > F	=	0.0000

y	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]
primario_1	.368221	.1350992	2.73	0.007	.1010541 .6353879
secundario_1	2.490581	.3627267	6.87	0.000	1.773267 3.207895
construccion_1	.7081226	.2774509	2.55	0.012	.1594466 1.256798
servicios_1	8.473939	1.022419	8.29	0.000	6.452043 10.49584
vab_1	30.47525	11.63204	2.62	0.010	7.472176 53.47832
pibpc_1	.9582757	.4183722	2.29	0.024	.1309193 1.785632
indparc_1	-.0977798	.1112009	-0.88	0.381	-.3176863 .1221267
red_1	7.086482	1.090675	6.50	0.000	4.929606 9.243358
_Iao_1999	6.416928	3.824145	1.68	0.096	-1.145552 13.97941
_Iao_2000	6.740658	3.70135	1.82	0.071	-.5789867 14.0603
_Iao_2001	10.335	3.680249	2.81	0.006	3.057083 17.61291
_Iao_2002	10.14531	3.652827	2.78	0.006	2.921624 17.369
_Iao_2003	7.893675	3.572862	2.21	0.029	.8281226 14.95923
_Iao_2004	7.288739	3.496804	2.08	0.039	.3735956 14.20388
_Iao_2005	5.057032	3.437184	1.47	0.144	-1.740207 11.85427
_Iao_2006	2.24722	3.41574	0.66	0.512	-4.507614 9.002054
_Iao_2007	.5091311	3.39909	0.15	0.881	-6.212776 7.231038
_Iao_2008	(omitted)				
_cons	-1416.805	156.2576	-9.07	0.000	-1725.814 -1107.797

sigma_u	219.87568
sigma_e	9.8680238
rho	.99798983 (fraction of variance due to u_i)

F test that all u_i=0: F(16, 136) = 28.00 Prob > F = 0.0000

```

. testparm _Iao_1999 _Iao_2000 _Iao_2001 _Iao_2002 _Iao_2003 _Iao_2004 _Iao_2005 _Iao_200

```

(1)	_Iao_1999 = 0
(2)	_Iao_2000 = 0
(3)	_Iao_2001 = 0
(4)	_Iao_2002 = 0
(5)	_Iao_2003 = 0
(6)	_Iao_2004 = 0
(7)	_Iao_2005 = 0
(8)	_Iao_2006 = 0
(9)	_Iao_2007 = 0

F(9, 136) = 1.64
Prob > F = 0.1107

Fuente: Elaboración propia.

```
xtreg y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 vab_1 indpar_1 pibpc_1
red_1, fe
```

```
est store fixed
```

```
xtreg y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 vab_1 indpar_1 pibpc_1
red_1, re
```

```
est store random
```

```
hausman fixed random
```

CUADRO A6.4.
TEST DE HAUSMAN.

	Coefficients		(b-B) Difference	sqrt(diag(V_b-v_B)) S.E.
	(b) fixed	(B) random		
primario_1	.3681418	.3937724	-.0256306	.1175166
secundario_1	1.92115	1.398004	.5231461	.1899169
construccion_1	.898388	.8267358	.0716521	.164326
servicios_1	7.373217	7.288662	.0845557	.5717638
vab_1	16.41555	-7.169197	23.58475	11.04044
pibpc_1	1.104	1.151797	-.0477973	.2478633
indpar_1	-.1896863	-.2883667	.0986804	.026077
red_1	7.049678	7.252306	-.2026277	.3975909

b = consistent under Ho and Ha; obtained from xtreg
B = inconsistent under Ha, efficient under Ho; obtained from xtreg

Test: Ho: difference in coefficients not systematic

$$\chi^2(8) = (b-B)'[(V_b-V_B)^{-1}](b-B)$$

= 48.67
Prob>chi2 = 0.0000
(V_b-V_B is not positive definite)

Fuente: Elaboración propia.

xi: xtreg y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 vab_1 indpar_1 pibpc_1 red_1 i.a.o, fe

CUADRO A6.5.
TEST DE PESARAN, FREES Y FRIEDMAN.

```
. xtcsd, pes abs show
Correlation matrix of residuals:
      c1      c2      c3      c4      c5      c6      c7      c8      c9
r1  1.0000
r2  0.6339  1.0000
r3  0.4554  0.2581  1.0000
r4 -0.5188 -0.8459 -0.1202  1.0000
r5 -0.1587 -0.3045  0.2931  0.6966  1.0000
r6  0.3785  0.2952  0.4622 -0.3031  0.0064  1.0000
r7  0.4795  0.8985  0.0342 -0.9310 -0.6281  0.1154  1.0000
r8 -0.6361 -0.5711 -0.6521  0.2060 -0.4754 -0.2092 -0.2418  1.0000
r9  0.3219 -0.2407 -0.0450  0.3660  0.3751  0.1305 -0.4611 -0.2594  1.0000
r10 -0.5877 -0.8197 -0.6155  0.5174 -0.1083 -0.2896 -0.5450  0.8212  0.0428
r11 -0.3533 -0.6807 -0.3896  0.2742 -0.4496 -0.3547 -0.3645  0.8079 -0.0441
r12  0.4519  0.5293 -0.3004 -0.8211 -0.8771  0.1373  0.7286  0.1760 -0.0981
r13 -0.2475  0.2787  0.3175  0.0496  0.5264  0.0049  0.1212 -0.4706 -0.3886
r14  0.2006  0.6764  0.0582 -0.9098 -0.7413  0.0684  0.8710 -0.0014 -0.6646
r15 -0.3021  0.0678 -0.4057 -0.4643 -0.8131 -0.3945  0.4283  0.5861 -0.5978
r16 -0.6100 -0.9322 -0.2925  0.6996  0.0189 -0.2853 -0.7535  0.7524  0.0838
r17  0.1919 -0.2973  0.0934  0.5662  0.6763  0.3066 -0.6156 -0.2809  0.8313
      c13      c14      c15      c16      c17
r13  1.0000
r14  0.0689  1.0000
r15 -0.2828  0.7076  1.0000
r16 -0.4294 -0.5038  0.1567  1.0000
r17 -0.1390 -0.8466 -0.8410  0.1127  1.0000

Pesaran's test of cross sectional independence =  -1.880, Pr = 0.0601
Average absolute value of the off-diagonal elements =  0.420

. xtcsd, free

Frees' test of cross sectional independence =  1.841
-----|-----
Critical values from Frees' Q distribution
alpha = 0.10 :  0.2559
alpha = 0.05 :  0.3429
alpha = 0.01 :  0.5198

. xtcsd, fri

Friedman's test of cross sectional independence =  0.619, Pr = 1.0000
```

Fuente: Elaboración propia.

**CUADRO A6.6.
AUTOCORRELACIÓN.**

```
. xi: xtserial y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 vab_1 pibpc_1 indparo_1  
i.ao _Iao_1998-2008 (naturally coded; _Iao_1998 omitted)  
  
Wooldridge test for autocorrelation in panel data  
H0: no first-order autocorrelation  
F( 1, 16) = 88.760  
Prob > F = 0.0000
```

Fuente: Elaboración propia.

```
xi: xtregar y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 vab_1 indparo_1  
pibpc_1 red_1 i.ao, fe lbi
```


CUADRO A6.7.
EFFECTOS FIJOS CON EFECTO TEMPORAL Y AR-1.

```

. xi: xtregar y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 vab_1 indpar_1 pibpc_1
i.ao      _Iao_1998-2008      (naturally coded; _Iao_1998 omitted)
note: _Iao_2008 omitted because of collinearity
FE (within) regression with AR(1) disturbances      Number of obs      =      153
Group variable: ccaanum      Number of groups    =      17
R-sq:  within = 0.2594      Obs per group: min =      9
      between = 0.4434      avg =      9.0
      overall  = 0.4274      max =      9
corr(u_i, Xb) = -0.4403      F(16, 120)          =      2.63
      Prob > F          =      0.0015

```

y	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
primario_1	-.0128124	.1090542	-0.12	0.907	-.2287321	.2031074
secundario_1	-1.026024	.5693433	-1.80	0.074	-2.153284	.101236
construccion_1	-.3241893	.2794471	-1.16	0.248	-.8774752	.2290966
servicios_1	.6856884	1.437398	0.48	0.634	-2.16026	3.531636
vab_1	-7.683656	11.30659	-0.68	0.498	-30.06992	14.70261
indpar_1	-.0229522	.0609375	-0.38	0.707	-.1436042	.0976998
pibpc_1	2.466742	.5612829	4.39	0.000	1.35544	3.578043
red_1	1.153697	.9837384	1.17	0.243	-.7940369	3.10143
_Iao_1999	8.742668	67.27395	0.13	0.897	-124.4551	141.9404
_Iao_2000	6.374981	47.29535	0.13	0.893	-87.26652	100.0165
_Iao_2001	7.017934	32.88325	0.21	0.831	-58.0886	72.12447
_Iao_2002	6.021617	22.47394	0.27	0.789	-38.47522	50.51845
_Iao_2003	3.600216	14.95862	0.24	0.810	-26.01681	33.21724
_Iao_2004	2.158786	9.532687	0.23	0.821	-16.71527	21.03284
_Iao_2005	1.2258	5.586022	0.22	0.827	-9.834134	12.28573
_Iao_2006	.1494885	2.674355	0.06	0.956	-5.145548	5.444525
_Iao_2007	(omitted)					
_Iao_2008	(omitted)					
_cons	-33.74515	57.6388	-0.59	0.559	-147.866	80.37565
rho_ar	.72231397					
sigma_u	46.290482					
sigma_e	5.5621988					
rho_fov	.98576741					(fraction of variance because of u_i)

```

F test that all u_i=0:      F(16, 120) =      14.85      Prob > F = 0.0000
modified Bhargava et al. Durbin-Watson = .75293875
Baltagi-Wu LBI = 1.1312438

```

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Un valor del estadístico modificado de Durbin-Watson o Baltagi-Wu LBI cercano a 2 indica que no existe autocorrelación de primer orden.

```
xi: xtreg y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 vab_1 indpar_1 pibpc_1  
red_1 i.a.o, fe
```

**CUADRO A6.8.
HETEROCEDASTICIDAD.**

```
. xttest3  
Modified Wald test for groupwise heteroskedasticity  
in fixed effect regression model  
  
H0:  $\sigma(i)^2 = \sigma^2$  for all i  
chi2 (17) = 10307.17  
Prob>chi2 = 0.0000
```

Fuente: Elaboración propia.

xi: xtpcse y primario_1 secundario_1 construccin_1 servicios_1 vab_1 indparo_1 pibpc_1 red_1 i.ccaanum i.ao, correlation (psar1)

CUADRO A6.9.
ERRORES ESTÁNDAR CORREGIDOS PARA PANEL (PCSE).

Prais-Winsten regression, correlated panels corrected standard errors (PCSEs)						
Group variable:	ccaanum		Number of obs	=	170	
Time variable:	ao		Number of groups	=	17	
Panels:	correlated (balanced)		Obs per group: min	=	10	
Autocorrelation:	panel-specific AR(1)		avg	=	10	
			max	=	10	
Estimated covariances	=	153	R-squared	=	0.9752	
Estimated autocorrelations	=	17	Wald chi2(33)	=	2.29e+06	
Estimated coefficients	=	34	Prob > chi2	=	0.0000	

y	Panel-corrected		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
primario_1	.3898908	.1109963	3.51	0.000	.1723421	.6074395
secundario_1	2.522286	.647792	3.89	0.000	1.252637	3.791935
construcci_1	.5614573	.3172	1.77	0.077	-.0602433	1.183158
servicios_1	8.234505	1.459433	5.64	0.000	5.37407	11.09494
vab_1	20.29242	10.55853	1.92	0.055	-.4019163	40.98677
indparo_1	-.1133149	.0618451	-1.83	0.067	-.2345291	.0078993
pibpc_1	.9961016	.3854454	2.58	0.010	.2406425	1.751561
red_1	5.627432	1.615986	3.48	0.000	2.460159	8.794706
_Iccaanum_2	210.1963	111.4935	1.89	0.059	-8.326822	428.7195
_Iccaanum_3	226.2157	122.3539	1.85	0.064	-13.5935	466.0248
_Iccaanum_4	348.096	128.2924	2.71	0.007	96.64752	599.5445
_Iccaanum_5	272.292	109.5921	2.48	0.013	57.49547	487.0886
_Iccaanum_6	247.9965	133.5613	1.86	0.063	-13.77893	509.7719
_Iccaanum_7	252.4906	113.1785	2.23	0.026	30.66482	474.3165
_Iccaanum_8	155.1863	88.79055	1.75	0.081	-18.83998	329.2126
_Iccaanum_9	-182.8021	74.88692	-2.44	0.015	-329.5778	-36.02643
_Iccaanum_10	300.6814	137.016	2.19	0.028	32.13494	569.2279
_Iccaanum_11	171.721	95.49611	1.80	0.072	-15.44793	358.8899
_Iccaanum_12	297.4262	137.6239	2.16	0.031	27.6882	567.1641
_Iccaanum_13	-143.5445	59.21442	-2.42	0.015	-259.6026	-27.48636
_Iccaanum_14	309.15	120.894	2.56	0.011	72.20214	546.0978
_Iccaanum_15	229.5292	124.9416	1.84	0.066	-15.35188	474.4104
_Iccaanum_16	77.35427	78.11309	0.99	0.322	-75.74457	230.4531
_Iccaanum_17	94.41991	38.07964	2.48	0.013	19.78518	169.0546
_Iao_1999	3.367775	2.476254	1.36	0.174	-1.485594	8.221144
_Iao_2000	3.489519	2.044671	1.71	0.088	-.5179628	7.497001
_Iao_2001	6.895499	1.888504	3.65	0.000	3.194098	10.5969
_Iao_2002	7.224371	1.698583	4.25	0.000	3.895209	10.55353
_Iao_2003	5.120619	1.434825	3.57	0.000	2.308414	7.932824
_Iao_2004	5.104997	1.413415	3.61	0.000	2.334755	7.875239
_Iao_2005	3.769502	1.191124	3.16	0.002	1.434942	6.104063
_Iao_2006	1.766135	.9309967	1.90	0.058	-.0585844	3.590855
_Iao_2007	.515271	.7558012	0.68	0.495	-.9660722	1.996614
_Iao_2008	(omitted)					
_cons	-1485.569	326.7449	-4.55	0.000	-2125.978	-845.161
rhos =	.4112056	.6295852	.083092	.5371596	.66358095814485

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Colin y Trivedi (2010: 274-276) sostienen que cuando t no es mucho más grande que i , es mejor usar la opción correlation (ar1) que correlation (psar1). Como en este caso $t < i$, se adopta esta última alternativa.

```

xi: xtivreg y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 indparo_1 pibpc_1
(red_1= vab_1) i.a.o, fe

est store fixed_vi

xi: xtreg y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 indparo_1 pibpc_1 red_1
i.a.o if e(sample), fe

est store fixed

hausman fixed_vi fixed
    
```

CUADRO A6.10.
PRUEBA DE ENDOGENEIDAD: VARIABLE RED.

	Coefficients		(b-B) Difference	sqrt(diag(V_b-V_B)) S.E.
	(b) fixed_vi	(B) fixed		
red_1	79.55419	7.199157	72.35503	159.2877
primario_1	-1.839948	.2601358	-2.100084	4.67707
secundario_1	.6576989	2.153522	-1.495823	3.811591
construccion_1	1.429196	.8911944	.5380013	1.928805
servicios_1	-22.04206	7.26772	-29.30978	64.68369
indparo_1	2.273808	-.1696858	2.443494	5.409876
pibpc_1	5.173957	1.138807	4.035151	9.180008
_Iao_1999	11.50478	4.62798	6.876803	26.16024
_Iao_2000	9.944828	4.971093	4.973735	23.36268
_Iao_2001	4.877049	8.362365	-3.485316	21.8246
_Iao_2002	17.5043	8.324452	9.179846	28.66278
_Iao_2003	4.089288	6.231162	-2.141874	20.49279
_Iao_2004	2.461722	5.71724	-3.255518	20.81156
_Iao_2005	.6975308	3.958583	-3.261052	20.63771
_Iao_2006	-6.686375	2.327474	-9.013849	27.7224
_Iao_2007	-.8789866	.7336336	-1.61262	19.59791

b = consistent under Ho and Ha; obtained from xtivreg
B = inconsistent under Ha, efficient under Ho; obtained from xtreg

Test: Ho: difference in coefficients not systematic

$$\chi^2(16) = (b-B)' [(V_b-V_B)^{-1}] (b-B)$$

$$= 0.21$$

Prob>chi2 = 1.0000

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Se estudia si existe un problema de endogeneidad con la variable **red_1**. Se emplea como instrumento la variable **vab_1** que hace referencia al peso del VAB por comunidades autónomas. Aplicando el test de Hausman, se obtiene que no se rechaza Ho, por tanto, no hay problema de endogeneidad y no es necesario emplear variables instrumentales.

Nota final: Para obtener una tabla de resultados en excel, se ejecuta previamente la secuencia de comandos correspondiente al modelo, por ejemplo del modelo 1 (primera línea del recuadro siguiente) y después la expresión `outreg2` seguida de otra lista de códigos (véase segunda línea del recuadro siguiente). Si se repite este procedimiento para cada uno de los modelos (hasta 6 en este trabajo), los resultados se van almacenando por columnas en un archivo de excel, en este caso, con el nombre "tabla1" (véase resultado final en el cuadro 6.13.).

```
reg y primario_1 secundario_1 construccion_1 servicios_1 vab_1 indpar_1 pibpc_1
red_1
outreg2 using tabla1, excel bdec(3) rde(3) parenthesis(se) asterisk(coef) ctitle(modelo1)
```

Evaluación gráfica del modelo:

```
. predict y_predict
(option xb assumed; fitted values)
(41 missing values generated)
. label variable y_predict "y predicted"
. scatter y y_predict
```

